ESTUDIOS PÚBLICOS

Nº 107 invierno 2007

www.cepchile.cl

ESTUDIOS PÚBLICOS
editada por el Centro de Estudios Públicos (www.cepchile.cl)

Director Responsable Arturo Fontaine Talavera

Comité Editorial Enrique Barros, Harald Beyer, Sebastián Edwards, Cristián Eyzaguirre, Juan Andrés Fontaine, David Gallagher, Juan Pablo Illanes, Felipe Larraín, Lucas Sierra, Rodrigo Vergara

Secretaria de Redacción María Teresa Miranda H.

Secretaria Ejecutiva Ana María Folch V.

Estudios Públicos (ISSN 0716-1115; ISSN 0718-3089) es una publicación trimestral de carácter multidisciplinario. El Comité Editorial, con el apoyo de árbitros anónimos, selecciona los trabajos para su publicación. Los artículos son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de los editores ni del Centro de Estudios Públicos.

Toda colaboración debe ceñirse a las normas de *Estudios Públicos* que se indican al final de la revista. Las contribuciones, así como todo comentario y correspondencia, deben dirigirse a: Comité Editorial, *Estudios Públicos*, Monseñor Sótero Sanz 162, Santiago 9, Chile. Teléfono: 328-2400. Fax: 328-2440.

© Centro de Estudios Públicos.
Toda reproducción total o parcial de los artículos está prohibida sin la debida autorización del Centro de Estudios Públicos.

www.cepchile.cl

Indexación
Estudios Públicos está, entre otros índices, en *Clase* (Universidad Nacional Autónoma de México)*; Handbook of Latin American Studies* (Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos); *HAPI* (Universidad de California, Los Angeles); *International Political Science Abstracts* (International Political Science Association); *PAIS International in Print* (OCLC).

Dirección electrónica
Artículos, *abstracts* e índices por autores y temas en www.cepchile.cl

See home page www.cepchile.cl *for a selection of papers published in* Estudios Públicos *which have been translated into English.*

Suscripciones
Pedidos directos al Centro de Estudios Públicos. Monseñor Sótero Sanz 162. Santiago, Chile. Teléfono: 328-2400. Fax: 328-2440 (Véase formulario de suscripción.)

ISSN 0716-1115 versión impresa.
ISSN 0718-3089 versión en línea.

Composición Pedro Sepúlveda
Diagramación David Parra

Impreso en *Andros Productora Gráfica*
Hecho en Chile / Printed in Chile, 2007.

ESTUDIOS PÚBLICOS

REVISTA DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

Nº 107 invierno 2007

ÍNDICE

Vittorio Corbo y Andrea Tokman	América Latina en un mundo globalizado: Desafíos futuros	5
Lucas Sierra	El principio de acceso universal y la regulación de banda ancha	39
Roberto Álvarez y Sebastián Vergara	Sobrevivencia de las pyme en Chile	79
Claudio Agostini	Hacia una política de evaluación de fusiones horizontales	99
Mauricio Morales y Antonio Poveda	El PDC: Bases electorales, determinantes de adhesión e impacto en las votaciones de R. Lagos y M. Bachelet	129
Donald W. Livingston	El conservadurismo de David Hume	167
Aldo Mascareño	La cultura de las teorías de la cultura: Réplica al comentario de Jorge Larraín	205
Alfonso de Toro	'Meta-autobiografía'/'autobiografía transversal' postmoderna o la imposibilidad de una historia en primera persona: Alain Robbe-Grillet, Serge Doubrovsky, Assia Djebar, Abdelkebir Khatibi, Nicole Brossard y Margarita Mateo	213

www.cepchile.cl

Volver al Indice

ENSAYO

AMÉRICA LATINA EN UN MUNDO GLOBALIZADO: DESAFÍOS FUTUROS

Vittorio Corbo L.
y Andrea Tokman R.

www.cepchile.cl

Aun cuando las economías latinoamericanas se han beneficiado de la globalización, existen algunas áreas donde las ventajas potenciales todavía no han sido aprovechadas. En este artículo se sostiene que la región debería capitalizar esta oportunidad para así acelerar su desarrollo y reducir la brecha que la separa de los países desarrollados. Si se pretende cosechar beneficios —se señala—, es necesario potenciar los mercados abiertos, perfeccionar y completar las reformas estructurales que se emprendieron tras la crisis de la deuda, así como consolidar las instituciones políticas y económicas.

A su vez se advierte que la globalización también ha repercutido en la política monetaria. Los mecanismos de transmisión se han alterado por el debilitamiento de los vínculos entre la demanda interna y la producción, y por la integración comercial y financiera en mayor escala. La disciplina macroeconómica —afirman los autores— se ha transformado en un imperativo.

Sin embargo, se sostiene asimismo que es preciso que América Latina no se limite a cumplir con los requisitos básicos —estabilidad, apertura, competencia en el mercado e instituciones modernas— y se dedi-

VITTORIO CORBO. Presidente del Consejo del Banco Central de Chile, profesor de economía en la Universidad Católica de Chile, Ph. D. en economía (MIT).

ANDREA TOKMAN. Asesora económica de la Presidencia del Banco Central de Chile, ingeniero comercial (Universidad Católica de Chile), Ph. D. en economía (Universidad de California, Berkeley).

Estudios Públicos, 107 (invierno 2007).

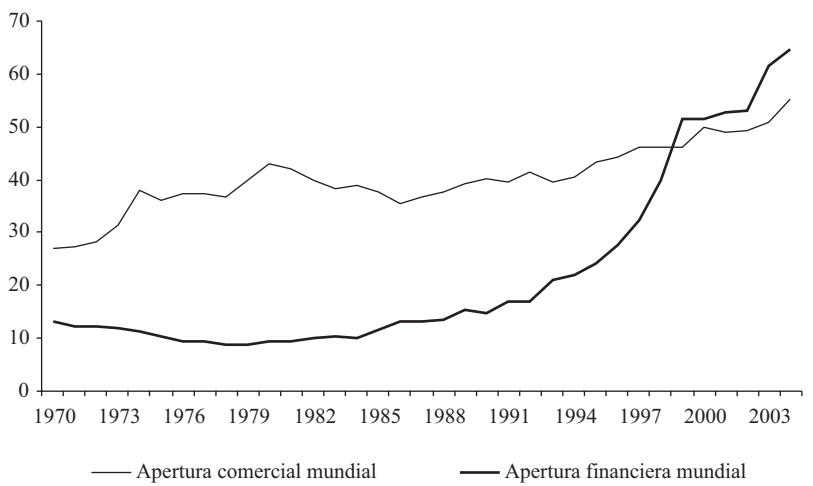
que de lleno a la innovación tecnológica, al mejoramiento de la educación y al perfeccionamiento de la mano de obra. Por último, se señala que el objetivo de lograr un consenso político y de hacer participar a la sociedad civil en la formulación de políticas debe estar incluido en el proceso de reformas, para así conseguir legitimidad política y minimizar la posibilidad de sufrir costosos reveses políticos.

I. Introducción

La globalización, entendida como la creciente interdependencia de los países reflejada en una circulación más intensa y fluida de bienes, servicios, capital e incluso (aunque en menor grado) mano de obra a través de las fronteras nacionales, se ha transformado en un fenómeno progresivo de la economía mundial durante las tres últimas décadas, el cual, si bien no es nuevo, hoy resulta imparable. En años recientes, el comercio mundial —importaciones más exportaciones—, lo mismo que los flujos de capital transfronterizos (Figura Nº 1), han crecido mucho más rápido que la produc-

www.cepchile.cl

FIGURA Nº 1: INTEGRACIÓN FINANCIERA Y COMERCIAL (% PIB)



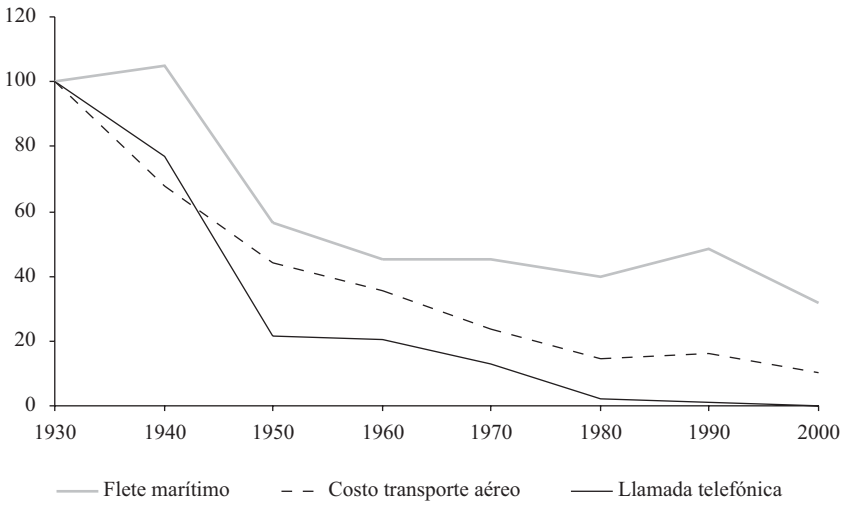
Nota: Apertura comercial es la suma de las exportaciones e importaciones como porcentaje del PIB. Apertura financiera es la suma de las existencias de activos y pasivos externos de la inversión extranjera directa y en carteras como porcentaje del PIB.

Fuentes: Banco Mundial: *World Development Indicators* (2007); FMI: *International Financial Statistics* (2007); Lane y Milesi-Ferretti (2006).

ción mundial. La globalización ha sido fomentada tanto por una notoria reducción de los costos de transporte, información y telecomunicaciones —que ha traído aparejada una revolución en la información y las comunicaciones (Figura Nº 2)—, como por modificaciones introducidas en las políticas de diversos países. Éstas se han traducido en una importante reducción de las barreras a la circulación de bienes y servicios y a los flujos de capital. El cambio de rumbo más sorprendente en la formulación de políticas ha abarcado tres regiones económicas de gran importancia —China, Asia Meridional y los ex estados soviéticos—, que han adoptado políticas de mercado y han vencido su miedo atávico a integrarse a la economía mundial. En tiempos pasados, estas regiones permanecieron esencialmente cerradas al sistema de comercio mundial, o por lo menos aisladas en gran

www.cepchile.cl

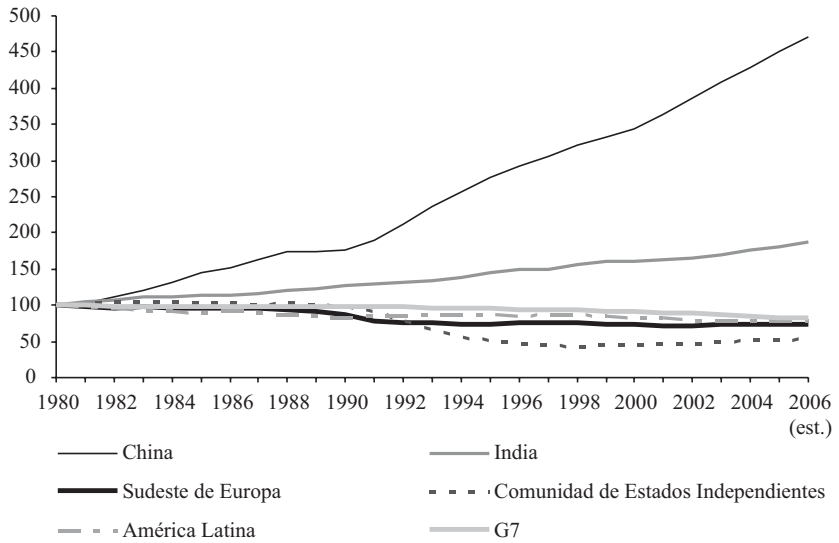
FIGURA Nº 2: COSTOS DE TRANSPORTE Y COMUNICACIÓN
(Índice 1930 = 100)



Nota: En el flete marítimo se consideran los derechos de flete por mar y derechos portuarios promedio por tonelada corta de carga de productos importados y exportados. El transporte aéreo corresponde al costo promedio de transporte aéreo por pasajero-milla. Y las comunicaciones telefónicas corresponden al costo de una llamada de 3 minutos de Nueva York a Londres.

Fuente: Busse (2003).

FIGURA Nº 3: EVOLUCIÓN DEL PIB A PPP
(Índice, 1980 = 100)



Fuente: Elaboración propia, en base a FMI: *World Economic Outlook* (abril 2007).

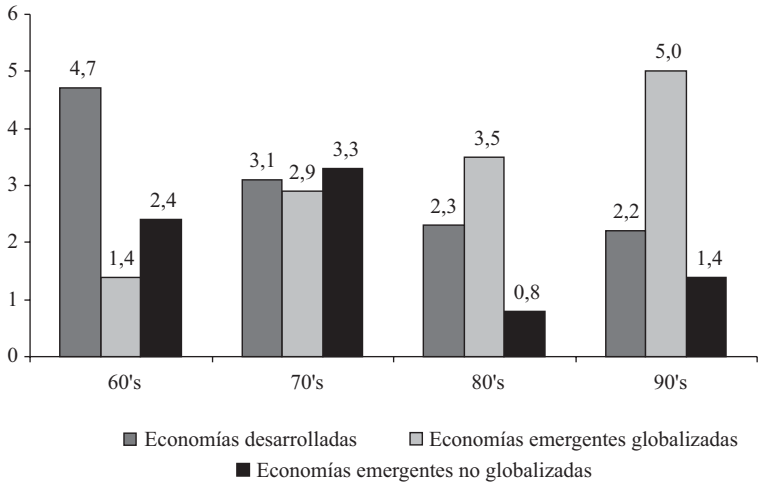
www.cepchile.cl

medida del mismo, y después de adoptar la integración han experimentado un crecimiento impresionante[1] (Figura Nº 3).

Con todo, el fenómeno de la globalización comprende muchos otros aspectos. Numerosos países han reconocido que los sistemas económicos favorables al mercado, abiertos a la competencia internacional, ofrecen una oportunidad inmejorable para aumentar el grado de bienestar de sus habitantes. Tanto los gobiernos como las empresas y los consumidores se han esforzado por llegar a formar parte del nuevo orden mundial. Los países que han asimilado políticas enérgicas basadas en sólidos marcos institucionales han cosechado importantes beneficios del proceso de globalización. El crecimiento se ha acelerado y los estándares de vida de su población han mejorado sustancialmente (Figuras Nº 4 y 5).

[1] En efecto, la participación de China en el PIB mundial sobre la base de la paridad del poder adquisitivo (PPA) experimentó un alza entre 1980 y 2006 de 371%, y la participación de India aumentó en un 87% durante el mismo período.

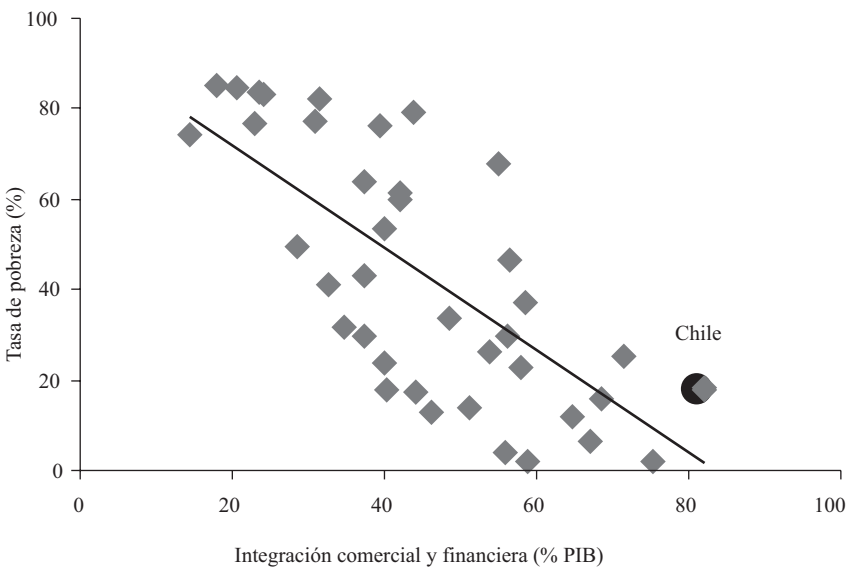
FIGURA Nº 4: CRECIMIENTO ECONÓMICO E INTEGRACIÓN POR REGIÓN
(Promedio de la década señalada, %)



Nota: Economías emergentes globalizadas considera a 24 que han experimentado una importante apertura comercial desde 1980.

Fuente: Dollar y Kraay (2001).

FIGURA Nº 5: INTEGRACIÓN Y POBREZA (2002)



Fuente: Elaboración propia.

www.cepchile.cl

La producción se ha trasladado a emplazamientos más costo-efectivos, y el acceso a mercados más amplios ha propiciado un aumento de la eficiencia gracias a la producción de mayores volúmenes de bienes. La competitividad se ha visto favorecida por la creciente competencia, una gama más amplia de bienes intermedios importados, la mejor calidad de los productos finales con un menor costo, como asimismo por la transferencia y absorción de tecnología y procesos productivos que tienen lugar más allá de las fronteras nacionales.

El cambio de orientación de los gobiernos hacia los mercados abiertos sentó las bases para un mayor grado de integración; aun así, los consumidores y los inversionistas no deben dejar pasar la oportunidad. Tanto los consumidores que se benefician de un aumento de la calidad, de una variedad más amplia y de un menor costo de los bienes y servicios disponibles, como los inversionistas, que procuran obtener un mayor rendimiento de su inversión, cuentan con el incentivo de promover el crecimiento de las transacciones financieras y el comercio transfronterizos.

De hecho, entre los aspectos más sorprendentes de la reciente expansión comercial pueden mencionarse el crecimiento de los servicios y una integración más estrecha de los mercados financieros mundiales. Los proyectos rentables son ahora financiados con ahorro externo, lo cual permite realizar inversiones que de otro modo no serían viables por falta de financiamiento interno. Las fluctuaciones del ingreso nacional se han moderado dentro del ciclo de negocios, aplanando los patrones de inversión y consumo internos. Esta moderación intertemporal del consumo es fundamental, y reviste particular importancia para los países latinoamericanos cuyos precios de exportación son sumamente volátiles. La integración financiera también aumenta las oportunidades para diversificar los riesgos de los activos de una cartera.

La globalización también supone costos, de modo que es necesario contar con políticas prudentes e instituciones adecuadas para aminorarlos. El grado de exposición a las condiciones de los mercados internacionales es mayor. La producción y el consumo internos dependen ahora en mayor medida de las condiciones de oferta y demanda del exterior. Por añadidura, el acceso cada vez más fácil a los mercados de capital mundiales ha estrechado los vínculos de las tasas de interés a largo plazo con las tasas de interés internacionales, y ha debilitado los lazos con las tasas de interés internas a corto plazo. De esta manera, las abruptas fluctuaciones en los

www.cepchile.cl

precios de los productos básicos y/o en las tasas de interés, o bien el éxodo de capital (interrupciones repentinas), influyen más poderosamente en los mercados internos, aumentando su vulnerabilidad a los *shocks* externos. La otra cara de la moneda en esta mayor exposición a las condiciones internacionales es que las economías se tornan menos vulnerables a *shocks* idiosincrásicos. Las economías más abiertas utilizan el sector externo como amortiguador de los *shocks* internos. Así pues, la transición hacia sistemas cambiarios más flexibles, y hacia una composición altamente diversificada de los productos y el comercio, permite absorber de manera menos traumática los *shocks* no generalizados.

Otro importante aspecto de la globalización tiene que ver con las consecuencias del impresionante aumento de la oferta de mano de obra con bajos salarios, atribuible a la incorporación de grandes países asiáticos. La inundación de la economía mundial con oleadas de nuevos trabajadores podría conducir a un alza en la rentabilidad relativa del capital, y podría forzar a reducir en el resto del mundo la remuneración de trabajadores menos calificados con respecto a los más calificados. No obstante, como sus magros salarios son reflejo de empleos improductivos creados por sistemas económicos y políticos extremadamente rígidos, la apertura al comercio, la tecnología, la competencia y los incentivos en mayor escala deberán incrementar su productividad a medida que adquieran capital físico, nuevos métodos de producción y conocimientos especializados, gracias a los cuales los salarios aumentan y se reduce la presión sobre sus colegas en todo el mundo.

Es inevitable que, como consecuencia de la globalización, aparezcan efectos redistributivos. Puesto que la globalización produce ganadores y perdedores, el desafío consiste en diseñar políticas de intervención para apoyar a estos últimos, las cuales también son importantes para garantizar la factibilidad del proceso. Los beneficios globales pueden verse ensombrecidos por las protestas de quienes resultan perjudicados en el proceso (por lo general, las industrias de sustitución de importaciones). Si se pretende mantener la viabilidad política de un proceso de reformas orientado hacia un comercio más libre, es necesario prestar especial atención a quienes se encuentran más afectados, y facilitar su adaptación al nuevo orden mundial flexibilizando los mercados y ofreciéndoles capacitación, oportunidades de reorientación profesional y de recolocación, para que así puedan compartir los beneficios de la tendencia hacia el mercado abierto.

www.cepchile.cl

Por último, y teniendo en cuenta que existe un sesgo profesional hacia estos temas, es importante percatarse de que la globalización ha remodelado la política monetaria. Las economías desarrolladas y emergentes han experimentado por igual una reducción de las presiones inflacionarias debido a la penetración de las importaciones y a la asignación de la producción a países con costos más bajos. Lo anterior se ha traducido en una disminución de los precios relativos de bienes importados y de bienes sustitutivos de importaciones, por lo menos en el corto y en el mediano plazo, debido a un aumento de la competencia y a la gradual integración de economías con bajos costos a los mercados mundiales. Este fenómeno, además de la creciente participación de los bienes transables en la producción interna, con precios fijados internacionalmente y una integración financiera cada vez mayor, pueden haber achatado la curva de Phillips (FMI, 2006; Panorama Económico Mundial, abril, capítulo 3), modificando así el canal de transmisión de la política monetaria a la inflación, como también la conducción de la política monetaria.

La globalización, concepto complejo y multifacético, plantea un desafío y ofrece una oportunidad, y ambos pueden resultar fructíferos si se aplica la combinación adecuada de políticas e instituciones. Es necesario que los países latinoamericanos aprovechen esta oportunidad para dar un salto en su proceso de desarrollo y reducir la brecha que los separa de los países desarrollados. Aun cuando los principales beneficios de la globalización ya han sido cosechados, aun quedan algunas ventajas de las que hay que sacar fruto. Si bien se han realizado importantes progresos, ellos han sido incompletos y, en algunas áreas, demasiado superficiales. Se requieren esfuerzos adicionales y, si bien es cierto que cada país es distinto en cuanto a sus principales deficiencias y a su grado de legitimidad política, también lo es que la excepcional coyuntura histórica actual resulta propicia si se desea emprender las reformas estructurales necesarias para mejorar los resultados económicos y aprovechar plenamente las nuevas oportunidades disponibles.

II. El proceso latinoamericano hacia la globalización

La presencia de América Latina como actor en el mundo globalizado no es nueva. La mayoría de los países de la región iniciaron el proceso de integración en este nuevo orden mundial poco después de la crisis de la

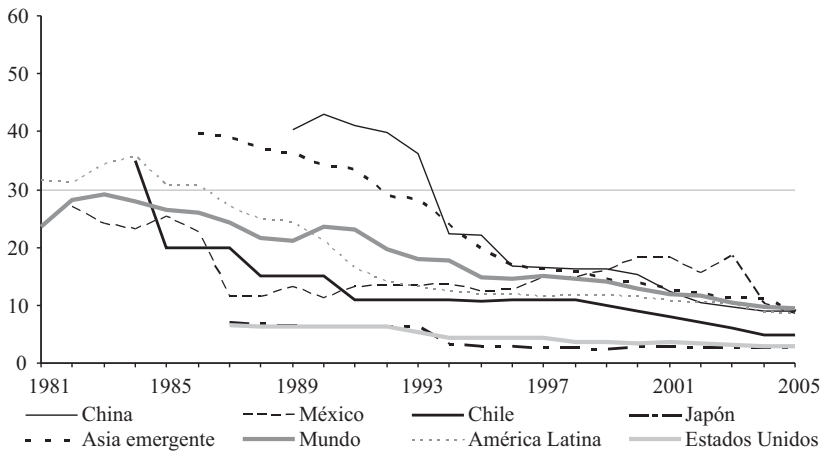
www.cepchile.cl

deuda que tuvo lugar a comienzos de la década de 1980. Hasta entonces, la estrategia de desarrollo dependía más que nada de la sustitución de importaciones y de un alto grado de injerencia gubernamental. Sin embargo, la crisis de la deuda dejó al descubierto problemas estructurales y graves desequilibrios macroeconómicos en la región, que motivaron la adopción de las tan necesarias reformas macroeconómicas, en las que se privilegió la consolidación fiscal, la integración comercial y la liberalización financiera. El proceso de reformas chileno se había puesto en marcha casi una década antes.

Con las nuevas políticas comerciales, los países comenzaron a reducir tanto el nivel como la dispersión de los aranceles a las importaciones, al tiempo que levantaban otras barreras no arancelarias al comercio y unificaban los sistemas cambiarios múltiples (Figura Nº 6). La integración comercial adoptó distintas formas: reducciones arancelarias unilaterales (por ejemplo, Chile durante el período 1974-2003), acuerdos comerciales preferenciales y la creación de áreas comerciales dentro de la región, como el MERCOSUR. Asimismo, se implementaron reformas tributarias, mediante las cuales se

www.cepchile.cl

FIGURA Nº 6: ARANCEL PROMEDIO (%)



Nota: Promedio simple del arancel ad valorem, arancel aplicado, o arancel nación más favorecida (NMF), según existan datos disponibles para un periodo prolongado.

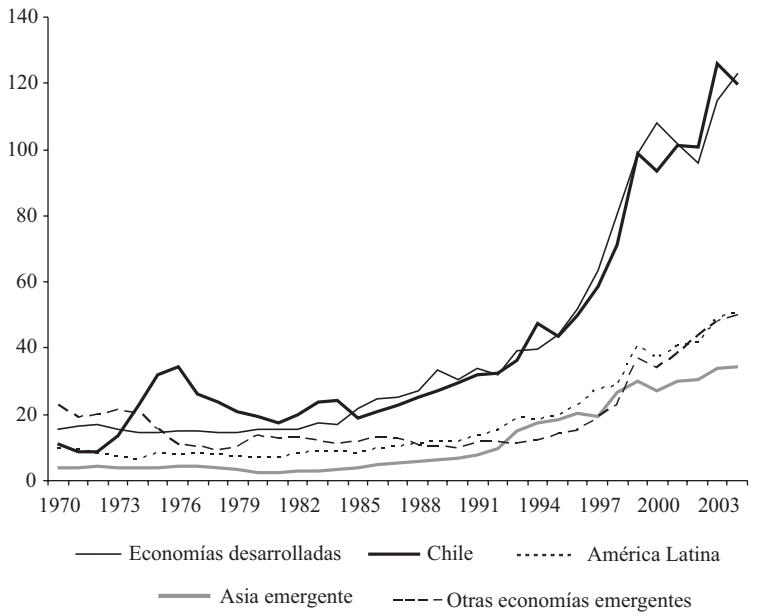
Fuente: Banco Mundial: "Data on Trade and Import Barriers" (2007).

introdujo el IVA (en Chile, ello ocurrió en 1975) y se elevaron algunos impuestos para compensar las reducciones de los aranceles.

En el sector financiero, las reformas incluyeron el levantamiento de las restricciones a la asignación de crédito, la supresión de los límites máximos sobre las tasas de interés, y la reducción de los encajes bancarios (Figura Nº 7). El grado de integración financiera aumentó notablemente en el continente. La correlación entre ahorro e inversión disminuyó desde un máximo de 0,59 entre 1966 y 1985 a 0,30 entre 1981 y 2000 (Calderón y Schmidt-Hebbel, 2003) (Figura Nº 8), mientras las tasas internas de interés real coincidieron con las tasas internacionales.

www.cepchile.cl

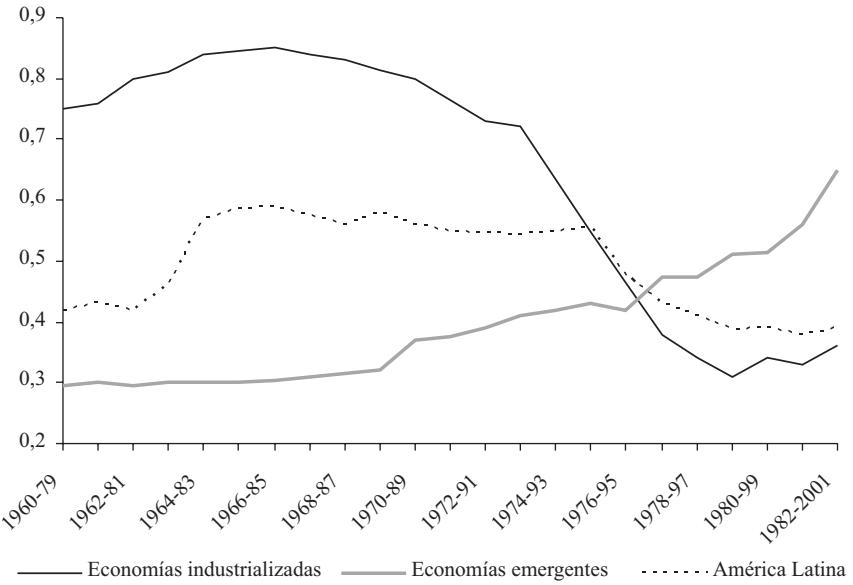
FIGURA Nº 7: APERTURA FINANCIERA (% PIB)



Nota: Suma de la posición de activos y pasivos de la inversión extranjera directa y la inversión de cartera como porcentaje del PIB.

Fuentes: Lane y Milesi-Ferretti (2006); FMI: *International Financial Statistics* (2007).

FIGURA Nº 8: CORRELACIÓN AHORRO E INVERSIÓN



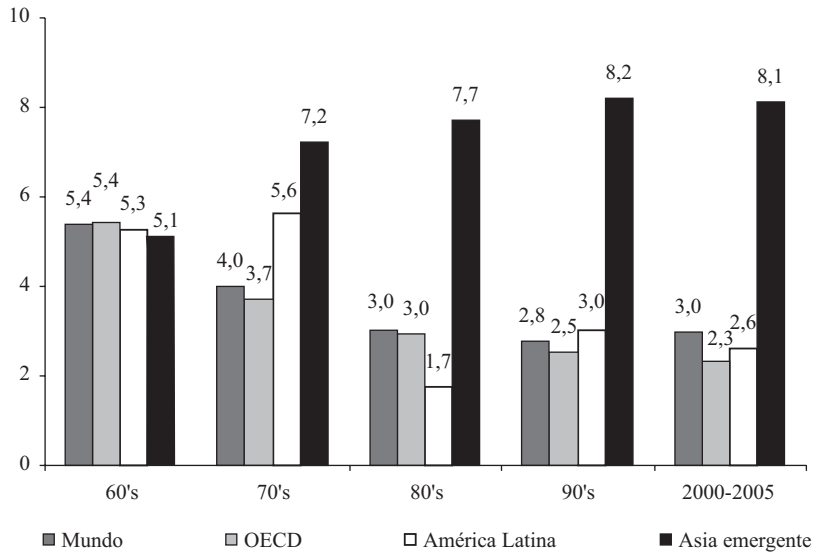
Nota: Medida como correlación de ventanas móviles de 20 años.
Fuente: Calderón y Schmidt-Hebbel (2003).

Pese a los esfuerzos de reforma, la respuesta en términos de crecimiento ha sido decepcionante: el crecimiento latinoamericano ha sido lento y volátil en comparación con otros países emergentes, en especial los de Asia Oriental (Figura Nº 9). En la década de 1990 el crecimiento en la región se reanudó, pero se mantuvo por debajo de las tasas previas a la crisis de la deuda, en alrededor del 5% anual para el período 1950-1980[2]. Las brechas de ingreso con respecto al G-7, que siguieron siendo amplias e incluso se ensancharon en algunos países; las crisis macroeconómicas recurrentes; el alivio insuficiente de la pobreza y la cada vez mayor desigualdad de los ingresos generaron barreras al crecimiento sustentable (Figura Nº 10). Aun cuando han disminuido en el último tiempo, las tasas de pobreza de América Latina han experimentado sólo una leve mejora durante las últimas décadas, y la desigualdad de los ingresos —medida por los coeficientes Gini— ha

[2] El crecimiento en los países de América Latina promedió 2,5% entre 1991 y 1997, en comparación con -0,1% durante la década de 1980.

www.cepchile.cl

FIGURA Nº 9: CRECIMIENTO ECONÓMICO
(Promedio del período señalado, %)



Fuente: Banco Mundial: *World Development Indicators* (2007).

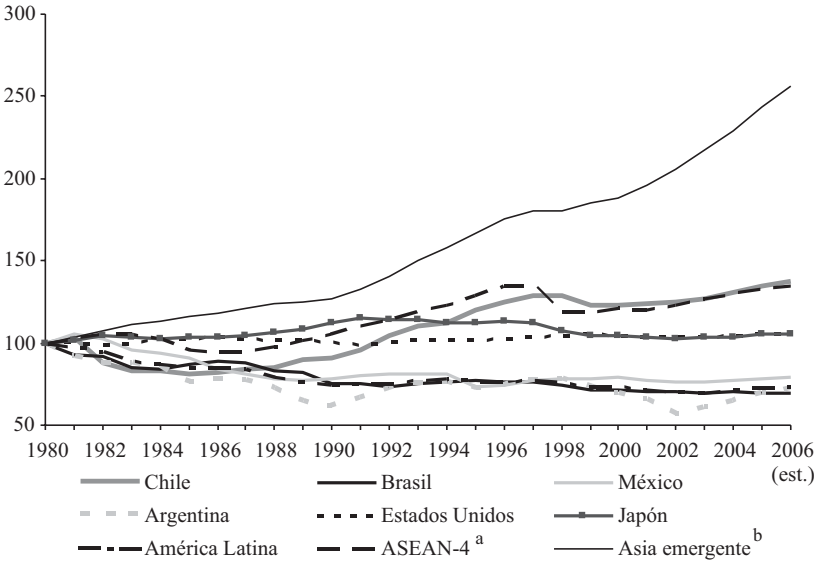
sido por lo general mayor que en Asia. Esta polarización del bienestar económico en algunos países ha contribuido a la polarización en la esfera política, la cual, a su vez, ha dificultado aun más la creación en la región de un consenso duradero en favor de la reforma.

La estabilidad macroeconómica no se alcanzó plenamente. Las tasas de inflación siguen altas en algunos países (Tabla Nº 1), aunque en la región en general se han observado importantes avances. Además, la mayoría de las economías latinoamericanas adoptaron políticas fiscales procíclicas en la década de 1990, sobre todo los países con un alto grado de rigidez presupuestaria, como Argentina, Brasil, Colombia, Uruguay y Venezuela[3] (Figura Nº 11). Asimismo, la debilidad fiscal se tradujo en altos niveles de endeudamiento del sector público en muchos países con una razón promedio deuda pública/PIB de 55%; en países como Argentina y Brasil, con niveles superiores al 60%; y Bolivia y Uruguay, con niveles por sobre el 70% (Figura Nº 12).

[3] En Asia, sólo Filipinas y Tailandia parecen haber aplicado políticas fiscales procíclicas durante la década de 1990.

www.cepchile.cl

FIGURA Nº 10: PIB PER CÁPITA RELATIVO
(PIB per cápita sobre PIB per cápita G-7, PPP, 1980 = 1)



[a] Considera Malasia, Indonesia, Tailandia y Filipinas.
[b] Incluye China e India.

Fuente: Elaboración propia, en base a FMI: *World Economic Outlook* (abril 2007).

TABLA N° 1: INFLACIÓN (Variación anual, %)

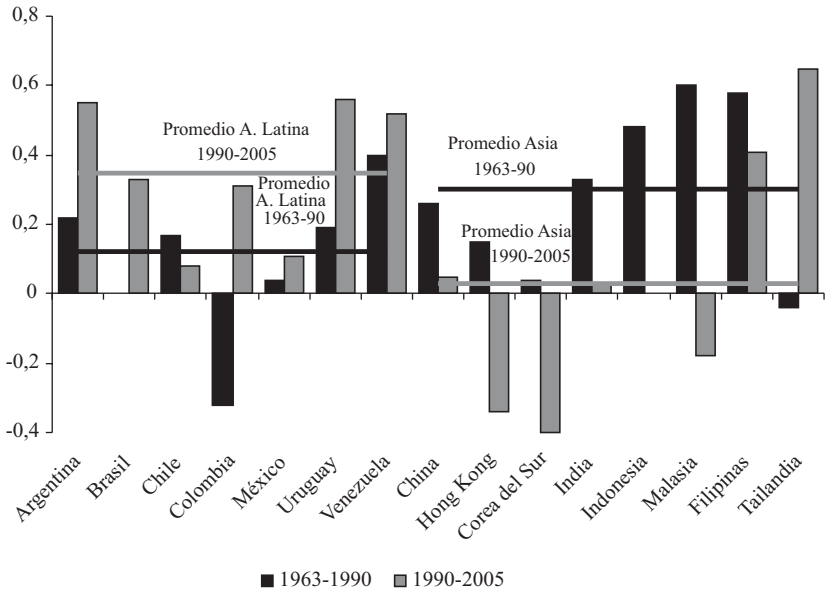
	1980-84	1985-89	1990-94	1995-99	2000-05	2006 (est.)
Argentina	268,1	863,2	506,7	0,8	8,6	10,9
Bolivia	351,9	2.413,7	13,6	7,4	3,4	4,3
Brasil	132,4	532,2	1.690,2	19,4	8,4	4,2
Chile	22,4	20,4	17,5	6,0	2,8	3,4
Colombia	22,7	24,0	26,3	18,0	6,9	4,3
Ecuador	25,1	42,9	44,8	33,2	26,5	3,3
El Salvador	13,7	23,3	15,9	5,4	3,1	4,6
México	56,1	82,0	16,3	24,5	5,7	3,6
Perú	84,1	878,5	1.607,4	8,4	2,3	2,0
Uruguay	44,2	71,0	76,4	21,4	9,4	6,4
Venezuela	13,1	33,0	41,0	53,8	20,0	13,6
Promedio América Latina	88,5	213,4	265,0	17,1	7,7	5,4
ASEAN- 4[a]	12,3	6,1	7,7	11,3	5,2	8,2
G7	7,8	3,2	3,4	1,8	1,9	2,3
Mundo	14,6	16,3	29,3	7,8	3,8	3,8

[a] Considera Malasia, Indonesia, Tailandia y Filipinas.

Fuente: FMI: *World Economic Outlook* (abril 2007).

www.cepchile.cl

FIGURA N° 11: PROCICLICIDAD DE LA POLÍTICA FISCAL



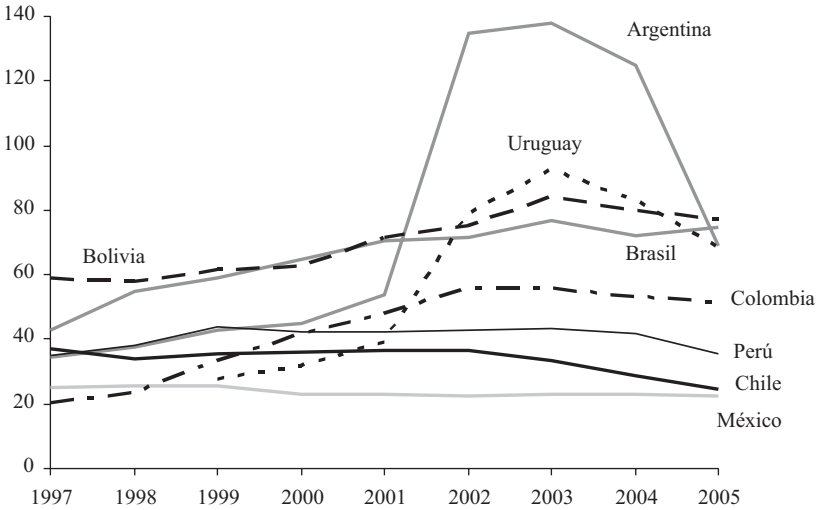
Nota: Se mide como la correlación entre el componente cíclico (en base a un filtro Hodrick-Prescott) del gasto real del Gobierno (Gasto del Gobierno Central deflactado por el deflactor del PIB) y el crecimiento del PIB. Una correlación positiva entrega evidencia de una política fiscal procíclica.

Fuente: Cerisola y Singh (2006).

En años recientes, las condiciones favorables asociadas a las bonanzas comerciales han sido administradas con más prudencia. Los balances fiscales primarios han arrojado un superávit en la mayoría de los países. Por otra parte, la aplicación de una política monetaria prudente, con tipos de cambio flexibles, propició la estabilidad macroeconómica. En muchos países latinoamericanos se implementaron regímenes de política monetaria de metas inflacionarias que permitieron disminuir de manera impresionante los niveles de inflación. Todo lo anterior estuvo acompañado por un ambiente externo favorable, con un alto precio de los productos básicos, un sostenido crecimiento mundial y una significativa reducción de los costos financieros, lo cual permitió que los países acumularan reservas internacionales y mejoraran sus estructuras de endeudamiento.

www.cepchile.cl

FIGURA N° 12: DEUDA PÚBLICA EN AMÉRICA LATINA
(Deuda del gobierno general, % PIB)



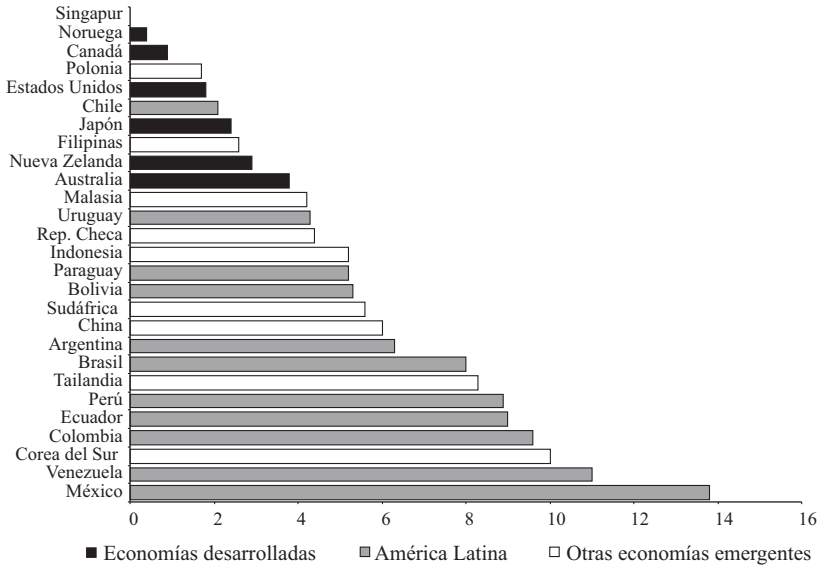
Fuente: Moody's Investors Service: "Country Credit Statistical Handbook" (2006); Ministerio de Hacienda Chile (2006).

www.cepchile.cl

En términos generales, las barreras comerciales se mantenían y los aranceles de importación eran altos, por lo que el proceso de apertura comercial estaba incompleto (Figura Nº 13). Incluso en países donde las barreras al comercio eran menos estrictas, el volumen seguía siendo muy modesto ya que persistían impedimentos de otro tipo (relacionados con el estado de derecho, la confianza en el sistema, y la corrupción).

La apertura comercial latinoamericana se ha mantenido en un nivel inferior al promedio mundial y muy por detrás de las economías asiáticas emergentes (Figura Nº 14). En la región tuvo lugar alrededor del 5% del comercio mundial del año 2005, una cifra bastante baja en comparación con los países asiáticos, con un 11% (China se aproximó al 7%), y los países europeos emergentes, con el 7%. Pese a las reformas, la situación no ha variado mucho desde los años ochenta. Además, durante esa misma década la participación de América Latina descendió en un 30%. Como porcentaje del PIB, el comercio de mercaderías representó alrededor del 44% del PIB el

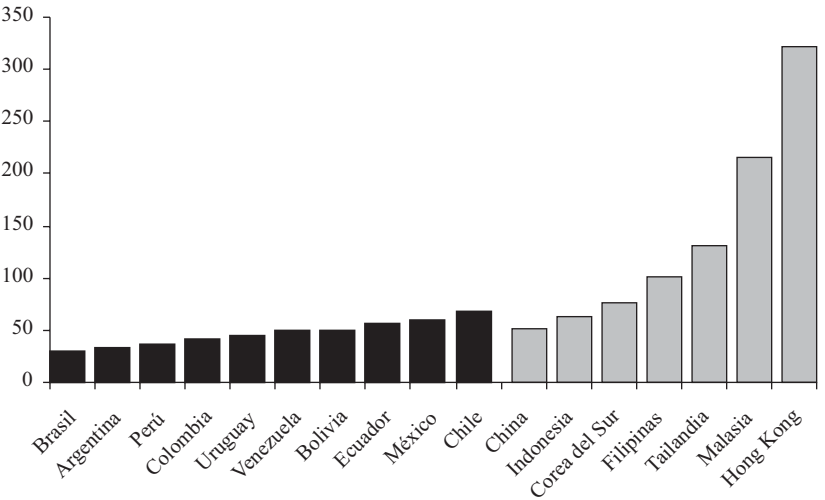
FIGURA N° 13: ARANCEL PROMEDIO PONDERADO (%)



Nota: Corresponde al arancel efectivo aplicado o de la nación más favorecida (NMF) ponderado por la participación de las importaciones de los diferentes socios comerciales. Los datos se encuentran disponibles hasta el 2003 o 2004 dependiendo del país.

Fuente: Banco Mundial: *World Development Indicators* (2006).

FIGURA N° 14: COMERCIO 2000-2005
(Promedio, % PIB)



Nota: Considera exportaciones e importaciones de bienes y servicios a precios corrientes en US$ dólares.

Fuente: Banco Mundial: *World Development Indicators* (2007).

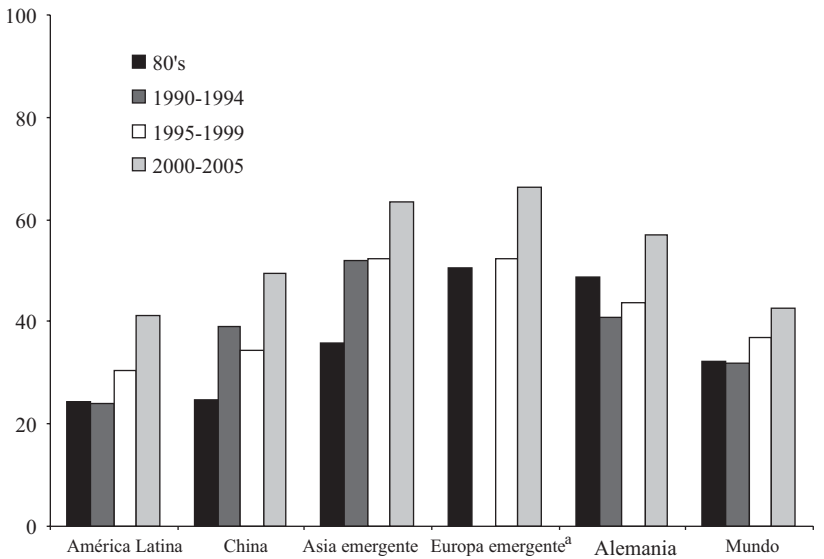
www.cepchile.cl

2005, en comparación con el 75% de Asia (64% para China) y el 69% de los países emergentes de Europa (Figura Nº 15).

La integración financiera internacional, medida como apertura financiera, ha aumentado en la región, especialmente desde los años noventa, y es alta comparada con otros países emergentes, incluidas las economías asiáticas. Ello a pesar de la insuficiencia del marco regulatorio, de supervisión e institucional que solía acompañar al proceso (Figuras Nº 16-17). En general, los países latinoamericanos se han beneficiado de los flujos de capital. Con todo, las crisis financieras (por ejemplo, las de México, Asia, Brasil, Rusia y Argentina) han sido dolorosas, pues han causado importantes disminuciones en la entrada de capitales, que han vuelto a la región sólo en cantidades modestas (Figura Nº 18).

www.cepchile.cl

FIGURA N° 15: COMERCIO DE BIENES (% PIB)



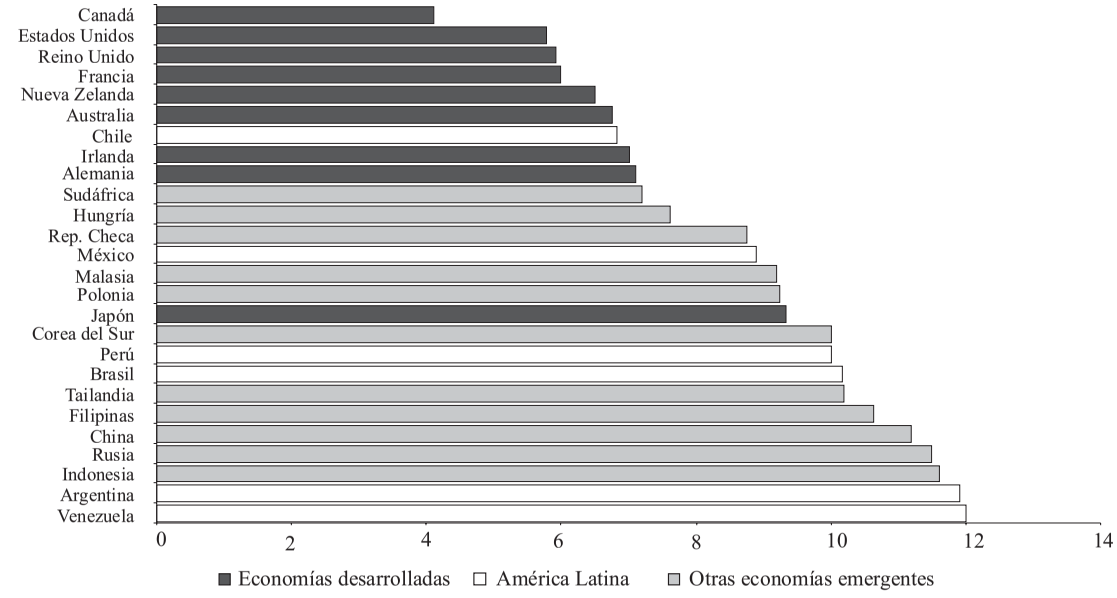
[a] No se encuentran datos disponibles para el periodo 1990-1993.

Nota: Considera exportaciones e importaciones de bienes a precios corrientes en US$ dólares. Asia emergente incluye China.

Fuente: Banco Mundial: *World Development Indicators* (2007).

www.cepchile.cl

FIGURA N° 16: FORTALEZA DEL SISTEMA BANCARIO (ÍNDICE, 2006)

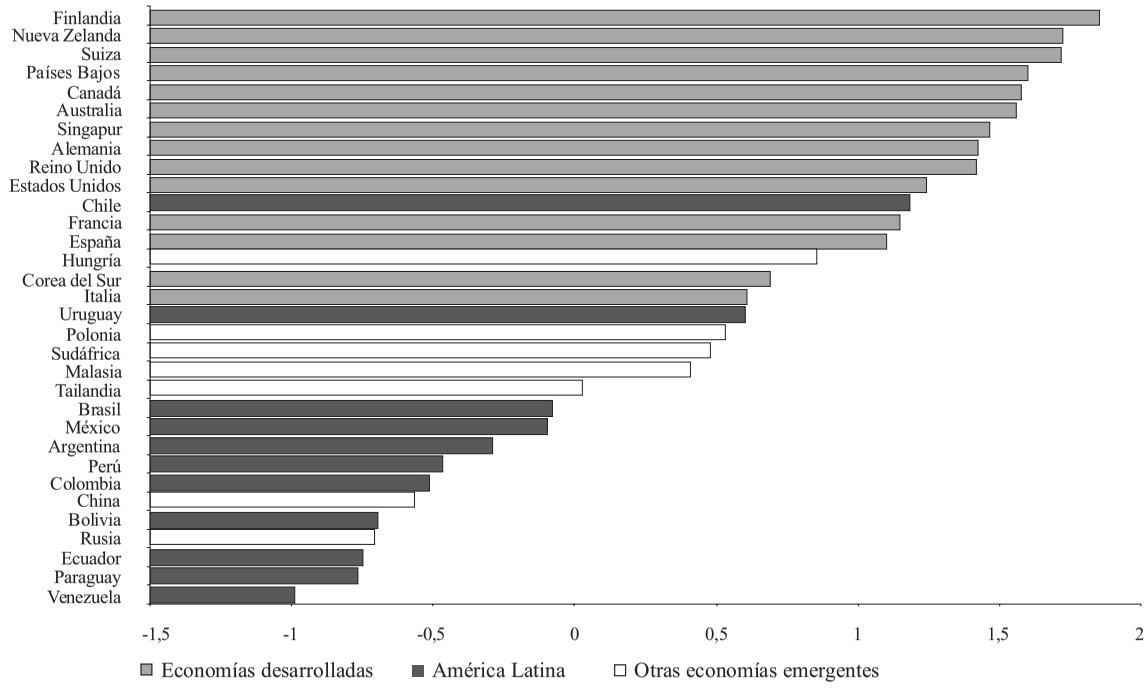


Nota: Se cuantifica en una escala de 1 a 13. El índice mide la probabilidad de que un banco requiera asistencia de terceras partes, tales como sus propietarios, su grupo industrial, o instituciones oficiales. Entre los factores considerados para asignar la Clasificación de Solidez Financiera de los Bancos se incluyen elementos específicos de los bancos, como componentes financieros básicos, valor de la franquicia, diversificación de negocios y de activos, y factores de riesgo en el ámbito de operaciones del banco (como la solidez y los eventuales resultados de la economía, la estructura y la fragilidad relativa del sistema financiero, como también la calidad de la regulación y la supervisión bancarias).

Fuente: Banco Central de Chile en base a Moody's Investors Service: "Moody's Financial Strength Ranking" (diciembre de 2006).

www.cepchile.cl

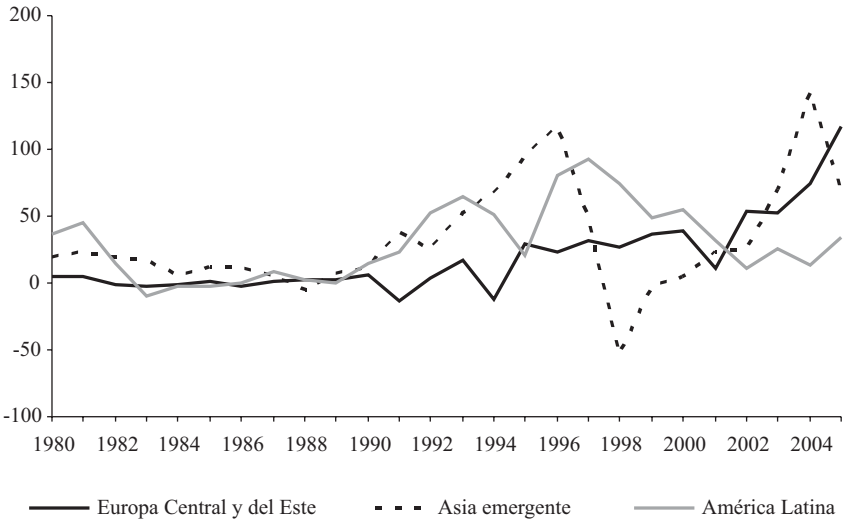
FIGURA N° 17: CALIDAD DE LAS INSTITUCIONES (ÍNDICE, 2005)



Nota: Promedio de seis índices: imperio de la ley, calidad regulatoria, control de la corrupción, efectividad del gobierno, estabilidad política y *accountability*.

Fuente: Banco Mundial: "Worldwide Governance Indicators: 1996-2005" (2006).

FIGURA N° 18: FLUJOS DE CAPITALES PRIVADOS, NETOS
(US$ billones)



Nota: Los flujos de capitales privados netos corresponden a la suma de la inversión extranjera directa neta, inversión de cartera neta y otra inversión privada neta. Asia emergente incluye India, China y los nuevos países industrializados de Asia emergente: Hong Kong, Corea del Sur, Singapur y Taiwán.

Fuente: FMI: *World Economic Outlook* (abril 2007).

www.cepchile.cl

III. Cosechar los beneficios de la globalización: la agenda pendiente

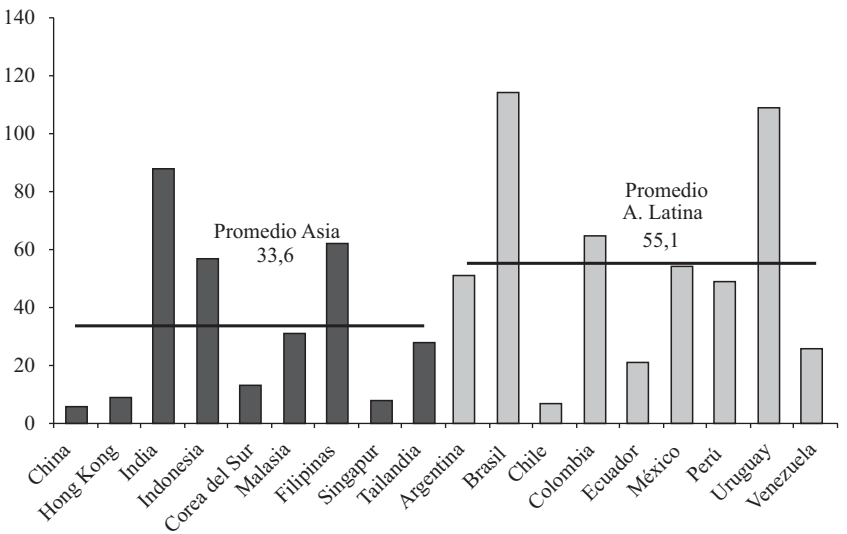
En líneas generales, las economías latinoamericanas se han beneficiado de la globalización, pero sigue habiendo áreas donde las ventajas todavía no han sido aprovechadas. Es ahí donde radica el desafío, y la oportunidad no puede ser más propicia. Los países latinoamericanos deben continuar profundizando la integración, reduciendo los aranceles de importación y eliminando otras barreras no comerciales, e impulsando una economía más abierta, no sólo de derecho, sino además de hecho. El aislamiento no es una alternativa posible en un mundo globalizado. El hecho de mantener economías abiertas, especialmente en la balanza comercial, garantiza que las señales de precios competitivos se transmitan a las economías naciona-

les, promoviéndose así una eficiente asignación de recursos, que es el elemento esencial de un crecimiento sostenido.

Un aspecto clave en el aprovechamiento de las nuevas oportunidades creadas por el acceso a los mercados mundiales de bienes y servicios es la estabilidad macroeconómica, que crea un ambiente favorable para atraer y sostener la inversión interna y externa. Lo anterior tiene estrecha relación con el manejo de la política fiscal y monetaria y su impacto en el endeudamiento del sector público y la estabilidad financiera. Si bien se han obtenido muchos logros en este ámbito, ello ha ocurrido muchas veces gracias a la existencia de términos de intercambio extremadamente favorables. La estabilidad macroeconómica aún tiene que consolidarse en ajustes cíclicos (Figura Nº 19) y debe fundarse en un sólido marco institucional (Figura Nº 20).

www.cepchile.cl

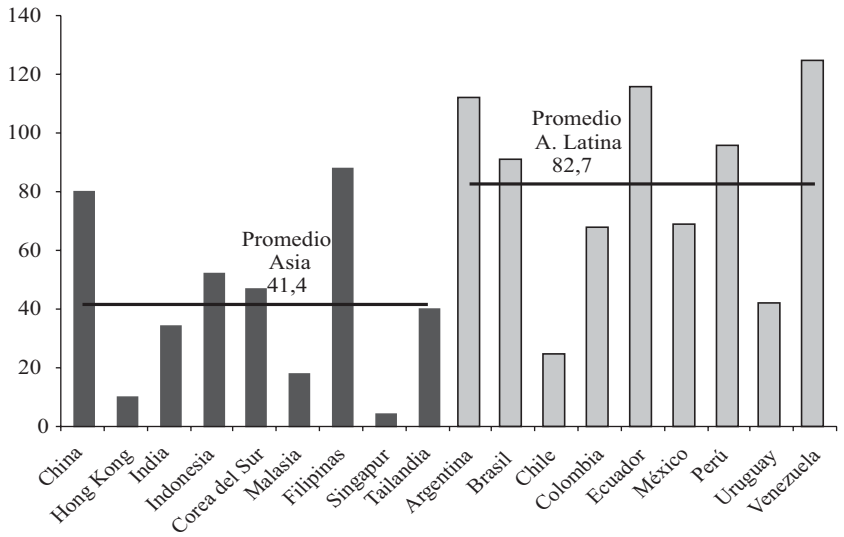
FIGURA N° 19: ENTORNO MACROECONÓMICO
(Ranking, 2006)



Nota: Considera el lugar en el ranking. La variable es un promedio de ocho índices: Balance fiscal, tasa de ahorro nacional, tasa de inflación, spread de la tasa de interés, deuda pública, tipo de cambio real, expectativas de recesión, y la clasificación de los bonos soberanos.

Fuente: Banco Mundial: "Global Competitiveness Report 2006-2007" (septiembre 2006).

FIGURA N° 20: INSTITUCIONES
(Ranking, 2006)



Nota: Considera el lugar en la clasificación. La variable mide la calidad de las instituciones públicas y privadas de un promedio de 28 índices: derechos de propiedad, distracción de fondos públicos, credibilidad pública de los políticos, independencia del Poder Judicial, favoritismo en las decisiones de los funcionarios públicos, despilfarro en el gasto público, regulaciones gubernamentales gravosas, costos del terrorismo para la actividad financiera, confiabilidad de los servicios policiales, costos de la delincuencia y la violencia para la actividad financiera, crimen organizado, comportamiento ético de las empresas, eficacia de los directorios empresariales, protección de los intereses de accionistas minoritarios, validez de normas para auditoría y contabilidad, eficacia de los cuerpos legislativos, calidad de la información relativa a cambios en políticas y regulaciones, generalización de donaciones ilegales a partidos políticos, impacto de los aportes legales a los partidos políticos en las políticas públicas, centralización de la formulación de políticas económicas, libertad de prensa, pagos irregulares en exportaciones e importaciones, pagos irregulares en empresas de servicios públicos, recaudación de impuestos, contratos públicos y fallos judiciales, sobornos para influir en la promulgación de leyes, políticas, regulaciones o decretos, costo de la corrupción para la actividad financiera, e impacto en el nepotismo.

Fuente: Banco Mundial: "Global Competitiveness Report 2006-2007" (septiembre de 2006).

Una reducción de la inflación y su volatilidad puede contribuir aun más a la estabilidad, con un compromiso todavía más decidido de las autoridades con los regímenes de política monetaria orientados a la estabilidad de los niveles de precios. Un mayor grado de responsabilidad y de credibilidad de la autoridad monetaria permitirá crear un ambiente de inflación controla-

www.cepchile.cl

da, condición indispensable para que los empresarios adopten decisiones más acertadas en cuanto a la asignación de recursos. Países como Chile, Brasil, Colombia y Perú, que han complementado los mecanismos de metas inflacionarias con un tipo de cambio flotante, han hecho progresos significativos en el plano macroeconómico.

En el ámbito fiscal, la deuda pública continúa siendo alta en muchos países. Una revisión de los niveles de endeudamiento resulta esencial para disminuir el grado de vulnerabilidad y facilitar la aplicación de una política fiscal contracíclica. Hay espacio para mejorar la composición y la calidad del gasto, especialmente en países con presupuestos rígidos e ingresos fiscales exiguos. Es posible incrementar la eficiencia en la recaudación de impuestos, y revisar los sistemas de pensiones —los cuales, en vista del progresivo envejecimiento de nuestras sociedades, requieren cada vez más financiamiento público— a fin de aumentar el grado de sustentabilidad fiscal.

El segundo desafío consiste en crear marcos institucionales sólidos. La calidad de las instituciones sigue siendo muy inferior a la de países desarrollados, y aun cuando modificarlas resulta costoso ya que tienden a caracterizarse por un alto grado de inercia, se conocen muchos ejemplos en que se han obtenido grandes beneficios cuando se las transforma adecuadamente (FEM, 2005). Las instituciones sólidas, en especial las burocracias eficientes, junto con un ambiente financiero favorable, permiten aprovechar mejor las oportunidades que ofrece un mundo integrado.

Es preciso fortalecer el sistema financiero mediante una regulación y una supervisión más apropiadas, para así propiciar un flujo de recursos más eficiente. Un sistema bancario sólido debe ser complementado por un sistema judicial predecible y eficiente. También es requisito indispensable el que exista un clima financiero en el que se fomente la inversión, la innovación y la creación de empleos. Una mayor gobernabilidad, una mejor infraestructura y la reducción de las barreras de regulación, son todos pasos en la dirección correcta.

Diversos estudios han confirmado la importancia de la apertura comercial, de las reformas estructurales y de la estabilidad macroeconómica para aumentar el crecimiento. En promedio, la estabilidad macroeconómica y las reformas estructurales han contribuido con 1,8 puntos porcentuales a los resultados relativos de crecimiento de la década de 1990 con respecto a la de 1980. Si sólo se consideran los países con los mejores resultados en materia de reformas y estabilidad macroeconómica[4], el promedio aumenta a

[4] Específicamente: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, El Salvador, Nicaragua, Panamá, Perú y Uruguay.

www.cepchile.cl

2,9 puntos porcentuales (Loayza, Fajnzylber y Calderón, 2004). En comparación con los países de Asia Oriental, las diferencias en cuanto a comportamiento inflacionario, apertura y calidad institucional pueden representar alrededor de 2,2 puntos porcentuales de la brecha de aproximadamente 2,5 puntos en el crecimiento anual promedio de la PTF durante el período 1970-1999 entre esas regiones (Blyde y Fernández-Arias, 2004). En este mismo sentido, si las economías de los países latinoamericanos se comparan con las de los países asiáticos para estudiar sus diferencias en materia de consumo público, estado de derecho, inflación, democracia y apertura comercial, estos factores dan cuenta de 1,6 puntos porcentuales considerando el período 1970-2000, de los cuales 0,6 punto se puede atribuir a diferencias en el grado de apertura (De Gregorio y Lee, 2003).

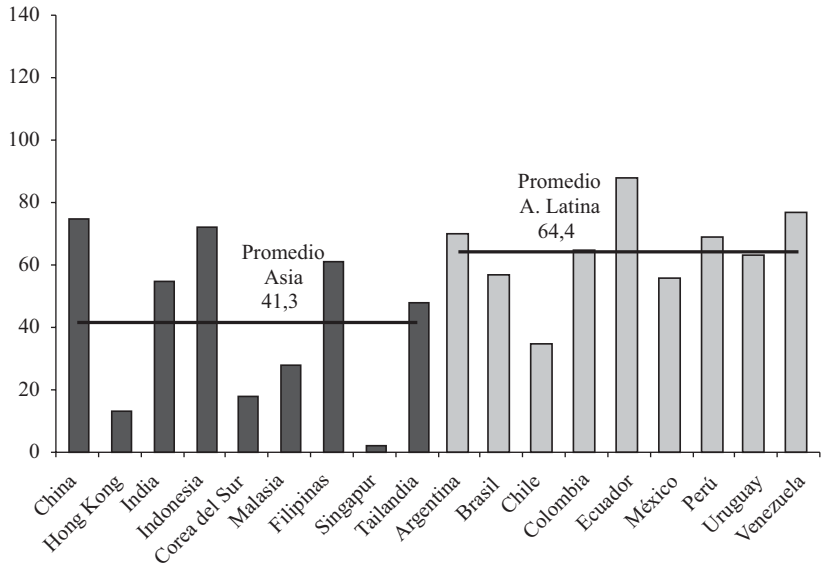
El tercer desafío consiste en la incorporación del progreso tecnológico, que sigue siendo muy escasa en la mayor parte de la región. La adopción y la difusión de los procesos tecnológicos, así como la plena participación en los mismos, son elementos esenciales para aprovechar mejor los beneficios que el mundo desarrollado ofrece a los países menos desarrollados (Figura Nº 21). Si se pretende mejorar el proceso e impulsar la innovación, es menester abrirse aun más hacia la competencia. Para ello se requiere también una fuerza laboral con un grado de calificación muy alto, al igual que mercados laborales flexibles.

Pese a que los países latinoamericanos han aumentado significativamente la cantidad de horas de enseñanza impartida a su población, la calidad de la misma deja mucho que desear cuando se compara con la de países desarrollados e incluso con la de países emergentes con un ingreso per cápita similar. Es imperioso aplicar reformas radicales en los sistemas de educación, que permitan mejorar la calidad de los ciclos de educación temprana, y al mismo tiempo introducir procesos de formación continua, para así prosperar en un ámbito económico en permanente evolución. Asimismo, un mercado laboral en el que se adoptan las disposiciones necesarias para la existencia de una mano de obra rotatoria favorecerá la creación de un factor productivo con mayor movilidad y adaptabilidad, dispuesto a incorporar la tecnología más avanzada y a hacer aumentos sustanciales en la productividad.

Responder a la mayoría de estos desafíos supondrá un alto costo para el país y para algunos grupos específicos de la sociedad. Resulta urgente hacer un diseño cuidadoso del proceso de reformas, que señale cuáles serán los beneficios globales a largo plazo, y que considere medidas

www.cepchile.cl

FIGURA N° 21: PROGRESO TECNOLÓGICO
(Ranking, 2006)



Nota: Considera el lugar en la clasificación. La variable mide la prontitud con que una economía adopta las tecnologías existentes para aumentar la productividad de sus industrias, y corresponde al promedio de 14 índices: estado de preparación tecnológica, asimilación de tecnología a nivel empresarial, leyes relativas a las tecnologías de información y comunicación (TIC), inversión extranjera directa (IED) y transferencia tecnológica, usuarios de teléfonos celulares, Internet y computadores personales, prevalencia del licenciamiento de tecnología extranjera, prioridad asignada por el Gobierno a las TIC, éxito gubernamental en la promoción de las TIC, calidad de la competencia en el sector de proveedores de servicios de Internet, grado de uso de Internet por parte del sector empresarial, acceso a Internet en las escuelas, impacto de las normas sobre IED, y *hosts* de Internet.

Fuente: Banco Mundial: "Global Competitiveness Report 2006-2007" (septiembre de 2006).

paliativas inmediatas que beneficien a los más perjudicados, para así generar un consenso dentro de la sociedad civil, con lo cual aumentará la factibilidad política de los cambios y habrá mayores posibilidades de éxito.

La implementación de políticas y reformas estructurales también depende de las características de cada uno de los países y de la etapa de desarrollo en que se encuentre. De acuerdo con una visión bastante generalizada, las reformas emprendidas en los países latinoamericanos no han fracasado porque estos no hayan progresado lo suficiente, sino porque no

www.cepchile.cl

han captado la esencia del problema. A decir verdad, las políticas de crecimiento deben definirse a nivel de cada país, ya que los factores críticos que restringen un mayor crecimiento no son necesariamente los mismos para todos, por lo que las reformas tienen que adaptarse a las circunstancias de cada uno. Los países también difieren en cuanto a la oportunidad y la legitimidad política de las reformas, y a la manera de implementarlas.

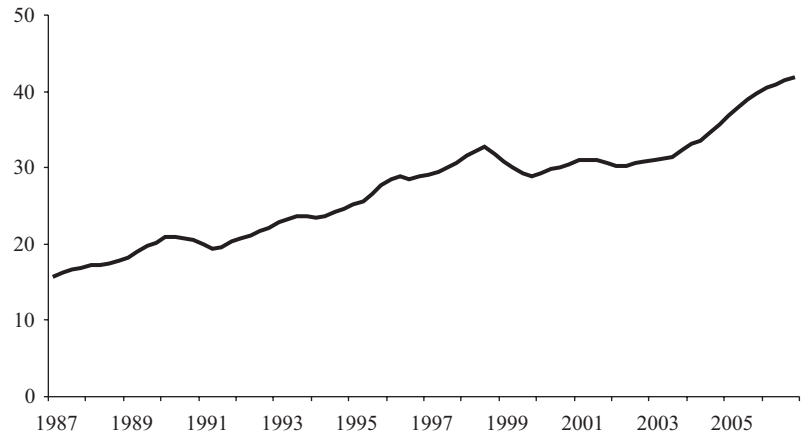
IV. Globalización, inflación y política monetaria

La globalización ha afectado la gestión de la política monetaria debido a su impacto en la dinámica de precios y en la eficacia de dicha política. Con respecto a la dinámica de precios, la creciente desviación de la producción hacia países con menores costos ha ocasionado una disminución considerable y persistente de los precios relativos de bienes importables y sustitutivos de importaciones. Este efecto directo en la inflación del IPC se ha intensificado con el tiempo a medida que ha aumentado la participación de las importaciones en el gasto interno (Figura Nº 22). Por otra parte, el impresionante crecimiento de las recién abiertas economías emergentes ha ejercido una enorme presión sobre el precio de la energía y los productos primarios, contrarrestando la tendencia desinflacionaria originada por la continua introducción de productos importados más baratos en la canasta de consumo local. Durante los últimos cinco años, China fue responsable por sí sola de cerca de un tercio del crecimiento del consumo mundial de petróleo, transformándose así en el segundo mayor consumidor. En materia de cobre refinado, China se ha convertido en el mayor consumidor, y su creciente demanda permite justificar más del 60% del crecimiento experimentado entre 2001 y 2005. Por cierto, el peso de cada una de las fuerzas que se contraponen en el IPC variará de un país a otro, dependiendo de cuáles sean sus estructuras de consumo. El caso chileno, aun si se incluyen los precios de la energía en el índice de precios de los bienes, exhibe una tendencia declinante en la pendiente para el precio relativo de los bienes en términos de servicios, aunque menos pronunciada que la correspondiente al resto de los bienes (Figura Nº 23).

La globalización también ha reforzado el proceso deflacionario en el precio de productos de sustitución de importaciones al intensificar las presiones competitivas, estrechar los márgenes de utilidad e intensificar las actividades que incrementan la productividad. Sin embargo, no sólo los

www.cepchile.cl

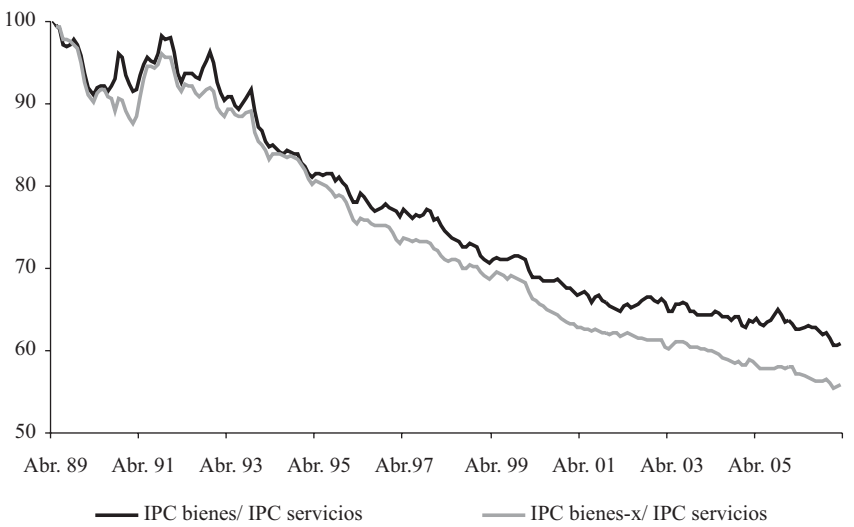
FIGURA N° 22: CHILE: IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS
(% PIB)



Nota: Considera el promedio móvil anual de los datos trimestrales de las importaciones de bienes y servicios. Las cifras de importaciones de bienes y servicios y el PIB corresponden a precios constantes del 2003.

Fuente: Banco Central de Chile.

FIGURA N° 23: CHILE: INFLACIÓN IPC DE BIENES Y SERVICIOS
(índice, abril 1989=100)



Nota: IPC bienes-x excluye petróleo y bienes perecibles.

Fuentes: Banco Central de Chile e Instituto Nacional de Estadísticas.

www.cepchile.cl

productos importados y de sustitución de importaciones han experimentado un proceso deflacionario. La disponibilidad generalizada de insumos y equipos importados más baratos ha permitido disminuir los costos de producción, restringiendo indirectamente los incrementos de precios de la mayoría de los bienes y servicios producidos a nivel interno. Por añadidura, la incorporación a los mercados mundiales de millones de trabajadores con salarios bajos ha permitido refrenar las presiones salariales y mantener bajos los precios internos en muchos sectores, no sólo en aquellos donde se compite con productos extranjeros.

Como consecuencia de lo anterior, la globalización ha alterado el proceso inflacionario. La interrogante que nos interesa aclarar es si estos cambios son transitorios o permanentes. Las presiones sobre los precios de los productos básicos y de los productos importados no se mantendrán indefinidamente; sin embargo, aún queda un largo camino por recorrer en la tarea de extender el comercio mundial y fomentar la integración financiera. Así pues, seguiremos experimentando por algún tiempo los efectos directos e indirectos mencionados. No obstante, incluso con una creciente penetración de las importaciones, los precios no tienen por qué continuar descendiendo. En efecto, para el caso de Chile, al descomponerse el crecimiento anual de 15,6% en la penetración de productos chinos sólo se identifica una penetración cuantitativa de 0,8% atribuible a variaciones de precios, de 10,2% por mejoras en la calidad, y de 4,1% debida al aumento en la cantidad de variedades (Álvarez y Claro, 2006). Un argumento similar apunta a la existencia de fuerzas restrictivas limitadas que afectan los salarios a medida que los trabajadores improductivos con baja remuneración que se incorporan a los mercados laborales globalizados comienzan a adquirir aptitudes y herramientas que les permiten aumentar su productividad y su salario. De modo que, aun si la integración sigue aumentando, es razonable suponer que las contenidas presiones inflacionarias se mantendrán solo durante un período limitado. Y mientras ello ocurra, si todas las demás variables permanecen inalteradas, la política monetaria puede relajarse para permitir una mayor inflación de los productos no transados y así mantener la inflación dentro de rangos confortables (o las metas dentro de los esquemas de metas de inflación), y no por debajo de ellos. Sin embargo, como el proceso de ajuste de la política monetaria probablemente requiera tiempo para efectuar los cambios en las presiones sobre los precios y para influir en el mercado una vez que se pongan en práctica, la inflación en el intertanto puede verse afectada.

www.cepchile.cl

A la larga, la inflación es en definitiva un fenómeno monetario; por tanto, mientras los incentivos y los objetivos de la política monetaria no varíen con la globalización, la inflación a largo plazo se mantiene inalterada. Con todo, los incentivos pueden cambiar: países con una meta alta podrían aprovechar la oportunidad de reducirla, produciendo así un efecto más perdurable en la inflación.

Pese a la naturaleza transitoria de los efectos directos e indirectos en los precios, la globalización tiene consecuencias duraderas en el proceso de precios, porque incorpora importantes factores internacionales que en épocas anteriores no se consideraban, y porque los canales de transmisión de la política monetaria y/o la efectividad de la misma pueden verse alterados. En la actualidad las economías están más expuestas a las condiciones de los mercados internacionales, que determinan tanto el caudal de información que el encargado de formular políticas tiene que analizar para pronosticar la inflación, como la manera en que sus instrumentos de política se transmiten al mercado, los precios y la producción. En cuanto al primer aspecto, ante la creciente necesidad de seguir atentamente los acontecimientos internacionales resulta imprescindible disponer de un equipo de trabajo especializado que analice los mercados mundiales, sostenga reuniones frecuentes con instituciones y autoridades internacionales, y en general utilice más recursos para evaluar lo que está sucediendo más allá de nuestras fronteras. No resulta sorprendente que este proceso traiga consigo también un creciente grado de incertidumbre, por cuanto la evolución de nuestros países dependerá ahora de muchos otros factores ajenos al ámbito de nuestras propias políticas. En lo relativo al segundo aspecto, la apertura comercial y la cada vez mayor participación de los bienes transables, con precios determinados internacionalmente y una progresiva integración financiera, han dado lugar a una intensificación de los vínculos de las tasas de interés a largo plazo con las tasas de interés internacionales y, en menor medida, con las tasas internas a corto plazo. Además, la globalización permite un mayor grado de disociación de la demanda y de la producción internas: hoy en día un auge en la demanda puede ser satisfecho en los mercados externos, generando menos presiones a nivel local. De esta manera, el acceso a los mercados internacionales de bienes y servicios ha reducido la sensibilidad de la inflación a las fluctuaciones de las brechas en la producción nacional, provocando un achatamiento de la curva de Phillips. Por consiguiente, ha resultado más costoso reducir la inflación, pues para modificar las tasas de mercado a largo plazo es preciso introducir cambios más drásticos en la tasa

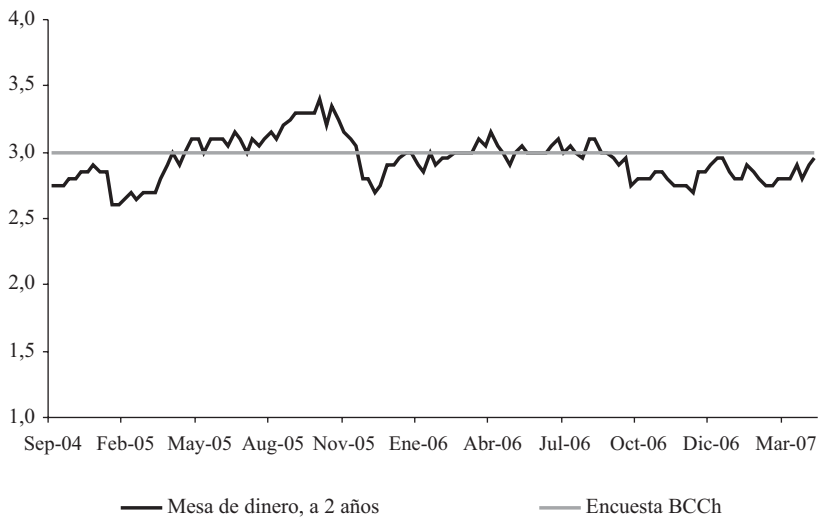
www.cepchile.cl

de interés de la política monetaria. Lo anterior puede afectar también los incentivos para utilizar una opción alternativa entre producción e inflación, lo cual influiría en la dinámica inflacionaria de mediano y largo plazo.

Por último, otro resultado duradero de la globalización es que la disciplina monetaria se ha transformado en un activo muy valioso (Figuras Nº 24-25). La creciente interdependencia de los mercados, con recursos que circulan constantemente de un lado a otro, ha aumentado la necesidad de exhibir ante los inversionistas un adecuado comportamiento en muchos aspectos de la actividad económica, en particular en la política monetaria y fiscal. El costo de que no cumplamos con las normas internacionales puede ser altísimo, pues se produce una fuga de recursos y subimos varios puestos en la clasificación de riesgo internacional, con lo cual quedamos estigmatizados como una opción poco atractiva para los inversionistas. Asimismo, al disminuir los canales de la brecha de producción interna, el anclaje de las expectativas inflacionarias adquiere mayor importancia como mecanismo que facilita la convergencia de la inflación con la meta.

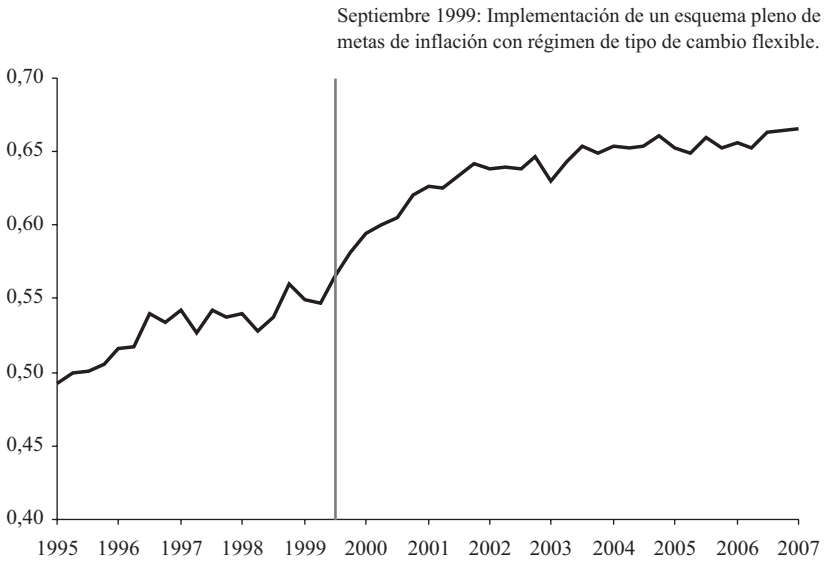
www.cepchile.cl

FIGURA N° 24: EXPECTATIVAS DE INFLACIÓN (%)



Fuente: Banco Central de Chile.

FIGURA N° 25: COEFICIENTE DE EXPECTATIVAS DE INFLACIÓN



Nota: El gráfico muestra el coeficiente de las expectativas de inflación, estimado en base a una Curva de Phillips. La muestra parte en 1985 y termina en el año señalado.

Fuente: Banco Central de Chile.

www.cepchile.cl

V. Conclusión

Es preciso que América Latina aproveche las oportunidades que se le presentan y avance hacia una mayor integración en los mercados globalizados. Esta estrategia de mercado abierto resultará sin duda provechosa para el país en su conjunto. Para cosechar los beneficios y moderar los costos de una mayor integración comercial y financiera, es menester reforzar la orientación de las políticas hacia una economía de libre mercado, además de continuar, perfeccionar y completar el proceso de reforma estructural iniciado tras la crisis de la deuda de América Latina, y establecer un sólido marco institucional. La regulación y supervisión de los sistemas financieros debe ajustarse a las normas internacionales, para así garantizar una adecuada gestión de las instituciones financieras.

Para dar un salto cualitativo en la tarea de eliminar la brecha de ingresos que los separa de las economías desarrolladas, los países latinoa-

mericanos no tienen que limitarse a cumplir con los requisitos básicos de estabilidad, apertura, competencia e instituciones, sino ir más allá y dedicarse de lleno a la innovación tecnológica, la educación y la capacitación de la fuerza laboral. Asimismo, la creación de un consenso y la incorporación de la sociedad civil deben formar parte del proceso de reformas, para así crear un clima de legitimidad política y evitar la posibilidad de que se revierta la tendencia.

La globalización ha traído consigo nuevos desafíos para la política monetaria. La forma de hacer política monetaria ha variado a medida que el mecanismo de transmisión se ha modificado, el impacto de los acontecimientos internacionales se ha intensificado, y el vínculo entre la demanda y la producción interna se ha vuelto difuso. La disciplina macroeconómica se ha transformado en un requisito indispensable: la credibilidad ayuda a contrarrestar la disminución de la transmisión de las tasas internas a los mercados, y las desviaciones de las mejores prácticas son sancionadas con consecuencias económicas y políticas.

www.cepchile.cl

Referencias bibliográficas

Álvarez, Roberto y Sebastián Claro: "The China Phenomenon: Price, Quality or Variety?". *Working Paper,* N° 411, Banco Central de Chile, 2006.

Blyde, Juan S., y Eduardo Fernández-Arias: "Why Does Latin America Grow More Slowly?", capítulo 1: Sources of Growth in Latin America: What is Missing?, pp. 1-34. Banco Interamericano de Desarrollo, 2004.

Busse, Matthias: "Tariffs, Transport Costs and the WTO Doha Round: The Case of Developing Countries". *Estey Centre Journal of International Law and Trade Policy,* Volume 4, N° 1, pp. 15-31, Winter 2003.

Calderón, César y Klaus Schmidt-Hebbel: "Macroeconomic Policies and Performance in Latin America". *Working Paper,* N° 217, Banco Central de Chile, 2003.

Cerisola, Martin D. D., y Anoop Singh: "Sustaining Latin America's Resurgence: Some Historical Perspectives". *Working Paper,* N° 06/252, International Monetary Fund, 2006.

De Gregorio, José y Jong-Wha Lee: "Growth and Adjustment in East Asia and Latin America". *Working Paper,* N° 245, Banco Central de Chile, 2003.

Dollar, David, y Aart Kraay: "Trade, Growth, and Poverty". *World Bank Policy Research Working Paper,* N° 2615, World Bank, 2001.

International Monetary Fund: "How Has Globalization Affected Inflation?" *World Economic Outlook.* Washington, DC, April 2006.

———— *International Financial Statistics.* Data on CD-ROM. Washington, DC, February 2007.

———— *World Economic Outlook Database.* Washington, DC, April 2007.

Lane, Philip y Gian Maria Milesi-Ferretti: "The External Wealth of Nations Mark II: Revised and Extended Estimates of Foreign Assets and Liabilities, 1970-2004". *Working Paper*, N° 06/69, International Monetary Fund, 2006.

Loayza, Norman, Pablo Fajnzylber y César Calderón: "Economic Growth in Latin America and the Caribbean: Stylized Facts, Explanations, and Forecasts". *Working Paper*, N° 265, Banco Central de Chile, 2004.

Moody's Investors Service: "Country Credit Statistical Handbook", 2006.

———— "Monthly Ratings List. Bank Credit Research", 2006.

World Bank: "Worldwide Governance Indicators: 1996-2005". Washington, DC, 2006.

———— *World Development Indicators*. Washington, DC, 2006.

———— *World Development Indicators*. Washington, DC, 2007.

———— *Data on Trad, and Import Barrier*. Internet Posting: http://web.worlbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/TRADE/0,,contentMDK:20098489~menuPK:167374~pagepiPK:148956~ piPK:216618~theSitePK239071,00.html?. 2007.

World Economic Forum: "Global Competitiveness Report 2006-2007", 2006. □

www.cepchile.cl

Volver al Indice

EL PRINCIPIO DE ACCESO UNIVERSAL Y LA REGULACIÓN DE BANDA ANCHA*

Lucas Sierra

www.cepchile.cl

Este trabajo intenta pensar el principio del acceso universal, un principio regulatorio clásico de las telecomunicaciones, en relación con la banda ancha (BA). El acceso universal es un principio de igualdad que, al mismo tiempo, está asociado a la economía de las redes de telecomunicaciones. El contenido igualitario del acceso universal, se sostiene aquí, adquiere renovada fuerza frente a la BA por el acceso inédito que ésta franquea al conocimiento. A partir de estas premisas, el trabajo repasa históricamente nuestra regulación de telecomunicaciones, distinguiendo las distintas caras que este principio ha mostrado: subsidios, la noción de "servicio público", las obligaciones de interconexión y, en algún sentido, la discusión sobre una

LUCAS SIERRA. Abogado, Universidad de Chile. Master en derecho (LL. M) Yale University. Doctor (Ph. D.) Cambridge University. Profesor de derecho de las telecomunicaciones en la Universidad de Chile. Investigador del CEP.

* Agradezco el buen trabajo de Pablo Fuenzalida como ayudante de investigación. También los datos provistos por Raúl Arrieta sobre el Fondo de Desarrollo de las Telecomunicaciones (FDT), y una interesante conversación con Harald Beyer, Daniel Bonacic, José Molés y Humberto Soto. Ninguna de estas personas, sobra decirlo, tiene responsabilidad alguna en los errores y omisiones que pueden haber quedado. Este trabajo es parte de un proyecto de investigación sobre la regulación de las telecomunicaciones en Chile, que la Fundación País Digital me ha encargado. Su contenido y conclusiones son de mi exclusiva responsabilidad y no reflejan necesariamente el punto de vista de esa fundación.

eventual obligación de desagregar redes. El trabajo sugiere que el acceso universal en Chile está bastante honrado por la telefonía, en especial la móvil. Pero afirma también que respecto de la BA todavía falta camino por andar. Para recorrerlo, sugiere persistir con el mecanismo de subsidios y con las obligaciones de interconexión, y sugiere, además, discutir de buena fe la posibilidad de desagregación. Es enfático, sin embargo, en rechazar la noción de "servicio público" para la BA y sus aplicaciones. Esto, por la pesada carga regulatoria que dicha noción envuelve.

www.cepchile.cl

El día después de la Navidad de 1933 a Armstrong se le otorgaron cuatro patentes por su invención más significativa: la radio FM. Hasta entonces, la radio comercial había sido de amplitud modulada (AM). Los teóricos de esa época habían dicho que una radio de frecuencia modulada jamás podría funcionar. Tenían razón por lo que respecta a una radio FM en una banda estrecha del espectro. Pero Armstrong descubrió que una radio de frecuencia modulada en una ***banda ancha*** *del espectro podría proporcionar una calidad de sonido asombrosamente fiel, con mucho menos consumo del transmisor y menos estática.*
(Lawrence Lessig, *Cultura Libre*)

Introducción

Este trabajo tiene que ver con un principio que está presente desde hace tiempo en la regulación de las telecomunicaciones: el "acceso universal". Significa que las telecomunicaciones deben ser accesibles a todas las personas, como regla general. Está presente en la regulación chilena de las telecomunicaciones desde muy antiguo. Tuvo que ver con la telegrafía, luego con la telefonía y, en algún sentido, también con la radiodifusión. Este trabajo lo intenta pensar en relación con la banda ancha (BA).

Usualmente hablando, BA se refiere a circuitos y señales de alta velocidad, a una cierta velocidad para procesar datos digitales. Esta velocidad es medida en bps (*bit per second*). ¿A partir de qué velocidad se puede hablar de BA? No hay una respuesta unánime a esta pregunta. Para algunos, de los 128 kbps para arriba, para otros desde los 256 kbps, para otros desde los 600 kbps, desde 1 Mbps y así sucesivamente.

En Chile, el Tribunal de Defensa de la Libre Competencia definió en 2004 el mercado de la BA así:

> […] aquel que asegura al usuario una conexión permanente a Internet a una velocidad de 128 Kbps o superior, tanto de subida como de bajada. Actualmente se puede acceder al servicio de banda ancha principalmente a través de tres tecnologías: xDSL, cable MODEM y WLL. En etapa experimental se encuentran el acceso a banda ancha por medio de líneas de energía (PLC), acceso por satélite y fibra óptica al hogar (FTTH)[1].

La International Telecommunication Union (ITU) es un poco más ambiciosa que nuestro tribunal antimonopolios, pues comienza a hablar de BA a partir de los 256 kbps:

> En general, se considera que la banda ancha corresponde a una velocidad de transmisión igual o superior a 256 kbit/s, e incluso algunos operadores denominan la velocidad básica RDSI (144 kbit/s) como un "tipo de banda ancha". En este Informe, aunque no se define específicamente la banda ancha, se considera que en general 256 kbit/s es la velocidad mínima[2].

www.cepchile.cl

[1] En la consulta por la fusión VTR-Metrópolis en http://www.tdlc.cl/db_images/resoluciones/42d6afeed6a87_Resolucion-1-2004.pdf.

[2] En http://www.itu.int/osg/spu/publications/sales/birthofbroadband/ExecSumm_es.pdf. La ITU establece un piso más alto para BA a través de redes tecnológicas más específicas, fuera de los mercados masivos de BA, como las "redes digitales de servicios integrados" (RDSI). Para hablar de BA exige una velocidad "primaria" de 1,5 ó 2,0 Mbps. En http://www.itu.int/osg/spu/publications/birthofbroadband/faq-en.html.

En Chile, la preocupación por definir un piso mínimo para hablar de BA llevó a los diputados Gonzalo Uriarte y Gonzalo Arenas (ambos UDI) a redactar un proyecto de ley que modifica la legislación que protege al consumidor en los siguientes términos: "Agréguese un nuevo artículo 33 A, a la ley 19.496 sobre protección del consumidor, del siguiente tenor: Artículo 33.- En los servicios de conexión a Internet, se entenderá por 'Banda Ancha' el uso de redes que tienen la facultad de establecer comunicaciones bidireccionales a muy alta velocidad, las cuales permitan poder transmitir video, audio y datos prácticamente en tiempo real. En todo caso, las velocidades entregadas por los proveedores como servicios de 'Banda Ancha', no podrán ser inferiores al límite menor establecido por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) para dicho tipo de conexiones". Disponible en http://sil.congreso.cl/docsil/proy4919.doc. No parece ser ésta una buena idea, pues el piso para la BA va a seguir evolucionando de la forma impredecible con que evoluciona la tecnología. No debería rigidizarse por ley. Si de lo que se trata es de prohibir la publicidad engañosa, es mejor confiar en el sistema general de protección del consumidor que ya existe.

En esto se parece a lo señalado por el regulador de las telecomunicaciones en Estados Unidos, la Federal Communication Commission (FCC), para quien la BA requiere una velocidad mínima de 200 kbps en uno de los dos sentidos de la comunicación, ascendente (*upstream*, del usuario al proveedor) o descendente (*downstream*, del proveedor al usuario). Para la OECD, la BA parte de los 256 kbps en un sentido descendente[3]. La mayor cantidad de opiniones parece converger en una velocidad mínima de 256 kbps de bajada para empezar a hablar de BA.

Cualquiera sea la velocidad que en definitiva acordemos, es pertinente pensar la BA en relación con el principio regulatorio de acceso universal. Este principio está atravesado por una lógica igualitaria: es un principio de igualdad. La BA puede satisfacer este requerimiento de igualdad de una forma muy interesante, por el enorme acceso que franquea al conocimiento mediante Internet. Es una ventana amplísima a las cosas del mundo, ventana a la que la mayor cantidad de ciudadanos debería tener la posibilidad de asomarse. ¿Qué debería hacer la regulación para permitir que esto sea así?

Este trabajo intenta contestar esa pregunta a través del siguiente itinerario. Primero (1) revisa la historia del principio de acceso universal en la regulación chilena de las telecomunicaciones. Detecta en esta historia varias caras que el principio ha asumido: subsidios, obligaciones de "servicio público", obligación de interconexión, incluida, además, la discusión sobre la posibilidad de desagregar redes. Luego (2) estudia la regulación vigente y el modo en que en ella aparecen estas distintas caras. Se detiene algo más en el mecanismo de subsidios, apuntando algunos datos sobre el Fondo de Desarrollo de las Telecomunicaciones. Después (3) sugiere la idea de que el principio de acceso universal en Chile está bastante honrado por la telefonía, en especial la celular. Acto seguido (4) se pregunta por la situación de la BA a estos respectos, identificando ciertos subsidios especiales que ésta tiene. Luego (5) avanza criterios para una regulación que satisfaga el principio de acceso universal en relación con la BA. Se sugiere desechar la idea de "servicio público" para la BA y sus aplicaciones, pues el "servicio público" conlleva una mano regulatoria excesivamente pesada, en circunstancias que la BA necesita la menor regulación que sea posible. Se sugiere utilizar, en cambio, algún mecanismo de subsidio, mantener la obligación de interconexión, cuidar el espectro radioeléctrico y pensar alguna posibilidad de desagregación. Se concluye en (6).

[3] Para la FCC, ver http://www.fcc.gov/cgb/consumerfacts/highspeedinternet.html. Para la OECD ver http://www.oecd.org/document/7/0,3343,en_2649_34223_38446855_1_1_1_1,00.html.

www.cepchile.cl

1. El acceso universal en la historia

El principio de acceso universal tiene un contenido normativo asociado a una relativa igualdad de las personas frente a la posibilidad de emitir y recibir contenido simbólico mediante los medios de telecomunicación. Distintas definiciones se han ensayado de este concepto, pero en todas subyace una cierta idea de igualdad en relación con las telecomunicaciones. Por ejemplo, la International Telecommunication Union (ITU) ha definido el acceso universal a las telecomunicaciones "[...] como parte del derecho a comunicarse, y a la necesidad de que la reglamentación asegure la disponibilidad geográfica universal, la igualdad de trato mediante un acceso no discriminatorio y un costo accesible". Por su parte, la Unión Europea ha entendido: "la obligación impuesta a uno o más operadores de redes y/o de servicios de comunicaciones electrónicas de suministrar, a un precio razonable, un conjunto mínimo de servicios a todos los usuarios, independientemente de su situación geográfica en el territorio nacional"[4]. Así, con este carácter normativo asociado a la igualdad, está recogido en la legislación chilena de las telecomunicaciones vigente, como se verá más abajo.

Pero el principio de acceso universal también contiene elementos de un carácter más descriptivo, asociado a una característica de las telecomunicaciones entendidas como redes, característica que, precisamente, se llama "externalidades de red". Al respecto, Neuchterlein y Weiser (2005: 352) han escrito: "Las políticas sobre 'servicio universal', en el sentido más restringido del término, son defendidas por ser necesarias para facilitar las externalidades de red —esto es, el aumento del valor de la red para cada usuario debido al aumento en el número de otros usuarios de la misma"[5]. En otras palabras, mayor es el valor de una red de telecomunicaciones para un usuario, mientras más sean los demás usuarios de la misma.

A fin de facilitar la producción de estas externalidades de red, desde el siglo XIX se viene intentado el despliegue de redes de telecomunicaciones. Durante el siglo XIX, este intento tomó la forma de subsidios a proyectos de inversión que tendieran y operaran redes de telegrafía y, luego, de telefonía. En el siglo XX ese intento de desplegar redes se vio, además, adornado con un discurso en pro de una cierta igualdad de los ciudadanos frente a las telecomunicaciones. Se empieza a hacer una referencia al acceso

[4] La definición de la ITU es de 1998 y está en http://www.itu.int/ITU-D/study_groups/SGP_1998-2002/SG1/Documents/1998/008-es.pdf. La de la Unión Europea es de 2002 y está en http://europa.eu/scadplus/leg/es/lvb/l24108h.htm.

[5] Neuchterlein y Weiser (2005: 352). Traducción propia.

www.cepchile.cl

universal como principio y, además de los subsidios, se comienzan a ensayar otros mecanismos para materializarlo, como la noción de "servicio público", la obligación de interconexión y, de alguna manera, la obligación de desagregación. Veámoslos en orden.

1.1. Subsidios

Este mecanismo consistió en apoyo financiero directo y en la liberación de derechos de importación. Un ejemplo de lo primero fue la "Ley sobre subvención concedida a los señores Clark & Cía., empresarios de un telégrafo eléctrico entre Valparaíso, Santiago i Buenos Aires", en 1871. Un ejemplo de lo segundo fue la "Ley que libera de derechos de internación de materiales i aparatos para su construcción respecto a la línea telegráfica de Caldera a Lota", dictada en 1873, en beneficio de Enrique López Vargas, a quien se le permitió, además, instalar en terrenos fiscales los postes de su línea. Otro ejemplo es de 1889: la "Ley que declara la liberación de derechos de internación de los objetos que se indican", entre los que se contaban aparatos telefónicos, aisladores, postes, etc. Y otro, la "Ley que dispensa el pago de diez mil pesos de derechos de internación a la Sociedad Nacional de Teléfonos", de 1890. Este subsidio a la instalación y operación de redes de telecomunicaciones existe hoy en día, y lo provee el Fondo de Desarrollo de las Telecomunicaciones (FDT). Obviamente, la fisonomía del subsidio provisto por este fondo es distinta a la de los subsidios de esas leyes del siglo XIX. Pero todos comparten la misma lógica: incentivar el despliegue de redes de telecomunicaciones.

1.2. "Servicio público"

El principio de acceso universal también ha estado asociado con una idea regulativa propia del derecho administrativo: el "servicio público". Aquí la lógica cambia desde el incentivo al despliegue de redes hasta la obligación de dar servicio a todos los potenciales usuarios dentro del área de concesión. En 1931, con Ibáñez en el poder, se dictó el Decreto con Fuerza de Ley 244, Ley General de Servicios Eléctricos, primera norma legislativa que así lo dispuso. Decía: "Los concesionarios de servicio público están obligados a dar servicio a los que lo soliciten en conformidad a los reglamentos, en las zonas que el Presidente de la República declare obligatorias y que estén comprendidas dentro el territorio de la concesión, siem-

www.cepchile.cl

pre que estos consumos sean compatibles con la capacidad y seguridad de sus instalaciones. La contravención a este artículo será penada con multa en la forma que dispongan los reglamentos". Esta idea de "servicio público" sigue presente en nuestra regulación hoy. Por ejemplo, la telefonía fija y móvil se califican como "servicio público de telecomunicaciones".

1.3. Interconexión

Con los años, el principio de acceso universal adoptó una nueva cara: la interconexión. No se trató de un subsidio al despliegue de redes, ni tampoco de la obligación para estas redes de servir a todos los interesados que se encuentran en su área de concesión, pero sí de la obligación de las redes existentes de conectarse unas con otras. La primera norma legislativa que estableció esta obligación fue el Decreto con Fuerza de Ley 4, Ley General de Servicios Eléctricos: "Los concesionarios están obligados a llevar a cabo la interconexión de sus instalaciones cuando el Presidente de la República, con informe de la Dirección, la considere conveniente para la mejor explotación de sus respectivas concesiones o de cualquiera de ellas. En caso de falta de acuerdo entre los concesionarios sobre la forma de realizar la interconexión y de efectuar el transporte o transferencia de la energía o sobre la forma de realizar las telecomunicaciones combinadas, la Dirección oirá a los concesionarios y resolverá al respecto. En ningún caso la interconexión podrá significar gastos perjudiciales para los concesionarios". La obligación de interconectarse sigue vigente en nuestra regulación.

1.4. Desagregación

En estos días, en fin, el principio de acceso universal parecería tener otra nueva cara: la desagregación de redes. Esta obligación de desagregar parece ser un paso más allá de la obligación de interconectarse. En esta última, la comunicación desde un usuario de una red hacia el usuario de otra es entregada por la red del primero a la red del segundo, para que sea ésta la que complete la comunicación. En el caso de la desagregación, en cambio, es la propia red del primer usuario la que se conecta con el segundo, completando ella misma la comunicación a través de la red de este segundo. Esta segunda red no interviene más que en esto, sólo se abre hasta su cliente. Podrá cobrar un precio por este paso, pero no puede negarlo. Éste es el núcleo de la obligación de desagregar redes: abrir el paso

www.cepchile.cl

hasta el usuario final. Después se podrá negociar por cuánto, pero el paso ya está abierto[6].

A raíz de una consulta pública que el gobierno realizó el año 2004, con ideas para dictar un reglamento, se discutió con alguna intensidad sobre desagregación. Luego el debate decayó y el gobierno, hasta ahora, no ha vuelto a levantar el punto. Esto debe tener que ver con el problemático carácter que tiene la desagregación, y con la disparidad de opiniones que hay sobre su conveniencia. Más abajo se volverá sobre esto. Antes, un repaso al modo en que la regulación vigente concibe el principio de acceso universal y sus distintas caras.

2. El principio de acceso universal y la regulación vigente

www.cepchile.cl

La legislación vigente, la Ley 18.168, es la que, históricamente, se ha referido con más enjundia a este principio. Dice: "Todos los habitantes de la República tendrán libre e igualitario acceso a las telecomunicaciones y cualquier persona podrá optar a las concesiones y permisos que establece la ley, salvo en los casos de excepción que las leyes expresamente señalen". Esta idea fue reforzada con una reforma en 1994, la Ley 19.277, al extenderla expresamente al espectro radioeléctrico: "Para todos los efectos de esta ley, el uso y goce de frecuencias del espectro radioeléctrico será de libre e igualitario acceso por medio de concesiones, permisos o licencias de telecomunicaciones, especialmente temporales, otorgadas por el Estado".

Como se ve, la ley trata al acceso universal como un principio regulatorio de igualdad. Pero, bien leído, se trata aquí de una idea de igualdad más formal que sustantiva. La ley exige que el acceso a las telecomunicaciones sea "libre" e "igualitario", es decir, prohíbe al regulador el establecimiento de obstáculos y discriminaciones a la hora de mediar en la relación entre todas las personas y las telecomunicaciones. No se trata, por tanto, de una igualdad sustantiva: la ley no garantiza a todas las personas un acceso efectivo y real a las telecomunicaciones, sino que, cosa distinta, garantiza que la posibilidad de acceso esté libre de obstáculos y discriminaciones regulatorias. Es razonable que así sea, pues, como enseñan la experiencia y el sentido común, no se puede asegurar por ley, en la forma de un derecho entregado a las personas, la satisfacción de necesidades por bienes escasos. ¿Tenemos "derecho" a una conexión a BA? ¿Podríamos pedirle a un

[6] Ésta parece una lógica análoga a las servidumbres impuestas por ley: se imponen, con una indemnización que puede fijarse luego, de común acuerdo o por un juez si no hay acuerdo.

juez que le ordenara a alguien darnos una conexión, porque tenemos "derecho" a ella? No parece razonable contestar que sí. Por esto es insensato un proyecto de reforma constitucional presentado en octubre de 2006 por los diputados Jorge Insunza y Esteban Valenzuela, que pretende garantizar a todas las personas, como derecho constitucional, "el acceso a la conectividad a las redes digitales de información y comunicación"[7].

En nuestro sistema jurídico, entonces, el acceso universal es un principio regulatorio que expresa una garantía de igualdad formal, no sustantiva. Para entenderlo de esta última manera —como igualdad sustantiva— es necesario pasar desde el terreno de los derechos hasta el de los objetivos de política. Es decir, al tiempo que se garantiza jurídicamente la libertad y no discriminación en el acceso a las telecomunicaciones, se puede, políticamente, comprometer esfuerzos para que la mayor cantidad posible de personas tenga un acceso efectivo a BA. Este compromiso político ha sido hecho por el actual gobierno. El programa con que compitió en las elecciones 2005 y 2006 señala: "Implementaremos una política de Servicio Universal de Acceso a la Sociedad de la Información, definiendo un conjunto mínimo de prestaciones de una calidad determinada, que estarán disponibles para todos los usuarios a un precio asequible, independientemente de su situación geográfica. Todos los usuarios finales podrán efectuar y recibir llamadas telefónicas y tener acceso a Internet con una calidad funcional y razonable"[8].

Este trabajo busca avanzar criterios regulatorios para este objetivo de política. Pero antes de ir a ellos, en lo que inmediatamente sigue se revisan las distintas caras con que el principio de acceso universal se muestra en nuestra legislación.

2.1. Servicio público

La Ley 18.168 también recoge e intensifica la idea de "servicio público" como obligación de conectar a todos los interesados en el área de concesión. Dice su Art. 24 B: "Las empresas concesionarias de servicio público telefónico estarán obligadas a dar servicio a los interesados que lo soliciten dentro de su zona de servicio y a los que estando fuera de ella y de la de otro concesionario, costeen las extensiones o refuerzos necesarios para llegar hasta ella".

[7] En http://sil.congreso.cl/docsil/proy4999.doc.

[8] En http://www.lanacion.cl/prontus_noticias/site/artic/20051018/asocfile/ASOCFILE120051018162635.pdf.

www.cepchile.cl

2.2. Interconexión

Y también recoge e intensifica la necesidad de interconexión entre redes. Así, por ejemplo, obliga a los concesionarios de servicios públicos de telecomunicaciones a "establecer y aceptar interconexiones", y también obliga a los servicios intermedios de larga distancia a establecerlas y aceptarlas entre sí. Tan imbuida está la legislación de la necesidad de interconectar, que se ha establecido un mecanismo permanente de fijación tarifaria a fin de evaluar pecuniariamente las interconexiones.

2.3. Subsidios

Tampoco la legislación vigente se olvida de la forma de acceso universal como subsidio directo, que en Chile viene, según se vio más arriba, desde el siglo XIX. Hoy se establece el Fondo de Desarrollo de las Telecomunicaciones (FDT), creado en 1994 por la Ley 19.302. Su objeto fue crear un fondo para "promover el aumento de la cobertura del servicio público telefónico en áreas rurales y urbanas de bajos ingresos con baja densidad telefónica". Cada año, la Ley de Presupuestos asigna sus montos. El FDT depende del Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, y lo administra un Consejo de Desarrollo de las Telecomunicaciones, compuesto por los ministros de Transportes y Telecomunicaciones, Economía, Hacienda y Mideplán, y por tres profesionales con experiencia en el área de telecomunicaciones y vinculados a las diversas regiones del país. Éstos son designados por la Presidencia de la República.

El FDT fija anualmente su política de subsidio y llama a concursos públicos de proyectos. Para definir su política de subsidio, la ley exige al Consejo del FDT requerir a las municipalidades información sobre las necesidades de telecomunicaciones que tengan sus respectivas comunas.

Como los subsidios del siglo XIX, el FDT nació como un subsidio a la oferta, a la provisión de servicio telefónico, mediante el despliegue y operación de redes. Algunos años después de su creación, en 2001, se dictó la Ley 19.724 que lo reactivó, pues su plazo original había vencido. Esa ley le puso una duración de 10 años y amplió su objeto más allá de la telefonía, en sintonía con el discurso en boga sobre la "sociedad de la información". Así, el FDT ya no quedó restringido a la telefonía, sino que se amplió a "promover el aumento de la cobertura de los servicios de telecomunicaciones en áreas rurales y urbanas de bajos ingresos, especialmente respecto de localidades ubicadas en zonas geográficas extremas o aisladas".

www.cepchile.cl

Se amplió de "servicio público telefónico" a "servicios de telecomunicaciones". La ley especifica cuáles pueden ser los distintos proyectos a subsidiar:

- Teléfonos públicos o centros de llamadas.
- Telecentros comunitarios de información.
- Servicios de Telecomunicaciones de libre recepción o de radiodifusión locales.
- Cualquier otro servicio de telecomunicaciones que beneficie directamente a la comunidad en la cual habrá de operar.

Éstas son las caras que el principio de acceso universal tiene hoy en nuestra legislación. Está ausente la cara asociada a la desagregación de redes, la más compleja de todas. Tarde o temprano, sin embargo, se puede llegar a discutirla seriamente.

Antes de trasladar todo este análisis a la BA, se revisa a continuación la práctica que ha exhibido el Fondo de Desarrollo de las Telecomunicaciones (FDT).

www.cepchile.cl

2.3.1. La práctica del FDT

Desde su creación en 1994, suelen distinguirse tres etapas en la práctica del FDT. La primera desde 1994 hasta 2000, la segunda desde 2000 hasta 2004 y, por último, la tercera desde 2004 hasta la fecha. Se caracterizan como sigue:

- Etapa I (1994-2000). Los esfuerzos del FDT estuvieron puestos en la telefonía rural en áreas aisladas.
- Etapa II (2000-2004). Se amplía el foco desde la telefonía a la así llamada "sociedad de la información". La tarea principal fue subsidiar la creación de infocentros y telecentros, y a subsidiar la conectividad de escuelas rurales[9]. En esta segunda etapa, entonces, el medio fue cambiado desde la telefonía a Internet; y el horizonte fue educación.

[9] Según datos de la Subtel, "[…] a julio de 2002 se registran 192 iniciativas operando, entre las que se cuentan Infocentros y Telecentros. El mayor porcentaje de Infocentros se encuentra bajo la tutela del FOSIS, representando el 29% del total de la red nacional, a continuación viene SERCOTEC/MINECON con una participación de un 19%, y posteriormente INJUV, UFRO y SUBTEL alrededor del 7% cada uno". En http://www.subtel.cl/pls/portal30/docs/FOLDER/WSUBTEL_CONTENIDOS_SITIO/SUBTEL/INTERNETENCHILE/INTERNETCHILE/INTERNETCHILE2/S_24_INTERNET_EN_CHILE.PDF.

- Etapa III (2004 hasta la fecha). El horizonte de la educación se ha seguido ampliando. Hay una mayor coordinación con el programa Enlaces, que busca producir valor agregado por la vía de relacionar conectividad y equipos con educación, calidad para los usuarios y competitividad. A partir de este año 2007, además, se vuelve a llamar a concursos por infraestructura. Un buen ejemplo de esto es el proyecto de conectar vía fibra óptica Coyhaique y Chiloé al continente (Proyecto Fibra Óptica Austral).

Veamos ahora la práctica del FDT desde un punto de vista presupuestario[10]. Su flujo se expone en el Cuadro Nº 1, medido en miles de pesos de cada año. Como se puede ver en la columna 1, la Ley de Presupuestos 2007 ha asignado la mayor suma hasta ahora:

CUADRO Nº 1: FLUJO PRESUPUESTARIO FDT (1995-2007)
En miles de $ de cada año

	Años	1 Presupuesto ley	2 Presupuesto al 31 de diciembre	3 Devengado	4 = 2 – 3 Saldo presupuestario	5 Pagado
	1995	1.728.304	1.728.304	0	1.728.304	0
	1996	2.662.500	4.390.804	0	4.390.804	0
	1997	3.165.000	6.890.349	58.612	6.831.737	58.612
	1998	1.045	6.678.369	1.064.803	5.613.566	1.064.803
	1999	2.197.055	4.433.055	4.205.121	227.934	4.205.121
	2000	2.500.000	1.186.258	1.185.760	498	1.185.760
	2001	2.821.825	2.821.825	560.303	2.261.522	560.303
	2002	2.048.597	1.401.429	1.223.205	178.224	1.223.205
	2003	1.959.400	2.559.400	1.552.061	1.007.339	1.552.061
	2004	509.600	1.041.843	1.040.707	1.136	470.289
a) FDT	2005	2.040.000	2.355.000	1.139.223	1.215.777	896.099
a) Prog.	2005	176.085	176.085	9.574	166.511	9.574
	2006	1.973.480	3.146.793	2.284.197	862.596	2.203.169
	2007	3.361.059				

a) El año 2005 la cuenta FDT, según la Ley de Presupuestos, considera presupuesto y gastos del Programa Fortalecimiento de la Estrategia Digital.

Fuente: Subtel (2007).

[10] Al respecto, en el año 2002 se escribió: "Respecto a los resultados de esta iniciativa [FDT], en cinco años de funcionamiento, se han subsidiado 149 proyectos que han beneficiado a 5.362 localidades, equivalente a 2.002.982 habitantes, lo que es considerado un éxito a nivel de gobierno debido a la cantidad de localidades identificadas en un

www.cepchile.cl

Uno de los problemas de la práctica del FDT tiene que ver con la sustentabilidad a mediano y largo plazo de los proyectos que subsidia. Ha ocurrido que, al vencerse el plazo de entrega obligatoria del servicio por parte de la empresa subsidiada, algunos teléfonos e instalaciones fueron abandonados. Este problema parece haberse exacerbado en 2001 con la Ley 19.724 sobre el FDT, al prohibirse la participación directa en los concursos de las concesionarias de servicio público de telecomunicaciones, de servicios intermedios que presten servicio telefónico de larga distancia, y de las permisionarias de servicios limitados de televisión, las que sólo pueden hacerlo constituyendo sociedades anónimas que pueden ser filiales suyas. Esta prohibición conllevó un cierto retiro de las grandes empresas, que dejó campo abierto a un conjunto de Pymes (pequeñas y medianas empresas). Muchas de éstas no tuvieron la fortaleza financiera necesaria para mantener los proyectos que les fueron aprobados, y quebraron. Esto ha agravado el problema de sustentabilidad del FDT.

Recientemente, sin embargo, se ha dictado una ley que deroga esa prohibición. Es la Ley 20.196, de julio 2007, que señala: "Podrán presentarse al concurso las personas jurídicas que cumplan con los requisitos legales y reglamentarios para ser titulares de la concesión o permiso del servicio de telecomunicaciones de que se trate, según los casos". A esta reforma subyace la idea que el FDT tiene por objeto aumentar la conectividad y no fomentar Pymes. Esta idea parece correcta[11].

www.cepchile.cl

comienzo como demanda insatisfecha, la que ascendía a 6.000 localidades. Al 31 de diciembre de 1999 ya se encontraban funcionando 4.423 teléfonos asignados de un total de 5.916 asignados. Hasta esa fecha, los recursos destinados por el Estado a esta iniciativa ascendían a más de nueve mil millones de pesos. Conforme a las estimaciones estatales, con el concurso realizado en 1999 se habría logrado cobertura a un 80% de las localidades rurales de nuestro país". Donoso, Lorena: "Servicio Universal de Telecomunicaciones", disponible en http://www.derechoinformatico.uchile.cl/CDA/der_informatico_simple/0,1493,SCID%253D15366%2526ISID%253D291%2526PRT%253D15360,00.html#16.

[11] La Ley 20.196 se originó en una moción del senador Jorge Pizarro. En la exposición de motivos de la moción se afirmaba: "la modificación legal del año 2001 en un aspecto introdujo una disfuncionalidad que debe corregirse, toda vez que restringió la participación de las empresas que pueden participar en los concursos para asignar proyectos del Fondo de Desarrollo de las Telecomunicaciones, imponiendo a las concesionarias de servicio público de telecomunicaciones, de servicios intermedios de telecomunicaciones que presten servicio telefónico de larga distancia y las permisionarias de servicio limitado de televisión, la condición de sólo poder hacerlo a través de sociedades anónimas, las que podrán ser filiales de éstas, sujetas a las normas que rigen a las sociedades anónimas abiertas y sometidas a la fiscalización de la Superintendencia de Valores y Seguros, salvo en el caso de los concesionarios de servicios regulados por la ley y los de servicios abiertos o limitados de televisión, que exploten exclusivamente concesiones otorgadas mediante el mecanismo del Fondo de Desarrollo. La experiencia acumulada respecto del alcance y

Ahora bien, el criterio general de adjudicación usado por el FDT ha sido el menor subsidio por proyecto. Recientemente se está incorporando un criterio tecnológico, que privilegia el uso de fibra óptica por parte del proyecto concursante. Así, el proceso de adjudicación se ha dividido en dos etapas: una primera, en que se preseleccionan proyectos que ofrecen como medio tecnológico la fibra óptica, y una segunda, en que se seleccionan entre ellos los proyectos que requieren un menor subsidio.

Sería interesante un estudio más detallado de la práctica del FDT durante estos 10 años y más de experiencia. Sobre todo ahora que, como se apuntó más arriba, el actual gobierno prometió en su programa una nueva forma para el FDT: "Sustituiremos el actual Fondo de Desarrollo de las Telecomunicaciones por un Fondo de Servicio Universal, que contribuirá al financiamiento de las obligaciones de servicio universal y el desarrollo de proyectos de conectividad". Este nuevo Fondo estaría vinculado a los siguientes objetivos que el mismo programa enuncia: "Existirán opciones especiales en términos de precio y condiciones de uso, con el objeto de garantizar que las personas con necesidades sociales o con discapacidad puedan tener acceso, al menos, al servicio telefónico. Para aquellos sectores de menores ingresos, zonas rurales y zonas apartadas que no puedan tener acceso a servicios de telecomunicaciones en sus hogares, garantizaremos una oferta suficiente de teléfonos públicos y centros comunitarios de conectividad en todo el territorio nacional que satisfaga razonablemente las necesidades de los usuarios finales"[12].

¿Cuál es la realidad con que estos altos propósitos se enfrentan hoy?

www.cepchile.cl

3. El acceso universal en telefonía

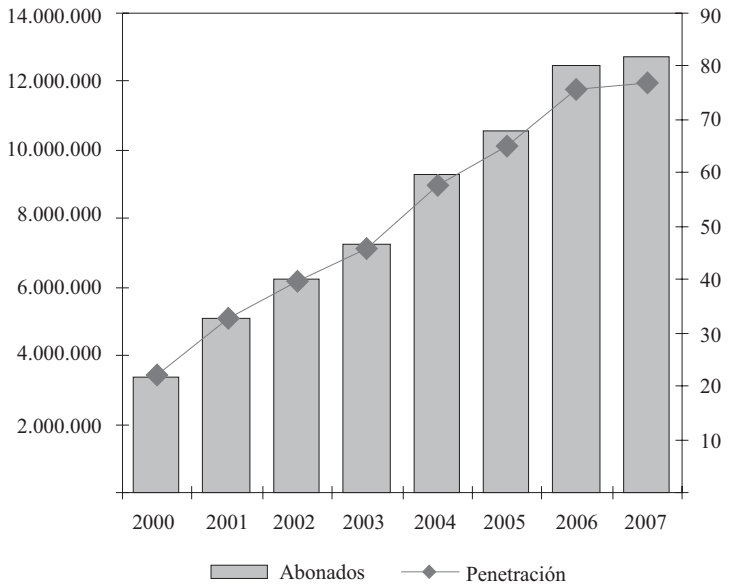
La verdad es que se trata de una realidad bastante auspiciosa en términos de acceso universal. Desde la segunda mitad de los años 1990, de la mano de la telefonía móvil (véase Gráfico Nº 1), se ha producido un crecimiento sostenido de conectados a la red pública telefónica.

---

comportamiento de los proyectos del Fondo, permite concluir la necesidad de permitir la participación a estos concursos para todas las empresas que cumplan con los requisitos legales y reglamentarios para ser titulares de la concesión o permiso del servicio de telecomunicaciones de que se trate, según los casos. Limitar la participación de éstas en cualquier forma es limitar las posibilidades de desarrollo del país, ya que se prescinde sin más del aporte que en tal sentido pueden hacer las empresas ya establecidas en este complejo mercado". *Boletín* 4521-15.

[12] En http://www.lanacion.cl/prontus_noticias/site/artic/20051018/asocfile/ASOCFILE120051018162635.pdf.

GRÁFICO Nº 1: NÚMERO DE ABONADOS MÓVILES Y PENETRACIÓN CADA 100 HABITANTES



Fuente: Subtel (2007a).

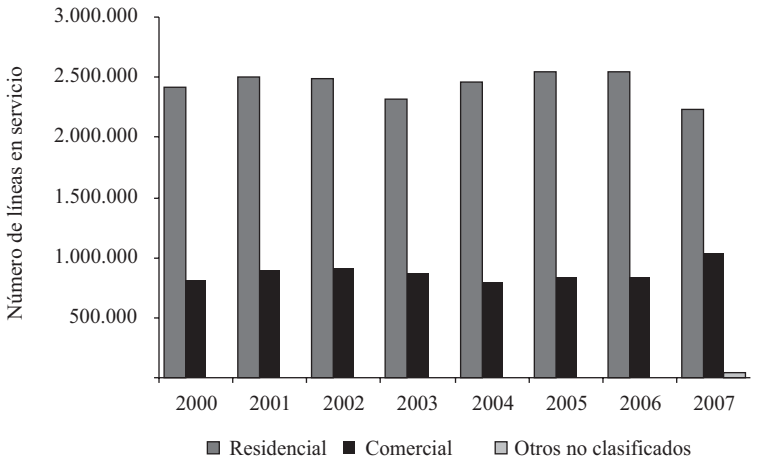
A esto se une, como complemento, la telefonía fija, cuya evolución, según se ve en el Gráfico Nº 2, ha sido más baja, estable e, incluso, regresiva, que la telefonía móvil.

Desde el punto de vista de la telefonía, entonces, pareciera que el principio de acceso universal en Chile está razonablemente satisfecho: nunca ha existido una proporción tan grande de los habitantes del país conectados a la red pública telefónica como la que hoy existe. Esta expansión ha venido fundamentalmente de la mano de la telefonía móvil, la que, dicho sea de paso, no ha recibido subsidios por parte del FDT. La notable cobertura de la telefonía móvil puede apreciarse al descomponerla por niveles de ingreso. La encuesta CEP de junio de 2007 (CEP, 2007), por ejemplo, mostró que en el 78,9 por ciento de los hogares chilenos hay un celular, porcentaje que se divide según niveles de ingreso así: alto, 84 por ciento, medio 84,6 por ciento y bajo 72,5 por ciento[13].

[13] La telefonía fija carece de esta transversalidad socioeconómica. En un total de 49,7 por ciento de hogares con teléfono fijo, la misma encuesta precisa que los de ingresos altos aportan el 84 por ciento, los de ingresos medios 68,4 por ciento, y los de ingresos bajos sólo 28,2 por ciento. La televisión tiene una transversalidad socioeconómica parecida a la telefonía móvil. La encuesta señala que un total de 93,9 por ciento de los

www.cepchile.cl

GRÁFICO Nº 2: LÍNEAS DE TELEFONÍA BÁSICA SEGÚN TIPO DE CLIENTE



Fuente: Subtel (2007b).

El principio del acceso universal, por tanto, parece gozar de buena salud en Chile gracias a la telefonía. El punto ahora es preguntarse cómo hacerlo para que pase lo mismo respecto de la BA. Como se manifestó al inicio de este trabajo, hay una potente razón de moralidad política —vinculada a la igualdad— para hacerse esta pregunta, pues parece valioso intentar la mayor posibilidad de acceso al conocimiento que circula por BA.

4. ¿Y qué pasa con la BA?

En relación con la BA, el escenario de la realidad también parece auspicioso. Todavía falta, claro, pero se ha avanzado. Según cifras del Barómetro Cisco de la Banda Ancha (Cisco, 2007), el último trimestre del año 2006, había en el país 1.034.000 conexiones, mientras que en el año 2002 había sólo 186.000[14]. Los datos de la Subtel aquí son coincidentes: al primer

hogares tiene TV. Los de ingresos altos en un 88 por ciento, medios en un 95 por ciento y bajos en un 93 por ciento.

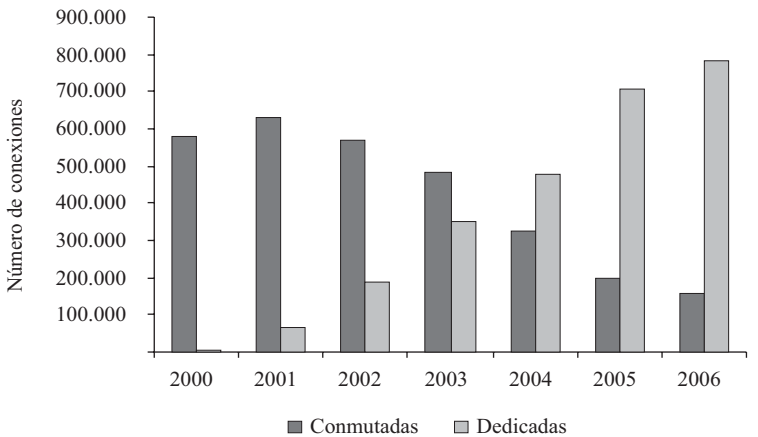
[14] El Barómetro Cisco de la Banda Ancha es una iniciativa de la empresa Cisco para promover e incentivar las conexiones de BA en América. En http://www.acti.cl/actualidad/noticias/barometro_18_01_2007.htm. De acuerdo a este Barómetro, en el cuarto trimestre 2006 se sumaron más de 48.800 conexiones al mercado de BA. Y en el último año, 322.800. Entre diciembre de 2005 y diciembre de 2006, este mercado creció un 45 por ciento, que en parte se explicaría por el crecimiento en los denominados productos *Triple Play*. Entre 2005 y 2006, el crecimiento de la conectividad en empresas experimentó un crecimiento de un 36 por ciento. La de los hogares un 47 por ciento. Y el mayor crecimiento lo experimentó el sector educacional, con un 135 por ciento.

www.cepchile.cl

trimestre de 2006 el total de conexiones habría ascendido a 944.469, dando una penetración de 5,75 conexiones cada 100 habitantes, y 22,15 por ciento de hogares conectados[15]. Esto haría a Chile el país con mayor penetración de BA en la región.

El Gráfico Nº 3 muestra la forma en que evolucionó esta penetración hasta 2006, distinguiendo entre conexiones *conmutadas* (las antiguas, que se conectaban a través de un *modem* en lugar de una llamada telefónica) y las *dedicadas* para BA (*always on*, exclusivas para la conexión, sea a través del par de cobre telefónico, como ocurre con la tecnología DSL; a través de fibra óptica, o a través del espectro, como el WLL, *WiFi* o *WiMax)*:

GRAFICO Nº 3: EVOLUCIÓN DE CONEXIONES DE ACCESO A INTERNET



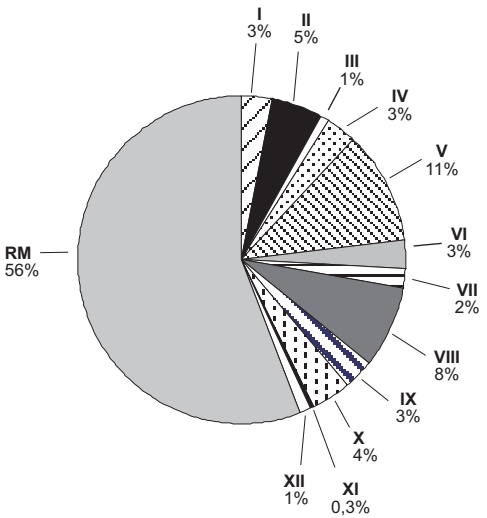
Fuente: Subtel (2007c).

[15] En Subtel (2007c) "Indicadores de Penetración de Internet" en http://www.subtel.cl/prontus_subtel/site/artic/20070212/asocfile/20070212182348/2_indicadores_penetracion_internet.XLS. Los datos de penetración tienden a coincidir. Por ejemplo, la última encuesta del CEP señala que el 22,1 por ciento de los hogares de Chile declara tener alguna forma de conexión a Internet. Es interesante apuntar que el 38,3 por ciento de los hogares chilenos declara tener computador. Ahora bien, de éstos, el 57,6 por ciento declara tener alguna conexión a Internet. Este último porcentaje es igual al del total de hogares que declara estar conectados. Esto permite suponer la conclusión, bastante obvia por lo demás, de que las conexiones a Internet se encuentran en hogares en que hay computador (CEP, 2007). Por su parte, "Plan Estratégico de Desarrollo Digital 2007-2010", dado recientemente a conocer por el Comité de Ministros para el Desarrollo Digital, señala que en Chile hay cerca de un millón de hogares conectados. En http://www.economia.cl/aws00/Estatico/repositorio/c/R/X/ipVZIukVgIbyybk_Qx6S6YrA=.pdf. Este número no está lejos de los ya citados.

www.cepchile.cl

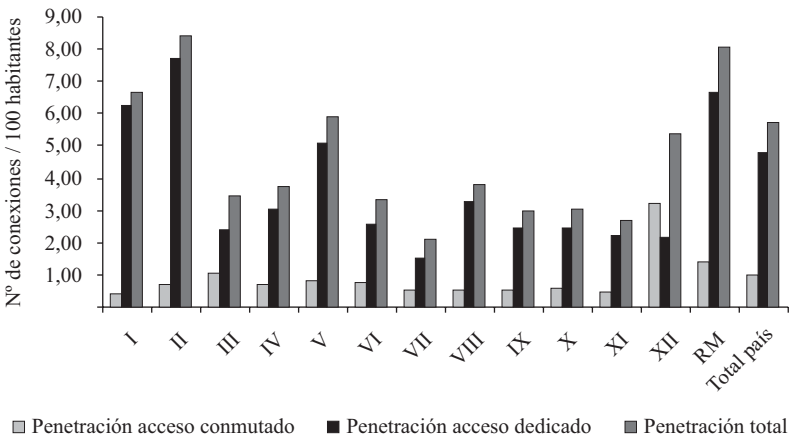
Desde el punto de vista de su distribución geográfica, este acceso se distribuye de la forma que muestran los Gráficos Nº 4 y Nº 5.

GRÁFICO Nº 4: DISTRIBUCIÓN DE CONEXIONES POR REGIÓN A MARZO DE 2006



Fuente: Subtel (2007c).

GRÁFICO Nº 5: PENETRACIÓN DE CONEXIONES POR MODALIDAD DE ACCESO



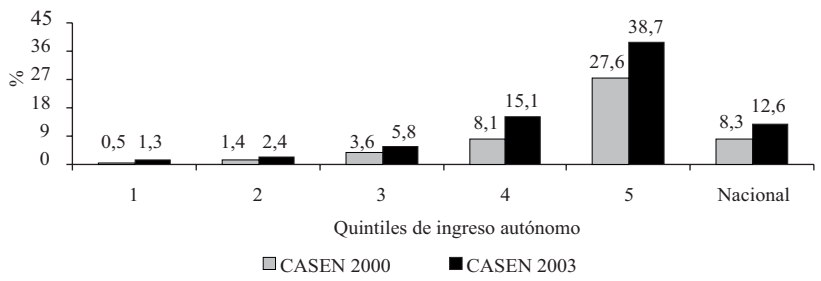
Fuente: Subtel (2007c).

www.cepchile.cl

Ahora bien, es obvio que esta notable expansión que ha experimentado la BA en Chile no tiene todavía la transversalidad socioeconómica que tiene la telefonía, en especial la móvil. Con la BA falta todavía camino por andar para materializar el principio de acceso universal. Todavía hay "brecha digital". Para mostrar esto, se presentan a continuación algunos datos sobre conectividad en hogares y situación socioeconómica en Chile. La información es de 2000 y 2003, por lo que en el tiempo transcurrido desde entonces algunos cambios pueden haber ocurrido. Y nada dice esta información sobre la modalidad y velocidad de conexión, por lo que deben estar incluidas las conexiones conmutadas con el mínimo de 56 kbps, una conexión que no está a la altura de ninguna definición de BA. No obstante estas limitaciones, la información que sugieren los siguientes gráficos es interesante.

El Gráfico Nº 6 relaciona acceso por hogar y quintiles de ingreso:

GRÁFICO Nº 6: BRECHA DIGITAL: HOGARES.
PORCENTAJE DE HOGARES CON ACCESO A INTERNET POR QUINTILES DE INGRESO
(CASEN 2000 Y 2003)



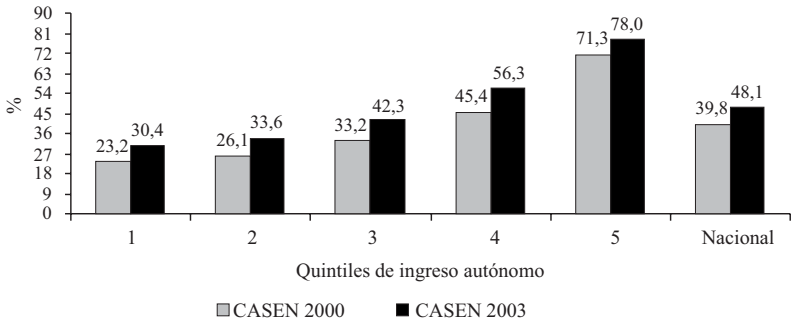
Fuente: Subtel, 2006.

Esto puede haber cambiado un tanto en estos últimos tres años, sobre todo teniendo en cuenta el dinamismo exhibido hasta ahora por este mercado, pero parece razonable suponer que no ha cambiado demasiado.

Con los mismos datos, el Gráfico Nº 7 muestra el acceso no sólo en hogares, sino que le agrega el acceso en otros puntos, como bibliotecas, centros comunitarios, infocentros, etc. Aquí, obviamente, las diferencias por quintiles de ingreso se reducen:

www.cepchile.cl

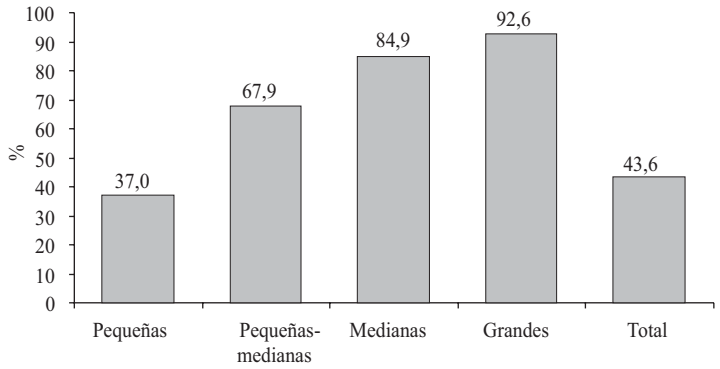
GRÁFICO Nº 7: PORCENTAJE DE HOGARES CON ACCESO A INTERNET COMUNITARIO POR QUINTILES DE INGRESO
(CASEN 2000 Y 2003)



Fuente: Subtel, 2006.

Ahora bien, muchas personas acceden a Internet en sus lugares de trabajo. A este respecto, usando datos de 2002, el Gráfico Nº 8 muestra diferencias de acceso distinguiendo por la envergadura de las empresas. Naturalmente, aquí también hay diferencias:

GRÁFICO Nº 8: BRECHA DIGITAL: EMPRESAS.
TASA DE PENETRACIÓN DE INTERNET EN EMPRESA (%)



Fuente: Ministerio de Economía (2007).

www.cepchile.cl

Cabe señalar que con datos más actualizados, de 2006, el Comité de Ministros para el Desarrollo Digital informó que el 68 por ciento de las empresas en Chile tiene conexión a Internet y el 64 por ciento a BA[16].

No obstante las diferencias que estos datos muestran, se ha venido produciendo una expansión sostenida de la conectividad en Chile. La operación del Fondo de Desarrollo de las Telecomunicaciones (FDT) debe tener algo que ver con este aumento de conectividad en Chile. ¿Cuánto? Sería interesante saberlo, pero esta pregunta excede los límites de este trabajo. Pero es muy probable que influye con programas como, por ejemplo, el Proyecto de Conectividad para Escuelas Rurales, cuyo objeto es otorgar acceso a Internet, gratis por 3 años, a escuelas rurales de todo el país. A fines del año 2004 se llevó a cabo el concurso público. Como resultado, se financiaron proyectos para conectar con BA a 667 escuelas rurales de zonas aisladas y de pocos recursos, distribuidas en 155 comunas del país[17].

La operación de otros subsidios también ha debido impactar, junto al FDT, en la expansión de la conectividad. Éstos se revisan a continuación.

4.1. Otros subsidios a BA

Estos subsidios están asociados a la esfera del Ministerio de Educación. Uno tiene que ver con la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam). Otro es el Programa Enlaces, del Centro de Educación y Tecnología del Ministerio de Educación.

4.1.1. Dibam. Ésta tiene un programa llamado BiblioRedes. Está presente en 378 bibliotecas públicas a lo largo del país, incluyendo los territorios insulares[18]. Todas ellas cuentan con equipamiento computacional y una red de banda ancha, que requiere en algunos casos conexión satelital. BiblioRedes tiene convenios con 292 municipalidades y recibe fondos del gobierno central asignados vía Ley de Presupuesto. En sus inicios contó con el aporte de US$ 9,2 millones de la Fundación Bill & Melinda Gates. Desde su inauguración, en 2002, BiblioRedes ha sido parte de la Campaña Nacional de Alfabetización Digital que promueve el gobierno. Y, según datos de éste, a la fecha se ha capacitado a más de 976.000 personas.

4.1.2. Enlaces. Este programa es parte de una política nacional para introducir tecnologías de la información y la comunicación en Chile. Su

[16] Ministerio de Economía (2007).

[17] En http://www.subtel.cl/servlet/page?_pageid=58&_dad=portal30&_schema=PORTAL30.

[18] En http://www.biblioredes.cl/BiblioRed/Red+de+Bibliotecas/biblioteca.htm.

www.cepchile.cl

objeto ha sido propiciar el acceso equitativo a las nuevas tecnologías, a través de la integración de redes y computadores en los establecimientos educacionales del país. Además, capacita a los profesores en estas materias[19]. Enlaces también ha sido parte de la Campaña Nacional de Alfabetización Digital del gobierno. Algunos hitos: a fines de los años 1990 recibió una donación de la empresa Telefónica para dotar de conexiones conmutadas a cuatro mil escuelas. Y desde el año 2002 viene dando un subsidio a la conectividad para las escuelas, el que ha permitido a muchas mejorar sus antiguas conexiones para disponer de BA. Los montos asignados para este subsidio alcanzan a alrededor de $ 300 millones de pesos al año. Hasta ahora, Enlaces ha conectado a más de 6.300 escuelas y liceos. Ahora bien, el gobierno ha anunciado la intención de bajar el número de alumnos por computador y para los próximos años ha definido el siguiente plan: a) cuatro mil establecimientos municipales y subvencionados conectados a BA; b) bajar de 30 a 10 alumnos por computador, mediante la entrega de más de 200.000 nuevos equipos, y c) siete mil aulas del primer ciclo básico acondicionadas con proyector y computador portátil. Enlaces ha establecido alianzas con otras entidades para llevar adelante proyectos específicos. Por ejemplo, con la Fundación País Digital tiene dos: Chile@prende y TIC's en Aula[20].

4.1.3. Fosis e Injuv. Ambas instituciones han destinado fondos a la apertura y operación de infocentros[21].

Pasada esta rápida revista a la situación actual de BA en Chile, corresponde encaminarnos hacia terrenos de un carácter más normativo.

www.cepchile.cl

5. ¿Cómo regular el acceso universal a la BA?

La pregunta ahora es qué hacer para aplicar, regulatoriamente, el principio de acceso universal a la banda ancha. Como se ha visto, no hay que partir de cero, pues se ha avanzado en materias de conectividad. Y hay una experiencia de la que aprender para avanzar más, pues, como también se vio, todavía falta para que el acceso a BA sea verdaderamente universal. ¿Cómo hacerlo?

Intentaré contestar esta pregunta usando algunas de las caras o dimensiones que hemos visto del acceso universal en tanto principio regulatorio. Ellas son: subsidios, servicio público, interconexión y desagrega-

[19] En http://www.enlaces.cl/Contenido_Sitio.php?id_sitio=1.

[20] En http://www.chileaprende.cl/proyecto y http://tic.bligoo.com/tag/bienvenidaatic/, respectivamente.

[21] Para el Fosis, ver http://www.fosis.cl/opensite_20050908130559.asp, y para el Injuv, ver http://www.injuv.cl/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=18.

ción. Me referiré sólo a dos de éstas: subsidios y desagregación. No me referiré a la interconexión, pues la obligación de interconectarse es una realidad de nuestra regulación y todo indica que lo seguirá siendo. Tampoco me referiré a la dimensión de servicio público, por las razones que inmediatamente siguen.

5.1. No al "servicio público" y sí a una regulación liviana tanto de BA como de sus aplicaciones

La dimensión de servicio público no debe aplicarse para honrar el principio de acceso universal a BA. Esto, pues, la idea de servicio público se aplica a una sola forma de telecomunicaciones, la que es calificada, precisamente, como "servicio público de telecomunicaciones". El ejemplo clásico aquí es la telefonía, alámbrica e inalámbrica. A los demás servicios en que la ley divide a las telecomunicaciones (como, por ejemplo, servicios de radiodifusión, servicios limitados de televisión, servicios intermedios y servicios complementarios) no se les aplican las obligaciones asociadas al servicio público. Por lo mismo, esta idea de servicio público es propia de una época pre convergencia, la época a la que pertenece nuestra actual legislación. Se trata de una época anterior a la masificación de la tecnología digital y a la convergencia que ésta permite e incentiva, una época en que era fácil distinguir entre distintos "servicios" y darles a cada uno una regulación específica. El servicio público, por tanto, es propio de una época tecnológicamente *divergente*, no convergente. Y, como sabemos, BA es el medio de la convergencia. Por otra parte, sería dañino forzar la idea de servicio público para aplicarla a la BA. Esto, por cuanto esa calificación implica un conjunto de obligaciones y, como lógica contrapartida, una pesada carga regulatoria, carga que no se debe poner sobre la BA.

Esa pesada carga regulatoria se manifiesta en el hecho de que los servicios de telecomunicaciones calificados como "públicos" están sometidos al más estricto régimen de autorización: requieren de concesión, la que se otorga por decreto supremo. Además, están sujetos a otras obligaciones, como las que pesan sobre el servicio público telefónico: distribuir a cada uno de los suscriptores, a lo menos cada dos años y sin costo para éstos, una guía telefónica actualizada, y los años en que no corresponda distribuir la guía, se debe distribuir un anexo que actualice la información; se debe descontar del cargo fijo mensual, a razón de un día por cada 24 horas o fracción superior a 6 horas, toda suspensión, interrupción o alteración del servicio telefónico que exceda de 12 horas por causa no imputable al suscriptor; sólo puede cobrarse por visitas de diagnóstico que estén respaldadas por un documento o guía de trabajo, debidamente firmado por el

www.cepchile.cl

suscriptor local, siempre que el desperfecto detectado se localice en instalaciones telefónicas interiores o equipos telefónicos locales suministrados por terceros y no cubiertos por un contrato de mantención con la compañía telefónica local; se debe aceptar el pago atrasado de la cuenta única telefónica, sin perjuicio de los intereses que aplique cada proveedor de servicio, cuyos montos serán incluidos en la cuenta única telefónica más próxima; entre otras muchas obligaciones de distinto tipo[22].

La experiencia y la literatura concuerdan en el hecho de que la BA se ha desarrollado bajo una intensidad regulatoria bastante menor que la que ha acompañado a la telefonía o a la radiodifusión, y también concuerdan en el hecho de que esta baja intensidad regulatoria ha tenido que ver con el vertiginoso desarrollo de la BA. Hay que seguir así: con la mínima regulación posible. Por esto, la idea de servicio universal, con su pesada mochila regulatoria, debe aquí ser evitada. Al respecto es interesante la siguiente nota de Neuchterlein y Weiser (2005: 133) sobre la misma baja intensidad regulatoria a que está sometida la BA en Estados Unidos:

> [los] acuerdos de *peering* y de tránsito carecen completamente de regulación. Ni la FCC ni otra autoridad gubernamental regula los precios que una red troncal puede cobrar a una más pequeña por servicios de tránsito, tampoco obligan a esos proveedores troncales a ningún tipo de interconexión. Este enfoque desregulatorio ha funcionado hasta ahora porque ninguno de estos proveedores troncales ha crecido lo suficiente como para dominar el mercado y cobrar precios ineficientemente altos por transitar. En general, prevalece un equilibrio competitivo en el mercado, donde las grandes redes troncales 'compiten por el negocio del tráfico de las pequeñas redes troncales a fin de aumentar ingresos', y dicha competencia ha mantenido los precios bajos.

Por su parte, la baja intensidad regulatoria a que también está sometida la BA en Chile se manifiesta en el hecho de que la conexión a ella que es *dedicada* no calza en ninguno de los "servicios" que distingue la Ley 18.168. Ahora, la BA cuya conexión es *conmutada* calza en la clasificación de servicio "complementario", pues es un servicio "adicional" que se proporciona "mediante la conexión de equipos" a las redes públicas de telecomunicaciones. En el primer caso, el de las conexiones *dedicadas* (cada día más comunes), la BA se considera simplemente como un "servicio de telecomunicaciones", en los términos de la definición general del Art. 1 de la Ley 18.168: "Para los efectos de esta ley, se entenderá por telecomunicación

[22] Al respecto, ver el Decreto Supremo 425 de 1996, que contiene el *Reglamento del Servicio Público Telefónico*.

www.cepchile.cl

toda transmisión, emisión o recepción de signos, señales, escritos, imágenes, sonidos e informaciones de cualquier naturaleza, por línea física, radioelectricidad, medios ópticos u otros sistemas electromagnéticos". No es un servicio "público", y no está sometido a ningún régimen especial de regulación, salvo a la obligación de cumplir alguna normativa "técnica" mínima. Como se argumentará luego, esta regulación mínima no debería cambiarse. Al contrario, debería extenderse no sólo a la conexión a BA, como es ahora, sino que ampliarse lo más posible a sus aplicaciones (a VoIP, por ejemplo).

En el segundo caso, el de las conexiones *conmutadas*, la mano regulatoria tampoco ha sido pesada. Esta forma de conexión se ha tenido como un servicio específico de telecomunicaciones: un "servicio complementario", que tampoco está sometido a un régimen especial. Si bien está calificado específicamente por la ley, no se exige autorización por parte de la autoridad regulatoria y se puede prestar indefinidamente. Al igual que en el caso anterior, sólo debe cumplir con algunas disposiciones "técnicas" fijadas por la Subtel[23].

Esta mano regulatoria liviana debe mantenerse en el futuro, y debe hacerse cada vez más liviana. Debería extenderse, además, a las aplicaciones específicas sobre BA. La telefonía VoIP es una de éstas. Al respecto, las señales regulatorias en Chile no son demasiado auspiciosas. Esto, por cuanto el gobierno ha propuesto que VoIP sea calificado como "servicio público" en el caso de que uno de los extremos de la llamada VoIP esté conectado a una red de servicio público telefónico. Ha habido dos consultas públicas sobre VoIP, una de 2004 y otra de 2006. Ambas hablan de "servicio público" para VoIP que accede a una red pública. La primera habla de "servicio público de telecomunicaciones de voz" y la segunda de "servicio público de voz sobre Internet". Es decir, propone calificarla como un "servicio" específico y, no sólo esto, propone que este servicio sea "público". En esto, las propuestas del gobierno no avanzan hacia la lógica de la convergencia que encarna la BA, sino que parecen seguir atrapadas en la lógica *divergente* de nuestra tradición histórica[24]. ¿Por qué aplicarle a VoIP

[23] Esta regulación "técnica" está constituida por las siguientes normas: Resolución Exenta 1.483 de 22/10/1999, *Fija Procedimiento y Plazo para Establecer y Aceptar Conexiones entre ISP*; Resolución Exenta 698 de 30/06/200, *Fija Indicadores de Calidad de los Enlaces de Conexión para Cursar el Tráfico Nacional de Internet y Sistema de Publicidad de los Mismos*; Resolución Exenta N° 669 de 01/06/2001, *Fija Indicadores de Calidad del Servicio de Acceso a Internet y Sistema de Publicidad de los Mismos*, modificada por Resolución Exenta 1.493 de 12/11/2001.

[24] La primera consulta pública, de 2004, está en http://www.subtel.cl/pls/portal30/docs/FOLDER/WSUBTEL_CONTENIDOS_SITIO/SUBTEL/CONSULTA_PUBLICA/CONSULTA/DOC_CONSULTA_PUB_VOIP/DOCUMENTO_DE_CONSULTA_VOIP.PDF. Y la segunda está en http://www.subtel.cl/pls/portal30/docs/FOLDER/WSUBTEL_CONTENIDOS_SITIO/SUBTEL/CONSULTA_PUBLICA/CONSULTA/CONSULTA_VOIP/CONSULTA_PUBLICA_VOIP_201206.PDF.

www.cepchile.cl

la lógica pre convergente de la telefonía, y no la lógica más convergente de la simple transmisión de datos? ¿Por qué, en otras palabras, a VoIP se le da tanto de telefonía y tan poco de IP?

Estas preguntas se han hecho en Estados Unidos en la forma de otra pregunta: ¿VoIP es un servicio de información o uno de telecomunicación? En el primer caso, la regulación es mucho más liviana que en el segundo. A mi juicio, si se quiere mantener una mano regulatoria liviana sobre la BA, hay que pensar las aplicaciones sobre ella con la lógica propia de BA, es decir, como transmisión de datos, simplemente.

De alguna manera, la resolución que el Tribunal de Defensa de la Libre Competencia (TDLC) dictó en octubre de 2006 en un caso sobre VoIP, se hace estas mismas preguntas y deja abierta la posibilidad de regular VoIP de un modo más cercano a Internet que a la telefonía. Si bien los considerandos de la resolución en que el TDLC avanzó dicha posibilidad fueron declarados "improcedentes" por la Corte Suprema en su sentencia de 4 de julio de 2007, en la que resolvió una reclamación contra lo resuelto por el TLDC, siguen siendo interesantes desde el punto de vista de la discusión a que apunta este artículo[25].

El TDLC fue enfático en la necesidad de una regulación liviana para VoIP: "[…] la telefonía IP no debiera ser objeto de una intervención estatal importante, toda vez que la competencia en el mercado debiera tender a garantizar estándares apropiados de calidad y a establecer la relación entre los distintos precios y calidades. Lo anterior, de no mediar prácticas restrictivas de la libre competencia".

Incluso en el caso de que sea calificado de "servicio público", el TDLC apeló a una regulación liviana: "[…] en el caso de que la telefonía IP prestada sobre banda ancha sea finalmente considerada por la autoridad competente como un servicio público de telecomunicaciones, la regulación que efectivamente se le aplique debe ser la mínima necesaria y deberá limitarse a reglar el régimen concesional que se utilice, a asegurar que los prestadores de este servicio cumplan con estándares técnicos mínimos, con el deber de interconexión con otros servicios públicos de telecomunicaciones del mismo tipo —respetando las normas técnicas pertinentes— y normar lo relativo a los cargos de acceso y la asignación de numeración telefónica,

[25] La resolución del TDLC está en http://www.tdlc.cl/db_images/sentencias/45411f978d854_Sentencia-45-2006.pdf. La Corte Suprema no modificó el fondo de lo resuelto por el TDLC. Rebajó, eso sí, el monto de las multas impuestas originalmente por el TDLC y declaró improcedentes los considerandos 72º al 81º. Esto último, por cuanto la Corte consideró que el TDLC "carece de competencia para pronunciarse acerca de la naturaleza jurídica de los servicios de telefonía IP a efectos de la aplicación de la Ley General de Telecomunicaciones". Esta sentencia está en http://www.poderjudicial.cl/index2.php?pagina1=causas/esta402.php?h=AAANmYAAPAAA8jJAAR.

www.cepchile.cl

considerando la posibilidad de la portabilidad del número, todo ello para que pueda existir una fluida comunicación entre los usuarios de las concesionarias de telefonía IP y los de las concesionarias del servicio público telefónico y una mayor competencia en el mercado. Finalmente, la regulación que eventualmente se adopte debiera hacerse cargo de la tendencia a la convergencia tecnológica, regulando la industria de modo tal que no se produzcan subsidios cruzados o discriminaciones entre las diversas compañías que prestan servicios de telefonía; que se garantice la mayor libertad posible para ingresar al mercado, y se impidan las conductas que dificulten artificialmente dicha entrada".

Menos enfático fue el TDLC en relación con el carácter de la tecnología VoIP. Aquí se hizo la pregunta básica: ¿Cómo calificarlo según la tipología de servicios que enumera la Ley 18.168? Al respecto, señaló: "Que la Voz sobre Protocolo IP es, indudablemente, un servicio de telefonía, en gran medida sustituto de la telefonía tradicional, que es prestado por medio de una tecnología diferente y, en el caso de autos, aprovechando el acceso a Internet por banda ancha. Lo anterior plantea el problema de resolver cómo enmarcarlo en nuestro ordenamiento jurídico, de manera que se desarrolle de manera eficiente, sin encontrar barreras innecesarias que dificulten ese desarrollo y, a la vez, evitando que se generen distorsiones en el mercado que impidan el mayor beneficio social posible". Y en otro pasaje repitió esta idea: "[…] en opinión de este Tribunal, el debate de autos en torno al régimen jurídico que ha de aplicarse a la telefonía IP sobre banda ancha es expresión de la dificultad de encuadrarla jurídicamente en las distintas categorías de servicios de telecomunicaciones, e incluso de la pertinencia de considerar esta telefonía como un servicio de telecomunicaciones en lugar de reputarla una aplicación de Internet que no debería ser regulada más que cualquier otra. Dicha dificultad ha sido acentuada por la falta de definición al respecto de las autoridades regulatorias, en lo relacionado con la telefonía IP".

Aunque la Corte Suprema consideró estas reflexiones del TDLC como "improcedentes", la pregunta quedó planteada: ¿VoIP como servicio público o como aplicación de Internet? Este trabajo avanzará la hipótesis de que el principio de acceso universal aplicado a la BA exige lo segundo.

Creo razonable interpretar este fallo como una sugerencia para que el gobierno reconsidere su postura original y se abra a la posibilidad de regular menos la tecnología VoIP. Como parece mostrarlo la experiencia, los *triple play* son un buen incentivo para conectarse. Al respecto, hace dos años Neuchterlein y Weiser (2005: 144) escribieron:

www.cepchile.cl

> La creencia general señala que cada vez más consumidores residenciales querrán contratar con un mismo proveedor el mítico "triple play" de los servicios de comunicaciones: (i) un servicio de voz confiable, (ii) acceso a Internet de banda ancha, y (iii) programación de video de alta calidad. Como suele suceder con la creencia general, esta puede develarse verdadera o falsa. Hasta ahora, sin embargo, el mercado lo ha tomado seriamente. Así también la han tomado las grandes empresas telefónicas, algunas de las cuales han prometido, a una comunidad financiera todavía algo escéptica, que ellas enfrentarán este desafío destinando varios billones de dólares durante los próximos años al despliegue de redes de fibra para los hogares.

Hay que facilitar, entonces, el desarrollo de VoIP, pues, como lo enseña la experiencia que señala el párrafo anterior, esa aplicación puede ser una especie de *killer application* para la masificación de BA y, a través de esta expansión, para materializar el principio de acceso universal a su respecto. Para esto, hay que ponerle encima una mano regulatoria muy liviana. La calificación de "servicio público" que pretende darle el gobierno incluye, necesariamente, una mano regulatoria demasiado pesada. Junto a esta necesidad de liviandad, también hay que pensar en un buen sistema de subsidios. A esto se dedica lo que inmediatamente sigue.

5.2. Subsidios: mirar a San Expedito

Como se vio más arriba, el mecanismo de subsidios fiscales en materia de telecomunicaciones es antiguo en nuestra regulación: viene desde el siglo XIX. Y hay buenas razones para mantenerlo. Hoy el quicio de este mecanismo es el Fondo de Desarrollo de las Telecomunicaciones (FDT).

Parece razonable ir trasladando el foco del FDT desde la telefonía a la conectividad de BA. Y parece razonable, también, seguir haciéndolo mediante la conexión de escuelas. Esto reconoce la poderosa relación que existe entre BA y educación, y la idea de igualdad que, como principio de moralidad política, subyace a esa relación. Al respecto, sobra decir que aquí se requiere una coordinación fluida entre la Subtel y el Ministerio de Educación, especialmente con su proyecto Enlaces. También es importante, por supuesto, dejar el mayor campo posible a la iniciativa privada, la que con iniciativas como Chile@prende o la iluminación de la ciudad de Salamanca, por ejemplo, pueden ayudar a ir materializando el principio de acceso universal.

www.cepchile.cl

Manteniendo un foco en Educación, el FDT puede unirse a otros esfuerzos fiscales destinados a este objetivo. La experiencia comparada y alguna chilena parecen mostrar el beneficio socialmente alto de proveer conectividad inalámbrica, iluminando zonas. El caso de Salamanca —una iniciativa privada— es pionero en Chile. Hay otro más reciente, en Viña del Mar. Se trata de la población "San Expedito" del barrio "Forestal" de esta ciudad. 240 familias recibieron viviendas por parte del programa Vivienda Social Dinámica Sin Deuda, del Serviu. Junto con las viviendas, la población fue dotada con un infocentro e iluminada con *WiFi*, permitiendo conectarse a BA por la suma de 2 mil pesos al mes. Esta iniciativa contó con aportes privados[26].

Ésta es una iniciativa que podría replicarse y expandirse conjuntamente por la Subtel y el Minvu. Una posibilidad para hacerlo es el programa "200 Barrios", que forma parte de las "100 Medidas" del actual gobierno. En el marco de este programa, "se seleccionaron los 200 barrios de alta concentración de deterioro urbano y vulnerabilidad social, en los que se realizará el programa de intervención". Un elemento de esta intervención podría ser conectar el barrio iluminándolo[27]. La esperanza tras esto, como parecería sugerirlo la experiencia de Salamanca, es que la conectividad incentive a las personas a dotarse de computadores y a capacitarse digitalmente. Tanto más si esta conectividad viene con aplicaciones que se valoran especialmente, como VoIP y televisión. Aquí se trata de conectividad inalámbrica. Esto sugiere preocuparse del espectro radioeléctrico.

5.3. Cuidar el espectro

Aunque parezca obvio, es importante administrar hoy el espectro radioeléctrico pensando en las necesidades de mañana. Al escribir estas líneas, la compañía Apple presentó un nuevo producto: iPhone y, de alguna manera, mostró el futuro de las telecomunicaciones. Un verdadero símbolo de la convergencia: un aparato portátil que sirve de teléfono, de receptor de

[26] Más detalles sobre ella en http://www.serviuvalpo.cl/noticias_det_ok.asp?id=284 y en http://www.mercuriovalpo.cl/prontus4_noticias/antialone.html?page=http://www.mercuriovalpo.cl/prontus4_noticias/site/artic/20061230/pags/20061230021511.html.

[27] En http://www.gobiernodechile.cl/100/meta/100dias.pdf. Durante los años 2007 y 2008, la Subtel anunció subsidios destinados a construir un infocentro de acceso a Internet y plazas digitales al interior de cada uno de los 200 barrios. Además, subsidiará una oferta de servicios con facilidades para los hogares de cada población beneficiada, a fin de que las familias puedan contratar una conexión domiciliaria pagando tarifas inferiores a los valores que ofrece hoy el mercado. En http://www.subtel.cl/prontus_subtel/site/artic/20070803/pags/20070803162549.html.

www.cepchile.cl

televisión, videos y música, y de computador conectado a BA[28]. No parece descabellado imaginar que un aparato de estas características encarnará en el futuro el proceso de convergencia que experimentan las telecomunicaciones. En relación con esto, es significativo el siguiente texto de *The Economist* sobre *sir* Tim Berners-Lee, creador de la Word Wide Web en 1991:

> Bajo el liderazgo de *sir* Tim, el W3C —el órgano perteneciente al MIT que define los estándares para la red, que él encabeza desde 1994– ha lanzado una iniciativa de red móvil para adaptar los estándares de la red a fin de que la información sea más accesible por medio de aparatos móviles. *Sir* Tim espera que dichos estándares ayuden a hacer más accesible la riqueza de la red al próximo billón de usuarios. Esto debería ayudar a extender sus beneficios a la mayor parte de la población mundial (p. 7).

Esta movilidad es inalámbrica, por lo que la expansión que se le augura demandará espectro radioeléctrico. Ésta podrá ser a través de tecnologías como, por ejemplo, la telefonía móvil de "tercera generación" (3G), *WiFi* o *WiMax*, todas disponibles hoy en Chile. Cualquiera sea la o las tecnologías móviles que prevalezcan en el futuro, el hecho es que necesariamente requerirán espectro. Esto impone la necesidad de que la política regulatoria sobre el espectro tenga presente ese probable futuro y se distribuya este recurso con sabiduría, siempre intentando maximizar la eficiencia con que se le usa. Esto contribuirá a la posibilidad de expandir la conectividad a BA usando redes inalámbricas, materializando, al mismo tiempo, el principio de acceso universal. En estos momentos, Chile enfrenta una decisión concreta en estas materias: la definición del estándar para la radiodifusión televisiva digital. Esta decisión debería tomarse teniendo en cuenta la posibilidad de maximizar la eficiencia en el uso del espectro radioeléctrico.

Sobre la importancia creciente de la telecomunicación inalámbrica respecto de BA, se ha escrito:

> Una oportunidad más elemental y estructural para crear una infraestructura abierta de banda ancha está apareciendo en el ámbito inalámbrico. Para saber cómo hacerlo, primero tenemos que reconocer que las oportunidades de controlar la infraestructura de banda ancha en general no se encuentran distribuidas parejamente a lo largo de la infraestructura de redes. Las vastas porciones de la red tienen múltiples caminos paralelos, sin puntos claros de estrangulamiento. El ob-

[28] Ver, al respecto, *The Economist* (2007a) y (2001).

www.cepchile.cl

> vio y principal punto de estrangulamiento en el transporte físico de *bits* a través de Internet está en la última milla de la mayoría de los barrios, salvo los más conectados. Es decir, el primer cuello de botella es el alambre o cable que conecta los hogares o las pequeñas oficinas a la red. Es aquí donde los operadores de cable y telefonía local controlan el mercado. Es aquí donde los altos costos de abrir las calles, tender fibra, o de cablear paredes, levantan una barrera prohibitiva para la competencia. Y es aquí, en la última milla, donde las posibilidades inalámbricas no sujetas a licencia ofrecen la mayor promesa para otorgar una infraestructura física común, de propiedad de sus usuarios, compartida como *commons*, y privando a cualquiera de un cuello de botella desde donde controlar qué persona dice qué a tal otra. (Benkler, 2006: 402.)

Esta reflexión sobre la última milla como red alámbrica, y los "puntos de estrangulamiento" que pueden surgir en ella, nos lleva a la cara quizás más polémica que puede asumir el principio de acceso universal: la desagregación.

5.4. Desagregación de redes

Desde un punto de vista económico, la desagregación es una cuestión difícil, pues no hay claridad de que al imponerla se originen ganacias netas de bienestar. Acto seguido, si se llega a la conclusión de que sí se originan, hay que decidir a quién imponer la obligación de desagregarse: ¿a todos los titulares de redes o sólo al dominante?

Los países más avanzados en BA y con mayor cobertura han ensayado alguna forma de desagregación del bucle local. Esto es así desde la Unión Europea hasta la República de Corea. No se me escapa el hecho de que cada experiencia es distinta y que no se puede, por tanto, extrapolar absolutos. Cada experiencia tiene sus particularidades: distinto tamaño y características de sus mercados de telecomunicaciones, distintos grados de penetración de la telefonía fija, la existencia de un operador dominante de propiedad estatal que, al privatizarse, es desagregado. Pero, no obstante tantas particularidades, es interesante el hecho de que la mayor conectividad a BA se ha venido produciendo en contextos que experimentaron alguna forma de desagregación.

En Chile, algunos consideran que la inexistencia de desagregación tiene que ver con los precios todavía relativamente altos que pagamos por BA. Engel y Navia (2006: 200-201), por ejemplo, han escrito:

www.cepchile.cl

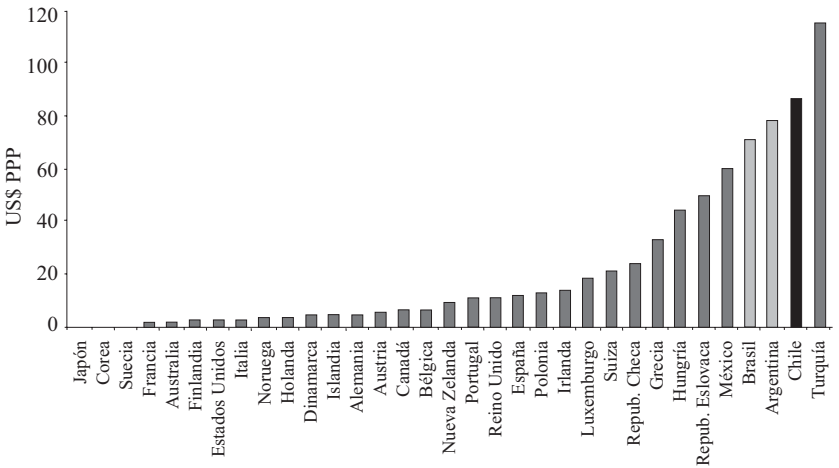
El precio del acceso a Internet de banda ancha viene cayendo muy rápido en todo el mundo. Por ejemplo, en los Estados Unidos recientemente se anunciaron ofertas de 15 dólares, equivalentes a ocho mil pesos mensuales. En Chile, en cambio, el precio promedio supera los 30 mil pesos en igual fecha y, lo que es más grave, el principal proveedor (CTC) pareciera no estar interesado en desarrollar el negocio, pues ofrece banda ancha a menos del 10% de sus clientes y con una velocidad muy inferior al máximo posible. […] Este medio es tan poderoso que permite hacer llamadas telefónicas a un precio muy inferior al que se paga actualmente. El precio por Internet no depende de la duración de las llamadas ni de cuán lejos está el destinatario, es cosa de pagar un monto fijo mensual y se puede realizar llamados con la frecuencia que uno desea a los lugares que quiera, mientras ambos extremos estén conectados. La falta de entusiasmo de CTC por desarrollar este negocio se explica por la amenaza que representa Internet de banda ancha para la telefonía. Como es dueña de la mayor parte de los 3,5 millones de líneas de cobre necesarias para llevar la banda ancha a los usuarios, esta empresa dominante puede limitar seriamente el desarrollo de nuevos negocios que utilizan la banda ancha. En situaciones como ésta, el rol del regulador —la Subtel, en este caso— es dar acceso a los (sic) través de los cables de cobre de CTC a todas las empresas que deseen utilizarlos, asegurando que éstas paguen un precio que compense a la compañía por su inversión, evitando al mismo tiempo que Telefónica utilice su posición privilegiada para entorpecer el desarrollo de nuevos negocios que utilizan estas líneas. Este proceso regulatorio se conoce como "desagregación de redes". La desagregación de redes que ha intentado la Subtel no ha funcionado. Ésta ha protegido los intereses comerciales de CTC y no logra dar confianza a las empresas que no serán "expropiadas" por Telefónica, por lo cual estas últimas no han hecho las inversiones necesarias para proveer servicios utilizando las líneas de cobre. No es primera vez que la introducción de nuevas tecnologías en telecomunicaciones se ve obstaculizada por debilidades regulatorias. Una situación similar ocurrió a fines de los 90, cuando el acceso a Internet era por vía telefónica y la Subtel demoró varios años en regular las tarifas de manera diferente a como regulaba las llamadas telefónicas de voz. Fijar tarificaciones diferentes se justificaba económicamente porque, a diferencia de las conversaciones telefónicas, el costo de las conexiones de Internet por vía telefónica no depen-

www.cepchile.cl

de de la duración de la conexión. La demora de la Subtel se tradujo en que durante varios años CTC cobró la conexión por minuto, lo cual retrasó el desarrollo de Internet en Chile.

El precio relativamente alto que por BA pagaríamos en Chile aparece reflejado en el Gráfico Nº 9 dado a conocer hace poco por el Ministerio de Economía, en el que se comparan tarifas de BA residencial con velocidades desde 1 Mb, en precios en dólares ajustados por PPP:

GRÁFICO Nº 9: TARIFAS BANDA ANCHA RESIDENCIAL EN $US PPP CON VELOCIDAD DE 1MB O SUPERIOR (Año 1999)



Nota: Las tarifas de Chile, Argentina y Brasil son de junio de 2007, sin IVA.

Este precio relativamente alto de BA en Chile también apareció en una tabla comparativa que publicó en 2003 la International Telecommunications Union. Ver dicha tabla en el Anexo.

Fuente: Ministerio de Economía (2007).

En Chile, la desagregación se discutió en 2004 a raíz de una consulta pública que al respecto hizo el gobierno. Fue la consulta sobre "Marco de Referencia Reglamento para Servicios de Desagregación de Redes"[29]. No debe olvidarse que esta consulta estuvo precedida por una intensa activi-

[29] En http://www.subtel.cl/pls/portal30/docs/FOLDER/WSUBTEL_CONTENIDOS_SITIO/SUBTEL/CONSULTA_PUBLICA/CONSULTA/MARCO_REFERENCIA_SSDR/MARCO_REFERENCIA_REGLAMENTO_SSDR.PDF.

www.cepchile.cl

dad sobre la materia de la Comisión Resolutiva de la antigua institucionalidad antimonopolios. Sus Resoluciones 394 de 1993 y 515 de 1998 dispusieron que la regulación de los servicios de conmutación y/o transmisión de señales provistas como circuitos privados debe tender a facilitar el suministro desagregado de las facilidades de red local para permitir la introducción de mayor competencia en el servicio telefónico local. También la Resolución Nº 611 de 2001, que señaló que debería procurarse la remoción oportuna de cualquier obstáculo artificial para la libre competencia, ya sea que éste se origine en el manejo de la numeración telefónica, en la asignación de frecuencias del espectro radioeléctrico o en el acceso de los operadores de telecomunicaciones a las innovaciones tecnológicas que se incorporen a la red pública telefónica, entre otros factores de entorpecimiento. Y, en fin, la Resolución Nº 686 de 2003, que dispuso que, para profundizar la competencia, es fundamental garantizar la efectiva desagregación de redes, imponiéndole al regulador la obligación de corregir las distorsiones que, en relación con esta materia, se han producido en el mercado del servicio telefónico local.

No obstante estos antecedentes, y no obstante la consulta y el impulso inicial que ella reflejaba por parte del gobierno, después de 2004 no se ha vuelto a discutir públicamente el asunto, y el gobierno no parece, por ahora, interesado en retomar la discusión.

En algún sentido, este silencio puede explicarse porque es una discusión nada de fácil: la desagregación tiene también serios oponentes. Un buen ejemplo es el ministro de la Corte Suprema de Estados Unidos, Stephen Breyer (2004: 9-10):

> […] los cables de cobre *no* deberían compartirse porque es mucho más eficiente construir nuevas conexiones inalámbricas baratas, que pagar los tres millones de dólares necesarios para mantener el cableado existente. Pero las normas de la FCC llevarían a las nuevas empresas a arrendar los cables existentes, en vez de construir sistemas inalámbricos nuevos, ya que pagarían menos por ese arriendo que por una nueva construcción. En efecto, las normas de la FCC incentivarán a las nuevas empresas a arrendar el sistema completo de un operador existente, generando una comunidad universal en lugar de competencia universal. Al insistir en que un nuevo entrante reciba las ventajas inmediatas de las innovaciones ahorradoras de costos de un operador existente, esas normas desincentivan la innovación y la inversión. Y por razones que no voy a profundizar aquí, creo que puedo demostrar —si las

www.cepchile.cl

> cifras son más realistas— que un operador existente carecería de los incentivos económicos necesarios para invertir e innovar. En el fondo, mediante la creación de un precio "compartido" para cada elemento en un sistema existente, precio que es igual o más bajo que el precio asociado a la creación de una nueva facilidad independiente, esas normas tienden a un sistema en que la fijación tarifaría suplanta, y no promueve, la competencia.

Sería interesante sostener esta discusión de una forma atenta a la situación chilena[30].

6. Conclusión

Este trabajo ha intentado pensar el principio de acceso universal respecto de la BA. Este principio es antiguo en nuestra regulación de las telecomunicaciones. Además de responder a ideas de moralidad política, como la igualdad, el principio de acceso universal está relacionado con la economía de redes que caracteriza a las telecomunicaciones.

En nuestra historia, la regulación del principio de acceso universal ha tenido varias caras, y las sigue teniendo. Estas caras han sido:

- subsidios fiscales,
- obligación de "servicio público" y
- obligación de interconexión.

Más recientemente, se ha discutido la posibilidad de otra cara más:

- obligación de desagregación.

Para la BA, este trabajo propone que el principio de acceso universal sea regulado con sólo algunas de estas caras: subsidios, interconexión y desagregación. No, en cambio, con la noción de "servicio público". Esto, porque la BA necesita estar sometida a una baja, la más baja posible, intensidad regulatoria. Y la idea de "servicio público", como lo demuestra la regulación a que ha estado sometida la telefonía, conlleva muchas obligaciones. Demasiada regulación, en circunstancias que la BA sólo necesita

[30] Algunos antecedentes hay como, por ejemplo, González y Gómez-Lobo (2006). Ellos concluyen que, atendidas las características del mercado chileno, la obligación de desagregar no se justifica.

www.cepchile.cl

una mínima regulación, la mano más liviana que sea posible. Por esto, la propuesta de regular VoIP como un "servicio público" es muy discutible: a las aplicaciones de BA, como la transmisión de voz en el caso de VoIP, se les debe aplicar la lógica de BA. Todas las aplicaciones que van sobre la BA deberían ser consideradas como datos. Así, además, hay más posibilidades de que se transformen en *killer applications*.

La obligación de interconexión existe hoy en nuestra legislación, y lo más probable es que seguirá existiendo. Por eso este trabajo no se detiene en ella. Sí dice algo sobre subsidios y desagregación.

Respecto de los subsidios, es positivo el hecho de que estén abandonando la telefonía y se estén concentrando en la BA. También es positivo que se concentren en las escuelas pobres urbanas y rurales, y en otros centros de acceso comunitario. Positiva, además, parece la idea que considera el gobierno en el sentido de "iluminar" proyectos de mejoramiento urbano. La conectividad inalámbrica es una alternativa interesante a explorar. Para esto se debe cuidar el espectro radioeléctrico. La forma en que se regule la transición a la televisión digital será un buen indicador de ese cuidado[31].

Respecto de la desagregación, es algo que se puede discutir. No es una cuestión fácil, pero vale la pena pensarla. Hay experiencia comparada de la que se puede aprender. Tal vez la desagregación sea la oportunidad de terminar con el carácter asimétrico de nuestra regulación de telecomunicaciones. Se le puede imponer la obligación de desagregar al dominante, y luego se lo libere de su régimen excepcional. O, quizás, para prestar atención a la advertencia del juez Breyer citada más arriba, se pueda liberar al operador dominante con la única obligación de interconectarse, sin obligaciones de desagregación. Esto hay que discutirlo. Mientras tanto, se podría avanzar con las caras del principio de acceso universal respecto de BA que parecen más claras: rechazar la noción de "servicio público" para la BA y sus aplicaciones (porque el servicio público tiene una intensidad regulatoria que le es naturalmente propia) y subrayar el mecanismo de subsidios y las obligaciones de interconexión.

[31] Para los desafíos regulatorios que en Chile impone la transición a la televisión digital, ver Sierra (2006: 111-154).

www.cepchile.cl

ANEXO

TABLA COMPARADA DE PRECIOS DE ACCESO A BA, CON DATOS DE 2003

Economía	Suscripción mensual (USD)	Precio por 100 kbit/s (USD)	Suscripción como % de ingreso mensual	100 kbit/s como % de ingreso mensual
Argentina	22,44	8,77	3,71	1,45
Brasil	71,19	27,81	3,89	1,52
Nueva Caledonia	76,15	14,87	9,02	1,76
Polonia	35,50	13,87	4,64	1,81
Chile	106,10	41,44	8,01	3,13
Bahrein	57,46	22,44	8,01	3,13
México	75,31	29,42	10,11	3,95
Letonia	80,00	31,25	11,62	4,54
Costa Rica	99,00	19,34	24,75	4,83
Perú	93,26	36,43	16,58	6,48
Granada	238,65	93,22	24,65	9,63
Arabia Saudita	174,75	68,26	31,39	12,26
Japón	24,19	0,09	1,11	<0,01
Corea (Rep. de)	49,23	0,25	3,58	0,02
Bélgica	34,41	1,15	1,51	0,05
Hong Kong, China	38,21	1,27	1,71	0,06
Singapur	33,18	2,21	1,69	0,11
Estados Unidos	52,99	3,53	1,81	0,12
Canadá	32,48	3,25	1,39	0,14
Holanda	51,55	3,36	2,25	0,15
Macao, China	38,34	2,56	2,43	0,16
Nueva Zelanda	40,61	2,71	2,43	0,16
Alemania	33,93	4,42	1,55	0,20
Noruega	46,16	6,56	1,55	0,22
Israel	20,40	3,98	1,27	0,25
Austria	45,20	5,89	1,92	0,25
Eslovenia	79,54	3,88	5,40	0,26
Italia	73,59	6,13	3,49	0,29
Reino Unido	32,59	6,37	1,51	0,30
Luxemburgo	91,77	17,92	2,16	0,42
Suecia	44,56	8,91	2,13	0,43
Suiza	57,84	11,30	2,22	0,43
Australia	50,56	9,87	2,25	0,44
Francia	51,46	10,05	2,36	0,46
Irlanda	61,69	12,05	2,64	0,52
Portugal	39,64	7,74	2,74	0,54
Chipre	58,03	9,07	3,86	0,60
Islandia	73,66	14,39	3,09	0,60
Lituania	12,80	5,00	1,55	0,61
Malta	53,34	10,42	3,77	0,74
Jordania	14,06	2,75	4,15	0,81
Dinamarca	51,82	20,24	2,11	0,82
China	30,10	7,84	3,70	0,96
Croacia	24,26	9,48	2,62	1,02
Estonia	49,72	4,86	10,58	1,03
Venezuela	42,95	11,18	4,02	1,05
Hungría	57,36	22,41	2,71	1,06
Finlandia	47,63	18,61	2,79	1,09
España	29,21	7,61	4,23	1,10
Malasia	68,90	13,46	7,03	1,37

Fuente: International Telecommunications Union, ITU, en http://www.itu.int/osg/spu/spunews/2003/oct-dec/broadband.html.

www.cepchile.cl

BIBLIOGRAFÍA

Benkler, Yochai (2006): *The Wealth of Networks*. New Haven: Yale University Press.

Breyer, Stephen (2004): *Economic Reasoning and Judicial Review*. Washington: AEI.

Centro de Estudios Públicos (CEP) (2007): "Estudio Nacional de Opinión Pública junio 2007". Documento de Trabajo Nº 369, agosto, disponible en http://www.cepchile.cl.

Cisco (2007): "Barómetro Cisco de la Banda Ancha" (2007). En http://www.acti.cl/actualidad/noticias/barometro_18_01_2007.htm.

Corte Suprema (2007): Sentencia, recurso de reclamación *Voissnet S.A.* con *Telefónica CTC Chile S.A.*, 04/07/2007. En http://www.poderjudicial.cl/index2.php?pagina1=causas/esta402.php?h=AAANmYAAPAAA8jJAAR.

Donoso, Lorena (2002): "Servicio Universal de Telecomunicaciones". En *Revista Chilena de Derecho Informático*, Nº 1, en http://www.derechoinformatico.uchile.cl/CDA/der_informatico_complex/0,1491,SCID%253D15360%2526ISID%253D291,00.html

Engel, Eduardo y Patricio Navia (2006): *Que Gane 'El Más Mejor'. Mérito y Competencia en el Chile de Hoy*. Santiago: Random House Mondadori, tercera edición.

González, Aldo y Andrés Gómez-Lobo (2006): "Desagregación en Internet de Banda Ancha en Chile". Serie Documentos de Trabajo, Nº 226, FACEA, Santiago.

Lessig, Lawrence (s/f): "Cultura Libre. Cómo los Grandes Medios Están Usando la Tecnología y las Leyes para Encerrar la Cultura y Controlar la Creatividad". En http://www.cedi.uchile.cl/docs/Culturalibre.pdf.

Ministerio de Economía (2007): "Plan Estratégico de Desarrollo Digital 2007-2010". Comité de Ministros para el Desarrollo Digital. En http://www.economia.cl/aws00/Estatico/repositorio/c/R/X/ipVZIukVgIbyybk_Qx6S6YrA=.pdf.

Neuchterlein, Jonathan E. y Philip J. Weiser (2005): *Digital Crossroads. American Telecommunications Policy in the Internet Age*. Cambridge, Mass.: MIT.

Sierra, Lucas (2006): "Hacia la TV Digital en Chile: Historia y Transición". En *Estudios Públicos*, Nº 103, invierno.

Subtel (2004a): Documento de Consulta, "Marco de Referencia Reglamento para Servicios de Desagregación de Redes". En http://www.subtel.cl/pls/portal30/docs/FOLDER/WSUBTEL_CONTENIDOS_SITIO/SUBTEL/CONSULTA_PUBLICA/CONSULTA/MARCO_REFERENCIA_SSDR/MARCO_REFERENCIA_REGLAMENTO_SSDR.PDF.

Subtel (2004b): Documento de Consulta, "Regulación de los Servicios de VoIP" (Agenda Digital). Julio. En http://www.subtel.cl/pls/portal30/docs/FOLDER/WSUBTEL_CONTENIDOS_SITIO/SUBTEL/CONSULTA_PUBLICA/CONSULTA/DOC_CONSULTA_PUB_VOIP/DOCUMENTO_DE_CONSULTA_VOIP.PDF. Sus reacciones están en http://www.subtel.cl/servlet page?_pageid=58&_dad=portal30&_schema=PORTAL30.

Subtel (2006): Documento de Consulta, "Reglamento de Servicio Público de Voz sobre Internet". En http://www.subtel.cl/prontus_subtel/site/artic/20070413/asocfile/20070413171803/consulta_publica_voip_201206.pdf.

Subtel (2007a): "Estadísticas e Indicadores por Tipo de Servicio. Abonados Móviles". Disponible en http://www.subtel.cl/prontus_subtel/site/artic/20070212/pags/20070212182348.html#T1.

Subtel (2007b): "Estadísticas e Indicadores por Tipo de Servicio. Serie Líneas Telefónicas". Disponible en http://www.subtel.cl/prontus_subtel/site/artic/20070212/pags/20070212182348.html#T1.

www.cepchile.cl

Subtel (2007c): "Indicadores de Penetración de Internet". En http://www.subtel.cl/prontus_subtel/site/artic/20070212/asocfile/20070212182348/2_indicadores_penetracion_internet.XLS.

The Economist (2001): "The Shape of Phones to Come". En *The Economist*, March 22. Disponible en http://www.economist.com/displaystory.cfm?story_id=E1_VPJSTS.

The Economist (2007a): "Drop the Computer". En *The Economist*, January 11th. Disponible en http://www.economist.com/business/displaystory.cfm?story_id=8521960.

The Economist (Technology Quarterly) (2007b): "Watching the Web Grow Up". *The Economist (Technology Quarterly)*, March 8th . Disponible en http://www.economist.com/search/displaystory.cfm?story_id=8766093.

Tribunal de Defensa de la Libre Competencia (TDLC) (2004): Resolución, consulta *VTR-Metrópolis*, 24/10/2004. En http://www.tdlc.cl/db_images/resoluciones/42d6afeed6a87_Resolucion-1-2004.pdf.

Tribunal de Defensa de la Libre Competencia (TDLC) (2006): Sentencia, caso *Voissnet S.A.* con *Telefónica CTC Chile S.A.*, 26/10/2006. En http://www.tdlc.cl/db_images/sentencias/45411f978d854_Sentencia-45-2006.pdf. □

www.cepchile.cl

Volver al Indice

SOBREVIVENCIA DE LAS PYME EN CHILE*

Roberto Álvarez y Sebastián Vergara

www.cepchile.cl

Este estudio analiza la relación entre probabilidad de sobrevivencia y tamaño de plantas en las pequeñas y medianas empresas (PYME). Utilizando una base de datos para la industria manufacturera que cubre el período 1979-1999, se analiza si las PYME han experimentado efectos negativos en su probabilidad de sobrevivencia en el tiempo. Los resultados no revelan evidencia en este sentido. Para profundizar el análisis, se estudian diferencias en la probabilidad de sobrevivencia distinguiendo el grado de exposición al comercio internacional de los sectores manufactureros. Por otro lado, también se analiza la relación entre sobrevivencia y tamaño en 25 sectores industriales. Los resultados sugieren (i) que la mayor competencia externa aumenta la probabilidad de sobrevivencia de las PYME y (ii) que hay gran heterogeneidad en los distintos sectores industriales en lo que concierne al efecto del tamaño en la sobrevivencia. Esta evidencia sugiere algunas dudas respecto a la implementación de políticas de apoyo a las PYME que no consideran las diferentes realidades sectoriales ni las diferencias entre plantas pequeñas y medianas.

ROBERTO ÁLVAREZ. Economista de la Universidad de Chile y Doctor en Administración de la Universidad de California, Los Angeles (UCLA). Economista Senior de la Gerencia de Investigación Económica, Banco Central de Chile.

SEBASTIÁN VERGARA. Economista de la Universidad de Chile, actualmente cursa el Master of Arts en Economía Internacional de la Universidad de Sussex, Reino Unido. Economista de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial de CEPAL.

* Agradecemos los comentarios recibidos en seminarios en el Departamento de Administración de la Universidad de Chile, en la Universidad Adolfo Ibáñez y de un árbitro anónimo de *Estudios Públicos*. Las opiniones, errores y omisiones son de nuestra exclusiva responsabilidad y no necesariamente reflejan la posición del Banco Central de Chile ni la de sus Consejeros.

1. Introducción

Durante los últimos años ha existido un interesante debate en Chile respecto a la necesidad de apoyar el desarrollo de las PYME. En la última campaña presidencial y recientemente en la discusión de qué hacer con los recursos originados por el alto precio del cobre, no son pocos los analistas que han propuesto incrementar los recursos para el fomento de este segmento de empresas. Sin embargo, la mayoría de estas propuestas se basan en una serie de creencias sobre el desempeño de las PYME y los problemas que éstas enfrentan. Salvo algunos trabajos, como el de Benavente *et al.* (2005) y Cabrera *et al*. (2002), existen pocos estudios empíricos que validen o rechacen estas creencias[1].

Este tipo de debates no sólo se ha generado en Chile, sino también en otros países en desarrollo. El proceso de globalización de las últimas décadas ha suscitado una interesante discusión en torno a sus efectos en el desempeño de las empresas más pequeñas. Por una parte, se argumenta que las empresas de menor tamaño relativo son afectadas negativamente por la mayor globalización debido a su posición desventajosa para enfrentar la creciente competencia en los mercados locales, y más aún en países en desarrollo que presentan variados problemas en el funcionamiento y profundidad de sus mercados de capitales. La UNCTAD (2004) por ejemplo plantea que: "La liberalización comercial incrementa la capacidad de las empresas transnacionales para penetrar mercados externos y poco desarrollados, y hace aún más difícil que las PYME sobrevivan o mantengan su posición en el mercado local y, si corresponde, en el mercado global".

Esta visión concuerda con la creencia tradicional de que la liberalización y la mayor competencia son especialmente hostiles para las PYME. Esta idea se asocia a varias desventajas de "ser pequeño". Entre ellas, los altos costos de aprendizaje en los mercados externos y la adopción de nuevas tecnologías, y las escasas posibilidades de generar economías de escala. Asimismo, existen argumentos respecto a las asimetrías de información en los mercados de capitales —riesgo moral y selección adversa— que afectan las posibilidades de las empresas más pequeñas para acceder a financiamiento (Cooley y Quadrini, 2001). En estas circunstancias se argu-

[1] Otras recientes excepciones son Álvarez y Vergara (2006), que estudian conjuntamente los determinantes de la sobrevivencia y el crecimiento del empleo por segmento de empresas, y Álvarez y Crespi (2001), quienes estudian qué determina la importancia de las PYME en los sectores manufactureros. Benavente y Ferrada (2003) realizan un análisis similar a este trabajo, pero no estudian explícitamente cómo la sobrevivencia de las PYME ha cambiado en el tiempo ni explotan diferencias sectoriales.

www.cepchile.cl

menta que "para competir globalmente es necesario ser grande" (Chandler, 1990).

En contraposición a esta visión tradicional, algunos autores muestran las ventajas de las PYME para adaptarse a la creciente competencia externa. Audretsch (2002), por ejemplo, enfatiza el rol de las empresas pequeñas como fuente de innovación, crecimiento y competitividad. Las PYME tendrían ventajas relativas asociadas a su mayor flexibilidad y menor burocracia en comparación con las empresas más grandes, lo que incentivaría una mayor innovación en procesos y productos. Similarmente, Acs *et al.* (1996) argumentan que las PYME serían más aptas para promover la innovación. Ello debido a que en empresas más pequeñas es más probable que los propios innovadores puedan capturar los beneficios de sus innovaciones. En las empresas grandes, por el contrario, los innovadores tienen derechos de propiedad limitados y los nuevos productos y procesos suelen pertenecer a la empresa. En cambio, Cohen y Kepler (1996) concluyen que mientras las PYME pueden ser superiores en lo que respecta a generación de nuevo conocimiento, las empresas más grandes estarían en mejor posición para apropiarse de los beneficios derivados de estas innovaciones. Audretsch (1995), sin embargo, entrega evidencia de que mientras las empresas más grandes exhiben mayor gasto en I&D, son las PYME las que participan en mayor medida en la innovación de productos.

Es importante analizar la evidencia empírica en que se sustentan estas distintas visiones del rol y funcionamiento de las PYME. Dependiendo del sustento empírico de cada una de ellas, serán más o menos justificadas políticas de apoyo específicas (por ejemplo, financiamiento, asociatividad, creación de redes, reducción y/o facilitación de trámites, ley de quiebras, etc.). De este modo, en la medida que exista más y mejor información respecto del funcionamiento de las PYME, se podrán desarrollar e implementar programas de apoyo más eficientes.

De hecho, en los últimos años las políticas de apoyo a las PYME han recobrado importancia no sólo en Chile sino en toda América Latina. Mientras a comienzos de la década de los noventa predominaba en la región la visión de que la mejor política para las PYME era justamente "no hacer política", desde la segunda mitad de la década se aprecia una renovada visión —política e institucional— para el desarrollo de nuevos esquemas de apoyo y fomento[2].

[2] La política de apoyo a las PYME en Chile ha tomado renovado impulso con la implementación en 1991 del Programa de Apoyo a la Pequeña y Mediana Empresa, por parte de la Corfo.

www.cepchile.cl

A pesar de las visiones conceptuales contrapuestas y del desarrollo de políticas de fomento a las PYME hay escasa evidencia empírica de su validez en países en desarrollo. Algunas excepciones son, por ejemplo, Peres y Stumpo (2000), quienes comparan el desempeño de las PYME en términos de producción, empleo y productividad para un grupo de países en América Latina antes y después de las reformas estructurales. Estos autores concluyen que, a pesar de la alta heterogeneidad en el desempeño de las PYME entre países, estas firmas no han sido los agentes "perdedores" en el nuevo modelo económico. Sin embargo, su análisis es agregado y poco se puede decir del comportamiento al nivel de las firmas o para un país en particular.

Este estudio contribuye a la discusión mostrando evidencia empírica respecto de cómo la sobrevivencia de las PYME ha ido cambiando a través del tiempo. Dado que la economía chilena ha emprendido un profundo proceso de liberalización y reformas estructurales, es interesante analizar si el riesgo de muerte para las PYME se ha ido incrementando.

Adicionalmente, se estudia la probabilidad de sobrevivencia de estas empresas en sectores que difieren en su grado de exposición a la competencia externa. Si, como ha argumentado la UNCTAD (2004) y Chandler (1990), la liberalización comercial afecta de manera desproporcionada a las pequeñas empresas, entonces se deberían observar cambios en la relación entre tamaño de firmas y sobrevivencia, dependiendo de qué tan importante es el grado de intercambio comercial con el resto del mundo.

Para investigar estos efectos aplicamos la metodología típicamente usada en economía laboral, distinguiendo lo que puede denominarse como un grupo de tratamiento y otro de control (Hanson, 2005). Siguiendo esta literatura, definimos como grupo de tratamiento a aquellas firmas en sectores industriales que más han incrementado sus flujos comerciales (sectores de alta exposición a la competencia externa), y un grupo de control conformado por plantas en sectores en los cuáles el intercambio con el resto del mundo se ha incrementado relativamente poco (sectores de baja exposición). Además, investigamos la relación entre sobrevivencia y tamaño en 25 sectores industriales. Ello permite establecer en qué medida la relación negativa entre tamaño y sobrevivencia difiere por industrias.

Este trabajo está organizado en cinco secciones. La segunda sección describe la información estadística disponible y motiva el ejercicio empírico mostrando tasas de sobrevivencia según tamaño de plantas y períodos. La tercera sección presenta la metodología y discute las principales hipótesis. La cuarta sección discute los resultados econométricos. En concordancia con estudios previos para otras economías, la evidencia revela que las PYME tienen mayores probabilidades de salida que las empresas de mayor

www.cepchile.cl

tamaño. No obstante, no es posible afirmar que la probabilidad de sobrevivencia haya cambiado significativamente en el tiempo. Más interesantes aún son los resultados entre sectores: se encuentra que las plantas industriales en sectores "expuestos a la competencia externa" tienen mayores probabilidades de sobrevivencia, y que las PYME no son negativamente afectadas por la mayor competencia. De hecho, parece que el efecto negativo de ser pequeño es menor en industrias más expuestas al comercio internacional. La quinta sección presenta las principales conclusiones.

2. Datos y características generales

El análisis empírico se basa en la información estadística proveniente de la Encuesta Nacional Industrial Anual (ENIA), realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), que cubre las plantas manufactureras con 10 o más empleados. Utilizamos información para el período 1979-1999.

El INE actualiza año a año la encuesta incorporando plantas que iniciaron operaciones durante el año y excluyendo aquellas plantas que dejaron de operar. Para cada planta, la ENIA recopila información respecto de producción, valor agregado, ventas, empleo, salarios, exportaciones, inversión, depreciación, uso de energía y otras características. Asimismo, las plantas son clasificadas de acuerdo a la Clasificación Internacional Industrial Uniforme (CIIU), Revisión 2. Usando deflactores para cada uno de los sectores a 4 dígitos de la CIIU, las variables monetarias fueron convertidas en pesos constantes de 1985.

Definimos la salida de una firma utilizando información de la presencia de la planta en un año t y su ausencia en algún año $t+s$. Sin embargo, como lo muestran Benavente y Ferrada (2003), la entrada y salida de firmas puede deberse a otras razones que no constituyan necesariamente el nacimiento ni el quiebre de empresas[3]. Además, como el criterio de selección es plantas con más de 10 trabajadores, aquellas plantas que reducen su tamaño por debajo de este límite se codificarían erróneamente como salida de firmas.

Este tipo de problemas con la base de datos implica que los resultados deban interpretarse con cuidado. Primero, dado que la información excluye un segmento importante de microempresas, poco tenemos que decir

[3] Entradas y salidas falsas pueden estar asociadas con plantas que alcanzan niveles de empleo inferiores a 10 trabajadores. Además, ciertas salidas de firmas puede ser resultado de plantas que: a) no estaban localizadas al momento de la encuesta, b) no tuvieron movimientos de capital, c) paralizaron operaciones, d) estaban bajo investigación por parte del Servicio de Impuestos Interno (SII) o e) se fusionaron con otra planta.

www.cepchile.cl

respecto a cómo la probabilidad de sobrevivencia para estas empresas ha cambiado a través del tiempo y entre industrias. Segundo, nuestra medida de probabilidad de sobrevivir puede tener un sesgo a la baja al considerar como salida la caída por debajo del límite de 10 trabajadores, la no localización de plantas al momento de la encuesta o la fusión con otra planta. Aun cuando estos errores de medición son potencialmente importantes, en términos econométricos su impacto tendería a ser menor considerando que éstos están concentrados en nuestra variable dependiente. Por otro lado, la utilización de un panel de datos minimiza en cierto sentido estos errores de medición. De hecho, sólo tendríamos un problema considerable en la medida en que el sesgo cambie sistemáticamente en el tiempo o difiera sistemáticamente entre las diferentes industrias[4]. Finalmente, aun cuando estos problemas sean potencialmente importantes, los resultados parecen sugerir que los problemas de medición no afectan significativamente la calidad de nuestros hallazgos. En general, éstos son bastante concordantes con la literatura previa.

Otra precisión necesaria es lo que se entiende por pequeña empresa y mediana empresa. Existen principalmente dos criterios para definirlas: las ventas (en UF) o el empleo total (número de trabajadores). En este trabajo seguimos el segundo criterio. Se clasifica una planta como pequeña cuando tiene un máximo de 50 trabajadores, mientras que las plantas medianas son aquellas que tienen entre 50 y 150 trabajadores. Nuestro grupo de comparación será el segmento de plantas grandes, las que tienen más de 150 trabajadores.

Una tercera precisión se refiere a la salida de firmas. Dado que queremos estudiar cómo la salida de firmas ha ido cambiando a través del tiempo, escogimos una periodicidad de 5 años de sobrevivencia, que es concordante con nuestra intención de estudiar cambios más de mediano plazo y no fluctuaciones año a año. Para chequear la robustez de los resultados, también mostramos los resultados de sobrevivencia en períodos de 3 años[5].

[4] Hemos tratado de minimizar el impacto de estos problemas de varias maneras. Primero, excluimos a todas aquellas firmas que presentan una salida de la encuesta pero vuelven a aparecer en un año posterior. Segundo, hicimos las estimaciones excluyendo a aquellas firmas que en algún año tengan menos de 15 trabajadores (haciendo más alto el límite que impone el INE). Tercero, usamos la base de Benavente y Ferrada (2003), que ha "limpiado" la base de datos de entradas y salidas falsas. Nuestros resultados son robustos a estas modificaciones.

[5] En general, los resultados no dependen de la periodicidad escogida. Usando también datos de plantas manufactureras chilenas para estudiar la respuesta de multinacionales a la crisis económica 1998-1999, Álvarez y Görg (2007) muestran que sus resultados en términos de sobrevivencia y empleo son robustos al usar datos anuales.

www.cepchile.cl

En el Cuadro Nº 1 se presenta la información de la probabilidad de sobrevivencia según diferentes tamaños de firmas y diferentes períodos de tiempo[6]. Es posible destacar tres principales hechos. Primero, conforme a lo esperable según la evidencia internacional, la sobrevivencia de las plantas tiende a disminuir con el tamaño. En promedio, la probabilidad de sobrevivencia es 66% para las plantas pequeñas, 76% para las medianas y 82% para las grandes. Segundo, la tasa de sobrevivencia es menor en los períodos correspondientes al inicio y al final de la muestra[7]. En cambio, en los períodos intermedios —caracterizados por la liberalización comercial y alto crecimiento económico— la tasa de sobrevivencia tiende a ser mayor. Tercero, se observa un comportamiento heterogéneo por segmento de plantas. Durante los períodos de rápido crecimiento, 1984-1989 y 1989-1994, la probabilidad de sobrevivencia se incrementó para las pequeñas empresas, pero se redujo para las empresas medianas y grandes.

En resumen, conforme con la evidencia internacional, se tiene que las PYME exhiben, en general, una menor probabilidad de sobrevivencia[8]. Sin embargo, esta evidencia preliminar no parece sugerir que haya existido una reducción en sus oportunidades de sobrevivir a través del tiempo. En el último período de la muestra existe una reducción en la tasa de sobreviven-

www.cepchile.cl

CUADRO Nº 1: PROBABILIDAD DE SOBREVIVENCIA SEGÚN TAMAÑO Y PERÍODOS

Período	Total	Pequeñas	Medianas	Grandes
1979-1984	0,63	0,60	0,73	0,83
1984-1989	0,77	0,74	0,84	0,93
1989-1994	0,79	0,77	0,81	0,86
1994-1999	0,58	0,54	0,64	0,66
Promedio simple	0,69	0,66	0,76	0,82

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la ENIA, 1979-1999.

[6] La tasa de sobrevivencia se calcula como el número de plantas que se mantienen entre *t* y *t+s* sobre el número total de plantas existentes en *t*.

[7] Tal comportamiento en estos períodos concuerda con los *shocks* agregados de la economía chilena. Los períodos de 1979-1984 y 1994-1999 estuvieron caracterizados por crisis económicas; el PIB tuvo una caída de 12,0% y 0,5% en 1982 y 1999, respectivamente.

[8] Una relación inversa entre sobrevivencia y tamaño han encontrado, entre otros, Grenaway *et al.* (2005) para Suecia; Van Biesebroeck (2005) para una muestra de países africanos, y Bernard y Sjöholm (2003) para Irlanda.

cia, pero ésta es común para todos los segmentos de empresas y no sólo para las PYME. En la próxima sección se estudia si estos hallazgos son robustos al controlar por otras características de las plantas y de las industrias.

3. Metodología

En este estudio estamos particularmente interesados en analizar qué factores afectan la sobrevivencia de plantas industriales y, especialmente, cómo la influencia del tamaño de las firmas ha cambiado a través del tiempo y sectores. Para esto se estima un modelo Probit para la probabilidad de sobrevivencia, teniendo como variables explicativas características de la planta y del sector industrial donde opera. El modelo a estimar es:

$$Pr(S_{ij\Delta t}) = f(\alpha + \beta X_{it} + \gamma Z_{jt} + d_j + d_{\Delta t} + \varepsilon_{ij\Delta t})$$

donde $Pr(S_{ij\Delta t})$ es la probabilidad de sobrevivencia de la planta *i* localizada en la industria *j* durante el período Δt; X_{it} es un vector de variables específicas a la planta y Z_{jt} es un vector de variables sectoriales. d_j son los efectos específicos a cada sector, y $d_{\Delta t}$ son efectos específicos para cada período. Todas las variables están medidas en *t*, es decir, al comienzo de cada período. Los sectores industriales están clasificados en 4 dígitos de la Clasificación Internacional Industrial Uniforme (CIIU). Conforme con la evidencia descriptiva presentada, se estima el modelo utilizando períodos de 5 años para calcular la sobrevivencia de las plantas. Para contrastar la robustez de estos resultados, se realizan también estimaciones con períodos de 3 años.

Las variables explicativas a nivel de plantas incluyen una medida de productividad[9], la intensidad de uso de capital físico y humano, antigüedad y las dos variables categóricas por tamaño. Siguiendo la literatura previa, se espera que las posibilidades de sobrevivir se incrementen con la productividad de la firma. Las intensidades de uso de capital físico y humano se

[9] Para medir la productividad a nivel de la planta se estima una función de producción Cobb-Douglas para cada uno de los sectores manufactureros a tres dígitos de la CIIU. Esto se hace siguiendo la metodología propuesta por Olley y Pakes (1996) y posteriormente modificada por Levinsohn y Petrin (2003a, 2003b), quienes corrigen por el sesgo de simultaneidad, dado que la productividad no es observada por el econometrista pero sí por la firma. Petrin *et al.* (2004) describen los comandos de Stata para estimar la función de producción y obtener medidas de la productividad total de factores.

www.cepchile.cl

definen como el stock de capital por trabajador y la razón entre los salarios de empleados sobre el total de salarios[10]. Estas variables son incluidas con una aproximación del *mix* de productos que una planta produce. Existe evidencia de que firmas que producen bienes de mayor calidad —más intensivos en capital físico y humano— tienen una mayor probabilidad de sobrevivir (Bernard y Jensen, 2006).

En el caso de la antigüedad de la planta, se argumenta que, basados en modelos de aprendizaje, la probabilidad de sobrevivencia se incrementa con la edad de la empresa (Jovanovic, 1982). Dado que la ENIA no proporciona información respecto al año de fundación de cada planta, la antigüedad es definida como el número de años desde que la planta aparece en la base de datos.

Potencialmente podría existir una alta correlación entre las variables independientes utilizadas en la estimación. En efecto, plantas más grandes y más antiguas tienden a ser también más productivas. Lo mismo ocurre en el caso de la intensidad de uso de factores. Existe una correlación positiva entre la intensidad de uso de capital —físico y humano— y la productividad de las plantas. Esto no invalida las conclusiones que surgen del análisis empírico en la medida que el uso de un panel de datos reduce los problemas econométricos asociados a la colinealidad de las variables independientes. Más aún, como se muestra a continuación, los coeficientes de estas variables son estimados con alta precisión.

Las estimaciones incluyen también tres variables de estructura de mercado: la mediana sectorial del tamaño de planta, la intensidad de gasto en publicidad y el índice de concentración de Herfindahl. Siguiendo los modelos de dinámica industrial, estas variables buscan capturar el impacto de las diferencias en los costos de entrada entre sectores. Hopenhayn (1992), por ejemplo, muestra en un modelo de equilibrio general que incrementos en los costos de entrada generan menores tasas de entrada y salida de firmas. Por esto, se espera que la salida de plantas industriales sea menor en sectores con altos costos de entrada. El tamaño de planta sectorial controla por diferencias en la escala mínima eficiente, los gastos en publicidad lo hacen por la importancia de la diferenciación de productos y el índice de concentración, por las diferencias en el grado de competencia doméstica.

[10] El supuesto es que los empleados tienen un mayor grado de calificación que el promedio de los trabajadores en una planta. Definiciones alternativas de intensidad de uso de capital humano, como por ejemplo la relación entre empleados y obreros, llevan a resultados similares.

www.cepchile.cl

4. Resultados

Los resultados de las estimaciones se muestran en el Cuadro Nº 2 para períodos de 5 y 3 años. El modelo base para ambos grupos de estimaciones, columnas (1) y (4), no incluye las características a nivel de sectores industriales. Las columnas siguientes agregan las variables sectoriales. Finalmente, en las columnas (3) y (6) se incluye una medida de crecimiento de la industria.

En primer lugar, los resultados son concordantes con otros estudios referentes a la sobrevivencia de plantas industriales. Se puede apreciar que las plantas más productivas y antiguas tienen una mayor probabilidad de sobrevivencia. Estos resultados son similares en ambos grupos de estimaciones y para diferentes especificaciones del modelo.

En cuanto a la intensidad de uso de los factores, se encuentra que una mayor intensidad en capital humano no afecta la probabilidad de sobrevivencia, pero en cambio las plantas más intensivas en capital físico exhiben una menor probabilidad de salida[11]. Por su parte, los parámetros estimados para las plantas medianas y pequeñas son negativos y significativos, lo que refleja una mayor salida de plantas de menor tamaño relativo. Según las estimaciones para períodos de 5 años, las plantas medianas y pequeñas tienen, respectivamente, entre 8% y 16% de menor probabilidad de sobrevivir que las plantas grandes. De acuerdo a las estimaciones para períodos de 3 años, las plantas medianas y pequeñas tienen entre un 5% y un 12% de mayor probabilidad de salida que las plantas grandes.

Una pregunta central es si el efecto del tamaño de las firmas ha cambiado con el tiempo. Como argumentan ciertas líneas de investigación, si las firmas requieren ser grandes para competir exitosamente, entonces el efecto negativo de la variable categórica por tamaño debería aumentar, en valor absoluto, en la medida en que Chile ha ido reduciendo sus barreras al comercio. Para testear la validez de este argumento, se calcula el efecto del tamaño para cada uno de los períodos considerados, aprovechando las ventajas de la no linealidad del modelo de regresión Probit[12].

[11] Mayor intensidad de capital puede reflejar también mayores costos hundidos, y por lo tanto menores incentivos a la salida.

[12] En un modelo Probit, el cambio marginal es una función del resto de las variables, y es calculado comúnmente utilizando las medias de todas las otras variables. Para analizar cómo el efecto del tamaño varía entre períodos, calculamos el cambio marginal en la media de las variables, pero cambiando la variable categórica para diferentes períodos. Otra alternativa usada es incluir términos interactivos, sin embargo la interpretación no es simple. El efecto interactivo es también función de otras variables y en la mayoría de los casos es interpretado erróneamente (Ai and Norton, 2003).

www.cepchile.cl

CUADRO Nº 2: SOBREVIVENCIA DE FIRMAS: MODELO PROBIT

Variables	Períodos (Δ*t*): 5 años			Períodos (Δ*t*): 3 años		
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Productividad	0,079	0,079	0,078	0,058	0,058	0,058
	(12,71)**	(12,58)**	(12,78)**	(16,00)**	(15,92)**	(16,35)**
KF	0,019	0,019	0,019	0,014	0,014	0,014
	(3,75)**	(3,77)**	(3,77)**	(5,01)**	(5,05)**	(5,01)**
KH	–0,007	–0,007	–0,010	–0,008	–0,007	–0,007
	(0,19)	(0,19)	(0,27)	(0,47)	(0,40)	(–0,38)
Antigüedad	0,056	0,056	0,055	0,036	0,036	0,035
	(10,16)**	(10,18)**	(9,79)**	(9,09)**	(9,42)**	(9,17)**
Pequeñas	–0,164	–0,163	–0,165	–0,122	–0,119	–0,120
	(8,21)**	(8,22)**	(8,20)**	(10,36)**	(10,39)**	(10,44)**
Medianas	–0,075	–0,074	–0,076	–0,05	–0,051	–0,052
	(3,66)**	(3,62)**	(3,72)**	(4,54)**	(4,46)**	(4,52)**
Herfindahl	–	0,424	0,312	–	0,278	0,377
	–	(2,89)**	(2,09)*	–	(4,18)**	(5,03)**
Mediana empleo sector	–	0,040	0,074	–	0,060	0,062
	–	(1,01)	(2,00)*	–	(2,35)*	(2,41)*
Publicidad/ventas	–	–7,831	–5,033	–	–0,023	–0,026
	–	(1,90)	(1,52)	–	(0,29)	(0,33)
Crecimiento del sector	–	–	0,176	–	–	0,075
	–	–	(6,78)**	–	–	(6,16)**
Observaciones	16.752	16.752	16.752	29.052	29.052	29.052

*Significativo al 5%; **Significativo al 1%.

Nota: La **variable dependiente** es igual a 1 si la planta existe en el año *t* y en el año *t*+5 o *t*+3 según corresponda, y 0 en cualquier otro caso. Las estimaciones fueron realizadas para cuatro períodos en el caso de intervalos de 5 años: (1979, 1984), (1984, 1989), (1989, 1994), y (1994, 1999), y siete períodos en el caso de intervalos de 3 años: (1979, 1982), (1982, 1985), (1985, 1988), (1988, 1991), (1991, 1994), (1994, 1997) y (1997, 2000). Todas las variables explicativas están medidas en el primer año de cada intervalo. **Productividad** es el log de la productividad total de los factores. **KF** es el log del capital por trabajador. **KH** es la *ratio* de los salarios de empleados no dedicados a la producción sobre el total de salarios. **Antigüedad** es el log de 1+año donde la planta aparece en la base de datos. El **índice de Herfindahl** mide la concentración sectorial a nivel de 4 dígitos de la CIIU, y se define como la suma del cuadrado de la participación de la producción de cada planta en el total. **Pequeñas** y **medianas** son variables categóricas de tamaño (0-50 empleados para pequeñas y 51-150 empleados para medianas). **Mediana empleo sector** es la mediana del empleo de las plantas pertenecientes a cada sector (4 dígitos CIIU). **Publicidad/ventas** es la *ratio* del gasto en publicidad sobre ventas de cada planta, y **crecimiento del sector** es la variación del empleo sectorial (4 dígitos CIIU) para cada período. Se incluyen también variables categóricas por sector (4 dígitos CIIU) y para cada uno de los períodos en cada regresión.

www.cepchile.cl

Los resultados mostrados en el Cuadro Nº 3 sugieren que hay una disminución en la probabilidad de sobrevivencia a través del tiempo. Esto se puede apreciar especialmente en el caso de las plantas pequeñas al comparar los períodos inicial y final: nótese que el hecho de ser pequeña reduce las posibilidades de sobrevivencia en 13% en el período 1979-1984 (11% para 1979-1982), y en un 20% en el período 1994-1999 (17% en 1997-1999). Los cambios tienden a ser menores en el caso de las plantas medianas: entre ambos períodos extremos de cinco años, la probabilidad de sobrevivencia se redujo de 10% a 13%.

CUADRO Nº 3: CAMBIO EN LA PROBABILIDAD DE SOBREVIVENCIA SEGÚN TAMAÑO Y PERÍODOS

	Período	Pequeñas			Medianas		
		dy/dx	Intervalo 95%		dy/dx	Intervalo 95%	
Períodos (Δt): 5 años	1979-1984	−0,13 (8,48)**	−0,16	−0,10	−0,06 (3,46)**	−0,10	−0,02
	1984-1989	−0,18 (8,54)**	−0,22	−0,14	−0,08 (3,68)**	−0,12	−0,03
	1989-1994	−0,17 (8,48)	−0,21	−0,13	−0,08 (3,66)**	−0,12	−0,03
	1994-1999	−0,20 (8,30)**	−0,25	−0,15	−0,08 (3,73)**	−0,13	−0,04
Períodos (Δt): 3 años	1979-1982	−0,11 (10,92)**	−0,13	−0,09	−0,05 (4,40)**	−0,07	−0,03
	1982-1985	−0,12 (9,70)**	−0,15	−0,10	−0,05 (4,20)**	−0,08	−0,02
	1985-1988	−0,12 (11,86)**	−0,14	−0,10	−0,05 (4,34)**	−0,07	−0,02
	1988-1991	−0,11 (11,31)**	−0,13	−0,10	−0,05 (4,33)**	−0,07	−0,03
	1991-1994	−0,12 (9,74)**	−0,14	−0,10	−0,05 (4,22)**	−0,08	−0,03
	1994-1997	−0,15 (9,89)**	−0,19	−0,13	−,0,06 (4,37)**	−0,09	−0,04
	1997-1999	−0,17 (10,31)**	−0,20	−0,14	−0,07 (4,49)**	−0,10	−0,04

** Significativo al 1%.

Fuente: elaboración propia en base a las estimaciones presentadas en columnas (3) y (6) del Cuadro Nº 2.

www.cepchile.cl

No obstante estos resultados, no se puede concluir que las probabilidades de sobrevivencia se hayan visto significativamente afectadas para las PYME. Desde un punto de vista estadístico, no se puede rechazar la hipótesis de que estos cambios marginales son iguales para los diferentes períodos bajo estudio. Más aún, si uno compara los períodos más homogéneos en el medio de la muestra, aun cuando existió una profundización de la liberalización comercial, el cambio en la probabilidad de sobrevivencia para las PYME se mantuvo casi inalterado.

A continuación se analiza la relación entre sobrevivencia y liberalización comercial, utilizando diferencias sectoriales en la exposición a la competencia externa. En efecto, se puede argumentar que no todas los sectores son afectados de manera similar por la liberalización, ya que cambios idénticos en los aranceles pueden tener un impacto heterogéneo en los flujos de comercio. Para evaluar el efecto diferenciado entre sectores, se sigue la literatura de grupos de tratamiento y control y se generan dos grupos de sectores industriales según el grado de exposición a la competencia externa[13]. Luego se investiga si la sobrevivencia de las diferentes categorías de tamaño de firmas difiere entre sectores más y menos expuestos a la competencia internacional.

Los grupos de tratamiento y control se definen a 4 dígitos de la clasificación CIIU según el promedio de la *ratio* de comercio internacional (exportaciones más importaciones) en la producción total durante el período bajo estudio. El grupo de tratamiento —sectores más expuestos a la competencia externa— corresponde al tercio de sectores con más alta *ratio*, mientras que el grupo de control son aquellas industrias en el tercio con la *ratio* más baja. Luego, se estima el modelo de sobrevivencia incluyendo una variable categórica para las industrias más expuestas a la competencia externa. Para chequear la robustez de estos resultados, se estima también el modelo usando directamente la *ratio* para todas las industrias.

Debe reconocerse que ésta no es la única manera de distinguir la exposición a la liberalización comercial. De hecho, puede ser perfectamente posible que un sector comercie directamente poco con el resto del mundo, pero que provea de insumos a sectores que sí lo hacen en forma intensiva. Ésta es una hipótesis no fácil de testear empíricamente. El principal problema es que no existen datos de la matriz insumo-producto para sectores a 4 dígitos que potencialmente podrían usarse para ver qué tan expuestos al comercio internacional son los sectores a los cuales una industria provee insumos. Esto implica que nuestro análisis es más relevante para la

[13] Se sigue la metodología presentada por Hanson (2005) para estudiar los efectos de la globalización en el mercado laboral en diferentes regiones de México.

www.cepchile.cl

exposición directa de las plantas al comercio internacional, pero no así para plantas que puedan enfrentar una mayor competencia en sectores relacionados.

Los resultados de las estimaciones, que incluyen una variable de exposición al comercio internacional, se presentan en el Cuadro Nº 4. En primer lugar, las estimaciones muestran resultados similares según se use una variable categórica o continua para medir las diferencias en el grado de exposición a la competencia internacional de los distintos sectores industriales. En ambos casos, una mayor competencia externa incrementa la probabilidad de sobrevivencia. De acuerdo a la columna (1), las plantas en sectores más expuestos tienen 12,2% más de probabilidad de sobrevivir que plantas en sectores con baja exposición. Como se observa en las columnas (3) y (4), los resultados son robustos a estimaciones realizadas midiendo la sobrevivencia para períodos de 3 años.

Más interesante es analizar cómo el efecto de ser pequeño y mediano difiere entre sectores industriales. Para esto, calculamos los efectos marginales para ambos grupos de empresas en sectores más y menos expuestos a la competencia externa. Como se muestra en las últimas filas del Cuadro Nº 4 —columnas (1) y (3)— las empresas pequeñas y medianas tienen menor probabilidad de sobrevivencia, pero no se encuentra evidencia de que esta probabilidad tienda a ser menor en sectores más expuestos a la competencia externa. Más aún, el impacto negativo de ser pequeño tiende a ser menor en las industrias que más comercian con el resto del mundo. En total, el impacto negativo para una planta pequeña sobre la probabilidad de sobrevivencia se reduce en 3% y 10% en sectores de alta competencia, pero en 18% y 12% en sectores de baja competencia externa. Un resultado similar se da para plantas medianas; la probabilidad de salida se incrementa en 2% y 4,5% en sectores de alta competencia, y 10% y 5,5% en los de baja competencia.

De este modo, esta evidencia es concordante con la idea de que la globalización no tiene un efecto desproporcionadamente mayor en la sobrevivencia de las empresas de menor tamaño relativo. En comparación con las empresas de igual tamaño en sectores menos expuestos a la competencia externa, plantas pequeñas y medianas tienen mayores probabilidades de sobrevivencia en sectores donde las empresas están más expuestas a la competencia internacional. Esta evidencia tiende a favorecer las hipótesis de Audretsch (2002) respecto a que las PYME pueden jugar un importante rol como fuente de innovación, crecimiento y competitividad en la economía global.

www.cepchile.cl

CUADRO Nº 4: SOBREVIVENCIA DE FIRMAS Y COMPETENCIA EXTERNA: MODELO PROBIT

Variables	Períodos (Δt): 5 años (1)	(2)	Períodos (Δt): 3 años (3)	(4)
PTF	0,081	0,080	0,059	0,061
	(15,85)**	(12,56)**	(16,57)**	(16,19)**
KF	0,018	0,019	0,014	0,013
	(1,77)	(3,66)**	(2,54)*	(4,52)**
KH	−0,063	−0,020	−0,011	−0,008
	(0,95)	(0,49)	(0,39)	(0,42)
Antigüedad	0,058	0,058	0,038	0,026
	(7,88)**	(10,00)**	(4,70)**	(8,86)**
Pequeñas	−0,167	−0,164	−0,113	−0,120
	(7,20)**	(7,96)**	(8,48)**	(10,34)**
Medianas	−0,090	−0,076	−0,052	−0,053
	(2,78)**	(3,53)**	(2,90)*	(4,36)**
Índice Herfindahl	−0,077	0,353	0,346	0,448
	(0,48)	(2,30)*	(3,81)**	(5,36)**
Mediana empleo sector	0,059	0,075	0,059	0,072
	(1,05)	(1,93)	(1,75)	(5,36)**
Publicidad / ventas	−3,686	−5,607	0,049	−0,018
	(0,92)	(1,69)	(0,55)	(0,22)
Crecimiento del sector	0,235	0,185	0,063	0,074
	(9,71)**	(6,67)**	(4,45)**	(5,36)**
Alta competencia externa	0,122	−	0,039	
	(3,21)**	−	(1,95)*	
Competencia externa		0,035		0,025
		(7,36)**		(10,85)**
Observaciones	7361	15976	13004	26858
Efecto marginal: Pequeñas				
Alta competencia	−0,03	−	−0,100	
	(3,23)**	−	(9,27)**	
Baja competencia	−0,18	−	−0,121	
	(8,26)**	−	(9,31)**	
Efecto marginal: Medianas				
Alta competencia	−0,02	−	−0,045	
	(1,78)	−	(2,67)**	
Baja competencia	−0,10	−	−0,055	
	(2,69)**	−	(2,75)**	

* Significativo al 5%; ** Significativo al 1%.

Nota: La **variable dependiente** es igual a 1 si la planta existe en el año *t* y en el año *t*+5 o *t*+3 según corresponda, y 0 en cualquier otro caso. Las estimaciones fueron realizadas para cuatro períodos en el caso de intervalos de 5 años: (1979, 1984), (1984, 1989), (1989, 1994) y (1994, 1999), y siete períodos en el caso de intervalos de 3 años: (1979, 1982), (1982, 1985), (1985, 1988), (1988, 1991), (1991, 1994), (1994, 1997) y (1997, 2000). Todas las variables explicativas están medidas en el primer año de cada intervalo. **Productividad** es el log de la productividad total de los factores. **KF** es el log del capital por trabajador. **KH** es la *ratio* de los salarios de empleados no dedicados a la producción sobre el total de salarios. **Antigüedad** es el log de 1+año donde la planta aparece en la base de datos. El **índice de Herfindahl** mide la concentración sectorial a nivel de 4 dígitos de la CIIU, y se define como la suma del cuadrado de la participación de la producción de cada planta en el total. **Pequeñas** y **medianas** son variables categóricas según tamaño (0-50 empleados para pequeñas y 51-150 empleados para medianas). **Mediana empleo sector** es la mediana del empleo de las plantas pertenecientes a cada sector (4 dígitos CIIU). **Publicidad/ventas** es la *ratio* del gasto en publicidad sobre ventas de cada planta, y **crecimiento del sector** es la variación del empleo sectorial (4 dígitos CIIU) para cada período. La variable **competencia externa** corresponde al promedio de la *ratio* de exportaciones más importaciones sobre producción. **Alta competencia** es una variable categórica igual a 1 para plantas pertenecientes al tercio superior de la variable competencia externa, y 0 si está en el tercio inferior.

www.cepchile.cl

Un ejercicio final que realizamos fue estimar el modelo para diferentes sectores. Esto es útil para entregar información de cómo la probabilidad de sobrevivencia de las PYME difiere por industrias manufactureras. En general, cuando se postula que los gobiernos deben destinar recursos al fomento de estas empresas no se analizan las diferencias existentes entre distintos sectores.

En el Cuadro Nº 5 se presentan las estimaciones para 25 sectores manufactureros a 3 dígitos CIIU[14]. Para la mayoría de los sectores (16 sobre 25) se encuentra una relación negativa y significativa entre nuestra variable categórica para plantas pequeñas y su probabilidad de sobrevivencia. En cambio, en sólo 8 de los 25 sectores esta relación es negativa para plantas medianas. Existe también una alta heterogeneidad a través de los sectores. Por ejemplo, en el caso del sector alimentos, las plantas pequeñas tienen un 14% menos de probabilidad de sobrevivir que las plantas grandes. En el caso de las plantas medianas, es un 8% menos. En el caso del sector químico, la desventaja de ser pequeño tiende a ser más pronunciada. Las plantas pequeñas y medianas tienen una probabilidad 30% y 20% menor de sobrevivencia que las grandes empresas, respectivamente. Sin embargo, en varios sectores no se puede rechazar la hipótesis de que la probabilidad de sobrevivencia no difiere por tamaño de plantas. Éste es el caso de algunos sectores, como bebidas y calzado, en los cuales las variables categóricas para pequeñas y medianas empresas son no significativas.

En resumen, la evidencia sectorial sugiere que la relación negativa entre sobrevivencia y tamaño no es necesariamente válida para todos los sectores industriales. En base a ello, este trabajo sugiere algunas dudas respecto a la implementación de políticas de apoyo a las PYME que no consideran las diferentes realidades sectoriales ni las diferencias entre plantas pequeñas y medianas.

¿Qué puede explicar estas diferencias entre sectores? Existen varias hipótesis alternativas susceptibles de ser analizadas en mayor profundidad, pero que van más allá del objetivo de este trabajo. Una explicación simple tiene que ver con el potencial aprovechamiento de economías de escala. En aquellos sectores donde la escala mínima eficiente es relativamente grande,

[14] La clasificación contempla 28 sectores manufactureros, pero para 3 de ellos el reducido número de observaciones no permite realizar estas estimaciones. Por consideraciones de espacio, y dado que las estimaciones usando períodos de tres años son similares, sólo presentamos los resultados para períodos de cinco años. Por la misma razón sólo presentamos el coeficiente de las variables categóricas por tamaño. El modelo, sin embargo, ha sido estimado controlando por las otras características de las plantas, de las industrias y por variables categóricas por período.

www.cepchile.cl

www.cepchile.cl

CUADRO Nº 5: SOBREVIVENCIA DE FIRMAS POR SECTORES: MODELO PROBIT

	Alimentos	Bebidas	Textiles	Vestuario	Cuero	Calzado	Madera	Muebles	Papel y celulosa	Imprenta	Químicos	Otros químicos
Pequeña	−0,141	−0,119	−0,257	−0,151	−0,187	−0,168	−0,075	−0,330	−0,054	−0,189	−0,303	−0,140
	(5,73)**	(1,75)	(5,87)**	(2,56)*	(1,36)	(2,31)*	(1,58)	(3,13)**	(0,62)	(2,41)*	(2,41)*	(2,80)**
Mediana	−0,080	0,039	−0,180	0,013	−0,093	−0,075	0,008	−0,211	−0,007	−0,228	−0,204	−0,016
	(2,66)**	(0,53)	(3,05)**	(0,20)	(0,57)	(0,82)	(0,14)	(1,48)	(0,07)	(2,26)*	(1,05)	(0,29)
Observaciones	5018	480	1321	1203	217	517	1338	430	215	672	144	617

	Derivados petróleo	Goma	Plásticos	Loza y Vidrio	Otros no metálicos	Hierro y acero	No ferrosos	Prod, metálicos	Maquinaria	Maq, eléctrica	Equipo transporte	Instrumentos	Otras manufacturas
Pequeña	−0,003	0,069	−0,186	−0,294	−0,264	−0,072	−0,564	−0,014	−0,235	−0,231	−0,477	−0,242	−0,793
	(0,04)	(0,63)	(2,51)*	(1,42)	(1,99)*	(0,90)	(4,08)**	(0,10)	(5,22)**	(3,31)**	(3,92)**	(2,63)**	(6,86)**
Mediana	0,054	0,101	−0,130	−0,310	0,001	−0,036	−0,328	−0,111	−0,141	−0,175	−0,518	−0,117	−0,970
	(0,69)	(0,88)	(1,47)	(0,84)	(0,01)	(0,37)	(2,24)*	(0,83)	(2,55)*	(2,12)*	(2,71)**	(0,92)	(6,27)**
Observaciones	62	211	629	39	68	413	110	138	1500	638	171	363	178

* Significativo al 5%; ** significativo al 1%.

Nota: Las estimaciones incluyen controles por características de la planta, la industria y variables categóricas por período.

las PYME estarían en desventaja respecto a firmas más grandes. En efecto, Alvarez y Crespi (2001) encuentran que las PYME tienen una menor presencia en sectores donde las economías de escala tienden a ser más importantes. Otro argumento ha sido proporcionado por Audretsch (2002) y se refiere al hecho de que las firmas pequeñas podrían tener ventajas en aquellos sectores altamente innovadores, en los cuales las ventajas de escala son de menor importancia. Incluso, siguiendo a Rajan y Zingales (1998), se podría argumentar que si son los problemas de acceso al crédito los que afectan mayormente a las empresas pequeñas, entonces las PYME podrían ser potencialmente más desfavorecidas en aquellos sectores manufactureros donde las necesidades de financiamiento son mayormente cubiertas por fondos externos a la firma. En resumen, varias razones podrían explicar las diferencias sectoriales encontradas en la relación de probabilidad de muerte y tamaño de las plantas, lo que abre interesantes preguntas para una futura investigación de estos temas.

www.cepchile.cl

5. Conclusiones

Hay diferentes visiones respecto a cómo la sobrevivencia de las PYME se ve afectada por la creciente liberalización de las economías, lo que genera a su vez diferentes presiones sobre las políticas gubernamentales para aumentar su competitividad. No obstante, la evidencia empírica es limitada para los países en desarrollo. Este estudio entrega evidencia respecto de la sobrevivencia de las PYME en un período largo, en orden a mostrar cómo su desempeño ha cambiado a través del tiempo y entre sectores.

El principal objetivo de este estudio es analizar si el proceso de liberalización ha tenido un efecto desproporcionadamente negativo sobre las PYME. En efecto, la creencia de que para competir internacionalmente es necesario ser grande implicaría que las empresas más pequeñas serían más afectadas por la liberalización. Los resultados de este trabajo no confirman esta visión. Por el contrario, la evidencia presentada muestra que las empresas más pequeñas no han sido dramáticamente afectadas por la mayor exposición a la competencia externa.

El análisis entre sectores —dependiendo de su grado de exposición a la competencia internacional— muestra que las PYME no han sido altamente afectadas por la liberalización de la economía, contraviniendo algunas creencias populares en torno a este fenómeno. Se encuentra que, en comparación con las empresas de igual tamaño en sectores menos expuestos a la competencia externa, plantas pequeñas y medianas tienen mayores

probabilidades de sobrevivencia en sectores donde las empresas están más expuestas a la competencia internacional. Basado en lo anterior, la conclusión general del estudio es que las PYME pueden, efectivamente, aprovechar sus ventajas comparativas y tener un rol importante en la economía global.

Nuestros resultados para los 25 sectores manufactureros muestran una alta heterogeneidad en el impacto que tiene el tamaño en la sobrevivencia. Esta evidencia sugiere algunas dudas respecto a la implementación de políticas de apoyo a las PYME que no consideran las diferentes realidades sectoriales, ni las diferencias entre plantas pequeñas y medianas.

REFERENCIAS

Acs, Z., R. Morck, M. Shaver y B. Yeung (1996): "The Internationalization of Small and Medium-Sized Enterprises: A Policy Perspective". En *Small Business Economics*, 9 (1): 7-20.

Ai, Ch. y E. C. Norton (2003): "Interaction Terms in Logit and Probit Models". En *Economics Letters*, 80: 123-129.

Alarcón, C. y G. Stumpo (2001): "Políticas para Pequeñas y Medianas Empresas en Chile". En *Revista de la CEPAL*, Nº 74, agosto.

Álvarez, R. y G. Crespi (2001): "La Importancia Relativa de las Pequeñas y Medianas Empresas: Un Análisis de sus Determinantes en la Industria Manufacturera". *Cuadernos de Economía*, 38: 347-365.

Álvarez, R. y H. Görg (2007): "Multinationals as Stabilizers? Economic Crisis and Plant Employment Growth". Documento de Trabajo Nº 412, Banco Central de Chile.

Álvarez, R. y S. Vergara (2006): "Globalization, Survival, and Growth of Small and Medium-Sized Firms". Febrero, disponible en http://ssrn.com/abstract=880785.

Audretsch, D. (2002): "The Dynamic Role of Small Firms: Evidence from the U.S.". En *Small Business Economics*, Vol. 18, 13-40.

———— (1995): *Innovation and Industry Evolution*. Cambridge, MA: MIT Press.

Benavente, J. M., A. Galetovic y R. Sanhueza (2005): "La Dinámica Industrial y la Financiación de las Pyme". En *El Trimestre Económico*, LXXII(286): 217-254.

Benavente, J. M. y Ferrada (2003): "Probability of Survival of New Manufacturing Plants: The Case of Chile". Mimeo, Universidad de Chile.

Bernard, A. B. y J. B. Jensen (2006): "Firm Structure, Multinationals and Manufacturing Plants Deaths". En *Review of Economics and Statistics*, por aparecer.

Bernard, A. B. y F. Sjöholm (2003): "Foreign Owners and Plant Survival". NBER Working Paper Nº 10039, October.

Cabrera, A., S. de la Cuadra, A. Galetovic y R. Sanhueza (2002): "Las PYME: ¿Quiénes Son, Cómo Son, y Qué Hacer con Ellas?". Sofofa, Chile.

Chandler, A. (1990). *Scale and Scope: The Dynamics of Industrial Capitalism*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Cohen, W. y S. Kepler (1996): "A Reprise of Size and R&D". En *Economic Journal*, 106, 925-951.

www.cepchile.cl

Cooley, T. y V. Quadrini (2001): "Financial Markets and Firm Dynamics". En *American Economic Review*, 91 (5): 1286-1310.

Greenaway, D., J. Gullstrand y R. Kneller (2005): "Surviving Globalisation". GEP Research Paper 05, University of Nottingham.

Hanson, G. (2005): "Globalization, Labor Income, and Poverty in Mexico". Working Paper NBER, Nº 11027, enero.

Hopenhayn, H. (1992): "Entry, Exit, and Firm Dynamics in Long Run Equilibrium". En *Econometrica*, 60 (2): 1127-1150.

Jovanovic, B. (1982): "Selection and Evolution of Industries". En *Econometrica*, 50 (3): 649-670.

Levinsohn, J. y A. Petrin (2003a): "Estimating Production Functions Using Inputs to Control for Unobservables". En *Review of Economic Studies*, 70 (3): 317-341.

———— (2003b): "On the Micro-Foundations of Productivity Growth". Mimeo, University of Chicago.

Olley, S. y A. Pakes (1996): "The Dynamics of Productivity in the Telecommunications Equipment Industry". En *Econometrica*, 64 (5): 1263-1297.

Peres, W. y Stumpo, G. (2000): "Small and Medium-Size Manufacturing Enterprises in Latin America and the Caribbean under the New Economic Model". En *World Development*, 28 (9), 1643-1655.

Petrin, A., B. P. Poi y J. Levinsohn (2004): "Production Function Estimation in Stata Using Inputs to Control for Unobservables". En *Stata Journal* 4 (2): 113-12

Rajan, R, y L. Zingales (1998): "Financial Dependence and Growth". En *American Economic Review* 88 (3): 559-586.

UNCTAD (2004): "Promoting the Export Competitiveness of SMEs". Mimeo, United Nations Conference on Trade and Development, octubre.

Van Biesebroeck, J. (2005): "Firm Size Matters: Growth and Productivity Growth in African Manufacturing". En *Economic Development and Cultural Change*, 53, 545-583. □

www.cepchile.cl

Volver al Indice

HACIA UNA POLÍTICA DE EVALUACIÓN DE FUSIONES HORIZONTALES*

Claudio Agostini

www.cepchile.cl

Determinar los potenciales efectos de una fusión en el grado de competencia en un mercado es una tarea compleja. La decisión de las instituciones que defienden la libre competencia respecto a aprobar o rechazar una fusión es, por lo tanto, difícil, y genera incertidumbre en las empresas que están evaluando fusionarse. Establecer una política explícita para evaluar fusiones, consistente en un marco analítico para determinar qué tan probable es que una fusión reduzca el grado de competencia en un mercado, cumpliría con dos objetivos: sistematizar el análisis y permitir a los agentes privados anticiparse a las acciones de las instituciones fiscalizadoras, reduciendo así la incertidumbre. Este trabajo propone una política de fusiones para Chile que cumpla con los objetivos anteriores, en línea con políticas aplicadas en países desarrollados.

CLAUDIO AGOSTINI. Doctor en Economía, University of Michigan. Profesor asistente, Ilades-Universidad Alberto Hurtado. Email: agostini@uahurtado.cl.

* Agradezco los comentarios de Aldo González, Eduardo Saavedra, Ricardo Sanhueza y un árbitro anónimo de *Estudios Públicos.*

1. Introducción

En los últimos años hemos observado fusiones importantes de empresas en distintos sectores de la economía. Muchas de ellas han generado una discusión pública importante respecto a sus efectos en la concentración de los mercados y en el grado de competencia en cada uno de ellos. En particular, la discusión se ha centrado en las fusiones que fueron permitidas por los organismos de defensa de la libre competencia (Comisión Resolutiva y posteriormente el Tribunal de la Libre Competencia) y que involucraron bancos, supermercados, empresas telefónicas y empresas de televisión por cable.

La mayor preocupación pública se refiere a si estas fusiones disminuirán significativamente el grado de competencia en los mercados involucrados y, por lo tanto, si éstas deberían haber sido bloqueadas o no (o haber sido aprobadas con condiciones o medidas de mitigación). Responder estas preguntas no es trivial y el debate público ha sido más ideológico que técnico.

En general, no es fácil determinar los potenciales efectos de una fusión en el grado de competencia en un mercado, ya que se debe evaluar la diferencia en el grado de competencia futura en un mercado entre un escenario con fusión y uno sin fusión. Por lo tanto, la decisión de un organismo de defensa de la libre competencia respecto a aprobar o rechazar una fusión es una decisión difícil de tomar y que genera, además, incertidumbre en las empresas que están evaluando la posibilidad de fusionarse.

Una forma de sistematizar el análisis requerido para intentar responder las preguntas anteriores es establecer una política explícita para evaluar fusiones, la cual consiste en un marco analítico que sirva para determinar qué tan probable es que una fusión reduzca el grado de competencia en un mercado.

El objetivo principal de una política de fusiones es diseñar una metodología a ser seguida por las instituciones que deben promover y garantizar la libre competencia. No sólo se trata de sistematizar el análisis para evaluar si una fusión debe objetarse o no, sino también de permitir que los agentes privados puedan anticiparse a las acciones de estas instituciones. En este sentido, una de las ventajas de tener una política explícita es que las empresas que están considerando una fusión enfrentarían un escenario fiscalizador menos incierto.

Una política clara y simple de análisis de fusiones reduciría la incertidumbre y los costos de cumplimiento asociados a la fiscalización e investigaciones realizadas, en el caso de Chile por la Fiscalía Nacional Económica

www.cepchile.cl

(FNE), ya que constituiría el marco analítico que adopta la FNE en su accionar[1].

Por estas razones, hay varios países desarrollados que han implementado explícitamente una política para evaluar fusiones: Estados Unidos en 1982 (revisada y modificada en 1984, 1992 y 1997); Canadá en 1991; Noruega, Nueva Zelanda y Australia en 1996; Inglaterra en 1999, y la Unión Europea en 2002.

Adicionalmente, en el caso de Chile, la adopción de una política de fusiones obligaría a la FNE a fortalecer los análisis económicos que realiza. La razón es que estaría sujeta a un escrutinio público basado en estándares internacionales originados a partir de la literatura económica, tanto teórica como empírica, de la organización industrial. Éste es un aspecto importante, ya que una buena institucionalidad económica que promueva el crecimiento económico requiere instituciones fuertes que garanticen la competencia en los mercados y si bien en Chile se ha avanzado mucho en el último tiempo, queda camino por recorrer y fortalecer la FNE es un paso importante en ese camino.

En este artículo se propone una política clara y explícita para evaluar fusiones, en línea con los principios económicos utilizados por países desarrollados en sus políticas de fusiones. Con este objetivo, se establece un marco analítico en cuatro etapas.

Primero, se determina el mercado relevante que será afectado por la fusión (puede ser más de un mercado).

Segundo, se evalúa el grado y el aumento en la concentración en el mercado relevante post-fusión para establecer si la fusión puede generar efectos anticompetitivos en el mercado relevante.

Tercero, se evalúa si existe la posibilidad de que haya entrada probable, oportuna y suficiente en el mercado para contrarrestar los potenciales efectos anticompetitivos de la fusión.

Cuarto, se evalúan las ganancias de eficiencia que produce la fusión, si ellas pueden o no conseguirse a través de otros medios distintos a la fusión y si estas ganancias de eficiencia compensan los potenciales efectos anticompetitivos de la fusión (en el caso en que los haya).

Es importante mencionar que una simple aplicación mecánica de la metodología propuesta puede llevar a conclusiones erradas. Se requiere utilizar esta metodología en forma razonable, con flexibilidad y considerando las especificidades de cada fusión e industria en particular.

[1] Es importante recalcar que una política para evaluar fusiones no es un marco legal para ser utilizado en los tribunales.

www.cepchile.cl

2. ¿Por qué una fusión puede tener efectos anticompetitivos?

Algunas fusiones pueden generar poder de mercado, distorsionando la asignación de los recursos[2]. En general, hay tres tipos de preocupación con respecto a los potenciales efectos negativos que pueda tener una fusión en el grado de competencia en un mercado: efectos cooperativos, efectos unilaterales y comportamiento estratégico.

a) Poder de mercado cooperativo (colusión)

Una fusión, al reducir el número de empresas participantes en el mercado, aumenta la probabilidad de que las empresas que quedan en el mercado puedan coludirse y fijar precios superiores a los perfectamente competitivos, ya que coordinarse es más fácil. Esta coordinación puede ser explícita o implícita. En este último caso se requiere el uso de algunos mecanismos facilitadores como señales de precios, paralelismo consciente o liderazgo en precios.

b) Poder de mercado unilateral

Una fusión que involucra empresas que venden o fabrican productos que son sustitutos cercanos puede relajar la competencia en precios en cualquiera de los dos productos eliminando el sustituto principal, lo cual depende del grado de sustitución entre ambos productos y no de la cooperación entre varios vendedores o productores. La empresa fusionada puede incluso en forma rentable simplemente reducir la producción. Los efectos unilaterales dependen críticamente de la sustitutividad de la demanda entre los productos que producen las empresas que se fusionan (y también respecto a otros productos sustitutos en el mercado).

c) Comportamiento estratégico

La conducta estratégica ha sido ilustrada en diferentes modelos que muestran empresas actuando racionalmente y que logran subir el costo de sus rivales o cerrarles el mercado. Esto no se debe a un efecto unilateral ni a uno cooperativo, sino a los esfuerzos de una empresa para disminuir los

[2] El premio Nobel George Stigler (1950), por ejemplo, sostiene que el obtener poder de mercado puede haber sido una de las principales motivaciones en las fusiones ocurridas durante los últimos 25 años del siglo XIX y los primeros 50 del siglo XX. Es así como denomina "fusiones para monopolio" a la ola de fusiones ocurrida entre 1887 y 1904 y "fusiones para oligopolio" a la ola de fusiones ocurrida entre 1916 y 1929.

www.cepchile.cl

efectos de la competencia de empresas rivales o para impedir la entrada de un nuevo competidor.

La evaluación de una fusión debería considerar explícitamente si el riesgo principal se debe a efectos unilaterales, efectos cooperativos o a comportamiento estratégico, ya que esto permite determinar el tipo de información requerida y eventualmente poner condiciones al aprobar la fusión.

3. Mercado relevante

Para determinar las características de un mercado es necesario, en primer lugar, definir un mercado que económicamente tenga sentido. El objetivo es definir un mercado que pueda ser sujeto de prácticas anticompetitivas o que permita ejercer poder de mercado.

El criterio más utilizado para determinar el mercado relevante, a partir del trabajo conjunto realizado por el Departamento de Justicia y la Comisión Federal de Comercio en Estados Unidos, se basa en definir un mercado en el cual las empresas podrían ejercer poder de mercado si fueran capaces de coordinar sus acciones.

Para estos efectos se utiliza una definición de mercado relevante que se centra únicamente en los factores que influyen en la sustitución de la demanda, es decir, en la respuesta posible de los consumidores frente a un cambio en los precios relativos. La razón para esto es que la posibilidad de que una empresa o un grupo de empresas puedan efectivamente aumentar el precio en un mercado, sin que pierda muchas ventas y dicho aumento termine siendo no rentable, depende fundamentalmente de la disposición que tengan los consumidores para pagar el nuevo precio más alto[3].

Un mercado se define como un bien (o servicio) o conjunto de productos (o servicios) y un área geográfica en la cual éste es producido o vendido, tal que una empresa hipotética que maximiza sus utilidades, que no está sujeta a regulación de precios y que es la única empresa productora o vendedora de estos productos en el presente y en el futuro en dicha área geográfica, podría imponer un aumento pequeño pero significativo de los precios en forma no transitoria.

Un mercado relevante consiste entonces en un producto o grupo de productos y un área geográfica no mayor que lo necesario para satisfacer la definición anterior.

[3] Las respuestas por el lado de la oferta también son importantes, pero son consideradas posteriormente al definir los participantes en el mercado relevante y las condiciones de entrada.

www.cepchile.cl

Para evaluar si un monopolista hipotético podría estar en condiciones de ejercer poder de mercado es necesario evaluar las reacciones de los consumidores frente a un aumento en los precios. Un aumento no transitorio en los precios puede no ser rentable para el monopolista hipotético si los consumidores comienzan a adquirir productos sustitutos o el mismo producto generado por empresas en otras áreas geográficas.

Si bien este concepto de mercado relevante no tiene validez legal en ningún país de los que explícitamente lo adoptan en su política de evaluación de fusiones, en la práctica, ningún caso en las cortes de Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda ha rechazado la implementación de dicha política y ningún caso ha utilizado una definición de mercado relevante que sea contradictoria con el test del monopolista hipotético.

Adicionalmente, es importante señalar que este test del monopolista hipotético no asume ni requiere que la fusión efectivamente tenga el efecto de aumentar los precios, sino que simplemente constituye una herramienta analítica para identificar el mercado relevante.

www.cepchile.cl

a) Mercado de producto relevante

En forma consecuente con la definición anterior, el mercado de producto relevante consiste en un producto o conjunto de productos tal que, una empresa hipotética que maximiza utilidades y que es la única empresa que vende y venderá esos productos, podría sostener en forma no transitoria un aumento de precios pequeño pero significativo (en general, se considera un aumento entre 5 y 10% durante al menos un año).

En otras palabras, si la única reacción de los consumidores frente a un alza en el precio es cambiarse hacia el consumo de otros productos, para el monopolista hipotético es rentable subir los precios en una magnitud pequeña pero significativa y por un período de tiempo no transitorio.

En la práctica, para definir el mercado de producto relevante se comienza postulando un mercado para cada producto de las empresas que se fusionarían. Para el mercado que se postula como relevante se pregunta si sería rentable para un monopolista hipotético aumentar los precios en forma significativa y no transitoria. Si se concluye que los consumidores se cambiarían a otros productos en número suficiente frente al aumento en el precio como para que dicho aumento no sea rentable para el monopolista, entonces el mercado que se postulaba como relevante no lo es y se debe incluir el producto o servicio sustituto más cercano. El análisis vuelve a repetirse hasta que se encuentra un mercado en el cual el monopolista hipotético puede aumentar rentable y sostenidamente el precio.

En el análisis de mercado de producto relevante uno de los factores más importantes a considerar es la existencia de “costos de cambio”

(*switching costs*) para los consumidores, ya que desincentivan que los compradores puedan cambiarse a productos sustitutos cuando enfrentan aumentos en el precio.

b) Mercado geográfico relevante

De igual forma, un mercado geográfico relevante consiste en un área geográfica tal, que para un monopolista hipotético que es el único vendedor presente y futuro del producto relevante en dicha área geográfica sería rentable aumentar el precio en una magnitud pequeña pero significativa por un período de tiempo no transitorio, mientras los precios de todos los productos vendidos en otras áreas geográficas permanecen constantes.

En otras palabras, si asumimos que la única respuesta de los consumidores al aumento de precios es cambiar su consumo hacia productos que se venden en otras áreas geográficas fuera del área definida, para el monopolista hipotético sería rentable subir los precios en una magnitud pequeña pero significativa y por un período de tiempo no transitorio.

En la práctica el test del monopolista hipotético se aplica igual que en el caso del mercado de producto relevante. Se parte definiendo como mercado geográfico la ubicación más pequeña donde el producto relevante se produce o se vende. Si frente a un aumento en el precio los consumidores comenzaran a comprar el producto de vendedores de otras localidades geográficas en tal magnitud que el aumento en el precio no sea rentable para el monopolista, entonces se debe agregar la ubicación geográfica que es el sustituto más cercano. El proceso continúa hasta encontrar el área geográfica más pequeña donde un monopolista hipotético pueda sostener rentablemente un aumento en los precios.

En el caso del mercado geográfico relevante algunos factores importantes de considerar en el análisis son: los costos de transporte, si el bien o servicio requiere de una interacción cara a cara entre el vendedor y el cliente, el grado de perecibilidad del producto relevante, el ámbito geográfico de la publicidad realizada por los participantes en el mercado, la frecuencia y confiabilidad del servicio de reparto y la existencia de contratos que impidan cambiarse de proveedor.

Finalmente, es importante señalar que si bien al evaluar los efectos de una fusión la principal preocupación se refiere al efecto en los precios y la cantidad en el mercado relevante, hay casos en los cuales otras dimensiones pueden ser más importantes. Existen mercados en los cuales hay niveles significativos de competencia en aspectos distintos del precio, como por

www.cepchile.cl

ejemplo, la calidad, el servicio, la innovación, la publicidad y la variedad de productos. En estos casos es posible implementar el mismo test del monopolista hipotético, pero utilizando, por ejemplo, disminución en la calidad en vez de aumento en los precios.

De igual forma, hay mercados que tienen como característica el que las transacciones son infrecuentes, como en el de bienes durables o mercados con contratos de largo plazo. En estos casos es importante definir bien la dimensión temporal del mercado, ya que frente a un aumento en el precio del bien los consumidores pueden responder, por ejemplo, postergando el reemplazo del bien. Adicionalmente, existen mercados con características temporales (restaurantes a la hora de almuerzo y a la hora de comida) o estacionales importantes (frutas en invierno y en verano) que deben ser consideradas.

Por último, es necesario señalar que el test del monopolista hipotético puede resultar inadecuado si existe una empresa dominante en el mercado. La razón es que la empresa puede haber ya ejercido poder de mercado y aumentado el precio hasta un punto en que ya no resulta rentable subirlo. En este caso, la aplicación del test del monopolista hipotético llevaría a la determinación de un mercado relevante muy amplio[4]. Para solucionar dicho problema se debe aplicar el test considerando el precio competitivo en el mercado en vez del precio existente.

www.cepchile.cl

4. ¿Cómo implementar la definición de mercado relevante?

La idea de considerar un monopolista potencial es relativamente simple, pero útil y poderosa como herramienta analítica, por lo que se ha constituido en una de las piedras fundamentales sobre las cuales se basan las distintas políticas para evaluar fusiones en distintos países.

Si bien la idea no es nueva y había sido planteada explícitamente por Adelman en 1959, Posner en 1976 y Sullivan en 1977, es a partir de los "Merger Guidelines" de 1982, del Departamento de Justicia en Estados Unidos, que ella toma fuerza y comienza a ser implementada en el análisis de fusiones en particular y en los casos de libre competencia en general.

Una de las primeras críticas que recibió el documento de política de fusiones del Departamento de Justicia fue que los conceptos utilizados en general y la definición de mercado relevante en particular no podían ser

[4] Esto se conoce en la literatura como la falacia del celofán, debido a la definición de mercado relevante que consideró la Corte Suprema en Estados Unidos para el caso que involucraba a la empresa Du Pont.

implementados “rigurosamente y a través del análisis de datos” (Stigler y Sherwin, 1985). Esta crítica, sin embargo, ha resultado equivocada, ya que el test del monopolista hipotético se puede implementar a través de un análisis de elasticidad de demanda o de pérdida crítica (Werden, 1998; Baumann y Godek, 1995; Harris y Simons, 1989).

La elasticidad de demanda crítica es la máxima elasticidad de demanda en un mercado relevante, antes de la fusión, tal que un monopolista hipotético aumentaría el precio en al menos un porcentaje mínimo establecido, típicamente 5%.[5]

La pérdida crítica, por otro lado, es la máxima reducción en la cantidad vendida que un monopolista hipotético podría soportar para sostener un aumento de precios.

Existen distintos tipos de evidencia que permiten con mayor o menor precisión implementar el test del monopolista hipotético:

www.cepchile.cl

a) Reacción histórica de los consumidores a cambios de precios

Cambios de precios en el pasado pueden reflejar cambios en los costos de toda la industria y no poder de mercado. Por esta razón la reacción de los consumidores a dichos cambios no necesariamente permite inferir su respuesta frente a un monopolista hipotético. Sin embargo, la evidencia histórica puede ser de utilidad en algunos casos. Lo importante para estos efectos es distinguir entre la evidencia de que los consumidores cambiaron su consumo a otros productos frente un aumento en el precio y la evidencia de que los consumidores no se cambiaron. Si un número importante de consumidores se cambió de un producto A a otro producto B debido a un aumento pequeño pero significativo en el precio del producto A, ello sería evidencia de que ambos productos pertenecen al mismo mercado relevante. La posibilidad de que el aumento en el precio del bien A sea producto de un aumento en los costos sugiere que incluso más consumidores se cambiarían al producto B si el aumento en el precio de A no tuviera justificación de costos y fuera el resultado del ejercicio de poder de mercado o fuera un aumento de mayor duración.

Por otro lado, el hecho de que los consumidores no se cambiaron del producto A al producto B como respuesta a un aumento pequeño pero significativo en el precio relativo de A, no necesariamente constituye evidencia de que ambos productos pertenecen al mismo mercado relevante, ya que es más probable que los consumidores se cambien al producto B si el

[5] En Nueva Zelanda se considera un aumento entre 5 y 10%.

aumento en el precio no tuviera justificación de costos o fuera de larga duración en el tiempo.

En el caso extremo, esto es, cuando las empresas que venden un producto han estado involucradas en el pasado en actividades colusivas en un mercado, no hay razón para dudar que el mercado relevante está automáticamente bien definido y consiste simplemente en el producto o servicio respecto al cual hubo acuerdos colusivos.

De igual forma hay regulaciones gubernamentales, como las bandas de precios, que permiten definir automáticamente un mercado relevante.

b) Evidencia econométrica

Existen varios tipos de evidencia econométrica que pueden ser utilizados para responder al test del monopolista hipotético. Un primer tipo de análisis consiste en utilizar experimentos naturales. Este tipo de análisis requiere información sobre precios, número de competidores y los factores que influyen en el precio de los bienes para consumidores finales.

Un segundo tipo de análisis estima directamente elasticidades de demanda y para ello se requiere información que varíe en el tiempo respecto a precio y cantidades. El parámetro crítico para la definición de mercado relevante es la elasticidad precio cruzada, que mide el cambio porcentual en la cantidad demandada de un bien en respuesta a un pequeño cambio porcentual en el precio de otro bien, dejando todo lo demás constante. Una elasticidad cruzada positiva y considerable en magnitud es evidencia de que dos bienes son sustitutos cercanos.

Un tercer tipo de análisis econométrico consiste en estimar la elasticidad residual de cada una de las empresas que se fusionan para posteriormente obtener la elasticidad residual de la empresa fusionada (Baker y Bresnahan, 1985, 1988; Sheffman y Spiller, 1987). Esta elasticidad mide la demanda que enfrenta una empresa una vez que la reacción de todas las otras empresas en el mercado es tomada en cuenta. Una elasticidad residual baja refleja poder de mercado de una empresa, ya que al aumentar el precio la mayoría de los consumidores seguirían comprando de dicha empresa en vez de cambiarse a otras.

Un cuarto tipo de análisis lo constituyen los tests de correlación (Stigler y Sherwin, 1985) y diferencial de precios (Horowitz, 1981; Huettner, 2002). La intuición detrás de estos tests es que si dos productos pertenecen al mismo mercado relevante sus precios deberían moverse de la misma manera en el tiempo. De igual forma, el diferencial de precios en el largo plazo de dos productos que son sustitutos muy cercanos debería tender a cero.

www.cepchile.cl

Por esta razón, una correlación alta de precios entre dos productos o un diferencial de precios de largo plazo cercano a cero entre ellos constituiría evidencia de que son altamente sustitutos. Sin embargo, una alta correlación puede ser espuria, producto de shocks de costos o de demanda que son comunes a dos productos que no pertenecen al mismo mercado relevante. Si bien existen técnicas econométricas que pueden eliminar una correlación espuria en la estimación, el estándar es utilizar estos tests sólo para descartar que dos productos pertenezcan a un mismo mercado relevante.

En general, la evidencia econométrica constituye la mejor evidencia posible en la definición de un mercado, y la principal restricción en su implementación se encuentra en la disponibilidad de información. Ésta es una limitación particularmente importante en Chile que podría verse reducida si se establece en el Tribunal de la Libre Competencia, como sucede en varios países desarrollados, una etapa previa de recolección de información (*discovery*) en la que incluso se obliga a las empresas a entregar datos bajo condiciones estrictas de confidencialidad por parte de quienes utilizarán esos datos.

c) Declaraciones de consumidores tipo

Si el objetivo es averiguar qué haría un consumidor en un caso hipotético, una manera de hacerlo es preguntarle directamente al consumidor. Para estos efectos, en algunas cortes de otros países se interroga a los consumidores. Ya que la información entregada por los consumidores puede no ser confiable, se requiere preguntar a una muestra representativa de un grupo grande de consumidores por cada tipo de consumidores.

d) Encuestas

El objetivo de una encuesta es el mismo que el de interrogar directamente a los consumidores; sin embargo, sus resultados pueden ser mucho más confiables si se realiza utilizando una buena metodología que contemple muestras aleatorias, preguntas bien diseñadas y posibles sesgos de selección.

Una encuesta bien diseñada y realizada puede revelar las preferencias de los consumidores, sus patrones de consumo y su disposición a sustituir entre distintos bienes frente a cambios en sus precios relativos.

www.cepchile.cl

5. Empresas participantes, participaciones de mercado y concentración

En esta etapa del análisis se debe determinar, en primer lugar, cuáles son las empresas que participan en el mercado relevante. Posteriormente, es necesario calcular la participación de mercado de cada una de esas empresas, para finalmente medir el grado de concentración en el mercado relevante y evaluar el riesgo que presenta la fusión.

a) Empresas que participan en el mercado relevante

Una vez definido el mercado relevante, es necesario identificar a las empresas que participan en dicho mercado. Para esto hay que identificar obviamente a las empresas que actualmente producen o venden sus servicios o productos en el mercado relevante. Sin embargo, es importante identificar también a las empresas que, si bien no producen ni venden sus servicios o productos en el mercado, empezarían a hacerlo rápidamente frente a un aumento significativo y no transitorio en los precios por parte del monopolista hipotético que ya se mencionó. Estas respuestas de la oferta ante un aumento de precios no transitorio pueden realizarse, por ejemplo, cambiando o extendiendo el uso de algunos activos de las empresas hacia la producción en el mercado relevante.

Empresas en condiciones de responder de esta forma, sin necesidad de incurrir en costos hundidos de entrada o salida, son denominadas en la literatura "entrantes no comprometidos" (*uncommitted entrants*) en el mercado relevante y deben ser consideradas como participantes en el mercado. En esta etapa del análisis no se deben considerar empresas que para poder competir en el mercado relevante tienen que incurrir en costos hundidos tanto en la producción como en la distribución del producto relevante[6], ya que ello involucra más tiempo para poder participar en el mercado y los convierte en nuevos entrantes.

En este análisis se debe considerar particularmente el tiempo que se requiere para que ocurra el cambio en la oferta, las restricciones técnicas de cambiar la producción de un mercado a otro y sus costos asociados, los esfuerzos de marketing y los gastos involucrados en establecer una reputación creíble como proveedor en el mercado, el grado de inversiones tangibles e intangibles involucradas y el grado en el cual una respuesta de oferta ha ocurrido en el pasado en el mismo mercado.

[6] Por ejemplo, requerimientos de bodega, una red de distribución, costos de marketing, contratación de vendedores, obtención de permisos legales, etc.

www.cepchile.cl

b) Participaciones de mercado

Las participaciones de mercado son relevantes cuando la principal preocupación se refiere a acciones unilaterales por parte de una empresa para aumentar los precios o actuar en contra de empresas rivales.

Una fusión que involucre a productores de bienes que son sustitutos cercanos puede relajar las fuerzas competitivas sobre cada producto al eliminar al principal sustituto. Esta posibilidad depende de la sustitución de demanda entre los dos bienes más que de la posible cooperación entre los distintos oferentes del bien. Si la sustitutividad entre productos es suficientemente alta, una fusión internaliza la sustitución que realizan los consumidores desde el bien más caro hacia el más barato. De esta forma, se reduce uno de los castigos de mercado que sufre una empresa que aumenta artificialmente los precios.

Las participaciones de mercado para cada uno de los participantes se calculan en base al total de ventas, producción o capacidad en el mercado relevante, por lo cual son expresadas en pesos o en unidades físicas[7]. Idealmente, para el cálculo de las participaciones de mercado se deberían incluir las ventas que tendría o la capacidad que utilizaría cada empresa en el mercado relevante en respuesta a un aumento pequeño pero significativo en el precio.

La práctica es utilizar datos anuales para medir la participación de mercado de las empresas participantes, pero en mercados con ventas infrecuentes o con demasiada incertidumbre en la demanda puede ser razonable utilizar períodos más largos.

c) Concentración

Al reducir el número de empresas en un mercado, una fusión aumenta la probabilidad de que las empresas que quedan en el mercado puedan comportarse, unilateralmente o cooperativamente, en forma no competitiva.

Hay algunos factores que influyen en el resultado final después de una fusión y por lo tanto son importantes en predecir la probabilidad de que existan o no efectos anticompetitivos a partir de una fusión en particular. La concentración en el mercado relevante y las participaciones de las empresas que se fusionan son dos factores importantes que deben ser considerados. Un tercer factor, que será discutido en la próxima sección, se refiere a las condiciones de entrada en el mercado relevante.

[7] En el caso de mercados de recursos naturales no renovables, como el cobre, puede ser útil emplear reservas.

www.cepchile.cl

Si bien un alto grado de concentración no es suficiente para concluir que hay poder de mercado, sí constituye una de las condiciones necesarias para el ejercicio de poder de mercado. Por esta razón, es muy poco probable que una fusión genere o aumente poder de mercado si como resultado de ella el mercado relevante no termina siendo un mercado altamente concentrado.

El grado de concentración en un mercado relevante es importante cuando se está evaluando una fusión que tiene como efecto potencial mejorar y facilitar la coordinación entre empresas y/o el comportamiento estratégico concertado respecto a empresas rivales.

El comportamiento estratégico involucra esfuerzos para disminuir el grado de competitividad de empresas rivales, con consecuencias finales que son adversas para los consumidores[8].

La concentración en un mercado es una función del número de empresas participantes en el mercado y sus respectivas participaciones de mercado. Una medida estándar de concentración es el Índice de Herfindahl-Hirschman (*HHI*), el cual se calcula sumando las participaciones de mercado (*S*) de cada empresa elevada al cuadrado:

$$HHI = \sum_i S_i^2$$

Este índice nace de modelos teóricos de oligopolio y tiene como ventaja respecto a otras alternativas[9] el que utiliza información de todas las empresas participantes en el mercado y refleja su distribución. Además le otorga un mayor peso a las participaciones de mercado de las empresas más grandes. El *HHI* puede tomar valores entre 1 y un número pequeño cercano a 0, mientras mayor es el valor del *HHI*, mayor es la concentración de empresas en el mercado.

Con el objeto de implementar una política de evaluación de fusiones, es útil dividir los mercados en tres tipos: no concentrados, moderadamente concentrados y altamente concentrados. Si bien cualquier división es arbitraria, se propone la siguiente separación:

[8] En la literatura económica especializada hay numerosos modelos que permiten explicar el *foreclosure*, esto es, el aumento artificial de los costos de los rivales, y el *bundling*, esto es, conductas anticompetitivas que no involucran directamente aumento de precios a consumidores en forma cooperativa o unilateral.

[9] En Australia y Nueva Zelanda se utiliza el índice de concentración C4, entre otras razones, porque el gobierno lo publica regularmente para todas las industrias. Sin embargo, el índice C4 utiliza sólo la información de unas pocas empresas, las más grandes, y descarta información importante respecto al tamaño relativo de las empresas más pequeñas y a la distribución del tamaño de empresas en el mercado.

www.cepchile.cl

Mercado	*HHI*
No concentrado	Menor que 0,2
Moderadamente concentrado	Entre 0,2 y 0,25
Altamente concentrado	Mayor que 0,25

Esta separación arbitraria que se propone es menos estricta que la establecida en la política de fusiones de Estados Unidos[10] y está basada en la evidencia empírica de fusiones aprobadas y rechazadas por la FTC y el DOJ en los últimos 15 años.

En el caso de fusiones que involucran un mercado no concentrado después de la fusión, es altamente probable que no haya efectos anticompetitivos y dicha fusión debiera aprobarse sin mayor análisis.

En el caso de fusiones que involucran un mercado moderadamente concentrado después de la fusión, dicha fusión debería aprobarse sin mayor análisis si el cambio en el *HHI* es menor que 0,02 y debería hacerse un análisis más detallado de los factores de entrada y las ganancias de eficiencia si el cambio en el *HHI* es mayor que 0,02.

Finalmente, en el caso de fusiones que involucran un mercado altamente concentrado, si el aumento en el *HHI* es menor que 0,0125 la fusión debiera aprobarse sin análisis adicionales y debiera hacerse un análisis de los otros factores si el cambio es mayor que 0,0125.

6. Entrada

En general, es poco probable que una fusión genere o aumente el poder de mercado si entrar a competir en el mercado relevante es tan fácil y rápido que los participantes en el mercado, colectiva o unilateralmente, no pueden sostener en forma rentable un aumento de precios a niveles superiores a los que existían antes de la fusión. Para que esto ocurra se necesita que no haya barreras a la entrada y que los potenciales entrantes puedan entrar a competir en el mercado oportunamente en tiempo y magnitud.

a) Barreras a la entrada

Joe Bain (1956) define barreras a la entrada como factores que permiten que las empresas ya establecidas en un mercado obtengan utilidades

[10] La política de fusiones en Estados Unidos define como mercados no concentrados a los que tienen un *HHI* menor a 0,1, como moderadamente concentrados a los que tienen un *HHI* entre 0,1 y 0,18, y como altamente concentrados a los que tienen un *HHI* superior a 0,18.

www.cepchile.cl

supranormales sin que exista la amenaza de entrada por parte de potenciales empresas competidoras. De esta forma, Bain identifica tres posibles barreras a la entrada que pueden ser la fuente de utilidades supranormales para una empresa: ventajas de costo por parte de empresas ya establecidas en un mercado[11], diferenciación de productos[12] y economías de escala[13].

George Stigler (1983), por otro lado, define barreras a la entrada como los costos adicionales de largo plazo en que debe incurrir un entrante respecto a los costos de largo plazo que enfrenta una empresa que ya está en el mercado (incumbente). Las barreras a la entrada se basarían en este caso en asimetrías de costos entre las empresas establecidas y las potenciales entrantes. En ese sentido la definición de Stigler es consistente con las primeras dos barreras a la entrada identificadas por Bain (ventajas de costo y diferenciación de producto), pero no con la tercera (economías de escala).

Una definición concordante con la de Stigler es la de Von Weizsacker (1980), que define barreras a la entrada como los costos que enfrentan las firmas que deseen entrar a la industria, pero que no enfrentan aquellas que ya están establecidas en esa industria. En general, existe cierto grado de consenso entre los economistas en aceptar una definición de barreras a la entrada más cercana a la definición de Stigler (ver, por ejemplo, Jacquemin, 1987, y Waterson, 1984). Así, las posibles fuentes de barreras a la entrada pueden ser clasificadas en tres tipos: barreras legales o regulatorias, costos hundidos y tecnologías en uso.

www.cepchile.cl

b) Potenciales entrantes

En el análisis de barreras a la entrada y la potencial entrada de nuevos competidores hay que considerar particularmente a las empresas que

[11] En este caso una empresa entrante tiene costos de producción más altos en todos los niveles que una empresa establecida. Una empresa incumbente puede tener tecnologías más eficientes de producción, las cuales puede haber adquirido a través de la experiencia o la investigación y desarrollo. Puede incluso haber acumulado capital que reduce su costo de producción o haber impedido el acceso a un insumo esencial a sus potenciales competidores (a través de contratos con los proveedores, por ejemplo).

[12] Empresas ya establecidas en un mercado pueden tener patentes de innovaciones para un producto, pueden haber encontrado un nicho de mercado o pueden contar con la lealtad de sus consumidores. En este último caso, los consumidores prefieren consumir marcas conocidas de las empresas ya establecidas en vez de marcas desconocidas de empresas entrantes. Por esta razón una empresa entrante debe destinar un mayor esfuerzo a ventas, marketing y publicidad (por peso vendido) que una empresa ya establecida.

[13] Si la escala mínima eficiente de producción representa una fracción importante de la demanda en un mercado, puede existir en ese mercado un número pequeño de empresas que obtengan utilidades supranormales sin que haya entrada de nuevos competidores.

deben incurrir en algún tipo de costo hundido para entrar al mercado[14]. Estos potenciales entrantes evalúan entonces la rentabilidad de entrar basados en el largo plazo y se denominan "entrantes comprometidos" (*committed entrants*).

Un entrante comprometido evalúa la rentabilidad de entrar a un mercado en el largo plazo, considerando para esto el precio en el mercado después de haber entrado, ya que éste es el precio que recibirá por sus productos. Es por ello que en su decisión de entrada debe considerar el efecto que tiene en el precio de mercado un aumento en la oferta y la reacción de las empresas que ya se encuentran en el mercado, todo lo cual reduce el precio de largo plazo post-entrada (el cual será más bajo que el precio pre-entrada que reflejaba algún grado de poder de mercado de los incumbentes).

Para que la potencial entrada de una empresa tenga como efecto impedir que las empresas establecidas puedan ejercer poder de mercado en el mercado relevante, esta entrada debe ser probable[15], oportuna[16] y suficiente en magnitud[17].

En un mercado en el cual la entrada de un nuevo competidor es probable, oportuna y suficiente frente a un aumento pequeño pero significativo en los precios después de una fusión, dicha fusión no es motivo de preocupación respecto a efectos anticompetitivos y debe aprobarse sin mayor análisis.

Para evaluar si es probable que un nuevo competidor pueda entrar a competir en un mercado relevante en forma oportuna y suficiente para restaurar la competencia, se deben considerar todas las acciones que una empresa tiene que emprender para producir y vender en dicho mercado. Para estos efectos hay que considerar todos los procesos de planificación, diseño, aprobaciones, permisos, construcción, publicidad, distribución, etc.

www.cepchile.cl

[14] La razón para ello es estrictamente metodológica, ya que los potenciales entrantes que no incurren en costos hundidos están incluidos dentro de los participantes en el mercado relevante.

[15] La probabilidad de entrada depende fundamentalmente de que sea rentable hacerlo, lo cual debe evaluarse, para una empresa que incurre en costos hundidos para entrar, a precios competitivos y no a los precios antes de la entrada.

[16] Para que los efectos de la entrada de un competidor reduzcan el poder de mercado de las empresas establecidas, es necesario que el impacto en los precios en el mercado relevante ocurra relativamente rápido.

[17] Si bien la entrada de un competidor puede ser probable y oportuna, para que efectivamente tenga efectos en la competencia en el mercado relevante debe ser, además, suficiente en magnitud para devolver los precios a niveles competitivos. Esto puede ocurrir por la entrada de varios nuevos competidores o por la entrada de un nuevo competidor con una escala suficiente.

El análisis consiste en evaluar tres aspectos de la potencial entrada de un nuevo competidor al mercado.

En primer lugar, se debe evaluar si un entrante puede lograr un impacto significativo en el mercado en un período razonable, generalmente uno a dos años.

En segundo lugar se debe evaluar si la entrada al mercado será rentable y, por lo tanto, una respuesta probable a fusión que tiene efectos anticompetitivos. Una empresa que considere entrar al mercado debe evaluar la rentabilidad de esta acción bajo el supuesto de una participación de largo plazo en el mercado, ya que hay costos hundidos involucrados. La entrada de un nuevo competidor que logre contrarrestar los efectos competitivos de una fusión necesariamente llevará el precio de mercado a los niveles previos a la fusión. Por esta razón, la rentabilidad de un potencial entrante debe evaluarse a los precios existentes en el mercado antes de la fusión (al menos no mayores que los pre-fusión).

Lo anterior puede aparecer como una contradicción, ya que si es rentable entrar al mercado a los precios que había antes de la fusión, ¿por qué no entraron antes nuevos competidores? La respuesta a esta contradicción aparente es que el mercado después de la fusión es distinto al de antes de la fusión. Si la fusión generó poder de mercado, el precio debe ser mayor y la cantidad menor que antes de la fusión. El hecho de que la cantidad en equilibrio en el mercado sea menor es precisamente lo que genera oportunidades de nuevas ventas para un entrante a un nivel mayor que el que estaba disponible antes de la fusión y eso hace que la entrada después de la fusión sea rentable aunque no lo haya sido antes de la fusión (Salop, 1986).

Un elemento de particular consideración en este análisis lo constituye la escala mínima de viabilidad (EMV), que consiste en el nivel mínimo de ventas promedio, a los precios previos a la fusión, que un entrante debe tener para que sea rentable entrar y permanecer en el mercado.

La EMV depende de los ingresos esperados y los costos asociados, incluyendo una tasa de retorno sobre el capital invertido. Por ello, la EMV es relativamente alta cuando los costos fijos de entrada son altos, cuando los costos de entrada son principalmente costos hundidos y cuando los costos marginales de producción son altos a niveles bajos de producción. En este sentido, la probabilidad de entrada en el mercado es muy baja si la EMV es mayor que el volumen de ventas disponible para potenciales entrantes. Dicho volumen disponible depende principalmente de la reducción en las ventas que ocurriría por los efectos anticompetitivos de la fusión y de la habilidad del entrante para capturar una fracción del crecimiento espe-

www.cepchile.cl

rado de la demanda en el mercado. Por otro lado, el volumen de ventas disponible para el entrante puede ser bajo porque el entrante está excluido de una fracción importante del mercado (por integración vertical del incumbente por ejemplo) o porque el incumbente expande sus ventas en forma importante utilizando inversiones previas irreversibles en exceso de capacidad de producción.

En las políticas de fusiones de varios países se compara la EMV de un entrante, medida como fracción de las ventas anuales de la industria, con una estimación de las oportunidades de ventas que tiene un entrante después de ocurrida la fusión. Como criterio se usa que si la EMV es superior en 5% al total de las ventas en el mercado es poco probable que la entrada sea rentable. Obviamente que este criterio debe considerar algunos factores adicionales que pueden modificar la regla del 5%, como el crecimiento esperado de la demanda en el mercado, los niveles de integración vertical de los incumbentes y la respuesta de los incumbentes a la entrada de un nuevo competidor (Scheffman y Spiller, 1992; Werden y Froeb, 1998).

En tercer lugar, se debe evaluar si la entrada probable y oportuna de un nuevo competidor será suficiente para restaurar un equilibrio competitivo en un mercado que pasó a ser menos competitivo después de una fusión. Este efecto se puede lograr por la entrada de un solo competidor con escala suficiente o de varios pequeños competidores que en conjunto logran dicha escala[18].

En todo el análisis respecto a la potencial entrada en el mercado por parte de "entrantes comprometidos" se deben considerar especialmente las conductas estratégicas que pueden dificultar o incluso impedir la entrada[19].

Existen varios modelos en la literatura económica cuya pregunta central es la probabilidad de entrada cuando hay costos hundidos. Dichos modelos consideran distintas respuestas de empresas incumbentes frente a la entrada de un nuevo competidor. Si se espera, por ejemplo, que los incumbentes reaccionen rápidamente bajando sus precios como respuesta a la entrada de un nuevo competidor, la entrada puede ser impedida incluso si los precios antes de la entrada son mayores que los precios de un mercado competitivo (Salop, 1979; Ordover y Wall, 1988). Esto ocurre porque el potencial entrante, reconociendo el nivel de competencia post-entrada, no es-

[18] Un ejercicio simple de implementar para tener una idea de la magnitud de entrada requerida para restablecer un equilibrio competitivo es el propuesto por Ricardo Sanhueza, que consiste en calcular la participación de mercado que tendría que lograr el entrante para restablecer el *HHI* existente antes de la fusión.

[19] Inversión en exceso de capacidad, precios predatorios, aumento de "costos de cambio" y "bundling".

www.cepchile.cl

pera obtener un margen de ganancias (ingresos menos costos variables) que permita cubrir sus costos hundidos.

c) Mercados contestables

Si los costos fijos de entrada no representan costos hundidos y un entrante tiene costos variables que son equivalentes a los de un incumbente, el mercado es "contestable" o "desafiable" y funciona en forma competitiva independiente del grado de concentración (Baumol, Panzar y Willig, 1988).

Las consideraciones estratégicas no son importantes cuando la entrada es de "entrantes no comprometidos", ya que en este caso se espera que una empresa que tiene una oportunidad de corto plazo de obtener utilidades desviando producción hacia un mercado específico efectivamente lo haga, incluso si dicha oportunidad desapareciera después de que entre en el mercado. Esta última estrategia se denomina *hit and run* y es la que se encuentra detrás del resultado de Baumol, Panzar y Willig.

Es importante aclarar bien el concepto de "mercado contestable" y los supuestos en que se basa, ya que en muchas presentaciones al Tribunal de la Libre Competencia se utiliza este resultado pero en forma incompleta o equivocada.

La teoría de mercados contestables o desafiables, elaborada por Baumol, Panzar y Willig (1982), establece que un mercado es desafiable (o contestable) si se satisfacen tres condiciones. La primera es que las empresas entrantes no enfrenten ninguna desventaja respecto a las empresas que ya están en el mercado (incumbentes). Esto implica que un entrante tiene el mismo acceso a la tecnología de producción, precios de insumos e información respecto a la demanda, es decir, no hay barreras a la entrada. La segunda condición es que no existan costos hundidos, es decir, que todos los costos asociados con la entrada al mercado sean completamente recuperables. Esto implica que no hay costos de salida. La tercera condición es que el tiempo que toma entrar sea menor que el tiempo que se demoran las empresas incumbentes en ajustar los precios.

El resultado central de la teoría de mercados contestables es que si se cumplen las tres condiciones anteriores, el equilibrio en el mercado es un equilibrio competitivo. La razón de este resultado es que si las empresas incumbentes suben el precio a niveles superiores al equilibrio competitivo, una nueva empresa puede entrar en el mercado, cobrar un precio menor, obtener utilidades positivas y salir del mercado antes de que las empresas

www.cepchile.cl

incumbentes respondan ajustando sus precios. Esta estrategia por parte de las potenciales entrantes se denomina una estrategia de *hit and run*, y tiene como efecto impedir que un incumbente pueda cobrar un precio superior al competitivo. En este sentido, la competencia potencial disciplina a las empresas incumbentes, las cuales en equilibrio se comportan competitivamente sin que ocurra entrada.

Las tres condiciones señaladas previamente son de crucial importancia para obtener el resultado que establece la teoría de mercados desafiables. Los mismos autores de la teoría señalan que la existencia de costos hundidos, dependiendo de su magnitud, puede eliminar la posibilidad de que un entrante obtenga utilidades positivas antes de que los incumbentes respondan (ver también Gelman y Salop, 1983, y Stiglitz, 1987)[20]. De igual forma, si el tiempo que toma entrar al mercado es mayor que el tiempo que les toma a los incumbentes ajustar su precio, el precio de equilibrio será superior al competitivo (Schwartz y Reynolds, 1983).

Por alguna extraña razón, generalmente se considera y se discute sólo una de las tres condiciones necesarias para que un mercado sea contestable: barreras a la entrada. Un análisis económico correcto exige discutir y analizar las tres condiciones y no sólo una, por lo que ése es el estándar que la Fiscalía Nacional Económica debería usar y el Tribunal de la Libre Competencia exigir cuando se discuta la desafiabilidad de un mercado[21].

Finalmente, para concluir esta sección, es importante reconocer que es mucho más difícil cuantificar los efectos de las condiciones de entrada en un mercado que calcular concentración o participaciones de mercado. Sin embargo, eso no significa que conceptos como EMV u oportunidades de venta sean irrelevantes o inútiles. Por el contrario, permiten concentrar los esfuerzos de la investigación y de la búsqueda de información en los factores relevantes que determinan si la entrada comprometida de nuevos competidores es rentable en el mercado de post-entrada.

[20] En palabras del propio Baumol: "Donde los mercados contestables se metieron en problemas, y correctamente, fue cuando algunos abogados los usaron para decir que desafiabilidad implica que no puede haber poder de mercado. Nosotros nunca dijimos eso. Lo que dijimos es que la 'desafiabilidad' perfecta es un constructo teórico, el cual no es más realista que la competencia perfecta, pero que es más útil como guía para regulación" (en Krueger, 2001).

[21] Adicionalmente, hay quienes en Chile usan como evidencia para "demostrar" que un mercado es contestable el que haya habido entrada de nuevos competidores en el mercado. Este argumento es equivocado, ya que en un mercado contestable no hay entrada en equilibrio.

www.cepchile.cl

7. Eficiencias

El objetivo de una política de competencia es proteger la libre competencia como un medio para lograr una eficiente asignación de recursos. El tema de fondo y el objetivo final es eficiencia y no competencia per se[22]. La libre competencia permite obtener eficiencia asignativa, productiva y dinámica.

a) Eficiencia asignativa

La eficiencia asignativa se logra cuando los recursos son asignados al uso más valorado entre todos los usos posibles, es decir, el valor de un producto para los consumidores es igual en el margen al valor de los recursos utilizados para producirlo. El primer "teorema fundamental del bienestar" muestra que el funcionamiento de un mercado competitivo garantiza la asignación eficiente de los recursos.

b) Eficiencia productiva

La eficiencia productiva se logra cuando los bienes se producen al mínimo costo posible, es decir, cuando no se pueden organizar los recursos en una forma distinta tal que aumente la producción de un bien y no disminuya la producción de otro bien. Una fusión puede aumentar la eficiencia productiva a través de economías de escala, economías de ámbito y sinergias.

Las economías de escala existen cuando el costo unitario de producción disminuye al aumentar la escala de producción[23].

Las economías de ámbito existen cuando es más barato producir dos o más bienes en forma conjunta en vez de separadamente, porque se usan insumos comunes por ejemplo.

Las sinergias permiten obtener ganancias en la eficiencia productiva al integrar el uso de distintos activos específicos.

c) Eficiencia dinámica

La eficiencia dinámica se logra al incentivar la innovación con el objeto de reducir costos y desarrollar nuevos y mejores bienes y servicios.

[22] Ver, por ejemplo, Summers (2001).

[23] Farrel y Shapiro (2001) consideran que hay que ser escéptico de las ganancias de economías de escala, ya que las empresas pueden aumentar su escala comprando más insumos o expandiendo su capacidad.

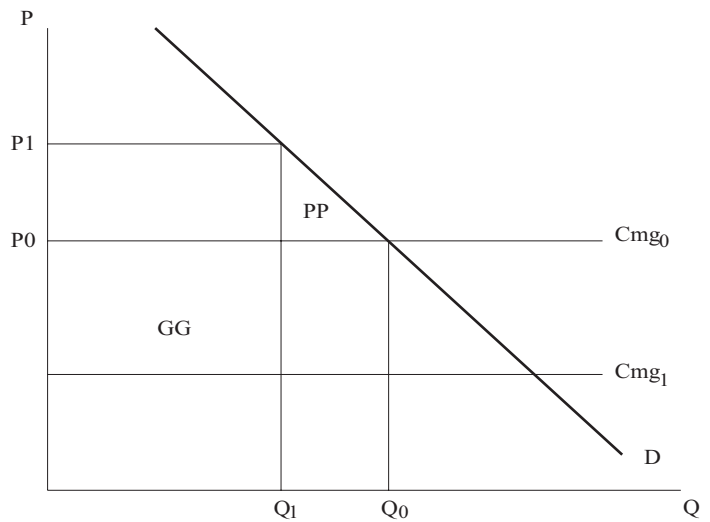
www.cepchile.cl

En este sentido es importante considerar las condiciones bajo las cuales el conocimiento tecnológico se expande en el tiempo (a través de investigación y desarrollo, creatividad empresarial o *learning by doing*, por ejemplo).

Uno de los aspectos críticos de la eficiencia dinámica consiste en establecer mecanismos que les permitan a los inventores obtener retornos suficientes de sus invenciones para hacer rentable la actividad de investigación y desarrollo. Ello puede requerir en algunos casos establecer barreras a la entrada en algunos mercados (Demsetz, 1982).

Oliver Williamson (1969) fue el primero en señalar que al evaluar una fusión era necesario considerar también los efectos positivos en eficiencia que potencialmente se podían obtener. En un influyente artículo Williamson fue capaz de mostrar el difícil *trade-off* entre eficiencia y poder de mercado que debe tenerse en cuenta al evaluar una fusión.

La figura siguiente muestra la idea básica en la que se basa el análisis de Williamson:



La figura muestra los equilibrios en un mercado antes y después de una fusión que simultáneamente genera poder de mercado y produce eficiencias. Las líneas horizontales Cmg_0 y Cmg_1 representan la curva de costo marginal de producir el bien antes y después de la fusión respectivamente. Antes de la fusión el mercado es perfectamente competitivo, por lo que en equilibrio se produce Q_0 y el precio de venta es P_0. Producto de la fusión, se

www.cepchile.cl

genera poder de mercado, por lo que el precio aumenta a P_1 y la cantidad se reduce a Q_1. Como resultado de esta fusión hay dos efectos. El primero es una pérdida de bienestar, equivalente al área PP, producto del poder de mercado. El segundo es una ganancia de bienestar, equivalente al área GG, producto de las eficiencias generadas por la fusión.

De este simple análisis se desprende que puede existir un *trade-off* entre poder de mercado y ganancias de eficiencia, en el que potencialmente estas últimas pueden más que compensar las pérdidas generadas por lo primero. En un caso extremo, las ganancias de eficiencia pueden ser tan grandes que el precio post-fusión es menor, en cuyo caso la fusión es pro-competitiva.

Posteriormente, la idea de Williamson fue recogida por Areeda y Turner en el influyente tratado legal de *antitrust*. En dicho tratado, señalan que las ganancias de eficiencia deben ser consideradas en forma importante por tres razones:

Primero, es poco probable que fusiones de empresas pequeñas e ineficientes generen poder de mercado; por lo demás, incluso esas fusiones podrían hacer más intensa la competencia. Segundo, aun en el caso en que una fusión reduzca la competencia en precios, el efecto negativo en bienestar puede ser más que compensado por el efecto positivo en bienestar de una mayor eficiencia. Tercero, impedir una fusión que genera grandes ineficiencias puede resultar inútil porque las empresas ineficientes probablemente desaparecerán producto de la competencia, con lo que el mercado terminará igualmente concentrado que en el caso en que se hubiera aprobado la fusión.

Las ganancias de eficiencia deben ser establecidas con evidencia clara y convincente. Adicionalmente, la fusión debe ser necesaria para lograr dichas eficiencias. En este sentido, lo relevante es establecer que las ganancias de eficiencia no se pueden obtener a través de alternativas que sean menos restrictivas (en particular, no provienen de reducir la cantidad producida ni la calidad). Esto es un aspecto importante y poco entendido por muchos. Una reducción en la cantidad producida probablemente tenga como resultado una reducción en los costos totales, pero esa reducción de costos no constituye una ganancia de eficiencia. De igual forma, al desaparecer la competencia entre dos empresas que se fusionan, la nueva empresa puede bajar los costos de captar nuevos clientes (publicidad, por ejemplo) o gastar menos en entregar servicios a sus clientes. Para la empresa fusionada ello constituye una reducción en sus costos, pero nuevamente esto no es una ganancia de eficiencia. El objetivo debe ser considerar si mejora la eficiencia asignativa o no.

www.cepchile.cl

Las ganancias de eficiencia son difíciles de verificar y cuantificar, mayormente porque hay información asimétrica: las empresas que se fusionan tienen gran parte de la información y no la Fiscalía Nacional Económica o el Tribunal de la Libre Competencia. Por esta razón, el peso de la prueba debe caer en las empresas que se fusionan y las ganancias de eficiencia que se señalen no deberían ser consideradas si son generales, vagas o simplemente especulativas.

Una de las discusiones no resueltas se refiere a si las ganancias de eficiencia producto de una fusión deben ser traspasadas a los consumidores o no para ser consideradas. Una visión, a la cual adscribo, señala que todas las eficiencias deben considerarse porque lo que importa es el bienestar total, es decir, la suma de los excedentes del consumidor y el productor. Otra visión considera que el bienestar del consumidor es el que importa, en cuyo caso sólo interesan las eficiencias que se traspasan al consumidor a través de menores precios y mayor cantidad producida[24].

www.cepchile.cl

8. ¿Consulta obligatoria o voluntaria?

Un último aspecto relevante en una política de evaluación de fusiones consiste en determinar si dos empresas que desean fusionarse están obligadas a solicitar una aprobación *ex ante* a los organismos que velan por la libre competencia o no.

En Chile, la ley no obliga a las empresas a obtener una aprobación previa a la fusión por parte del Tribunal de la Libre Competencia (TdLC). Sin embargo, el TdLC en el Auto Acordado Nº5/2004 estableció un procedimiento que incentiva las consultas *ex ante* al tribunal.

El procedimiento señala que cuando se ingrese una consulta sobre hechos o contratos ya ocurridos, la consulta será tratada bajo el procedimiento contencioso al haber cualquier oponente o demanda. En cambio, si la consulta se hace respecto a actos que no han ocurrido, no se puede posteriormente presentar una demanda o un requerimiento, por lo que los oponentes deben utilizar el procedimiento no contencioso.

En general, la principal razón para preferir consultas *ex ante* en el caso de fusiones es una de economía política: es más fácil y más probable impedir una fusión que posteriormente separar dos empresas ya fusionadas.

[24] Una de las principales contradicciones que genera la visión de sólo considerar el bienestar del consumidor es que la generación de monopsonios, por consistencia en la argumentación, debiera ser aprobada e incluso incentivada, a pesar de que la teoría económica muestra que inequívocamente se genera una distorsión en la asignación de los recursos.

Esto es particularmente importante en un país como Chile, donde un juicio para separar una empresa fusionada puede demorar muchos años. Por otro lado, exigir obligatoriedad de consulta para todas las fusiones puede generar un exceso de causas para el tribunal, lo cual no sólo implica un gasto importante en recursos para evaluar cada potencial fusión sino que además es innecesario, ya que hay muchas fusiones que tienen escasas probabilidades de generar poder de mercado. Por ejemplo, una fusión entre dos empresas que tienen 2% del mercado relevante cada una es altamente improbable que tenga algún efecto negativo en la competencia.

El procedimiento establecido por el TdLC es un mecanismo razonable, ya que pone los incentivos correctos para que una fusión que tenga más probabilidades de ser cuestionada sea presentada en consulta al tribunal. Sin embargo, sería importante establecer que una vez hecha la consulta al Tribunal ésta no puede retirarse. De otra forma se abre la posibilidad de que las empresas que consultan al Tribunal actúen en forma estratégica.

www.cepchile.cl

9. Conclusiones y comentarios finales

Con el objeto de sistematizar el análisis requerido para evaluar si una fusión puede tener efectos anticompetitivos o no, se debería avanzar hacia el establecimiento de una política explícita de evaluación de fusiones. Esto no sólo facilitaría el trabajo de la Fiscalía Nacional Económica y del Tribunal de la Libre Competencia, sino que además reduciría la incertidumbre regulatoria que enfrentan las empresas y reduciría los costos de cumplimiento.

En este trabajo se propone una política de fusiones explícita para Chile, que siga los principios de las políticas de fusiones utilizadas por países desarrollados. Con este objeto, se establece un marco analítico de cuatro etapas, consistentes en (1) definir el mercado relevante; (2) evaluar la concentración en dicho mercado y los potenciales efectos anticompetitivos de la fusión; (3) evaluar las condiciones de entrada, y (4) evaluar los potenciales efectos de eficiencia producto de la fusión.

Es importante señalar que al implementar una política de evaluación de fusiones como la que se propone en este trabajo, consistente en realizar un análisis a través de una serie de etapas en cada una de las cuales la respuesta debe ser específica en un sentido para considerar que la fusión es anticompetitiva, y donde la evaluación y las respuestas que se obtienen en cada etapa son inciertas en algún grado, es fácil llegar a conclusiones equivocadas si se tratan las respuestas de cada etapa por separado y se da una etapa por concluida antes de moverse a la etapa siguiente. El análisis debe ser completo y riguroso, de otra forma los resultados pueden ser equivocados.

Por último, dos ámbitos complementarios que deben ser considerados en el análisis. El primero atañe al peso de la prueba. En principio, el peso de la prueba respecto a los potenciales efectos anticompetitivos de una fusión debería recaer en la Fiscalía Nacional Económica o en quien se oponga a la fusión, y respecto a las ganancias de eficiencia que entrega la fusión, el peso de la prueba debería caer en las empresas que quieren fusionarse.

El segundo ámbito se refiere a restricciones que disminuyan los riesgos de que una fusión tenga efectos anticompetitivos. Una solución posible al *trade-off* entre ganancias de eficiencia y poder de mercado consiste en aprobar una fusión sujeta a ciertas condiciones que, por un lado, maximicen la probabilidad de que se realicen las ganancias de eficiencia y, por otro lado, minimicen las probabilidades de que se genere poder de mercado. Hay fusiones, por ejemplo, que pueden generar riesgos competitivos sólo en algunos mercados geográficos o en algunos mercados de producto dentro de los múltiples productos que venden las empresas involucradas. En estos casos existen medidas de mitigación, como por ejemplo venta de algunos activos, que permiten que la fusión se lleve a cabo sin riesgos. Si bien el Tribunal de la Libre Competencia ha implementado esta solución en algunas oportunidades, no existe en Chile un mecanismo que permita que las empresas que se fusionan ofrezcan y negocien con la Fiscalía Nacional Económica este tipo de medidas, de tal forma de llegar a un acuerdo que les garantice que la fusión no será objetada. Este mecanismo existe y se utiliza exitosamente en otros países y me parece importante considerar su implementación en Chile, haciendo para ello los cambios legales que se requieran.

Para concluir, quisiera mencionar que a pesar del gran número de fusiones que se concretan cada año, no existe evidencia empírica robusta en la literatura respecto al efecto que tienen las fusiones. En parte, esto se debe a la falta de datos que permitan un análisis econométrico riguroso. Sin embargo, la mayor dificultad radica en poder distinguir si los cambios en precios que se observan se deben a la fusión o a otros cambios en la industria. Adicionalmente, los efectos de una fusión no se limitan a cambios en precios sino que potencialmente también a cambios en la calidad del bien, el servicio ofrecido o innovación.

Para complicar las cosas aún más, si la política de libre competencia que implementa un país es la correcta, las fusiones que podrían haber tenido efectos anticompetitivos fueron bloqueadas por los organismos de defensa de la libre competencia o nunca fueron presentadas para su evaluación por las partes interesadas, por lo que es imposible observar si los resultados negativos esperados se concretaron o no.

www.cepchile.cl

A pesar de estas limitaciones, existen estudios en la literatura que han intentado evaluar los efectos de una fusión. La evidencia de estos estudios no es concluyente ni respecto al efecto en precios y calidad de servicio, como tampoco respecto a las ganancias de eficiencia (un buen resumen de estos estudios se encuentra en Pautler, 2003, y Whinston, 2006)[25].

Si bien no podemos sacar conclusiones generales de la evidencia en la literatura respecto al impacto de las fusiones aprobadas, en el caso de Chile, y con el objeto de mejorar los procedimientos y las futuras evaluaciones de fusiones (ver Kovacic, 2001), la Fiscalía Nacional Económica debiera realizar en forma sistemática una evaluación *ex post* de sus decisiones y de los resultados obtenidos.

www.cepchile.cl

Referencias

Adelman, Morris A. (1959): "Economic Aspects of the Bethlehem Opinion". En *Virginia Law Review*, 45.

Australian Competition and Consumer Commission (1996): "Merger Guidelines".

Bain, Joe S. (1956): *Barriers to New Competition*. Harvard University Press.

Baker, J. B. y T. F. Bresnahan (1985): "The Gains from Merger or Collusion in Product Differentiated Industries". En *Journal of Industrial Economics*, 33.

———— (1988): "Estimating the Residual Demand Curve Facing a Single Firm". En *International Journal of Industrial Organization*, 6.

Baumann, Michael G. y Paul E. Godek (1995): "Could and Would Understood: Critical Elasticities and the Merger Guidelines". En *Antitrust Bulletin*, 40.

Baumol, William J., John C. Panzar y Robert D. Willig (1988): *Contestable Markets and the Theory of Industry Structure*. Harcourt Brace Jovanovich Academic Press.

Bureau of Competition Policy (1991): "Merger Enforcement Guidelines". Canada.

Commerce Commission (1996): "Business Acquisition Guidelines". New Zealand.

Demsetz, H. (1982): "Barriers to Entry". En *American Economic Review*, 47.

European Competition Commission (2002): "Commission Notice on the Appraisal of Horizontal Mergers". Brussels.

Farrel, J. y C. Shapiro (2001): "Scale Economies and Synergies in Horizontal Merger Analysis". En *Antitrust Law Journal*, 685.

Fisher, Franklin M. (1987): "Horizontal Mergers: Triage and Treatment". En *Journal of Economic Perspectives*, 23.

Gelman, Judith R. y Steven C. Salop (1983): "Judo Economics: Capacity Limitation and Coupon Competition". En *Bell Journal of Economics*, 14.

[25] Whinston (2006) señala que "Lamentablemente, la literatura económica contiene muy pocos análisis de este tipo" (p. 115). En el caso de las ganancias de eficiencia las cosas no son muy distintas y "hasta ahora, la evidencia respecto a los efectos en eficiencia de las fusiones horizontales sirve poco de guía" (p. 131).

Harris, Barry C. y Joseph J. Simons (1989): "Focusing Market Definition: How Much Substitution Is Enough?". En *Research in Law and Economics*, 207.

Horowitz, Ira (1981): "Market Definition in Antitrust Analysis: A Regression Based Approach". En *Southern Economic Journal*, 48.

Hoseken, Daniel, Daniel O'Brien, David Scheffman y Michael Vita (2002): "Demand System Estimation and its Application to Horizontal Merger Analysis". Federal Trade Commission Bureau of Economics, Working Paper Nº 246.

Huettner, David A. (2002): "Product Market Definition in Antitrust Cases when Products Are Close Substitutes or Close Complements". En *Antitrust Bulletin* 47(1).

Jaquemin, Alexis (1987): *The New Industrial Organization*. MIT University Press.

Kovacic, William E. (2001): "Evaluating Antitrust Experiments: Using Ex Post Assessments of Government Enforcement Decisions to Inform Competition Policy". En *George Mason Law Review*, 9.

Krueger, A. (2001): "An Interview with William Baumol". En *Journal of Economic Perspectives*, 15 (3).

Office of Fair Trading, United Kingdom (1999): "The Competition Act of 1998: Market Definition". United Kingdom.

Ordover, Jansuz A. y Daniel M. Wall (1988): "A Practical Guide to the Economics of New Entry". En *Antitrust*, 2.

Oster, Sharon M. (1999): *Modern Competitive Analysis*. Oxford University Press.

Pautler, P. (2003): "Evidence on Mergers and Acquisitions". En *Antitrust Bulletin*, 48.

Posner, Richard A. (1976): *Antitrust Law: An Economic Perspective*. University of Chicago Press, primera edición.

Salop, Steven C. (1979): "Strategic Entry Deterrence". En *American Economic Review*, 69 (2).

———— (1986): "Measuring Ease of Entry". En *Antitrust Bulletin*, 31.

Scheffman, David T. y Pablo T. Spiller (1987): "Geographic Market Definition under the U.S. Department of Justice Merger Guidelines". En *Journal of Law and Economics*, 30.

———— (1992): "Buyer's Strategies, Entry Barriers, and Competition". En *Economic Inquiry*, 30.

Schwartz, Marius y Robert J. Reynolds (1983): "Contestable Markets: An Uprising in the Theory of Industry Structure: Comment". En *American Economic Review* 73(3).

Stigler, George (1950): "Monopoly and Oligopoly by Merger". En *American Economic Review*, 40.

———— (1971): "The Theory of Economic Regulation". En *Bell Journal of Economics and Management Science*, 2.

———— (1983): *The Organization of Industry*. University of Chicago Press.

Stigler, George y Robert Sherwin (1985): "The Extent of the Market". En *Journal of Law and Economics*, 28.

Stiglitz, Joseph (1987): "Technological Change, Sunk Costs, and Competition". En Brookings Papers on Economic Activity 3.

Sullivan, Lawrence A. (1977): *Handbook of the Law of Antitrust*. West Publishing.

Summers, L. (2001): "Competition Policy in the New Economy". En *Antitrust Law Journal*, 69.

www.cepchile.cl

United Kingdom Competition Commission (2003): "Merger References: Competition Commission Guidelines". London.

U.S. Department of Justice and the Federal Trade Commission (1997): "Horizontal Merger Guidelines".

Von Weizsacker, C. C. (1980): "A Welfare Analysis of Barriers to Entry". En *Bell Journal of Economics*, 11 (2).

Waterson, Michael (1984): *Economic Theory of the Industry*. Cambridge University Press.

Werden, Gregory J. (1998): "Demand Elasticities in Antitrust Analysis". En *Antitrust Law Journal*, 66.

Werden, Gregory J. y Luke M. Froeb (1998): "The Entry-Inducing Effects of Horizontal Mergers: An Exploratory Analysis". En *Journal of Industrial Economics*, 46.

Whinston, M. (2006): *Lectures on Antitrust Economics.* MIT Press.

Williamson, O. (1969), "Economies as an Antitrust Defense: The Welfare Trade-Offs". En *American Economic Review*, 18.

Willig, Robert D. (1991): "Merger Analysis, Industrial Organization Theory, and Merger Guidelines". Brookings Papers on Economic Activity 281. □

www.cepchile.cl

Volver al Indice

EL PDC: BASES ELECTORALES, DETERMINANTES DE ADHESIÓN E IMPACTO EN LAS VOTACIONES DE R. LAGOS Y M. BACHELET[1]

Mauricio Morales
y Antonio Poveda

www.cepchile.cl

En este estudio se concluye que religión y escolaridad son las variables que mejor explican el desempeño electoral del Partido Demócrata Cristiano (PDC) y su adhesión en las encuestas. Al comparar los datos de 1990 y 2005, la variable más estable es el nivel de educación de los encuestados. Se constata escasa disposición de los "universitarios" para adherir al partido y, a nivel comunal, a mayor escolaridad promedio, menor votación por el PDC. En cuanto a la definición católica de los encuestados, se encuentra que su mayor impacto en la adhesión al PDC ocurre en 1990, situación que se

MAURICIO MORALES QUIROGA. Periodista, cientista político y magíster en ciencias sociales por la FLACSO-México. Profesor e investigador del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Diego Portales y estudiante del Doctorado en Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile. E-mail: mauricio.morales@prof.udp.cl.

ANTONIO POVEDA RIBOT. Bachiller en Ciencias Sociales y alumno de quinto año de la carrera de Ciencia Política, Universidad Diego Portales. E-mail: antonio.poveda@al.udp.cl

[1] Este trabajo recibió financiamiento del Proyecto Fondecyt 1060479 (Evolución histórica y determinantes sociales, étnicos, culturales y coyunturales del comportamiento electoral de los chilenos, 1989-2005) y del Fondo Semilla Número 160325018, financiado por la Universidad Diego Portales. Agradecemos los comentarios de los miembros del Observatorio Electoral del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Diego Portales y del evaluador anónimo de *Estudios Públicos* que revisó el manuscrito. Como siempre, la responsabilidad por los contenidos del artículo recaen exclusivamente en los autores.

mantiene durante la década y que, hacia 2005, disminuye si se consideran los datos de las encuestas, mas no a nivel de resultados electorales por comuna. A continuación se observa un menor respaldo del PDC a las candidaturas de Ricardo Lagos y Michelle Bachelet en comparación con el resto de los partidos de la Concertación, lo que se corrobora tanto a nivel comunal como individual. Finalmente se advierte que a pesar de la baja electoral del PDC, aún persisten algunos patrones en su votación, y que su fuerza dentro de la Concertación parece indispensable para el éxito electoral del bloque.

www.cepchile.cl

1. Presentación

Desde 1997 el PDC ha evidenciado una baja electoral que, particularmente en 2001 y 2005, provocó una significativa disminución en el tamaño de sus bancadas parlamentarias. Varias razones han sido esgrimidas para dar cuenta de este declive. Según Huneeus (2002, 2002a y 2003), la caída del PDC se explica por su desgaste natural al mando del gobierno en dos períodos consecutivos, la falta de renovación de sus elites y el enfrentamiento en una competencia bilateral con el Partido por la Democracia (PPD) y la Unión Demócrata Independiente (UDI)[2]. Además, sugiere que el PDC ha tenido severos problemas de institucionalización en los 90 asociados a su falta de adaptación, y que no fue capaz de resolver plenamente el problema sucesorio luego del gobierno de Patricio Aylwin. La opinión de Arriagada (2001 y 2005), en tanto, profundiza en la obsolescencia programática del PDC, los problemas de liderazgo que muchas veces conducen a las directivas a actuar en beneficio propio y no del partido, y la falta de un criterio eficiente para la conformación de las listas parlamentarias. A esto se adiciona la visión de Walker (1999: 132), destacando la longevidad del partido, las lógicas burocráticas y la existencia de grupos de poder. Desde una óptica estrictamente electoral, Navia (2002) explica la caída del PDC conside-

[2] La competencia bilateral, expresada en la intención de dos partidos por "adquirir" declaradamente las históricas bases electorales de otro, se explica por la pública intención de la UDI para atraer a los votantes cautivos del PDC, y por los intentos del PPD para posicionarse como un partido de centro y "paraguas" dentro de la Concertación (ver Huneeus, 2003). Incluso, esto se ha evidenciado en el mismo análisis electoral. Las derrotas de los candidatos incumbentes del PDC han sido, en la mayoría de los casos, producidas por representantes de la UDI y del PPD.

rando el desequilibrio de su votación regional[3] y, además, por la pérdida de adhesión entre las mujeres, grupo que constituía una de sus principales bases de apoyo.

Para contribuir a la discusión de esos diagnósticos y visiones, en este trabajo intentamos identificar empíricamente los determinantes sociodemográficos y socioeconómicos de la votación democratacristiana. Por otro lado, también nos proponemos medir el impacto de la votación DC en el desempeño electoral de Ricardo Lagos y Michelle Bachelet; es decir, evaluar su peso relativo en las candidaturas presidenciales de la coalición (Concertación) que no fueron democratacristianas. "La votación DC" constituye así la *variable dependiente* en el primer análisis y la *variable independiente* en el segundo. De acuerdo a esto, nos formulamos las siguientes preguntas de investigación: ¿cuáles son las características de la base electoral del PDC, considerando su rendimiento a nivel comunal y su adhesión en las encuestas?, ¿existen patrones de votación asociados a variables socioeconómicas y sociodemográficas?, ¿qué tan importante es la votación DC para los candidatos presidenciales de la Concertación que no fueron militantes del partido? Estas preguntas se enmarcan en el estudio de los partidos en el electorado, sin responder a su presencia en el Congreso ni en la sociedad civil, como tampoco al análisis de su organización (Montes *et al.*, 2000).

Para nuestro estudio nos basamos en resultados electorales a nivel comunal, así como en datos del Sistema Nacional de Indicadores Municipales (SINIM), del Censo 1992 y 2002, de la Encuesta de Caracterización Sociodemográfica (CASEN) y de las encuestas de opinión del Centro de Estudios Públicos (CEP).

Metodológicamente, trabajamos con dos unidades de análisis: comunas e individuos. Cada una de estas unidades tiene sus propias bondades y limitaciones. A nivel comunal contamos con los resultados reales de la elección, y por otro lado, es la unidad de análisis electoral más pequeña en la cual podemos utilizar, por ejemplo, datos a nivel socioeconómico y sociodemográfico. Esos datos agregados, sin embargo, no nos permiten llegar al votante. Con las encuestas, en tanto, tenemos la ventaja de analizar individuos, aun cuando no haya certeza respecto a cómo realmente votaron. Así, la utilización de ambas unidades de análisis nos permite resolver algunos problemas relativos a la "falacia ecológica", adquiriendo los resultados mayor consistencia y solidez.

[3] Según Navia (2002), este desequilibrio regional se expresa básicamente por las constantes caídas del PDC en los sectores urbanos más poblados, particularmente en las regiones Quinta y Metropolitana.

www.cepchile.cl

El trabajo queda constituido de la siguiente manera: en la segunda sección describimos el rol del PDC en el sistema de partidos chileno y su desempeño electoral considerando los comicios de diputados y municipales. La tercera sección está dedicada al análisis de las bases electorales del partido acudiendo a variables socioeconómicas y sociodemográficas. En cuarto lugar se estudia el impacto de la votación por el PDC sobre las candidaturas presidenciales de Ricardo Lagos y Michelle Bachelet. La última parte del trabajo está destinada a la exposición de las principales conclusiones.

2. El PDC en el sistema de partidos

Durante los 80 la expresión política de la oposición a Pinochet fue la Concertación y dentro de ella el liderazgo fue ejercido por el PDC (Angell, 2003; Drake y Jaksic, 1999; Walker, 1999)[4]. En 1990 logró la Presidencia de la República con Patricio Aylwin y en 1994 con Eduardo Frei Ruiz-Tagle. Desde la reinauguración democrática el sistema de partidos, definido como de multipartidismo moderado, se ha estructurado sobre la base de dos grandes coaliciones, la Concertación y la Alianza (Siavelis, 1997; Tironi y Agüero, 1999; Valenzuela, 1999; Torcal y Mainwaring, 2003). En este contexto, el PDC no sólo colaboró activamente en la derrota del general Pinochet para el plebiscito de 1988, sino que además se constituyó como el pilar de la coalición de gobierno durante los primeros diez años de democracia, contribuyendo al afianzamiento de las instituciones políticas en el marco de una sociedad emergente (Walker, 1999; Huneeus, 2003). Durante los 90, en tanto, el PDC fue el partido más votado del país, aunque perdió cierto protagonismo para las parlamentarias de 1997. Luego, con su candidato Andrés Zaldívar, sufrió una estrepitosa derrota en la primaria presidencial de la Concertación en 1999 a manos de Ricardo Lagos. Finalmente, en las parlamentarias de 2001 y 2005 nuevamente vio disminuidas sus bancadas de diputados y senadores.

Si bien es innegable que el PDC ha bajado su votación desde las municipales de 1996, en las de 2004 retomó el cetro del partido más grande de Chile, echando por tierra los supuestos sobre su extinción. No obstante, existe una suerte de tradición que anuncia la inexorable caída y desaparición

[4] Según Walker (1999: 137): "en ese contexto, la Democracia Cristiana no sólo supo asumir una clara postura en torno a la cuestión de los derechos humanos, sino que, especialmente desde comienzos de la década de 1980, se transformó en una gran fuerza articuladora de todos los que postulaban una salida pacífica a la dictadura, en la perspectiva de la consolidación de una democracia estable".

www.cepchile.cl

del PDC no sólo en Chile, sino que también en Europa (Fleet, 1985; Hanley, 1994; Kalyvas, 1996). A pesar de haber disminuido nuevamente su bancada de diputados en 2005, el PDC sigue siendo un partido relevante, más aún si consideramos el incremento de su número de alcaldes en los últimos comicios locales de 2004. Esto bien podría responder a la hipótesis de Walker (1999: 81), respaldada por Navarrete (2003: 153), respecto a que el partido está experimentando un ciclo electoral y no un declive terminal de su votación. A esto se añade que parte importante de la población, conforme a las encuestas de opinión, aún se identifica con posturas de centro[5]. Por último, el PDC es fundamental para la Concertación por el caudal electoral que aporta al bloque, como también por la provisión de cuadros técnicos destinados a la administración pública (Huneeus, 2003).

Frente a lo postulado tanto por Duverger (1951), en cuanto a que el centro no existe en política (puede haber un partido de centro, pero no hay una *tendencia* de centro), como por Sartori (1992), respecto a que el centro no es más que una convergencia negativa (es decir, una suma de exclusiones más que una agencia positiva de instigación), Scully (1992) ha respondido que una *tendencia de centro* no sólo puede existir, sino que, en el caso de Chile, ha existido siempre y sigue existiendo. Agrega que el centro ha permanecido y, lejos de tener poca importancia, ha sido protagonista principal del sistema de partidos chileno. Sostiene, además, que el PDC ha sido fundamental para la mantención de un sistema político estable, efectivo y con altos índices de gobernabilidad en Chile. El centro, argumenta Scully (1992), mantiene cohesionado el sistema de partidos dado su papel de mediador y, además, absorbe las perturbaciones del sistema que emanan de los polos ideológicos. Así, el PDC, como partido de centro, habría resistido incluso los efectos del sistema binominal, que más que tender al votante mediano incentivaría la captación de electores más extremos, ya sean de derecha o de izquierda (véanse al respecto, Magar *et al.*, 1998; y Navia, 2005). En este sentido el sistema de partidos chileno mantendría su configuración en los tradicionales "tercios" —derecha, centro, izquierda— (véanse

[5] Por ejemplo, de acuerdo con los datos de la última encuesta del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Diego Portales, el promedio que se alcanza en la escala política de 1 (muy de izquierda) a 10 (muy de derecha) es de 5,21, excluyendo a aquellos que en esta pregunta no se inclinan por ninguna de las alternativas. Cuando se consulta por la ubicación de los partidos en este mismo eje, el PDC logra una media de 5,23, siendo el partido más cercano a las posturas de centro que, en el total nacional y sumando los valores 5 y 6, sobrepasa el 50%. Esto es consistente con los resultados que arroja el trabajo de Huneeus (2003), donde se evidencia que el PDC es visto, efectivamente, como un genuino partido de centro.

www.cepchile.cl

Garrido y Navia, 2005; Valenzuela, 1995 y 1999), a pesar del sistema electoral, el que no ha sido capaz de cumplir su principal objetivo, esto es, reducir la fragmentación partidaria (véase Cabezas y Navia, 2005).

El PDC y su desempeño electoral

La DC llegó al poder en 1964. El 4 de septiembre de aquel año, con su líder Eduardo Frei Montalva, y apoyado por otros grupos políticos y numerosos independientes, obtuvo una resonante victoria en las elecciones presidenciales. Frei Montalva se convirtió en el primer presidente del PDC en la historia de Chile, obteniendo el más alto porcentaje de sufragios (56,09%) recibidos por un candidato en la historia constitucional democrática del país iniciada en 1932 y vigente hasta 1973. La experiencia comparada, además, indicaba el desarrollo de los partidos demócratas cristianos en Europa, particularmente en Alemania e Italia (Fogarty, 1958).

Frei Montalva gobernó entre 1964 y 1970 con el lema "Revolución en libertad". Uno de sus principales legados fue entregar nuevas oportunidades de participación en los asuntos públicos a la ciudadanía. Ejemplo de ello fue la promoción popular y la sindicalización campesina y de los trabajadores industriales, estableciendo el paso de una política oligárquica a otra eminentemente social (Arriagada, 1986; Garretón, 1990; Ortega Frei, 1992; Boeninger, 1997; Walker, 1999).

El triunfo del socialista Salvador Allende en 1970 profundizó el proceso socio-político de un liderazgo horizontal iniciado por el gobierno de Frei Montalva. Sin embargo, la profunda crisis económica, social y política que afectaba al país llevó a parte importante de la DC a no condenar oficialmente el golpe militar de 1973 (Arriagada, 1974). Algunos, como Arturo Valenzuela (2003), incluso la consideran como la gran responsable de la crisis de este gobierno que derivó en el golpe de Estado, producto de su incapacidad para transformarse en el imán del sistema político y convertirse en un punto de fuga de los partidos.

Durante el régimen autoritario, como todas las agrupaciones políticas, la DC permaneció en la clandestinidad. En la década de los 80 publicó las bases institucionales de una reconciliación nacional y de una transición a una democracia estable. A pesar del rechazo de Pinochet al diálogo, hechos significativos, como la visita de Juan Pablo II, establecieron la antesala de lo que sería la posterior derrota de Pinochet en el plebiscito de 1988 y de la derecha en las elecciones presidenciales de 1989 (Boeninger, 1997; Cavallo *et al.*, 1999; Otano, 1995).

www.cepchile.cl

La DC encabezó el camino del reencuentro de la sociedad con la democracia, y las caras de los primeros años de la Concertación eran principalmente figuras del partido. Por ejemplo, Patricio Aylwin, Presidente de la República (1990-1994), y Gabriel Valdés, Presidente del Senado. La DC durante los 90, gracias a su notable desempeño electoral, se convirtió en el partido más importante de la expresión política de la época: la Concertación (Cavallo, 1998). Este hecho no es menor considerando los desafíos propios de la transición y, aún más importante, los retos que implica la redemocratización de las sociedades luego de los regímenes autoritarios (Dix, 1992). Además, el reestreno de los partidos políticos en Chile no fue un proceso rápido ni mucho menos expedito. Las trabas del régimen autoritario y el miedo constante a represalias fueron algunos factores que influyeron en la búsqueda de un partido de centro capaz de liderar el proceso. Acá, el PDC jugó un rol central donde nuevamente los partidos asumían un rol clave dentro de las nuevas reglas de la democracia (Morlino, 1995; Lipset, 2000)[6].

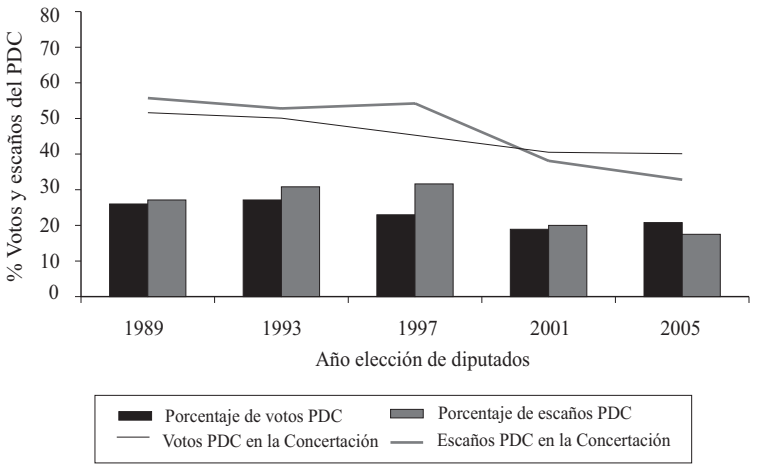
El predominio del PDC fue incuestionable a comienzos de la década de los 90. Respecto a los comicios de diputados en las elecciones de 1989 (ver Figura Nº 1), la Concertación obtuvo 3.499.713 votos y la DC 1.776.347, alcanzando el 25,99% del total nacional. En las elecciones de 1993, la votación de la Concertación fue de 3.733.276 votos, obteniendo la DC un 27,12% con 1.827.373 sufragios. Para el año 1997, tanto la votación de la Concertación como la de la DC bajaron respecto a la parlamentaria anterior. La Concertación obtuvo 2.927.692 votos y la DC 1.331.745, alcanzando el 22,98%. La votación de la coalición centro-izquierda se mantuvo en la elección de diputados 2001, donde la Concertación obtuvo 2.942.989 votos y la DC 1.162.210, alcanzando el 18,92%, mientras que en la última elección de diputados del año 2005 aumentó la votación oficialista y del PDC: la Concertación obtuvo 3.374.865 votos y la DC 1.354.631, logrando el 20,78% y ubicándose menos de dos puntos más abajo que la UDI.

La Figura Nº 1 muestra, además, los beneficios que obtuvo el PDC con el sistema binominal en las elecciones de 1993 y 1997. Con menos votos "compró" más escaños, aprovechando así los vicios de la desproporcionalidad. Pero en las elecciones subsiguientes el escenario pareció ser el opuesto. Si bien el 2001 el PDC casi igualó su porcentaje de votos con su porcentaje de escaños, para el 2005 la situación fue distinta. Con un 20,78% de los votos, el PDC accedió a 21 escaños, lo que representó un 17,5% de la

[6] Según Morlino (1995), los partidos políticos son fundamentales para el proceso de consolidación democrática y para el fortalecimiento del orden pluralista. A esto se adiciona, siguiendo a Lipset (2000), el rol de los partidos de oposición para fiscalizar las acciones del gobierno en el marco de la democracia, por lo que los partidos son considerados como "indispensables".

www.cepchile.cl

FIGURA Nº 1: VOTOS Y ESCAÑOS DEL PDC EN LAS ELECCIONES DE DIPUTADOS 1989-2005, EN PORCENTAJE



Fuente: Elaboración propia con datos de www.elecciones.gov.cl

www.cepchile.cl

Cámara. Luego, la participación del PDC dentro de la Concertación ha venido en franca caída, particularmente en porcentaje de votos. Recién el 2005 se presentó una leve recuperación, pero, paralelamente, empeoró el porcentaje de escaños del PDC dentro de la Concertación. De esta forma, la detención de la caída en votos no ha ido de la mano con el mismo resultado en escaños.

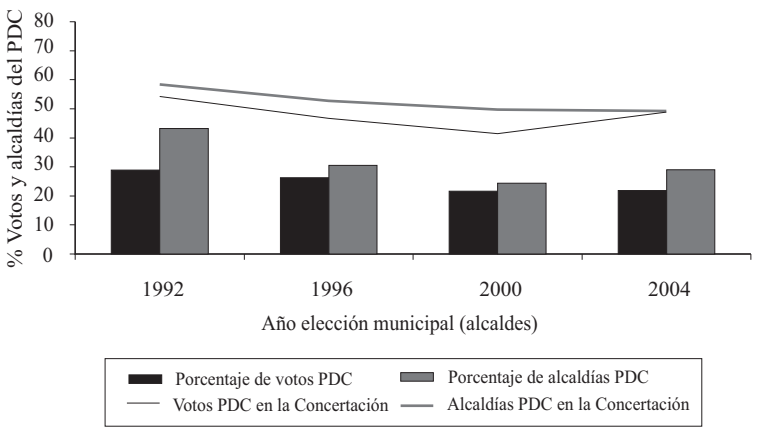
Otra información relevante corresponde al número de distritos donde el PDC ha sido capaz de sobrepasar el Margen Absoluto de Seguridad Electoral (MAS) que tiene el sistema binominal. Éste corresponde a un 33,3% periódico más un voto. En 1989, 18 de sus candidatos sobrepasaron este margen, al igual que en 1993. Luego, en 1997 y 2005 sólo diez diputados lograron este objetivo, mientras que en 2001 sólo seis. A pesar de esto, el PDC obtuvo menos diputados el 2005 que el 2001. Tal antecedente nos podría estar informando acerca de determinados distritos donde será difícil observar una derrota del partido. Éstos son los casos de los distritos 4, 6, 8, 34, 35, 36, 38, 48, 55, 58. Ninguno de ellos corresponde a la Región Metropolitana, que es la más poblada del país representando alrededor del 40% de los electores. Además se advierte, al menos para 1993, que la votación del PDC no tenía gran variabilidad. De hecho, ninguno de sus candidatos bajó del 19% de la votación. En cambio, en las elecciones de 2005 hubo

seis candidatos que no fueron capaces de superar la barrera del 10%. Incluyéndolos, fueron 22 los candidatos del PDC que no llegaron al 20%. Esto nos retrata de buena forma el proceso de desgaste del partido y los problemas de reclutamiento para seleccionar candidatos medianamente competitivos.

En el ámbito municipal (ver Figura Nº 2), en 1992 la Concertación obtuvo 3.417.154 votos y la DC aportó con 1.854.679, alcanzando el 28,93% de la votación nacional. En las elecciones municipales de 1996, la Concertación elevó su votación municipal a 3.536.842 y la DC aportó 1.640.108 votos, obteniendo el 26,03%. Para las municipales de 2000, la Concertación logró 3.396.274 y la DC 1.408.445, representando el 21,62%. En las elecciones de alcaldes de 2004, la Concertación alcanzó 2.827.514 votos y la DC 1.382.185, logrando el 21,90%, mientras que en la de concejales obtuvo el 20,3%. En este sentido, y respecto al número de alcaldes y concejales DC para estas elecciones, cabe señalar que para las de 1992 la DC obtuvo 144,5 alcaldías (43,26%) y 498,5 escaños en concejales (28,52%)[7]. En el año 1996 eligió 104 alcaldes (30,50%) y 476 concejales (26,61%), mientras que para las eleccio-

www.cepchile.cl

FIGURA Nº 2: VOTOS Y ALCALDÍAS DEL PDC EN LAS MUNICIPALES 1992-2004, EN PORCENTAJES



Fuente: Elaboración propia con datos de www.elecciones.gov.cl

[7] En 1992 las cifras fraccionadas en el número de alcaldes y concejales se deben a que algunos mandatos fueron divididos en mitades, siendo asignada la alcaldía por dos años a un concejal y por los dos siguientes a otro (Mardones, 2006: 22).

nes de 2000, el PDC alcanzó 83 alcaldías (24,34%) y 419 concejales (23,50%). Finalmente, para las elecciones de 2004, la DC logró 100 alcaldías (28,99%) y 455 concejales (21,22%) (Mardones, 2006: 20-21).

De la Figura Nº 2 se desprende una interpretación relevante. El PDC en todas las elecciones municipales ha obtenido más porcentaje de alcaldías que porcentaje de votos. Esto fue más evidente en 1992, elección en que el PDC se alzó con un rotundo triunfo logrando el 43,26% de los alcaldes. De ahí en adelante el desempeño electoral del partido ha sido estable. No se observan caídas de la magnitud de las elecciones parlamentarias y, si bien ha perdido participación dentro de la Concertación, en las elecciones de concejales 2004 sólo disminuyó levemente su votación con respecto al 2000. En cambio, en las elecciones de alcaldes, que son las que figuran en el gráfico, el PDC incrementó notoriamente su porcentaje de alcaldías, remontando así la baja que sufrió en las municipales del 2000. Esto no sólo se debió a un aumento de su votación, sino que también a la negociación favorable que logró en la mesa de la Concertación. Mediante la cesión al PPD de la candidatura a alcalde por la comuna de Santiago, el PDC obtuvo el 47% de las candidaturas a concejales y 149 cupos (43,2%) para candidatos a alcalde.

Si bien los resultados electorales recién descritos dan cuenta del éxito electoral de la DC durante los 90, puesto que obtuvo la primera mayoría en gran parte de las elecciones, en las parlamentarias de 2001 dejó de ser el partido más votado dando paso a la UDI, categoría que había mantenido desde las elecciones municipales de 1963. Sin embargo, como enunciamos, los resultados de las elecciones municipales de 2004 muestran que entre la municipal y la parlamentaria de 2001 la DC subió 1,35 puntos, recuperando así su condición de principal partido al superar a la UDI. Luego, en las parlamentarias 2005, y sin llevar candidato presidencial debido al retiro de Soledad Alvear de la primaria interna de la Concertación, el PDC obtuvo 1.354.631 votos, representando el 20,78%. Su bancada bajó de 24 a 21 escaños en comparación con la legislatura anterior, mientras que en el Senado también se produjo una caída, esta vez de 11 a 6 escaños.

3. Identificando la base electoral del PDC

En esta sección investigamos hasta qué grado la votación DC responde a características socioeconómicas y sociodemográficas de la población. Para ello hemos construido una base de datos con los resultados electorales por comuna para los comicios de diputados de 1989 y 2005, en

www.cepchile.cl

conjunto con información socioeconómica y sociodemográfica de las comunas tomada del Sistema Nacional de Indicadores Municipales (SINIM), Censo 1992 y 2002, y Encuesta de Caracterización Sociodemográfica (CASEN).

El objetivo consiste en evaluar si existen variables socioeconómicas y sociodemográficas que expliquen la votación por el PDC en la elecciones de diputados de 1989 y de 2005. Estudios como los de Rosenstone y Hansen (2002) y Niemi y Weisberg (2001) indican que variables de este tipo se relacionarían con las preferencias políticas. La Tabla Nº 1 muestra regresiones de mínimos cuadrados que dan cuenta de estas relaciones.

Es importante señalar que en la Tabla Nº 1, al igual que en las siguientes, presentamos tanto coeficientes ponderados como no ponderados. La ponderación la realizamos con los votos emitidos por comuna, a fin de calcular el peso relativo que tiene cada una de ellas en el total nacional. También se pueden tomar otras medidas de ponderación, como el número de inscritos o el total de votos válidamente emitidos, aunque con las tres medidas los coeficientes ponderados tienen un valor muy similar. Al efectuar la ponderación prácticamente descomponemos la unidad de análisis original que es la comuna, calculando su peso relativo dentro del total, toda vez que en Chile la varianza poblacional entre las comunas es altísima. Por ejemplo, en Tortel, en 2004, votaron 284 personas, mientras que en Puente Alto lo hicieron 108.738.

Hemos construido cuatro modelos por año considerando los eventuales problemas de colinealidad que se darían entre ruralidad, pobreza y escolaridad promedio. Aunque los coeficientes de tolerancia son relativamente aceptables, optamos por eliminar algunas de estas variables en los modelos 2, 3 y 4 a fin de no distorsionar los resultados[8] (véanse los modelos en la Tabla Nº 1).

Las interpretaciones para la primera observación, es decir, 1989, son altamente cuestionables. Esto, debido al bajo número de casos donde encontramos datos electorales en conjunto con información sociodemográfica. Los R^2 son bajísimos y no nos entregan mayores noticias sobre el desempeño electoral del PDC de acuerdo con las características comunales. Además, ninguna de las variables es significativa en los datos sin ponderar.

[8] En el primer modelo de 1989 los valores de tolerancia son de 0,669 para porcentaje de católicos, 0,411 para escolaridad promedio, 0,935 para porcentaje de población rural y 0,328 para porcentaje de pobres. En 2005 y también en el primer modelo, los valores de tolerancia son de 0,736 para porcentaje de católicos, 0,283 para escolaridad promedio, 0,381 para porcentaje de población rural y 0,488 para porcentaje de pobres.

www.cepchile.cl

www.cepchile.cl

TABLA Nº 1: MODELOS DE REGRESIÓN LINEAL DE VARIABLES SOCIOECONÓMICAS Y SOCIODEMOGRÁFICAS SOBRE LA VOTACIÓN DEL PDC, 1989 Y 2005

1989	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Porcentaje de pobres 1990	–0,110 –0,141*** –0,515 (0,214)	–0,096 –0,118*** –0,455 (0,211)		0,083 0,044*** 0,563 (0,142)
Escolaridad promedio 1990	–2,08 –2,037*** –1,203 (1,729)	–1,891 –2,144*** –1,116 (1,695)	–1,412 –1,159*** –1,244 (1,135)	
Porcentaje de población rural 1992	–0,021 –0,075*** –0,654 (0,032)		–0,019 –0,092*** –0,611 (0,032)	–0,015 –0,075*** –0,457 (0,032)
Porcentaje de católicos 1992	–0,090 –0,188*** –0,610 (0,148)	–0,072 –0,135*** –0,498 (0,144)	–0,05 –0,156*** –0,4 (0,124)	–0,037 –0,155*** –0,260 (0,142)
Constante	64,278** 72,593*** 2,197 (29,251)	60,147 67,324*** 2,119 (28,391)	50,821*** 56,676*** 3,885 (13,081)	33,486** 43,431*** 2,354 (14,222)
R^2	0,046	0,038	0,041	0,017
R^2 corregido	–0,035	–0,023	–0,019	–0,044
F	0,571	0,626	0,683	0,276
Durbin Watson	1,528	1,559	1,524	1,668
N	52	52	52	52

2005	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Porcentaje de pobres 2005	–0,230** –0,058*** –2,429 (0,095)	–2,08** –0,058*** –2,219 (0,094)		–0,05 –0,026*** –0,623 (0,081)
Escolaridad promedio 2005	–2,939*** –0,389*** –3,477 (0,845)	–1,985*** –1,138*** –3,372 (0,589)	–1,719*** –0,119*** –2,728 (0,630)	
Porcentaje de población rural 2005	–0,062 0,078*** –1,569 (0,040)		–0,012 0,099*** –0,387 (0,032)	0,037 0,094*** 1,318 (0,028)
Porcentaje de católicos 2002	0,205*** 0,121*** 2,998 (0,068)	0,186*** 0,162*** 2,757 (0,067)	0,326*** 0,156*** 5,351 (0,061)	0,228*** 0,123*** 3,282 (0,069)
Constante	41,123*** 17,304*** 3,632 (11,321)	31,818*** 22,732*** 3,291 (9,668)	15,442** 11,039*** 2,236 (6,908)	7,142 12,606*** 1,226 (5,826)
R^2	0,109	0,101	0,122	0,07
R^2 corregido	0,096	0,091	0,113	0,06
F	8,461***	10,407*	14,738***	6,975***
Durbin Watson	2,087	2,068	2,065	2,065
N	283	283	323	283

*** Significante al p≤0,01. ** Significante al p≤0,05.

Nota: En primer lugar figuran los coeficientes beta no estandarizados, luego el coeficiente beta no estandarizado con datos ponderados, en tercer lugar el valor de la prueba t y finalmente, entre paréntesis, el error típico del coeficiente beta no ponderado.

Fuente: Elaboración propia con datos de www.elecciones.gov.cl, www.sinim,gov.cl y www.ine.cl

Lo anterior cambia para 2005. Como vemos, la única variable que mantiene significancia estadística en todos los modelos, ponderados y no ponderados, es porcentaje de católicos y escolaridad promedio. Manteniendo el resto de las variables constantes, el incremento del porcentaje de católicos impacta positivamente en la votación por el PDC, sucediendo lo contrario con la escolaridad promedio. Al estar presentes con significancia estadística en todos los modelos, estas dos variables se convierten en las más relevantes.

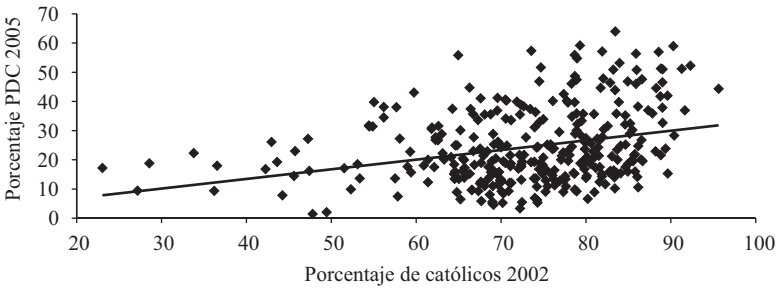
Sin embargo, las capacidades explicativas de todos los modelos son bajas. Se hace inapropiado ingresar más variables de orden socioeconómico y sociodemográfico a los modelos por los problemas de colinealidad que existen entre ellas. Esto provocaría un incremento de los R^2 pero sólo de manera artificial. Indudablemente que, por ejemplo, el ingreso de variables asociadas con sindicalización podría ayudarnos a explicar de mejor forma la votación del PDC, pero son datos de los que no disponemos a nivel comunal.

Si bien el PDC se define como partido no confesional, es llamativo el impacto que sobre su votación genera el porcentaje de católicos (ver Figura Nº 3). De hecho, el coeficiente de correlación entre ambas variables es de 0,298 y altamente significativo (***). El mismo coeficiente es negativo y significativo para el PS y para el PPD, mientras que con la votación de los partidos de derecha no existe relación estadísticamente significativa. Luego, de acuerdo con la población supuestamente más practicante, que es la evangélica, el coeficiente de correlación entre el PDC y este grupo es de –0,197 (***), siendo más intenso y negativo con los porcentajes de "otras religiones" y de "ninguna religión" que alcanzan valores de –0,293 y –0,286, ambos con alta significancia estadística (***).

Esta correlación, con datos ponderados, baja a un 0,181 (***). Por tanto, es muy probable que en los datos sin ponderar se haya sobre-estimado el efecto de las comunas más pequeñas. Si bien puede parecer extraño que para 1989 la relación entre el desempeño electoral del PDC y el porcentaje de católicos sea inexistente y negativa cuando se ponderan los casos, esto se debe, al menos, a tres factores. En primer lugar, en 1989 la votación del PDC fue más homogénea en comparación con 2005, que tuvo mayor nivel de dispersión considerando el desempeño comunal. Esto dificulta la captación de relaciones significativas con otras variables. Luego, para 2005 también se hace más variable la adscripción religiosa, apareciendo con fuerza el porcentaje de evangélicos y de "ninguna" religión. Por último, las elecciones de 1989 han sido catalogadas como "anormales" debido, entre otras cosas, a los distritos que cedió el PDC a otros partidos.

www.cepchile.cl

FIGURA Nº 3: DIAGRAMA DE DISPERSIÓN ENTRE PORCENTAJE DE VOTOS DEL PDC EN DIPUTADOS 2005 Y PORCENTAJE DE CATÓLICOS POR COMUNA 2002



Fuente: Elaboración propia con datos de www.elecciones.gov.cl y www.ine.cl

www.cepchile.cl

Para aclarar todo lo anterior, y reconociendo los límites que tiene el análisis por comuna, pasamos a estudiar datos individuales. Presentamos aquí dos modelos de regresión logística binominales a partir de los resultados de encuestas de opinión (ver Tablas Nº 2 y Nº 3), estableciendo ciertas similitudes con el trabajo de Ortega Frei (2003). Utilizamos variables de "largo plazo" que son recomendadas por el modelo sociológico (Lazarsfeld *et al.*, 1944; Crewe, 1995) y la escuela de la identificación partidaria (Campbell *et al.*, 1960; Jenings y Niemi, 1968; Converse, 1969; Richardson, 1991; Ventura, 2001). El supuesto fundamental sobre el que descansan argumentativamente estas escuelas es que el voto es un acto de afirmación. Mientras en el modelo sociológico se evidencian patrones de votación por clase social, en el de identificación partidaria se privilegian los aspectos sicológicos de adhesión a los partidos y donde la influencia familiar, en el proceso de socialización, es un claro determinante. Así, se postula que el votante adquiere la identificación con el partido desde el seno familiar, para luego consolidarse en los distintos grupos que integra (López, 2004: 286). Para este trabajo hemos seleccionado las siguientes variables: "sexo", "edad", "educación", "nivel socioeconómico", "ocupación" y "religión". En este sentido, tratamos de encontrar evidencia respecto a la tendencia del PDC a recibir importante respaldo femenino (Navia, 2002), así como sobre su llegada a los estratos medios (Navarrete, 2003 y 2005) y mayor sintonía con sectores católicos, aunque se presente como un partido no confesional (Walker, 1999: 177).

TABLA Nº 2: MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA PARA 1990. "ODDS RATIO" DE LOS DETERMINANTES DE ADHESIÓN AL PDC (1= PDC, 0= OTROS)

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
Sexo (a)	1,061	1,238	1,066	1,074	1,070
Edad (b)					
18-24	1,372	0,803	1,042	1,310	1,062
25-34	2,005(+)	1,102	1,480	2,498***	1,943**
35-44	1,284	0,903	1,037	1,542	1,299
45-54	1,723	1,318	1,550	2,097	1,936**
55-64	1,252	1,151	1,164	1,457***	1,377
NSE (c)					
ABC1	2,463	0,962		2,495	
C2	2,915(+)	1,531		2,698	
C3	2,475	1,944		2,551	
D	1,348	1,173		1,400	
Educación (d)					
Sin estudios	1,698		1,140	1,692	1,170
Básica incompleta	4,265***		3,328***	4,306***	3,420***
Básica completa	2,523***		2,016**	2,612***	2,128***
Media incompleta	3,117***		2,932***	3,181***	2,976***
Media completa	1,129		1,086	1,150	1,116
Ocupación (e)					
Empleado contratado	0,856	0,826	0,913		
Desempleado	0,866	1,026	0,889		
Quehaceres del hogar	0,805	1,117	0,834		
Jubilado	0,593	0,637	0,569(+)		
Estudiante	0,251***	0,232***	0,268***		
Religión (f)					
Católica	2,489***	2,377***	2,634***	2,537***	2,738***
Evangélica	1,687	1,863(+)	1,616	1,847(+)	1,806(+)
Otras	1,041	1,071	0,982	1,250	1,189
Constante	0,032***	0,121***	0,084***	0,021***	0,054***
Chi cuadrado	120,720***	69,441***	104,299***	107,732***	91,900***
–2 log de verosimilitud final	1.313,456	1.366,344	1.333,642	1.334,592	1.354,191
R cuadrado de Cox y Snell	0,095	0,056	0,083	0,085	0,073
R cuadrado de Nagelkerke	0,137	0,080	0,119	0,122	0,105
Porcentaje pronosticado correcto	73,1	71,9	71,2	72,6	71,5

*** Significante al p≤0,01. ** Significante al p≤0,05. (+) Significante al p≤0,1.

Nota: Las categorías de referencia son: (a) "mujer"; (b) "65 y más"; (c) "E"; (d) "estudios superiores"; (e) "trabajador independiente"; (f) "ninguna".

Fuente: Centro de Estudios Públicos: "Estudio Social y de Opinión Pública Nº 11. Segunda Serie, Diciembre 1990" (Computer File: CEP0016-v1).

www.cepchile.cl

TABLA Nº 3: MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA PARA 2005. "ODDS RATIO" DE LOS DETERMINANTES DE ADHESIÓN AL PDC (1= PDC, 0= OTROS)

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
Sexo (a)	1,181	1,245	1,179	1,043	1,050
Edad (b)					
18-24	0,740	0,668	0,615	0,757	0,668
25-34	0,596	0,529(+)	0,503(+)	0,642	0,553(+)
35-44	0,969	0,896	0,868	1,049	0,949
45-54	0,681	0,647	0,629	0,745	0,694
55-64	0,755	0,722	0,723	0,823	0,794
NSE (c)					
ABC1	1,286	0,710		1,217	
C2	2,984**	1,793		2,798**	
C3	1,466	1,131		1,394	
D	1,164	1,088		1,123	
Educación (d)					
Sin estudios	0,806		0,501	0,867	0,538
Básica incompleta	1,838(+)		1,245	1,938**	1,309**
Básica completa	2,625***		1,828**	2,800***	1,932**
Media incompleta	2,327***		1,680**	2,419***	1,739
Media completa	1,537		1,240	1,584+	1,262
Ocupación (e)					
Empleado a tiempo completo	0,776	0,722	0,839		
Desempleado	0,700	0,682	0,713		
Quehaceres del hogar	1,032	1,034	1,094		
Jubilado	0,688	0,619	0,723		
Estudiante	0,716	0,606	0,873		
Religión (f)					
Católica	0,981	1,062	1,007	0,987	1,011
Evangélica	0,642	0,731	0,621	0,634	0,612
Otras	0,233**	0,244***	0,243**	0,235**	0,244***
Constante	0,096***	0,192***	0,175***	0,08***	0,148***
Chi cuadrado	42,485***	30,015**	33,213**	39,919***	30,995***
–2 log de verosimilitud final	1.036,122	1.055,378	1.045,394	1.038,688	1.047,612
R cuadrado de Cox y Snell	0,028	0,020	0,022	0,026	0,021
R cuadrado de Nagelkerke	0,055	0,038	0,043	0,051	0,040
Porcentaje pronosticado correcto	88,3	88,3	88,3	88,3	88,3

*** Significante al $p \leq 0,01$. ** Significante al $p \leq 0,05$. (+) Significante al $p \leq 0,1$.

Nota: Las categorías de referencia son: (a) "mujer"; (b) "65 y más"; (c) "E"; (d) "estudios superiores"; (e) "trabajador independiente"; (f) "ninguna".

Fuente: Centro de Estudios Públicos: "Estudio Nacional de Opinión Pública Nº 23. Tercera Serie, Octubre - Noviembre 2005" (Computer File: CEP0051-v1).

www.cepchile.cl

Hemos seleccionado sólo las encuestas de diciembre de 1990 y noviembre de 2005, a fin de comparar las tendencias desde el inicio de la "nueva democracia" hasta la última elección presidencial. Usamos la de diciembre de 1990 y no las anteriores debido a que es la encuesta que en ese año más se asimila en términos de categorías de respuestas a la de noviembre de 2005[9], cuestión que facilita la comparación. Acá la crítica podría consistir en el sesgo de selección de las observaciones. Ante esto no podemos más que apelar a cuestiones de alcance de este trabajo. El objetivo consiste en establecer algunos determinantes relevantes a la hora de identificarse con el PDC, señalando las diferencias entre el inicio de la "nueva democracia" (1989) y la última elección de 2005.

Otro antecedente relevante, del que nos hacemos cargo, es que la medición de 1990 sólo considera las áreas urbanas, mientras que la de 2005 es una muestra nacional. Esto podría dificultar la comparación, pero no contamos con muestras nacionales en la serie completa. Para controlar este posible efecto, también realizamos modelos estadísticos con las variables mencionadas pero que, por razones de espacio y fluidez argumentativa, no mostramos. De todas formas, en tales modelos se mantienen los determinantes de adhesión que en 1990 tenía el PDC, aunque con algunas fluctuaciones en los coeficientes. Al considerar otras encuestas de la década, como por ejemplo la pre-electoral de 1999, la variable "religión" mantiene un peso significativo en la adhesión al PDC, tendencia válida para las mediciones anteriores, donde también resulta relevante el nivel educativo de los encuestados.

Una precisión previa a la presentación de los resultados. No incluimos la pregunta directa sobre intención de voto debido a que en 1990 no se contempló esta pregunta. Por tanto, a fin de tener las mismas variables dependientes para ambos modelos se optó por la pregunta sobre identificación y simpatía con el partido: "Ahora, de los siguientes partidos políticos que se presentan en esta tarjeta, ¿con cuál de ellos se identifica más o simpatiza más usted?". Sin embargo, al construir los modelos con la pregunta sobre intención de voto para 2005 no se producen grandes variaciones. Además, por cuestiones relativas al sistema binominal, en algunos distritos los simpatizantes DC no tenían la posibilidad de votar por un candidato de sus filas, por lo que la pregunta sobre adhesión puede captar de mejor forma la cercanía con el partido.

[9] Por ejemplo, en las dos primeras mediciones de 1990 la categoría "jubilado" no figura dentro de las alternativas, categoría que sí aparece en la encuesta de diciembre de ese año.

www.cepchile.cl

Para 1990 hay más claridad que para 2005 sobre los determinantes de adhesión al PDC. Existe mayor disposición para adherir al PDC en las personas con menor escolaridad, particularmente "básica incompleta", "básica completa" y "media incompleta", usando como categoría de referencia a aquellos con "estudios superiores". En el modelo 1, la probabilidad relativa de que una persona con estudios básicos incompletos adhiera al PDC es 4 veces más que si fuera otra con estudios superiores, manteniendo el resto de las variables constantes. Esta tendencia se mantiene en los cuatro modelos, variando los coeficientes entre 4,26 y 3,32.

Luego, por religión, observamos la mayor disposición de los "católicos" para adherir al PDC. Al igual que sucede con escolaridad, los coeficientes para esta categoría son significativos en todos los modelos. Por ejemplo, en el modelo 5, la probabilidad relativa de que un "católico" adhiera al PDC es 2,7 veces más que si no tuviera religión, manteniendo constante el resto de las variables. Los "evangélicos" también tienden a adherir más al PDC, aunque con coeficientes escasamente significativos. Esto nos retrata la prevalencia del factor religioso en la adhesión al partido, cuestión que no pudimos ver con claridad en los modelos lineales, particularmente en el de 1989.

Otros resultados que arroja el modelo es la tendencia de los estudiantes a no adherir al PDC. En los tres modelos donde figura la variable ocupación, son los estudiantes los que menos disposición tienen para adherir al partido, manteniendo el resto de las variables constante. Por edad, en tanto, aunque con menor claridad y significancia estadística, los que más adhieren al PDC son los encuestados entre "25 y 35 años", aunque este dato no es concluyente debido a que la categoría mantiene alta significancia estadística sólo en dos de los cinco modelos.

Lo anterior cambia para la medición de 2005. En esta encuesta la adhesión al PDC, por educación, no marca el mismo nivel de diferencias entre las categorías de análisis y las de referencia. Así, la única que tiene significancia estadística en todos los modelos donde se ingresó la variable educación es "básica completa". De todas formas, y a pesar de estos cambios, la tendencia es similar a la de 1990: existe mayor disposición para adherir al PDC en las personas con menor nivel de escolaridad en comparación con los de "estudios superiores". Por ejemplo, para el modelo 4, la probabilidad relativa de que un encuestado con educación "básica completa" adhiera al PDC es 2,8 veces más que si tuviera "estudios superiores".

www.cepchile.cl

Por religión se advierten los cambios más relevantes. A pesar de que en el modelo lineal por comunas el incremento del porcentaje de católicos provocaba un alza en la votación por el PDC (aunque discutimos este punto al ponderar los datos), en los modelos logísticos no existe evidencia respecto a que los católicos estén adhiriendo más al PDC en comparación con aquellos que no profesan "ninguna" religión". De hecho, en ninguno de los modelos aparecen diferencias estadísticamente significativas. Lo contrario sucede con los que profesan "otras religiones", que tienen menor disposición para adherir al PDC cuando se mantiene constante el resto de las variables.

Si en la encuesta de 1990 el porcentaje de católicos que adherían al PDC era de 31%, en 2005 esa cifra cae a 13,2%. Esto, indudablemente, va ligado a la baja electoral del partido, aunque también es preciso señalar que su porcentaje de adhesión sólo se ubica 0,2 puntos más abajo que RN, que es el partido que más apoyo recibe de este grupo, apareciendo más atrás la UDI con 11,2%. Por tanto, el argumento debe ser matizado. Si bien a nivel de comunas a mayor porcentaje de católicos, mayor porcentaje de votos para el PDC, en las encuestas esta relación baja, cuestión que también se debe a la exigua identificación partidaria que exhiben los chilenos en comparación con 1990, lo que no permite captar diferencias relevantes y que puede plantearse como un síntoma no sólo de desafección, sino que también de pérdida paulatina de sus antiguas bases de apoyo. Tal contexto explicaría, en parte, la caída en el respaldo de los católicos al PDC. Eso en términos de identificación. Otra interpretación nos sugiere que en 2005 se estrechan notoriamente las distancias entre la adhesión de "católicos" y quienes optan por "ninguna" religión, lo que en el modelo implica una pérdida de la significancia estadística de tales diferencias. De hecho, el porcentaje de "ninguna" religión que apoya al PDC es de 13,6 en 1990 y 11,3% en 2005, mientras que el de católicos es, como dijimos, de 31% para 1990 y 13,2% para 2005. Una tercera interpretación, que considera los resultados de la última encuesta del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Diego Portales (ICSO-UDP), muestra que el determinante religioso sigue siendo robusto respecto a la adhesión al PDC. Como esta encuesta es aplicada en sectores urbanos, bien podría ser que el hecho de ser católico impacte en la adhesión al PDC, particularmente en los últimos años, sólo en este tipo de localidades, mas no en las rurales debido, muy probablemente, al incremento de otras religiones como los evangélicos. Esto, además, sería concordante con los resultados de la encuesta CEP de 1990 que sólo consideró una muestra urbana.

www.cepchile.cl

4. La votación del PDC y su impacto en el desempeño electoral de Ricardo Lagos y Michelle Bachelet

La segunda cuestión que abordamos, luego del análisis de los determinantes de adhesión, es en qué medida la votación de los dos candidatos presidenciales recientes de la Concertación (Lagos y Bachelet) es explicada por la votación DC. ¿Es verdad, acaso, que la DC aporta menos que el PS y el PPD cuando los candidatos presidenciales del bloque no son militantes del partido? En las dos primeras elecciones de la "Nueva Democracia" el coeficiente de correlación entre la votación del partido y la de Patricio Aylwin fue de 0,456 (***), mientras que con Eduardo Frei fue de 0,265 (***). Esto evidenció el incremento de la votación de los candidatos presidenciales en la medida en que también lo hacía el voto por el PDC, cuestión que ya había sido contrastada para el caso de Aylwin en el trabajo de Scully y Valenzuela (1993). Como veremos, cuando el candidato presidencial de la Concertación no es militante del partido, tales coeficientes disminuyen. Esto se clarifica de mejor forma en los comicios concurrentes de 2005, instancia en que Bachelet obtuvo 5,8 puntos menos que la lista de diputados de la Concertación. Tal diferencia es suficientemente relevante como para hipotetizar sobre el "voto cruzado" que, presumiblemente, practicaron en mayor medida los votantes del PDC. Si bien el trabajo no profundiza en el "voto cruzado", sí lo dejamos como antecedente válido para la interpretación de los datos[10].

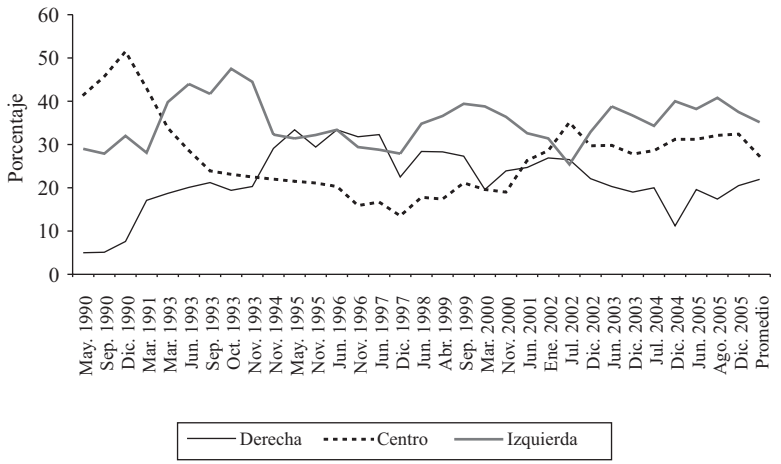
Antes de comenzar con el análisis mostramos la evolución de la distribución ideológica de los simpatizantes DC en el eje derecha-centro-izquierda a partir de los resultados de las encuestas del CEP (ver Figura Nº 4). Acá se evidencia el incremento paulatino de las posiciones de izquierda desde 2002 en adelante aunque con ciertas fluctuaciones[11]. Sin embargo, el período en que los simpatizantes DC más adhirieron a la izquierda fue en 1993, cuando finalizaba el mandato de Patricio Aylwin, lo que se explica por el ambiente de la post-transición y la identificación de la opción "derecha" con la figura del general Pinochet. En el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, en tanto, la opción "derecha" alcanzó su máximo dentro de la serie, mientras que bajo la administración Lagos esta alternativa y la "izquierda" se mantuvieron entre 30% y 40%. De todas formas, aunque con variaciones,

[10] Existe una amplia literatura sobre el voto cruzado. Entre otros, ver Campbell y Miller, 1957; Cain *et al*., 1987; Jacobson, 1990; Fiorina, 1992; Nohlen, 1995; Taagepera y Grofman, 2003.

[11] Se suman las alternativas derecha y centro derecha, al igual que izquierda y centro izquierda.

www.cepchile.cl

FIGURA Nº 4: DISTRIBUCIÓN IDEOLÓGICA DE LOS SIMPATIZANTES PDC, 1990-2005



Fuente: encuestas CEP.

el electorado DC parece revalorar la opción del "centro", particularmente desde mediados de 2002. El promedio que alcanza esta alternativa es del 27%, mientras que las opciones de izquierda lograron poco más del 35%. Este argumento cobra mayor sentido al analizar los resultados según la escala política de 1 ("muy de izquierda") a 10 ("muy de derecha"). Acá el encuestado tiene la posibilidad de definir más claramente sus opciones. En este caso, hemos considerado el estudio que realiza el ICSO-UDP para 2006. Según tales resultados, los adherentes al PDC se "auto-ubican" preferentemente al centro considerando la sumatoria de las opciones "5" y "6", que totalizan el 54,2%. La alternativa con mayores menciones es "5", que es la definición más comúnmente asociada a posturas de centro. Acá se auto-ubica el 36,6% de los adherentes al PDC. Así, a pesar de la configuración bipolar del sistema de partidos chileno (Tironi y Agüero, 1999), los simpatizantes DC parecen buscar opciones de centro, cuestión que también se da en el total de electores. De esta forma, cobra mayor solidez la postura relativa a la vigencia de los antiguos tercios (Scully y Valenzuela, 1993), pero sin desconocer la convivencia con el sistema coalicional, también conocido como los "medios" (Garrido y Navia, 2005).

Luego de este panorama general, en las Tablas Nº 4 y 5 mostramos los modelos de regresión múltiple de la votación de Lagos y Lavín en 1999-2000 y el porcentaje de votación de los partidos de la Concertación en las

www.cepchile.cl

TABLA Nº 4: REGRESIÓN LINEAL DE VOTACIÓN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS DE LA CONCERTACIÓN EN 1996 SOBRE LA VOTACIÓN DE RICARDO LAGOS Y JOAQUÍN LAVÍN EN 1999-2000 (1ª Y 2ª VUELTA)

	Votación Lagos primera vuelta	Votación Lagos segunda vuelta	Votación Lavín primera vuelta	Votación Lavín segunda vuelta
Votación PDC 1996	0,137***	0,161***	–0,150***	–0,161***
	0,228***	0,264***	–0,260***	–0,264***
	3,268	3,723	–3,304	–3,723
	(0,042)	(0,043)	(0,045)	(0,043)
Votación PS 1996	0,298***	0,322***	–0,327***	–0,322***
	0,316***	0,350***	–0,348***	–0,350***
	6,398	6,713	–6,491	–6,713
	(0,047)	(0,048)	(0,05)	(0,048)
Votación PPD 1996	0,125**	0,163***	–0,145***	–0,163***
	0,250***	0,300***	–0,292***	–0,300***
	2,499	3,166	–2,683	–3,166
	(0,050)	(0,051)	(0,054)	(0,051)
Votación PRSD 1996	0,255***	0,287***	–0,284***	–0,287***
	0,210***	0,239***	–0,230***	–0,239***
	4,291	4,699	–4,424	–4,699
	(0,099)	(0,061)	(0,064)	(0,061)
Constante	37,301***	38,784***	59,749***	61,216***
	34,211***	35,509***	63,039***	64,491***
	20,422	20,632	30,277	32,565
	(1,826)	(1,880)	(1,973)	(1,880)
R^2	0,183	0,203	0,189	0,203
R^2 corregido	0,169	0,190	0,175	0,190
F	13,496***	15,371***	14,009***	15,371***
Durbin Watson	1,934	1,957	1,957	1,957
N	246	246	246	246

*** Significante al p≤0,01. ** Significante al p≤0,05.

Nota: En primer lugar figuran los coeficientes beta no estandarizados, luego el coeficiente beta no estandarizado con datos ponderados, en tercer lugar el valor de la prueba t y finalmente, entre paréntesis, el error típico del coeficiente beta no ponderado. El resultado de tolerancia para el PDC es de 0,807, para el PS de 0,857, para el PPD de 0,828 y para el PRSD de 0,934.

Fuente: Elaboración propia con datos de www.elecciones.gov.cl

www.cepchile.cl

TABLA Nº 5: REGRESIÓN LINEAL DE LA VOTACIÓN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS DE LA CONCERTACIÓN 1997 SOBRE LA VOTACIÓN DE RICARDO LAGOS Y JOAQUÍN LAVÍN EN 1999-2000 (1ª Y 2ª VUELTA)

	Votación Lagos primera vuelta	Votación Lagos segunda vuelta	Votación Lavín primera vuelta	Votación Lavín segunda vuelta
Votación PDC 1997	0,382***	0,419***	-0,408***	-0,419***
	0,285***	0,319***	–0,313***	–0,319***
	6,884	7,191	–6,739	–7,191
	(0,056)	(0,058)	(0,061)	(0,058)
Sub-bloque PS-PPD-PRSD 1997	0,388***	0,426***	–0,417***	–0,426***
	0,314***	0,350***	–0,349***	–0,350***
	9,817	10,325	–9,724	–10,325
	(0,04)	(0,041)	(0,043)	(0,041)
Constante	27,247***	28,180***	70,207***	71,820***
	32,770***	34,313***	64,386***	65,687***
	12,433	12,332	29,551	31,429
	(2,191)	(2,285)	(2,376)	(2,285)
R^2	0,252	0,271	0,248	0,271
R^2 corregido	0,247	0,266	0,243	0,266
F	49,336***	54,561***	48,334***	54,561***
Durbin Watson	1,937	1,930	1,926	1,930
N	296	296	296	296

*** Significante al $p \leq 0,01$.

Nota: En primer lugar figuran los coeficientes beta no estandarizados, luego el coeficiente beta no estandarizado con datos ponderados, en tercer lugar el valor de la prueba t y finalmente, entre paréntesis, el error típico del coeficiente beta no ponderado. El resultado de tolerancia para el PDC y el sub-bloque PS-PP-PRSD es de 0,675.

Fuente: Elaboración propia con datos de www.elecciones.gov.cl

municipales de 1996 y las parlamentarias de 1997. Los coeficientes de ambos modelos indican un impacto positivo de la votación PDC sobre Lagos, aunque inferiores al resto de los partidos de la Concertación. Para el análisis por votación en las parlamentarias, consideramos al PDC y al bloque progresista integrado por el PS-PPD y PRSD. Conformamos este sub-bloque debido a que en las elecciones parlamentarias, a raíz de las omisiones propias de un sub-pacto, existe una alta cantidad de casos perdidos, lo que no permite un correcto análisis de regresión lineal múltiple.

De las Tablas Nº 4 y Nº 5 se desprende que el efecto de la votación por los partidos de la Concertación sobre el porcentaje de Lagos es mayor

www.cepchile.cl

en las parlamentarias 1997 que en las municipales 1996. Aunque los valores del efecto de la votación partidista tienen signos similares en ambos modelos, los coeficientes de las elecciones parlamentarias parecen tener una mejor capacidad explicativa. No obstante, a partir de los resultados de la contienda municipal de 1996 y parlamentaria de 1997, el efecto y relación que tiene la votación por el PDC en la votación de Lagos tanto en primera como en segunda vuelta tiene un coeficiente inferior al observado para el resto de los partidos de la Concertación. Otro punto a destacar es que el PDC es el partido de la Concertación que presenta el coeficiente negativo más débil con respecto a Lavín tanto en la primera como en la segunda vuelta. Más allá de estas consideraciones, donde concluimos que el PDC es el partido que menos aporta a la votación de Lagos dentro de la Concertación, debemos mantener cierta cautela con el modelo de regresión. Esto porque para las parlamentarias de 1997 sumamos las votaciones del PS, PPD y PRSD en el denominado sub-bloque progresista. A fin de clarificar tal situación mostramos las correlaciones (Tabla Nº 6) entre la votación de cada partido de la Concertación con los apoyos a Lagos:

TABLA Nº 6: CORRELACIÓN ENTRE LA VOTACIÓN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS DE LA CONCERTACIÓN Y DE LA ALIANZA EN 1997 CON LA VOTACIÓN DE RICARDO LAGOS Y JOAQUÍN LAVÍN EN 1999-2000 (1ª Y 2ª VUELTA)

	Votación Lagos primera vuelta	Votación Lagos segunda vuelta	Votación Lavín primera vuelta	Votación Lavín segunda vuelta
Votación PDC 1997	0,079 0,031*** 300	0,081 0,038*** 300	–0,077 0,034*** 297	–0,081 –0,038*** 300
Votación PS 1997	0,456*** 0,422*** 146	0,461*** 0,413*** 146	–0,453*** –0,416*** 143	–0,461*** –0,413*** 146
Votación PPD 1997	0,200*** 0,306*** 169	0,224** 0,322*** 169	–0,203*** –0,315*** 169	–0,224*** –0,322*** 169
Votación PRSD 1997	0,284** 0,290*** 60	0,242(+) 0,230*** 60	–0,247(+) –0,227*** 60	–0,242(+) –0,230*** 60

*** Significante al p≤0,01. ** Significante al p≤0,05. (+) Significante al p≤0,1.

Nota: En primer lugar figuran los coeficientes de correlación sin ponderar, luego los coeficientes de correlación ponderados según votos emitidos en las parlamentarias de 1997 y luego el número de comunas en las que compitió cada partido.

Fuente: Elaboración propia con datos de www.elecciones.gov.cl

www.cepchile.cl

En la Tabla Nº 6 observamos el bajísimo coeficiente de correlación entre la votación del PDC con la de Ricardo Lagos. Si bien el coeficiente es superior a cero, éste no es estadísticamente significativo. Cuando ponderamos los datos por cantidad de votos emitidos, el coeficiente, incluso, baja. Esto se debe al impacto que generan las comunas más grandes sobre el total. Es decir, en aquellas comunas grandes donde la DC era fuerte, Lagos no tenía un respaldo de la misma magnitud. Esto no necesariamente nos hace suponer que parte de la votación por el PDC se fuera a Lavín. Y acá una aclaración relevante. Probablemente, en aquellas comunas donde el PDC era fuerte, también la derecha obtenía altas votaciones, sucediendo lo contrario con el PPD y el PS. Es decir, la votación del PDC, al estar negativamente correlacionada con los partidos del bloque "progresista", puede generar una interpretación alternativa: no es que el PDC haya apoyado menos a Lagos que los otros partidos de la Concertación. Simplemente, en aquellas comunas donde la DC era fuerte, también lo era la derecha. Así, se evitaba la "súper votación" que obtenía Lagos en comunas donde había un bloque PS-PPD fuerte al que se sumaba el PDC. Por ende, en esas comunas donde había alta votación para el PDC y también para la derecha, la correlación con el voto por Lagos era débil, inexistente o, incluso, negativa.

De lo anterior se desprenden dos cuestiones relevantes: 1) como señalamos, el PDC es el partido que presenta la más baja relación entre su votación y la obtenida por Ricardo Lagos. En el modelo de regresión, de hecho, con los datos de las municipales los coeficientes siguen siendo bajos en comparación con el resto de los partidos concertacionistas exceptuando el PPD. 2) En el análisis de las parlamentarias 1997 y su impacto en la votación de Lagos existen, al menos, dos interpretaciones. Primero, que la votación del PDC pronostica en menor medida el apoyo obtenido por Lagos en comparación con el bloque progresista. Segundo, a partir del análisis de correlaciones, la votación del PDC no permite afirmar con un alto grado de certeza estadística que, efectivamente, un incremento en su votación implicó también un incremento en la de Lagos, existiendo importantes diferencias con el resto de los partidos de la Concertación.

Para complementar estos datos mostramos una tabla de contingencia (Tabla Nº 7) con la preferencia por candidato presidencial e identificación partidaria. Esto nos permite generar un análisis con una unidad más específica: las personas. Esta tabla deja en evidencia el menor respaldo de los simpatizantes del PDC hacia Ricardo Lagos en comparación con los del PS y del PPD[12]. Esto es concordante con los resultados anteriores. Si bien las

[12] Hemos dejado fuera al PRSD debido al escaso número de menciones que recibe en la encuesta.

www.cepchile.cl

TABLA Nº 7: EL APOYO A LOS CANDIDATOS PRESIDENCIALES DE 1999 SEGÚN PARTIDO POLÍTICO[1]

	Lagos	Lavín	Vota en blanco	Anula el voto	No votará/ no está inscrito para votar	No sabe, no está decidido	No contesta	Total
PDC	152	46	4	6	6	14	6	238
	63,9%	19,3%	1,7%	2,5%	2,5%	5,9%	2,5%	100%
PS	99	4	2	0	0	1	0	114
	86,8%	3,5%	1,8%	0%	0%	0,9%	0%	100%
PPD	119	20	2	2	10	3	3	160
	74,4%	12,5%	1,3%	1,3%	6,3%	1,9%	1,9%	100%

[1] La pregunta sobre apoyo a partidos es: "Ahora, de los siguientes partidos políticos que se presentan en esta tarjeta, ¿con cuál de ellos se identifica más o simpatiza más usted?" La pregunta por intención de voto, en tanto, es la siguiente: "Si las elecciones para Presidente de la República fueran este domingo, y los candidatos que se presentan son los que aparecen en la lista, ¿Por cuál vota usted?".

Fuente: Centro de Estudios Públicos: "Estudio Nacional de Opinión Pública Nº 10, Septiembre - Octubre 1999 (Computer File: CEP0038-v1).

www.cepchile.cl

unidades de análisis cambian, las interpretaciones son complementarias. En este caso, vemos que los adherentes al PDC tuvieron menos disposición a votar por Lagos al compararlos con los del PS y el PPD.

Luego de haber revisado las características del voto por el PDC y su impacto en la votación de Lagos y Lavín para 1999, resta analizar el rol que jugó este partido en la elección presidencial de 2005.

A pesar de haber quedado sin candidatura a la Presidencia, el PDC logró una negociación favorable. Formalmente, compitió en 56 distritos, dejando cuatro cupos para los independientes por el partido. El resultado no fue del todo satisfactorio, pues redujo su número de diputados y de senadores. Esto fue un tanto sorprendente dado el desempeño que mostró el partido en las municipales de 2004. Precisamente, en el siguiente modelo (Tabla Nº 8) vemos el impacto que tuvo su votación sobre los candidatos presidenciales de la Alianza y de la Concertación en la primera vuelta de diciembre de 2005.

TABLA Nº 8: REGRESIÓN LINEAL DE VOTACIÓN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS DE LA CONCERTACIÓN 2004 SOBRE LA VOTACIÓN DE MICHELLE BACHELET, JOAQUÍN LAVÍN Y SEBASTIÁN PIÑERA EN 2005-2006 (1ª Y 2ª VUELTA)

	Votación Bachelet primera vuelta	Votación Piñera primera vuelta	Votación Lavín primera vuelta	Votación Bachelet segunda vuelta	Votación Piñera segunda vuelta
Votación PDC 2004	0,168***	–0,083(+)	–0,097(+)	0,215***	–0,215***
	0,288***	–0,067***	–0,222***	0,343***	–0,343***
	2,588	–1,721	–1,819	3,108	–3,108
	(0,065)	(0,048)	(0,053)	(0,069)	(0,069)
Votación PS 2004	0,501***	–0,194***	–0,380***	0,555***	–0,555***
	0,577***	–0,265***	–0,390***	0,665***	–0,665***
	5,829	–3,038	–5,375	6,032	–6,032
	(0,086)	(0,064)	(0,071)	(0,092)	(0,092)
Votación PPD 2004	0,269***	–0,044	–0,252***	0,319***	–0,319***
	0,388***	–0,168***	–0,246***	0,449***	–0,449***
	3,471	–0,759	–3,962	3,855	–3,855
	(0,077)	(0,057)	(0,064)	(0,083)	(0,083)
Votación PRSD 2004	0,098	–0,016	–0,019	0,098	–0,098
	0,325***	–0,139***	–0,054***	0,368***	–0,368***
	0,824	–0,187	–0,193	0,769	–0,769
	(0,119)	(0,088)	(0,098)	(0,127)	(0,127)
Constante	35,257***	29,331***	31,863***	40,071***	59,929***
	28,109***	32,222***	34,789***	32,559***	67,441***
	15,359	17,216	16,891	16,312	24,396
	(2,296)	(1,704)	(1,886)	(2,457)	(2,457)
R^2	0,145	0,043	0,138	0,161	0,161
R^2 corregido	0,130	0,027	0,124	0,147	0,147
F	10,113***	2,676**	9,586***	11,459***	11,459***
Durbin Watson	1,927	1,859	1,960	1,960	1,960
N	244	244	244	244	244

*** Significante al $p \leq 0,01$. ** Significante al $p \leq 0,05$. (+) Significante al $p \leq 0,1$.

Nota: En primer lugar figuran los coeficientes beta no estandarizados, luego el coeficiente beta no estandarizado con datos ponderados, en tercer lugar el valor de la prueba t y finalmente, entre paréntesis, el error típico del coeficiente beta no ponderado. El resultado de tolerancia para el PDC es de 0,918, para el PS de 0,922, para el PPD de 0,900 y para el PRSD de 0,949.

Fuente: Elaboración propia con datos de www.elecciones.gov.cl

www.cepchile.cl

En la Tabla Nº 8 podemos apreciar que el PDC es el partido que tiene el coeficiente más bajo, luego del PRSD, respecto a la votación por Bachelet en primera vuelta, el que crece para la elección de enero. Además, en la primera vuelta los coeficientes con Piñera y Lavín son negativos y, en el caso de Piñera, considerando datos ponderados y no ponderados, son muy cercanos a cero. Sin embargo, en la segunda vuelta los coeficientes con Piñera son negativos y altamente significativos para datos ponderados y no ponderados. Esto, muy intuitivamente aún, nos indicaría un antecedente para evaluar el eventual "voto estratégico" y "voto de castigo" que ejercieron los votantes DC. Asumiendo los riesgos de la "falacia ecológica", es probable que algunos votantes del partido hayan sufragado por Piñera en la primera vuelta y por Bachelet en la segunda, evitando así el paso al segundo turno de Lavín, el candidato con mayor índice de rechazo. Otra interpretación nos sugiere que dichos adherentes emitieron un "voto de castigo" considerando que era la segunda vez consecutiva que el partido no llevaba candidato presidencial. Ambas interpretaciones pueden ser testeadas de mejor forma en un análisis más profundo de las encuestas de opinión.

La elección de 2004, además, fue muy particular debido a las modificaciones al sistema electoral, pues se eligieron separadamente alcaldes y concejales. En el modelo anterior mostramos cómo los porcentajes de votación de los partidos en la elección de concejales impactaban en el porcentaje de votos de Bachelet en primera vuelta. Como ahora también contamos con los datos de las elecciones de alcaldes, presentamos una matriz de correlaciones (Tabla Nº 9) entre la votación obtenida por los alcaldes y la obtenida por Bachelet.

Como vemos en la Tabla Nº 9, los coeficientes de correlación entre el PDC y la votación de Bachelet en primera y segunda vuelta son muy similares a los de los restantes partidos de la Concertación, salvo el PRSD. Con esto podemos suponer que la presencia de alcaldes DC en las distintas comunas del país, particularmente en las más grandes debido al efecto de la ponderación, favoreció el caudal de votos que recibió Bachelet. Incluso, el coeficiente de correlación con la votación de Piñera es negativo y significativo para ambas vueltas. Así, no tenemos evidencia que respalde la hipótesis de que Bachelet no ganó en primera vuelta debido al escaso apoyo recibido en aquellas comunas gobernadas por alcaldes del PDC.

Veamos ahora qué sucedió con el impacto de las votaciones de los partidos de la Concertación en las parlamentarias 2005 sobre los apoyos a Bachelet (ver Tabla Nº 10). Nuevamente agrupamos en sub-pacto al PS-PPD y PRSD.

En la Tabla Nº 10, y al igual que en el modelo anterior, debemos ser cautelosos en la interpretación de datos. Ya sabemos que resulta inapropia-

www.cepchile.cl

TABLA Nº 9: CORRELACIONES ENTRE EL PORCENTAJE DE VOTACIÓN DE LOS PARTIDOS DE LA CONCERTACIÓN EN LA ELECCIÓN DE ALCALDES 2004 Y EL PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDO POR MICHELLE BACHELET EN PRIMERA Y SEGUNDA VUELTA

	Porcentaje de votación Michelle Bachelet primera vuelta	Porcentaje de votación Michelle Bachelet segunda vuelta
PDC	0,208***	0,215***
	0,252***	0,269***
	158	158
PPD	0,160	0,131
	0,285***	0,292***
	55	55
PS	0,131	0,185
	0,227***	0,248***
	75	76
PRSD	–0,077	0,066
	0,002	0,112***
	75	75

*** Significante al p≤0,01.

Nota: En primer lugar figuran los coeficientes de correlación sin ponderar, luego los coeficientes de correlación ponderados según votos emitidos en las municipales de 2004 y luego el número de comunas en las que compitió cada partido.

Fuente: Elaboración propia con datos de www.elecciones.gov.cl

www.cepchile.cl

do calcular el impacto de cada partido por separado en la elección presidencial asumiendo un único modelo. Esto por los pactos de omisión entre el PS, PPD y PRSD y el consecuente incremento de los casos perdidos. Sin perjuicio de tal limitante, vemos que el PDC parece tener un impacto un tanto más robusto que sus compañeros de coalición sobre la votación de Bachelet en la primera vuelta, mas no en la segunda, observando sólo datos no ponderados. Incluso es el partido que "más inversamente" explica la votación por Piñera en la primera ronda. Los coeficientes del PDC y del sub-pacto PS-PPD-PRSD son similares, por lo que no podríamos discriminar claramente la supremacía de uno sobre otro, aunque con los datos ponderados el coeficiente del PDC es más bajo. Para clarificar esta cuestión mostramos una

TABLA Nº 10: REGRESIÓN LINEAL DE LA VOTACIÓN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS DE LA CONCERTACIÓN 2005 SOBRE LA VOTACIÓN DE MICHELLE BACHELET Y SEBASTIÁN PIÑERA EN 2005-2006 (1ª Y 2ª VUELTA)

	Votación Bachelet primera vuelta	Votación Bachelet segunda vuelta	Votación Piñera primera vuelta	Votación Piñera segunda vuelta
Votación PDC 2005	0,562***	0,592***	–0,182***	–0,592***
	0,464***	0,494***	–0,166***	–0,494***
	14,614	14,240	–5,486	–14,240
	(0,038)	(0,042)	(0,033)	(0,042)
Sub-bloque PS-PPD-PRSD 2005	0,553***	0,594***	–0,164***	–0,594***
	0,539***	0,609***	–0,242***	–0,609***
	14,282	14,179	–4,903	–14,179
	(0,039)	(0,042)	(0,033)	(0,042)
Constante	16,940***	21,607***	34,346***	78,393***
	19,759***	24,607***	36,257***	75,393***
	8,891	10,485	20,860	38,043
	(1,905)	(2,061)	(1,647)	(2,061)
R^2	0,443	0,434	0,095	0,434
R^2 corregido	0,439	0,431	0,089	0,431
F	122,267***	118,169***	16,085***	118,169***
Durbin Watson	1,842	1,904	2,016	1,904
N	311	311	311	311

*** Significante al $p \leq 0{,}01$.

Nota: En primer lugar figuran los coeficientes beta no estandarizados, luego el coeficiente beta no estandarizado con datos ponderados, en tercer lugar el valor de la prueba t y finalmente, entre paréntesis, el error típico del coeficiente beta no ponderado. El resultado de tolerancia para el PDC y el sub-bloque PS-PP-PRSD es de 0,498.

Fuente: Elaboración propia con datos de www.elecciones.gov.cl

matriz de correlaciones (Tabla Nº 11) con la votación de cada partido por separado.

En la Tabla Nº 11 se advierten algunos aspectos relevantes. La votación DC está positivamente relacionada con la de Bachelet, pero cuando los datos se ponderan, el coeficiente cae significativamente, siendo muy inferior al del resto de los partidos de la Concertación, cuestión que ya se advertía en el modelo lineal múltiple. Incluso, en la segunda vuelta es cercano a cero. De este modo, el rendimiento del PDC en las comunas más grandes no fue de la misma magnitud que el de Bachelet. De aquí que encuentre asidero la hipótesis del "voto cruzado", principalmente emitido por votantes

www.cepchile.cl

TABLA Nº 11: CORRELACIÓN ENTRE LA VOTACIÓN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS DE LA CONCERTACIÓN Y ALIANZA EN 2005 Y LA VOTACIÓN DE MICHELLE BACHELET Y SEBASTIÁN PIÑERA EN 2005-2006 (1ª Y 2ª VUELTA) Y JOAQUÍN LAVÍN EN 2005 (1ª VUELTA)

	Votación Bachelet primera vuelta	Votación Bachelet segunda vuelta	Votación Lavín primera vuelta	Votación Piñera primera vuelta	Votación Piñera segunda vuelta
Votación PDC 2005	0,290***	0,275***	–0,145***	–0,166***	–0,275***
	0,109***	0,064***	–0,063***	0,025***	–0,064***
	327	327	327	327	327
Votación PS 2005	0,141	0,139	–0,197**	–0,052	–0,139
	0,278***	0,299***	–0,266***	–0,260***	–0,299***
	119	119	119	119	119
Votación PPD 2005	0,277***	0,306***	–0,256***	–0,131	–0,306***
	0,504***	0,514***	–0,470***	–0,383***	–0,514***
	144	144	144	144	144
Votación PRSD 2005	0,212(+)	0,193	–0,202(+)	0,019	–0,193
	0,205***	0,180***	0,019***	–0,195***	–0,180***
	67	67	67	67	67

*** Significante al p≤0,01. ** Significante al p≤0,05. (+) Significante al p≤0,1.

Nota: En primer lugar figuran los coeficientes de correlación sin ponderar, luego los coeficientes de correlación ponderados según votos emitidos en las parlamentarias de 2005 y luego el número de comunas en las que compitió cada partido.

Fuente: Elaboración propia con datos de www.elecciones.gov.cl

del partido. Es decir, electores que apoyaron candidatos a diputados del PDC, pero que no votaron por Bachelet en la presidencial.

Para respaldar esta interpretación mostramos una tabla de contingencia de la encuesta pre-electoral de 2005 sobre intención de voto por candidato y según simpatía por partido (Tabla Nº 12). Acá, al igual que con Lagos, también se observa la menor disposición de los DC a votar por Bachelet. Incluso, un 18,1% de estos electores señaló su intención de votar por Piñera. De todas formas, el apoyo hacia Bachelet por parte de los simpatizantes DC fue mayor que el observado en la intención de voto por Lagos. En el PS y el PPD el porcentaje de apoyo hacia Bachelet fue superior, llegando a 81,4% y 73,9% respectivamente.

www.cepchile.cl

TABLA Nº 12: EL APOYO A LOS CANDIDATOS PRESIDENCIALES DE 2005 SEGÚN PARTIDO POLÍTICO[1]

	Sebastián Piñera	Joaquín Lavín	Michelle Bachelet	Tomás Hirsch	Blanco	Nulo	No votaría	No sabe	No contesta	Total
PDC	32	12	122	1	1	1	1	3	4	177
	18,1%	6,8%	68,9%	0,6%	0,6%	0,6%	0,6%	1,7%	2,3%	100%
PS	13	6	136	5	0	3	2	2	0	167
	7,8%	3,6%	81,4%	3%	0%	1,8%	1,2%	1,2%	0%	100%
PPD	29	9	139	3	3	0	0	4	1	188
	15,4%	4,8%	73,9%	1,6%	1,6%	0%	0%	2,1%	0,5%	100%

[1] Realizando el cruce con la pregunta específica sobre intención de voto por partido, el resultado por PDC es casi idéntico, siendo del 68,2%, mientras que en el resto hay algunas variaciones. En el PS el apoyo a Bachelet alcanza en esta pregunta 87,5% y en el PPD 78,6%, marcando mayores diferencias con el PDC.

Fuente: Centro de Estudios Públicos: "Estudio Nacional de Opinión Pública Nº 23. Tercera Serie, Octubre - Noviembre 2005" (Computer File: CEP0051-v1).

La votación DC tuvo un impacto positivo leve en la votación lograda por Lagos y mayor en la de Bachelet, cuestión que también se refleja en los resultados de las encuestas pre-electorales. A pesar de las diferencias entre los coeficientes de correlación ponderados y no ponderados, el PDC parece aportar más a la candidatura de Bachelet que a la de Lagos. Además, existe una relación negativa entre las votaciones del PDC y Piñera en la segunda vuelta. La intensidad de los coeficientes nos podría conducir a otra interpretación asumiendo los riesgos de la falacia ecológica: probablemente, hubo votantes DC que sufragaron por Piñera en primera vuelta y que en el segundo turno apoyaron a Bachelet, y de ahí la ventaja que esta candidata lograra en dicha instancia. Además, en la misma encuesta pre-electoral del CEP, el apoyo de los adherentes DC a Bachelet en la segunda vuelta supera el 72% en un escenario simulado de competencia con Piñera, y el 75% cuando el contrincante es Lavín, porcentajes superiores al apoyo hacia la candidata en primera vuelta[14]. De esta forma, existe cierta evidencia de que el apoyo DC a Bachelet fue fundamental para consagrar el cuarto gobierno de la Concertación.

[14] Otra interpretación sugiere que la ventaja de Bachelet en segunda vuelta se explica por la influencia del PC. De hecho, el coeficiente de correlación entre su votación y la de Bachelet en la segunda vuelta fue de 0,381 (***), aunque inferior a la relación que en la misma instancia existió con Lagos, cuyo coeficiente fue de 0,434 (***).

www.cepchile.cl

5. Conclusiones

El PDC, siendo aún relevante en términos electorales y en su presencia en la Cámara y en el Senado, ha ido perdiendo apoyo ciudadano. A esto debemos sumar su menor impacto en las candidaturas presidenciales de la Concertación en los dos últimos comicios. Se evidenciarían, además, algunos problemas en la selección de candidatos, particularmente para las últimas elecciones, ya que parte importante de ellos no superó el 20%, marcando grandes diferencias con los comicios de diputados anteriores.

Las variables socioeconómicas y sociodemográficas a nivel comunal, por sí solas, tienen una baja capacidad explicativa del desempeño electoral del PDC. Sin embargo, "religión" y "escolaridad" parecen determinar de mejor forma tanto el desempeño como la adhesión al partido. Particularmente para 1990, y con una muestra urbana, el hecho de ser católico se presentaba como un determinante claro a la hora de adherir al PDC en comparación con quienes no profesaban alguna religión, situación que se repite para el caso de los encuestados menos escolarizados al compararlos con los que tienen estudios superiores. Para 2005, y con una muestra nacional, la situación presenta ciertas modificaciones. La categoría "católico" deja de ser significativa y es más evidente la baja adhesión al PDC por parte de aquellos que profesan "otras religiones". Sin embargo, cuando acudimos a resultados de encuestas con muestras urbanas, particularmente las del ICSO-UDP, la filiación católica se presenta como un determinante robusto. Así, una posible interpretación es que dicho determinante mantiene vigencia en los sectores urbanos, mas no necesariamente en los rurales. Esto parece ser concordante con los resultados electorales por comuna, donde a mayor porcentaje de católicos, mayor votación por el PDC, más aún si consideramos que el peso relativo de las comunas urbanas es superior al de las rurales. Luego, por educación, la tendencia se mantiene tanto en las encuestas como en los resultados electorales por comunas. Las personas con menor nivel educativo presentan mayor disposición a votar por el PDC, lo que concuerda con los datos comunales: a mayor escolaridad promedio, menor votación por el PDC.

Finalmente concluimos que el PDC sigue siendo un partido de centro. La mayoría de sus adherentes se autoubica en este sector considerando la escala ideológica. A pesar de participar activamente en una coalición de centroizquierda, los adherentes al partido parecen defender el espacio natural que por décadas se le atribuyó. Esto, indudablemente, trae ciertas dificultades. Aunque no lo analizamos en este trabajo, el votante DC parece ser más permeable a las dinámicas de voto cruzado, particularmente en los co-

www.cepchile.cl

micios de 2005 que, por su carácter concurrente, nos permiten estudiar este fenómeno de manera más certera. De esta forma, podríamos explicar por qué la candidata de la Concertación obtuvo menos votos que la lista parlamentaria del pacto, observando la menor disposición de los votantes DC para apoyar a los candidatos presidenciales que no eran militantes del partido. Esto se refleja tanto en los resultados de las encuestas como en los datos electorales por comuna.

BIBLIOGRAFÍA

Altman, David: "Redibujando el Mapa Electoral Chileno: Incidencia de Factores Socioeconómicos y Género en las Urnas". En *Revista de Ciencia Política,* 24: (2), 2004, pp. 49-66.

Angell, Alan: "Party Change in Chile in Comparative Perspective". En *Revista de Ciencia Política,* 23: (2), 2003, pp. 88–108.

Arriagada, Genaro: *De la Vía Chilena a la Vía Insurreccional*. Santiago: Editorial del Pacífico, 1974.

———— *Democracia Cristiana y Partido Comunista*. Santiago: Aconcagua, 1986.

———— "El Resultado de las Elecciones 2001 y su Proyección Estratégica". En *Asuntos Públicos*, 168, 2001. Artículo en línea, disponible en: http://www.asuntospublicos.org/informe.php?id=168

———— "2005: La Situación Político-Electoral de la Democracia Cristiana". En *Asuntos Públicos*, 515. 2005. Artículo en línea, disponible en: http://www.asuntospublicos.org/informe.php?id=3064

Boeninger, Edgardo: *Democracia en Chile. Lecciones para la Gobernabilidad*. Santiago: Andrés Bello, 1997.

Cabezas, José Miguel y Patricio Navia: "El Efecto del Sistema Binominal en el Número de Candidatos y de Partidos en las Elecciones Legislativas en Chile, 1989-2001". En *Política,* 45, 2005, pp. 29-52.

Cain, Bruce, John Ferejohn y Morris P. Fiorina: *The Personal Vote*. Cambridge: Harvard University Press, 1987.

Campbell, Angus, Philip Converse, Warren Miller y Donald Stokes: *The American Voter*. New York: John Wiley, 1960.

Campbell, Angus y Warren E. Miller: "The Motivational Basis of Straight and Split Ticket Voting". En *The American Political Science Review,* 51 (2), 1957, pp. 293-312.

Cavallo, Ascanio: *La Historia Oculta de la Transición.* Santiago: Grijalbo, 1998.

Cavallo, Ascanio, Oscar Sepúlveda y Manuel Salazar: *La Historia Oculta del Régimen Militar: 1973-1988.* Santiago: Grijalbo, 1999.

Centro de Estudios Públicos: "Estudio Social y de Opinión Pública Nº 11. Segunda Serie, Diciembre 1990". Santiago: Centro de Estudios Públicos.

———— "Estudio Nacional de Opinión Pública Nº 10. Octubre 1999". Santiago: Centro de Estudios Públicos.

———— "Estudio Nacional de Opinión Pública Nº 23. Tercera Serie, Octubre - Noviembre 2005". Santiago: Centro de Estudios Públicos.

www.cepchile.cl

Converse, Philip: "Of Time and Partisan Stability". En *Comparative Political Studies* 2, 1969, pp. 139-171.

Crewe, Ivor: "Voters, Parties and Leaders Thirty Years On: Western Electoral Studies and the New Democracies of Eastern Europe". En Ian Budge y David McKay (eds.), *Developing Democracy*. London: Sage Publications, 1995, pp. 53-78.

Dix, Robert: "Democratization and the Institutionalization of Latin American Political Parties". En *Comparative Political Studies,* 24: (4), 1992, pp. 488-511.

Drake, Paul e Iván Jaksic: *El Modelo Chileno. Democracia y Desarrollo en los 90*. Santiago: LOM, 1999.

Duverger, Maurice: *Los Partidos Políticos.* México: Fondo de Cultura Económica, [1951] (2002).

Fiorina, Morris P.: *Divided Government*. New York: Macmillan, 1992.

Fleet, Michael: *The Rise and Fall of Chilean Christian Democracy*. Princeton: Princeton University Press, 1985.

Fogarty, Michael: *Christian Democracy in Western Europe. 1820-1953*. London: Routledge y Kegan, 1958.

Garretón, Manuel: "Partidos, Transición y Democracia". *Documento de Trabajo,* N° 443. Santiago: FLACSO, 1990.

Garrido, Carolina y Patricio Navia: "Candidatos Fuertes en la Concertación. ¿Seguro para los Subcampeones o Prevalencia de los Dos Tercios?". En *Estudios Públicos,* 99, 2005, pp. 165-194.

Hanley, David (ed.): *Christian Democracy in Europe: a Comparative Perspective***.** London: New York Pinter, 1994.

Huneeus, Carlos: "La Vigencia de la DC". En *Asuntos Públicos,* 186, 2002. Artículo en línea, disponible en: http://www.asuntospublicos.org/informe.php?id=186

———— "¿Dónde Se Fueron los Votantes del PDC?". En *Asuntos Públicos,* 175, 2002a. Artículo en línea, disponible en: http://www.asuntospublicos.org/informe.php?id=175

———— "A Highly Institutionalized Political Party: Christian Democracy in Chile". En Scott Mainwaring y Timothy Scully (eds.), *Christian Democracy in Latin America, Electoral Competition and Regime Conflicts*. Stanford: Stanford University Press, 2003, pp 121-162.

INE (Instituto Nacional de Estadísticas): www.ine.cl

Jacobson, Gary: *The Electoral Origins of Divided Government. Competition in US House Election 1946-1988*. Boulder, Colorado: Westview Press, 1990.

Jenings, M. Kent y Richard Niemi: "The Transmission of Political Values from Parent to Child". En A*merican Political Science Review,* LXII (1), 1968, pp. 169-184.

Kalyvas, Stathis N.: *The Rise of Christian Democracy in Europe*. London: Cornell University Press, 1996.

Lazarsfeld, Paul, Bernard Berelson y Hazel Gaudet*: The People's Choice.* New York: Columbia University Press, 1944.

Lipset, S. M.: "The Indispensability of Political Parties". En *Journal of Democracy*, 11: (1), 2000, pp. 48-55.

López, Miguel Ángel. "Conducta Electoral y Estratos Económicos: El Voto de los Sectores Populares en Chile". En *Política,* 43, 2004, pp. 285-298.

www.cepchile.cl

Magar, Erica, Marc Rosemblum, y David Samuels: "On the Absence of Centripetal Incentives in Double-Member Districts. The Case of Chile". En *Comparative Political Studies*, 31 (6), 1998, pp. 714-739.

Mardones, Rodrigo: "Descentralización y Transición en Chile". En *Revista de Ciencia Política*, 26: (1), 2006, pp. 3-24.

Montes, Esteban, Scott Mainwaring y Eugenio Ortega: "Rethinking the Chilean Party System". En *Journal of Latin American Studies*, 32: (3), 2000, pp. 795-824.

Morlino, Leonardo: "Political Parties and Democratic Consolidation in Southern Europe". En Richard Gunther, P. Nikiforos Diamandouros y Hans Jürgen Puhle (eds.), *The Politics of Democratic Consolidation. Southern Europe in Comparative Perspective*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1995, pp. 315-388.

Navarrete, Bernardo: *Las Tendencias Electorales de los Partidos de Centro. El Caso de la Democracia Cristiana Chilena*. Santiago: Fundación Konrad Adenauer, 2003.

———— "Un Centro Excéntrico. Cambio y Continuidad en la Democracia Cristiana 1957-2005". En *Política*, 45, 2005, pp. 109-146.

Navia, Patricio: "Dónde Fueron los Votos del PDC". *Working Paper* (documento de trabajo), Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Nacional Andrés Bello, 2002.

———— "La Transformación de Votos en Escaños: Leyes Electorales en Chile, 1833-2004". En *Política y Gobierno*, XII (2), 2005, pp. 233-276.

Niemi, Richard G. y Herbert F. Weisberg (eds.): *Controversies in Voting Behavior*. Washington, DC: CQ Press, 2001.

Nohlen, Dieter: *Sistemas Electorales y Partidos Políticos*. México: FCE, 1995.

Ortega Frei, Eugenio: *Historia de una Alianza. El Partido Socialista de Chile y el Partido Demócrata Cristiano. 1973-1988*. Santiago: CED-CESOC, 1992.

———— "Los Partidos Políticos Chilenos: Cambio y Estabilidad en el Comportamiento Electoral 1990-2000". En *Revista de Ciencia Política*, 23: (2), 2003, pp. 109-147.

Otano, Rafael: *Crónica de la Transición*. Santiago: Planeta, 1995.

Richardson, Bradley: "European Party Royalties Revisited". En A*merican Political Science Review*, 85, 1991, pp. 751-775.

Rosenstone, Steven J. y John Mark Hansen: *Mobilization, Participation, and Democracy in America*. London: Longman, 2002.

Sartori, Giovanni*: Partidos y Sistemas de Partidos*. Madrid: Alianza, 1992.

Scully, Timothy: *Los Partidos de Centro y la Evolución Política Chilena*. Santiago: CIEPLAN, 1992.

Scully, Timothy y Samuel Valenzuela: "De la Democracia a la Democracia. Continuidad y Variaciones en las Preferencias del Electorado y en el Sistema de Partidos en Chile". En *Estudios Públicos*, 5, 1993, pp. 195-228.

Siavelis, Peter: "Continuity and Change in the Chilean Party System". En *Comparative Political Studies*, 30: (6), 1997, pp. 651-674.

Taagepera, Rein y Bernard Grofman: "Mapping the Indices of Seats-Votes Disproportionality and Inter-Election Volatility". En *Party Politics*, 9 (6), 2003, pp. 659-677.

Tironi, Eugenio y Felipe Agüero: "Sobrevivirá el Nuevo Paisaje Político Chileno". En *Estudios Públicos*, 74, 1999, pp. 151-168.

www.cepchile.cl

Torcal, Mariano y Scott Mainwaring: "The Political Recrafting of Social Bases of Party Competition: Chile, 1973-95". En *British Journal of Political Science*, 33: (1), 2003, pp. 55-84.

Valenzuela, Arturo: *El Quiebre de la Democracia en Chile.* Santiago: Colección Ciencia Política Universidad Diego Portales, 2003.

Valenzuela, Samuel: "Orígenes y Transformación del Sistema de Partidos en Chile". En *Estudios Públicos*, 58, 1995, pp. 5-80.

———— "Respuesta a Eugenio Tironi y Felipe Agüero: Reflexiones sobre el Presente y Futuro del Paisaje Político Chileno a la Luz de su Pasado". En *Estudios Públicos*, 75, 1999, pp. 273-290.

Ventura, Raphael: "Family Political Socialization in Multiparty Systems". En *Comparative Political Studies*, 34 (6), 2001, pp. 666-691.

Walker, Ignacio: *El Futuro de la DC.* Santiago: Ediciones B, 1999. □

www.cepchile.cl

Volver al Indice

EL CONSERVADURISMO DE DAVID HUME*

Donald W. Livingston

www.cepchile.cl

Frente a una larga tradición de interpretación de Hume que toma como eje sus tesis epistemológicas, Donald W. Livingston plantea que la clave de su pensamiento está en sus escritos políticos e históricos. Desde esta perspectiva, sostiene también que fue Hume el primero en desarrollar a fondo las premisas filosóficas del conservadurismo al denunciar las devastadoras consecuencias políticas que tendría la metafísica especulativa moderna. Esta última, ya sea como sistema filosófico o como movimiento religioso, habiéndose emancipado conceptualmente de los marcos de racionalidad basados en el orden imaginario y narrativo de la vida cotidiana, inspira movimien-

DONALD W. LIVINGSTON. Ph. D., Washington University, 1965. Profesor del Departamento de Filosofía en Emory University (Atlanta, EE. UU.). Sus estudios se han centrado en la historia de la filosofía moderna (en especial Hume y la Ilustración escocesa), filosofía de la historia y filosofía política. Autor, entre otras publicaciones, de *Philosophical Melancholy and Delirium* (Chicago University Press, 1998) y coeditor de *Hume as Philosopher of Society, Politics, and History* (University of Rochester Press, 1991) y *Liberty in Hume´s "History of England"* (Kluwer Academic Publishers, 2002).

* Capítulo 12, "Conservatism", del libro *Hume's Philosophy of Common Life*, por Donald W. Livingston (© University of Chicago Press, 1984). Su reproducción en esta edición cuenta con la debida autorización del autor y de University of Chicago Press. Por razones de extensión se han omitido algunos pasajes, lo que se indica en cada ocasión mediante puntos suspensivos entre corchetes: […].

Traducción al castellano de Pablo Solari G., con la asistencia de Cecilia Monge.

tos políticos que no buscan sólo un cambio de régimen o la promoción de intereses particulares, sino la transformación total de la vida social y moral. La historia política de la era moderna, desde la "gloriosa" revolución inglesa de 1688 en adelante, atestiguaría este fenómeno. De ahí que para Hume —sostiene D. Livingston en este artículo— la tarea de la "verdadera filosofía" sea, antes bien, restringir o moderar esta tendencia anclando metodológicamente la reflexión filosófica y sus efectos reformistas en el tejido de juicios y máximas históricamente establecidas que orientan la interacción cotidiana.

El sombrío entusiasmo que imperaba en el partido parlamentario es, seguramente, el espectáculo más curioso presentado por historia alguna; y el más instructivo a la vez que interesante para la mente filosófica.

David Hume, *Historia de Inglaterra.*

www.cepchile.cl

Hume y la tradición conservadora

La filosofía política de Hume y, de hecho, toda su filosofía en general ha sido reconocida como una forma de conservadurismo. Leslie Stephen la ha descrito como un "conservadurismo cínico", queriendo decir que el pensamiento de Hume estaba tan arraigado en la reseca arcilla del pasado y en el *status quo* que no tenía sintonía alguna con las ideas filosóficas y religiosas que habían llevado a los hombres a la rebelión en nombre de una libertad más extensa y de la soberanía democrática[1]. Así les pareció también a los *whigs* de su tiempo. Catharine Macaulay no estaba sola cuando pensaba que el panorama que ofrecía la filosofía de Hume era, en su conjunto, de una complacencia casi amoral: "El famoso escéptico señor Hume admite que las bondades de una buena constitución, un temperamento alegre y voluble, sumados a las ventajas de una prosperidad temporal, son una protección segura contra los aguijones de la conciencia y ese agudo remordimiento que sigue de ordinario a los actos más oscuros de vileza"[2]. Los *whigs* estaban furiosos por la *Historia de Inglaterra* de Hume, pues encontraban que su relato se inspiraba precisamente en los principios de tal complacencia moral. Su descripción de la constitución fue considerada no sólo errada en los hechos, sino profundamente perversa, una celebración de "aquellos efímeros hombres públicos que han sacrificado los intereses más

[1] Leslie Stephen, *History of English Thought in the Eighteenth Century* (1962), vol. 1, p. 157.

[2] Catharine Macaulay, *Letters on Education* (1790), pp. 391-392.

esenciales de la gente en beneficio de sus afectos privados"[3]. Sheldon Wolin ha sostenido que el conservadurismo de Hume, en tanto defensa del *status quo*, fue sobrepasado por los acontecimientos: "Hume muere oportunamente en 1776, y de ahí en adelante los sucesos de la revolución se encargaron de dejar en ridículo sus cómodas conclusiones. En la esfera de los hechos había poco consuelo para los conservadores; ahora estaban al mando los revolucionarios"[4].

Para evaluar estas críticas debemos examinar la naturaleza del conservadurismo de Hume. El principal obstáculo para ello es el propio término "conservadurismo". Este término ingresa por vez primera al discurso político algún tiempo después de la Revolución Francesa. Chateaubriand (1768-1848) publicó un diario llamado *Le Conservateur*, que tenía por misión restaurar el orden pre-revolucionario. Hacia 1830, los republicanos nacionales americanos se llamaban a sí mismos "conservadores" y, en 1832, el nombre oficial del partido *tory* británico pasó a ser "Partido Conservador"[5]. Nadie antes de la Revolución Francesa podría haberse reconocido como conservador; al menos no más que lo que Constable y Turner podrían haber admitido que estaban introduciendo elementos del Impresionismo en sus pinturas, aunque eso era, de hecho, lo que habían introducido, entre otras cosas. La caracterización de Hume como conservador "cínico", o de otro tipo, no puede hacerse sino con extremo cuidado, teniendo en cuenta el marco narrativo en el cual el término tiene sentido. Hay, por supuesto, un concepto atemporal de conservadurismo que se usa a menudo para caracterizar a los conservadores: un conservador es alguien que está dispuesto a defender el *status quo* y que mira con sospecha cualquier propuesta de cambiar los fundamentos del orden establecido. Pero ésta no puede ser una descripción adecuada de la actitud política de aquellos que se han llamado a sí mismos "conservadores". Primero, porque esa actitud se puede aplicar a cualquier ideología. Marxistas, liberales y socialistas en el poder tienen una disposición a defender el *status quo* y a mirar con oscura sospecha cualquier propuesta por cambiar los fundamentos del orden establecido. Más aún, como lo muestra la historia del conservadurismo, pensadores como Burke, De Maistre, Metternich, De Bonald, Coleridge, Eliot y Solzhenitsyn han estado dispuestos a adoptar medidas reformistas e incluso radicales. El propio Hume se vanagloriaba del carácter revolucionario de su filosofía, dejando en claro que la aceptación de sus principios produciría un importante

[3] Catherine Macaulay, *The History of England* (1763), pp. vii-viii.
[4] Sheldon Wolin, "Hume and Conservantism" (1976), p. 253.
[5] N. K. O'Sullivan, *Conservantism* (1976), pp. 9-10.

www.cepchile.cl

cambio conceptual, cuando no una revolución total, en el concepto mismo de filosofía.

Para entender la mente conservadora y la relación de Hume con ella, comencemos con lo que han dicho sobre el conservadurismo quienes se proclaman como tales. Erik von Kuehnelt-Leddihn, un conservador austriaco contemporáneo, ve su propio pensamiento como una crítica de varias formas de lo que J. L. Talmon ha llamado la "democracia totalitaria", una forma de pensar que Kuehnelt-Leddihn rastrea hasta la Revolución Francesa: "las raíces del mal son histórico-genéticamente las mismas en todo el mundo occidental. El año fatal es 1789, y el símbolo de la inequidad es el gorro frigio de los jacobinos. Su herejía es la negación de la personalidad y de la libertad personal. Su manifestación concreta es la democracia de masas jacobina, todas las formas de colectivismo nacional y estatismo, el marxismo que produce el socialismo y el comunismo, el fascismo y el nacional-socialismo. Izquierdismos en todas sus variedades y manifestaciones modernas, a las que en EE. UU. se aplica, perversamente, el buen término 'liberalismo'"[6]. Aunque modelada por el siglo XX, esta manifestación de la mente conservadora es, en su esencia, la que se encuentra en las *Reflexiones sobre la Revolución Francesa* (1790) de Edmund Burke, usualmente considerado como el documento fundador del conservadurismo.

Así entendido, el conservadurismo es una concepción narrativa basada en una doctrina de la catástrofe, en la que el evento fatídico es la Revolución Francesa y los posteriores movimientos políticos conectados conceptualmente con ella. Luego, el conservadurismo no es una disposición atemporal a defender el *status quo* sino un movimiento históricamente delimitado que sólo entra en escena para defender un cierto tipo de valor y para combatir a cierto tipo de enemigo. Aunque en muchos aspectos hay enormes diferencias entre ellos, los conservadores están de acuerdo acerca del enemigo: la intrusión violenta de la metafísica racionalista en la política. Burke atacó la "metafísica adulterada" de la Ilustración que él pensaba le dio a la Revolución Francesa su impronta singular. Análogamente, Hegel rechazó la "razón alienada" y la "libertad absoluta" de la Revolución Francesa. Y Metternich condenó al "hombre presuntuoso" que busca entender y reconstruir los fundamentos del orden social y político mediante la sola razón. Así, en el esfuerzo por defender el *ancien régime*, los conservadores consiguieron poner en evidencia cierta clase de error intelectual y práctico que ellos creían era una amenaza para *cualquier* orden político y social legítimo. Entonces, el conservadurismo no debe considerarse como una dis-

[6] Erik von Kuehnelt-Leddihn, *Leftism* (1974), pp. 11-12.

www.cepchile.cl

posición ciega a preservar el régimen establecido, sino como una tradición intelectual con substancia. En sus rasgos más generales, esa tradición es una doctrina de los límites, en especial, una doctrina de los límites que la crítica filosófica del orden social y político no puede rebasar.

La pregunta que ahora debemos hacer es si acaso Hume puede ser considerado parte de la tradición conservadora. La historiografía convencional estima que la tradición conservadora comienza con la reacción a la Revolución Francesa y, en particular, con las *Reflexiones* de Burke. Dado que Hume muere trece años antes de la Revolución Francesa, puede parecer anacrónico verlo como parte de esta tradición. Hay, sin embargo, buenas razones para revisar el lugar que ocupa en la historia de la ideología política moderna esta vertiente particular. Lo peculiar del pensamiento conservador es su crítica de la filosofía en política. Burke era un *whig* y uno de los grandes reformadores de su tiempo (trabajó arduamente para reformar la administración de las colonias americanas, Irlanda e India). Pero cuando se le pidió apoyar la revolución en Francia, se vio obligado a abandonar su posición *whig* amante de la libertad y a considerar con más cuidado las bases de la autoridad política. Vio la Revolución Francesa no como una indignación comprensible ante la opresión, sino como un intento por reestructurar completamente la sociedad de acuerdo con una teoría metafísica. Al estilo *whig*, interpretó la Gloriosa Revolución de 1688 y la Revolución Norteamericana como "restauraciones" de derechos históricos frente a una usurpación. Pero la Revolución Francesa no era un caso corriente de rebelión, comprensible en términos del bien y del mal de la vida cotidiana, históricamente consagrados. Se trataba de una rebelión metafísica, y para la mente de Burke un evento único cuya naturaleza pocos entendían. Dedicó el resto de su vida a instruir a sus compatriotas (especialmente a *whigs* radicales como Macaulay, Priestley y Price) sobre la diferencia entre la reforma *whig* y la naturaleza metafísica de la Revolución Francesa.

Luego, el conservadurismo es una crítica de cierto patrón de pensamiento. En la medida en que Hume identificó este patrón de ideas y lo criticó de un modo típicamente conservador, se lo podría considerar como parte de la tradición intelectual conservadora. Que Burke haya sido el primero en tomar conciencia de estas ideas gracias al impacto del Terror, y que otros se hayan enterado de ellas a través de sus *Reflexiones*, no debe llevarnos a pensar que estas ideas no existían antes de 1790. Existían, y Hume más que nadie debe ser considerado como el primero en haberlas identificado y haber ofrecido una crítica filosófica de ellas. Es más, lo que llevó a Hume a reflexionar sobre los límites a los que debe atenerse la crítica filosófica en política no fueron acontecimientos como el Terror, sino que presiones

www.cepchile.cl

conceptuales y psicológicas asociadas al principio de autonomía interno a la naturaleza de la filosofía. Sin embargo, la reforma conceptual de la filosofía (filosofía post-pirroniana) que Hume concibió teóricamente en su gabinete, fue toscamente elaborada sobre el manto de los acontecimientos por la reacción a la Revolución Francesa.

En 1783, el general George Washington, en una carta abierta a los gobernadores en que llamaba a la unión de los estados, observó que "los fundamentos de nuestro Imperio no se construyeron en la sombría era de la ignorancia y la superstición", sino que "la indagación de la mente humana en pos de la felicidad social ha avanzado mucho; los tesoros del conocimiento, adquiridos en el curso de los años por el esfuerzo de Filósofos, Letrados y Legisladores, yacen ahí para ser usados y la sabiduría colectiva ha de ser felizmente aplicada para establecer nuestras formas de gobierno… En este período auspicioso los Estados Unidos se convirtieron en una Nación, y si sus ciudadanos no han de ser completamente libres y felices, la culpa será enteramente nuestra"[7]. Esto fue escrito en la cúspide de la Ilustración, cuando se podía hablar públicamente, con inocencia y esperanza, del filósofo como el letrado y legislador que preside la fundación de un Estado. Pero tras la Revolución Francesa el término "filósofo" adquirió connotaciones desfavorables y, durante algún tiempo, especialmente en el mundo angloamericano, denotaría un teórico social alienado cuyo intento por reestructurar totalmente la sociedad según un plan racional llevó al Terror y a lo que sería conocido como totalitarismo.

Para los conservadores británicos, siguiendo a Burke, el conservadurismo no era una filosofía o una ideología sino un estado mental inarticulado. El profesor Viereck observa: "Según esta versión británica, el razonamiento lógico-deductivo de conservadores latinos como De Maistre es demasiado doctrinario, demasiado siglo XVIII. Incluso es posible generalizar y decir que la mente conservadora no gusta de generalizar. La teoría conservadora es anti-teórica. La mente liberal y racionalista articula conscientemente plantillas abstractas; la mente conservadora encarna inconscientemente tradiciones concretas"[8]. Esta caracterización es aplicable de alguna manera no sólo a los conservadores británicos sino en general a todo el movimiento conservador. Cabe destacar que la mayoría de los grandes pensadores conservadores han sido hombres de letras, como Johnson, Coleridge, Dostoyevsky y Eliot, o filósofos estadistas como Burke, Metternich, Tocqueville, Disraeli y Churchill. Excepto Hegel (cuyo trabajo puede

[7] Citado por Douglas Adair, "David Hume, James Madison, and the *Tenth Federalist*" (1976), p. 404.

[8] Peter Viereck, *Conservantism* (1959), p. 16.

www.cepchile.cl

ser y ha sido puesto al servicio de fines revolucionarios), no ha habido una articulación filosófica profunda de la perspectiva conservadora.

Sin embargo, en la filosofía de Hume hallamos una estructura conceptual diseñada para refutar el pensamiento revolucionario, y capaz de explicar la idea conservadora de un orden social y político legítimo. Esto fue reconocido por los primeros conservadores en Francia tras la revolución, quienes —como ha mostrado el profesor Bongie— adoptaron como documentos fundacionales de la contra-revolución no las *Reflexiones* de Burke sino la *Historia de Inglaterra* y los ensayos políticos de Hume[9]. Las *Reflexiones* de Burke fueron escritas para los británicos con el fin de persuadir a los *whigs* radicales de no imitar la revolución y para explicar las diferencias conceptuales entre la tradición *whig* de reforma "evolucionaria" y la peculiar rebelión metafísica de la revolución. Cierto estridente chauvinismo británico recorre esta obra, junto con elementos góticos que anticipan la era romántica y una nostalgia por la unidad medieval. Los trabajos históricos y filosóficos de Hume, sin embargo, tienen un marco cosmopolita y están organizados en torno a un sistema filosófico. No fueron construidos con premura en reacción a los acontecimientos, sino elaborados pausadamente en plena Ilustración. Su trabajo congeniaba mejor con aquellos "conservadores latinos" más orientados a la teoría. Ellos podían apelar a Hume como alguien que había alcanzado en la historia una objetividad casi sobrehumana, y que, en cuanto escéptico, usó las propias herramientas de la razón para limitar el rango de acción de la razón en la política[10].

En las secciones que siguen quiero explorar las razones por las cuales Hume debe ser considerado el primer filósofo conservador. Esta tesis, si es correcta, puede servir para expandir y enriquecer nuestra concepción de la tradición intelectual conservadora. Una tradición que todavía no ha sido suficientemente apreciada por la filosofía angloamericana. Pero aún más importante, leer a Hume mediante el aparato conceptual de la tradición conservadora nos permitirá discernir estructuras de su pensamiento que de otro modo no aparecerían.

La religión como error filosófico

He caracterizado la tradición conservadora al menos como una reacción (bien pensada o no) al intento de determinar los asuntos sociales y políticos de la vida cotidiana mediante el pensamiento metafísico. El conser-

[9] Laurence L. Bongie, *David Hume, Prophet of the Counter-Revolution* (1965), ver especialmente el capítulo 3.

[10] Ibíd. p. 45.

www.cepchile.cl

vadurismo es mucho más que eso, pero es al menos eso. Algunos conservadores se han retirado a las regiones no reflexivas del arte, de la tradición o del sentimiento. Pocos han tratado de criticar filosóficamente la filosofía misma y distinguir la verdadera filosofía de la falsa, usando la primera para combatir a la segunda. Hume es un conservador de este tipo. Vimos en capítulos anteriores* que su filosofía comienza como una crítica dialéctica a la filosofía misma, en la que la filosofía es forzada a abandonar el principio de autonomía y a absorber la vida cotidiana como categoría de su propia actividad crítica. Vimos también que Hume se valió de esta concepción reformada de la filosofía para argumentar en contra de dos formas de alienación en política: el cartesianismo y la teoría de la providencia en la historia. Pero dada la íntima conexión entre religión y política en la época de Hume, y el hecho de que una parte importante de su crítica de la política implica una crítica de las creencias e instituciones religiosas, puede parecer que el verdadero foco de su crítica de la política es la religión y no la filosofía. Si esto es así, entonces Hume no podría ser considerado parte de la tradición conservadora tal como la he definido. De hecho, es fácil interpelar sus extensos ataques a las instituciones religiosas como un fragmento del ataque de los *philosophes*: un ataque de la Ilustración y la filosofía contra la tradición, el prejuicio y la superstición. Pero esta imagen maniquea de la relación entre filosofía y religión, sin importar cuán verdadera pueda ser en los *philosophes*, no lo es en el caso de Hume. Como veremos, para Hume, la filosofía y la religión no son actividades separadas sino conectadas internamente, de modo que la crítica de la religión resulta ser una autocrítica de la filosofía. En consecuencia, la crítica de la religión en la política es la crítica de la filosofía en la política.

En un famoso pasaje del *Tratado*, Hume observa que: "Hablando en general, los errores de la religión son peligrosos; los de la filosofía son sólo ridículos". Esto sugiere que la religión y la filosofía son actividades independientes, siendo sólo la primera una amenaza para la sociedad. Pero el contexto nos aclara que no es ésta la intención de Hume, pues reconoce que los errores en filosofía pueden ser tan peligrosos como aquéllos en religión: "Los cínicos son una instancia extraordinaria de filósofos, quienes partiendo de razonamientos puramente filosóficos caen en extravagancias de la conducta tan grandes como las de cualquier *monje* o *derviche* que haya existido alguna vez en la Tierra" (T, 272).

En el *Tratado* escribió: "Sólo hay una ocasión en que la filosofía pensará que es necesario e incluso honorable justificarse a sí misma, y ésta

* Livingston se refiere aquí a los capítulos 1, 10 y 11, respectivamente, de su libro del que éste es el capítulo 12. (N. del E.)

www.cepchile.cl

es cuando la religión aparece ofendida aunque sea en lo más mínimo; los derechos de ella le son tan caros como los propios, y de hecho son los mismos" (T, 250). Presumiblemente los derechos son los mismos porque filosofía y religión son formas de la misma actividad, un punto que se explicita en la primera *Investigación*: "La religión no es sino una forma de filosofía" (EU, 146). La *Investigación* también deja en claro que no es la religión como tal la que presenta una amenaza para la sociedad, sino que la religión concebida como una forma de filosofía: "Los intereses políticos de la sociedad no tienen conexión alguna con las disputas filosóficas sobre metafísica y religión" (ibíd.). Como una forma de filosofía, la religión es una amenaza para la sociedad debido a sus errores filosóficos. Ésta es la razón de que la "verdadera filosofía" sea el antídoto soberano contra la superstición (EU, 12; T, 271).

La concepción de Hume sobre la relación entre filosofía y religión es ésta. La verdadera filosofía (filosofía post-pirroniana) se distingue de la falsa filosofía (filosofía gobernada por el principio de autonomía). En estas categorías se puede clasificar, respectivamente, a la verdadera religión (deísmo filosófico) y a la falsa religión (superstición y entusiasmo). El "arte de la superstición popular", presidido por los sacerdotes, era un enemigo que tenían en común Hume y la Ilustración en general. Pero Hume difería de esta última al pensar que había un continuo entre la superstición religiosa y el pensamiento filosófico autónomo y que ambos presentaban los errores de la metafísica antigua y de la metafísica moderna, que no reconocen la autoridad independiente de la vida cotidiana irreflexiva.

La falsa filosofía puede asumir una forma religiosa o secular en el individuo o en la sociedad, y así Hume puede hablar indistintamente de "sectas de filosofía y religión" (E, 51). Hume sostiene que Diógenes es un ejemplo antiguo y Pascal uno moderno de cómo a partir de argumentos puramente filosóficos uno puede ser conducido a una "vida artificial", alejada por completo de las máximas usuales de la vida cotidiana. Una tal existencia se vive no "en el aire" de la vida cotidiana sino en el "vacío", y es resultado de las "ilusiones" de la "filosofía extravagante" y del "entusiasmo filosófico" (EM, 341-343). La influencia nociva de la falsa filosofía en el individuo aparece nuevamente en el breve ensayo "Sobre los Prejuicios Morales", donde Hume enfrenta a una temprana feminista de matriz cartesiana y, en contra de la "grave búsqueda filosófica de la perfección", aboga por no apartarse "demasiado de las máximas de conducta y comportamiento recibidas" (E, 576, 573).

Hume pensaba que los errores de la religión eran esencialmente filosóficos, lo que le permitió identificar una amenaza en ciernes a la política de

www.cepchile.cl

la vida cotidiana que había pasado inadvertida a sus contemporáneos: el surgimiento de partidos políticos metafísicos seculares. Paso ahora a referirme a la original y profética discusión de Hume respecto a este nuevo tipo de partido político.

Partidos políticos metafísicos

La filosofía y la religión tienen historia y, según Hume, su relación con la política no ha sido siempre la misma. En "De los Partidos Políticos en General" distinguió entre partidos que operan dentro de los confines de la vida cotidiana y los que no lo hacen. Los primeros son partidos de intereses y afectos, los segundos son partidos de principios metafísicos. Los partidos de intereses que surgen de la división entre "la parte terrateniente y la parte comerciante de la nación" son los más "razonables y excusables" (E, 58). No tan razonables son los partidos basados en afectos tales como el apego a una familia gobernante en particular, aunque son, sin embargo, un fenómeno bastante común y entendible. Pero los partidos basados en principios metafísicos son conceptualmente absurdos y, además, son propios de la era moderna: "los partidos de *principios*, especialmente principios especulativos abstractos, sólo se han visto en los tiempos modernos, y son quizás el *fenómeno* más extraordinario e inexplicable que se haya presentado jamás en los asuntos humanos" (ibíd.). Son absurdos porque, a diferencia de los partidos de intereses y afectos, fomentan una oposición violenta en base a principios que no conducen a patrones contrarios de conducta: "donde principios diferentes engendran una contrariedad en la conducta, como en el caso de todos los otros principios políticos, el asunto sería más fácil de explicar… Pero donde la diferencia en principios no va acompañada de ninguna diferencia en la conducta… ¿Qué locura, qué furia puede engendrar divisiones tan infelices y fatales?" (ibíd. 58-59). El argumento aquí expuesto contra la metafísica en política es sólo una parte del ataque general de Hume contra la metafísica en la vida cotidiana, a saber, que los principios metafísicos determinados mediante el principio de autonomía no nos dicen nada sobre el mundo de la experiencia, sea factual o normativamente, porque no pueden ser aplicados al mundo excepto de manera arbitraria.

Los partidos políticos metafísicos que Hume tiene en mente no son meramente partidos religiosos, aunque desde su perspectiva éstos también están informados por principios metafísicos: "las doctrinas especulativas, o la metafísica de la religión" (H, III, xxxv, 370). Su argumento se aplica y pretendía ser aplicado a los partidos filosóficos seculares que empezaban a aparecer en su época. Aceptó pero lamentó el hecho de que "ningún parti-

www.cepchile.cl

do, en la época actual, puede sostenerse a sí mismo sin un sistema de principios filosóficos o especulativos anexo a sus principios prácticos o políticos" (E, 452). Que los partidos políticos requieran principios metafísicos a modo de racionalización indica que hay una tendencia, incluso entre el vulgo, a actuar según principios metafísicos y a responder a partidos que invoquen la autoridad, no de los meros intereses o afectos, sino de la legitimidad filosófica. Aunque, por supuesto, "siendo comúnmente la gente muy rudimentaria a la hora de construir, especialmente en estos asuntos especulativos, su obra habrá de ser algo tosca y exhibirá evidentes marcas de la violencia y el apuro con que surgió" (ibíd.). Hay, entonces, una conciencia filosófica bien acendrada entre las masas. ¿Cómo llegaron los hombres a alcanzar esta conciencia filosófica? El surgimiento de una sociedad comercial e industrial que estimulaba la libertad personal y, por ende, el juicio individual, ayudó a ello de manera importante, como también la aparición de instituciones republicanas. Pero la causa principal fue la unión histórica de filosofía y religión en el cristianismo, acaecida al finalizar el mundo antiguo y que, piensa Hume, "contribuyó a que la Cristiandad fuera escenario de divisiones y guerras religiosas" (E, 61).

En épocas primitivas, antes de la aparición de la filosofía como una clase especial de indagación, las sectas religiosas se componían en su mayor parte de "cuentos tradicionales y ficciones, que pueden ser diferentes en cada secta sin ser contradictorios entre sí; e incluso cuando se oponen, cada cual adhiere a la tradición de su propia secta sin mayor razonamiento o discusión. Pero tan pronto como la filosofía se expande sobre el mundo en la época en que surge la Cristiandad, los maestros de esta nueva secta se vieron obligados a desarrollar un sistema de opiniones especulativas… Cuando la religión cristiana se escindió en nuevas tradiciones y herejías, las disputas se volvieron vehementes: y esta vehemencia secundó a los sacerdotes en su política de inculcar odio y antipatía mutuos entre sus engañados seguidores" (ibíd.). Otra razón por la que el cristianismo asumió formas filosóficas es que es una religión deísta: "donde el deísmo es el principio fundamental de una religión popular, ese principio se aviene tan bien con la sana razón, que la filosofía tiende a amalgamarse con ese sistema filosófico" (NHR, 53).

En el mundo antiguo "las sectas filosóficas… eran más celosas que los partidos religiosos; pero en la era moderna los partidos religiosos son más feroces e iracundos que la facción más cruel que jamás haya brotado del interés y la ambición" (E, 61). La unión de filosofía y religión en la civilización cristiana, junto con la unión del poder civil y político, han acostumbrado al hombre a pensar los asuntos políticos de modo metafísico. Pero

www.cepchile.cl

la introducción consciente y decidida de la metafísica en política y en la vida popular es característica de los tiempos modernos, y ha sido, piensa Hume, un desastre absoluto. Ha esparcido "la más grande miseria y devastación" y "ha sido desde entonces el veneno de la sociedad y la fuente de las más inveteradas facciones en cualquier gobierno" (ibíd., 60-61).

Los mayores enemigos del orden político son quienes trabajan para fundar partidos políticos, especialmente partidos metafísicos. Así como "los legisladores y hombres de Estado han de ser honrados y respetados entre los hombres, así mismo han de ser detestados y odiados los fundadores de sectas y facciones… Las facciones subvierten a los gobiernos, les quitan todo poder a las leyes y generan las más fieras animosidades entre los hombres de una misma nación, quienes deberían brindarse protección y asistencia mutua los unos a los otros" (ibíd., 55). Hume continúa con una imaginería que nos recuerda a aquel pasaje de la quema de libros al final de la primera *Investigación*: "Y lo que hará más odiosos a los fundadores de partidos es la dificultad de extirpar estas malezas una vez que han arraigado en cualquier Estado" (ibíd.). A mayor abundamiento, ellas crecen y se propagan más fácil y rápidamente en "gobiernos libres" (ibíd.). Aunque simpatizaba con ideales republicanos, Hume siempre consideró que esta propensión a formar facciones, especialmente facciones inspiradas en principios metafísicos, era un defecto importante del gobierno libre, y el que, de no mediar remedio, podría llevar a su disolución. Ésta es la razón por la que consideraba que las riendas de la autoridad debían mantenerse cortas y por la que siempre opinó que la monarquía absoluta era, si no la forma ideal de gobierno, al menos la más funcional para la época moderna: "Preferiría ver una monarquía absoluta que una república en esta Isla… La monarquía absoluta… es la muerte más amable, la verdadera *Eutanasia* de la constitución británica" (E, 52-53; L, I, 194).

El examen más extenso que hizo Hume de este fenómeno moderno que son los partidos políticos metafísicos se encuentra en los volúmenes de la *Historia* que tratan de los eventos revolucionarios que ocurrieron durante el reinado de los Estuardo. Hume consideraba que la guerra entre el parlamento y la corona era excepcionalmente moderna y metafísica, a grandes rasgos lo mismo que Burke pensaba de la Revolución Francesa. El carácter metafísico de la guerra se debía en parte a la naturaleza del protestantismo, en especial del puritanismo, que siendo "principalmente espiritual", se semeja más a un sistema metafísico (H, IV, xxxviii, 12). Los protestantes eran un poco como los "estoicos", quienes "al entusiasmo filosófico agregaban la superstición religiosa" (NHR, 63). Por otra parte, "la religión católica, al acomodarse a los sentidos e imponer prácticas acordes

www.cepchile.cl

con el tren cotidiano de vida", es una religión menos metafísica, y por esa razón era para Hume más razonable, aunque no más racional.

En la *Historia*, Hume generalmente aprueba más la tradición católico-anglicana que la puritano-protestante. La primera es descrita a menudo como "superstición", la segunda como "entusiasmo", un concepto que también usa para caracterizar los vanos esfuerzos que realiza el filósofo alienado para imponer sus abstracciones en el mundo. El protestantismo es visto como un sistema metafísico cuyo origen era parte del "espíritu de innovación con el que se identificaba generalmente la época" (H, III, xxxi, 204). Los protestantes eran una fuerza revolucionaria alienada de la vida cotidiana y dispuesta a morir por "sus principios abstractos y especulativos" (ibíd., IV, xxxviii, 12). En la *Historia* se describe al catolicismo como la "antigua y arraigada" religión de los británicos hasta que se estableció luego el protestantismo. A Hume le parecía caricaturesco el carácter radical e *impío* de la rebelión protestante: "la nación debió comportarse con un poco más de humanidad ante la religión de sus ancestros" (ibíd., V, 1, 10). Criticó a los "historiadores protestantes" por ridiculizar la veneración de reliquias (ibíd., III, xxxi, 242), y a aquellos de "mente filosófica" por ridiculizar las "ceremonias pías" (ibíd., V, lvii, 298). Hume apreciaba la belleza y el carácter humanizador de la liturgia, observando que "durante una época muy religiosa ninguna institución puede ser más beneficiosa para la tosca muchedumbre, ni contribuir más a aplacar ese fiero y sombrío espíritu de devoción al que eran propensos" (ibíd.). Hume simpatizaba con la "liturgia humanitaria e inofensiva" defendida por Carlos I contra los puritanos. Y respetaba el anglicanismo de Carlos que, a diferencia del protestantismo puritano, "no contenía nada de fiero o sombrío, nada que lo encolerizara contra sus adversarios ni que lo aterrorizara con el desconsolador prospecto del porvenir" (ibíd., V, lix, 355). Hume creía también en una iglesia oficial, no por la influencia benéfica que podía tener la religión sobre el Estado, sino por la influencia benéfica que la autoridad civil y la moralidad de la vida cotidiana tienen sobre la alienada y siempre metafísicamente amenazante institución de la religión (ibíd., III, xxix, 128-29).

[…]

El tema central de los volúmenes contra los Estuardo es el de que la guerra era de índole metafísica, digna de análisis filosófico y preñada de enseñanzas sobre la necesidad de eliminar la falsa filosofía de la política: "El sombrío entusiasmo que imperaba en el partido parlamentario es, seguramente, el espectáculo más curioso presentado por historia alguna; y el más instructivo a la vez que interesante para la mente filosófica" (H, V, lxii, 519). Quizás el primero en entender esto fue Luis XVI. Hume le fue presentado en la corte en 1763 cuando tenía tan sólo 10 años (¡edad suficiente, sin embar-

www.cepchile.cl

go, como para confesar admiración por el trabajo de Hume!). Luis estudió cuidadosamente la *Historia* durante su vida, y cuando los acontecimientos se tornaron revolucionarios intentó guiarse por los paralelos que descubrió entre su situación y la de Carlos I. Bongie ha mostrado que "al acercarse la fecha del juicio… su preocupación por el reinado de Carlos I, en base a la explicación dada por Hume y que parece haber preferido por sobre todas las demás, se convirtió en una verdadera obsesión". Su criado cuenta que al enterarse de que la Convención votó a favor de la pena de muerte: "El rey me ordena buscar en la biblioteca el volumen de la *Historia de Inglaterra* donde se encuentra la muerte de Carlos I: lo leerá los días siguientes"[11].

El conflicto metafísico entre Carlos y el parlamento envolvía no sólo conflictos sobre la doctrina de la iglesia y el gobierno, sino también disputas filosóficas sobre los fundamentos de la autoridad política. La "predisposición general de la época consistía en… empeñarse en proyectos de repúblicas imaginarias" (H, V, lix, 334). Los asuntos prácticos del Estado adquirían grotescas formas metafísicas: "las discusiones y los debates sobre tonelaje y aranceles iban mano a mano de estas controversias teológicas o metafísicas" (ibíd., li, 58). El conflicto filosófico se extendió a las masas por medio de los púlpitos, cada uno de los cuales albergaba a un "orador espectral" cuyo pensamiento y maneras, como aquellos de Diógenes y Pascal, se habían fraguado en el vacío del principio de autonomía (ibíd., III, xxix, 129). Estos "deplorables compositores de polémicas metafísicas" trabajaron incansablemente para introducir sus "principios especulativos y abstractos" en las incautas mentes de la crédula multitud (ibíd., xxxi, 214). En medio de esta estridencia, rey y parlamento pelearon no sólo por los corazones, sino también por las *mentes* de los hombres: "la guerra de las plumas precedió a la de las espadas y aguzaba diariamente los humores de los partidos en pugna… el rey y el parlamento proseguían la controversia mediante mensajes, quejas y declaraciones; siendo la nación realmente el partido al que se dirigían todos los argumentos" (ibíd., V, lv, 221).

El carácter filosófico del conflicto obedecía en parte a la unión de filosofía y cristianismo, al surgimiento de un puritanismo más autorreflexivo y de indagación filosófica, y a un "espíritu de innovación" general. Pero la causa específica se remonta a Jaime I, "en cuya mente había arraigado la idea de un sistema especulativo de gobierno absoluto", la que defendió con fervor ante el parlamento (ibíd., IV, xlv, 393). La teoría era puramente filosófica, con ignorancia de las fuerzas históricas reinantes en la vida cotidiana que moldean la autoridad política. Más aún, tal teoría no podía haber llega-

[11] J. B. A. Clèry, *Journal de Ce Qui s'Est Passè a la Tour du Temple pendant la Captivitè de Louis XVI, Roi de France* (1798), p. 203.

www.cepchile.cl

do en peor momento. Los cambios sociales, económicos y culturales invistieron al parlamento de una autoridad y responsabilidad sin precedentes, que eran sentidas sin ser comprendidas. Estos mismos cambios significaron una pérdida de autoridad para la corona que tampoco fue comprendida por Jaime, pero que sí sintió como una amenaza. La defensa metafísica de su autoridad proporcionó un marco conceptual en el cual un parlamento inicialmente irreflexivo pudo empezar a entender poco a poco su propia autoridad *de facto*, y buscar principios metafísicos para justificarla y hacerla suprema. De este modo, "habiendo el Rey… rasgado el velo sagrado que hasta entonces cubría la constitución inglesa, y que tendía un manto de sombras a favor de las prerrogativas reales, todos empezaron a permitirse razonamientos e indagaciones políticas; y las mismas facciones que se originaron en el parlamento se propagaron a toda la nación" (ibíd., xlviii, 466).

Marx dijo una vez que su crítica social no se dirigía a un "mal en particular" sino al "mal en general"; su crítica no pretendía reformar la sociedad sino cambiarla del todo. Igualmente, y tal como Hume los entendió, a los revolucionarios puritanos los impulsaba una rebelión metafísica y no la pasión por corregir éste o aquel mal. Ellos veían el orden político de la vida cotidiana no como una forma mediante la cual pensar, sino como un objeto de reflexión teórica, un sistema completo que ha de ser reemplazado totalmente por un sistema alternativo. "Cada hombre ha construido el modelo de una república; y sin importar cuán reciente o descabellado fuese, estaba ansioso por recomendarlo a sus conciudadanos e incluso a imponerlo por la fuerza" (ibíd., V, lx, 386). La corona nada podía hacer para aplacar "la incesante demanda de ciertos espíritus insaciables y turbulentos que no podían contentarse con menos que la total subversión de la constitución antigua" (ibíd., liv, 163). Y una vez más, la intención de los miembros de la Cámara de los Comunes era "subvertir la totalidad del sistema constitucional" (ibíd., lx, 387). A medida que avanzaba el conflicto, "Los lazos sociales se aflojaron por todas partes, y las pasiones irregulares eran estimuladas por principios especulativos aún más antisociales e irregulares (ibíd., lx, 387). Una vez que los hombres se han emancipado conceptualmente del orden político y social existente, los juicios usuales sobre el bien y el mal ya no aplican. Y así los revolucionarios puritanos se creyeron "dispensados de todas las reglas corrientes de moralidad por las cuales deben dejarse gobernar los mortales de rango inferior" (ibíd., lix, 351). Se consideró que los principios revolucionarios eran, por su carácter metafísico trascendente, superiores a los *serviles elementos* de la justicia y la humanidad" (ibíd., lx, 386).

Hume propone un tema que desde entonces se ha vuelto familiar, a saber, que las revoluciones devoran a sus hijos: "Habiendo sido violados

www.cepchile.cl

los sagrados vínculos de las leyes, nada quedaba para poner atajo a los desenfrenados proyectos del entusiasmo y la ambición; y cada sucesiva revolución devino un precedente para la siguiente" (ibíd., lix, 330). El resultado fue que, al final, una república puritana bajo la dictadura militar de Cromwell buscó imponer no sólo una constitución política diferente, sino también un orden social y moral diferente. Los revolucionarios puritanos eran "ladrones santificados… quienes con el pretexto de una iluminación superior extirparían, como si eso fuera posible, toda moralidad privada de los dominios británicos, tal como lo habían hecho ya con el derecho público y la justicia" (ibíd., lxii, 499). Debía haber un cambio total en el orden social, considerado ahora como una gran ilusión. Una mujer cuáquera camina ante Cromwell totalmente desnuda porque entre los elegidos no hay necesidad racional de vestir. Algunos pensaban que Cristo había descendido de lleno al corazón de sus santos, ministros y magistrados, y que la propia Biblia debía ser abolida (ibíd., n. u, 554). Una facción "arremete contra la ley y sus mentores; y, con el pretexto de simplificar la distribución de justicia, ansía abolir todo el sistema inglés de jurisprudencia, el que parecía inexorablemente unido al gobierno monárquico" (ibíd., lx, 386-87). Hume observa que "se volvió una doctrina común en la época afirmar que era indigno de un cristiano pagar impuestos a su prójimo; y los terratenientes se vieron obligados a usar todo el rigor de la ley contra sus inquilinos, cuya conciencia era escrupulosa" (ibíd., n. u, 554). Incluso el esparcimiento habría de ser regulado por principios metafísicos, "el parlamento asignó el segundo martes de cada mes al juego y la recreación", pero como Hume observa caústicamente, "la gente estaba resuelta a divertirse cuando le diera la gana y no cuando el parlamento lo prescribiera" (ibíd., lvii, 291n). Hume habría entendido claramente la lógica detrás de los regímenes totalitarios del siglo XX: el control total es necesario para instaurar un nuevo orden social y político, un proyecto que es inteligible sólo si, mediante el principio de autonomía de la falsa filosofía, se ha eliminado conceptualmente el orden social y político de la vida cotidiana.

El tema del control total también es abordado en la *Investigación* sobre la moral. Hume observa que en la antigüedad la religión tenía "poca influencia en la vida cotidiana", y que una vez que los hombres habían cumplido sus deberes en el templo "los dioses los dejaban comportarse como quisieran, y se complacían u ofendían muy poco por aquellas virtudes y vicios que sólo afectaban a la calma y dicha de la sociedad humana". "Era asunto exclusivo de la filosofía regular los comportamientos y las conductas cotidianas de los hombres; y… siendo éste el único principio por el cual un hombre podía elevarse por sobre sus pares, adquirió un ascendiente

www.cepchile.cl

prodigioso sobre muchos y produjo grandes rarezas en preceptos y conductas". Pero hoy "la filosofía ha perdido el atractivo de la novedad" y "ya no tiene tal influencia; en su mayor parte parece confinarse más bien a especulaciones que tienen lugar en el gabinete, del mismo modo que la religión antigua se limitaba a los sacrificios en el templo. Su función ahora la cumple la *religión moderna*, que vigila todas nuestras conductas y prescribe una regla universal para nuestras acciones, palabras, e incluso para nuestros mismísimos pensamientos e inclinaciones" (EM, 341-42, énfasis agregado).

El contraste entre filosofía y religión aquí observado no es entre dos actividades lógicamente independientes. Hume no se ha olvidado de su afirmación: "la religión… no es sino una forma de filosofía" (EU, 146), ni de que los partidos políticos modernos tienen que buscar entre la gente no sólo legitimidad práctica sino también filosófica (E, 452). El contraste es entre la religión gobernada por el concepto de lo *sagrado* y la filosofía gobernada por la *razón* (principio de autonomía). La filosofía no requiere del concepto de lo sagrado; la religión sí. Pero toda concepción religiosa de lo sagrado presupone algún sistema filosófico, por muy incipiente que sea, que pueda proveer a la mente de "cierta satisfacción" (NHR, 29). El punto de Hume es que lo sagrado, y no la razón autónoma, es lo que regula públicamente "los comportamientos y las conductas ordinarias de los hombres". Pero lo opresivo de la religión moderna no es lo sagrado como tal, sino el alienante sistema filosófico interno a ella y que todo lo invade (E, 61). Es una cuestión contingente si la falsa filosofía opera en forma invisible bajo el manto de lo sagrado ("superstición religiosa") o si acaso, descartando lo sagrado, aparece ante el público como la razón misma ("entusiasmo filosófico"), "prescribiendo leyes e imponiendo máximas con absoluto convencimiento y autoridad" (EM, 343; T, 186). En la época de Hume el primer modo todavía primaba; en nuestra época, el segundo modo ha llegado a ser dominante. Marx escribió que "la filosofía se ha secularizado, y la prueba más fehaciente es que la conciencia filosófica misma ha sido arrastrada a la lucha no sólo por fuerzas externas sino también internamente"[12]. La vida política hoy está gobernada en gran medida por sistemas filosóficos: marxismo, comunismo, socialismo, capitalismo, liberalismo, conservadurismo. Las peculiares luchas conceptuales y los absurdos emanados de la reflexión teórica que tiene lugar en el gabinete se han trasladado abiertamente a la arena pública y han encarnado en la política.

Había signos de esta transición ya en la época de Hume, y habiendo sido siempre él un estudioso de la naturaleza del error filosófico, tenía un ojo entrenado para detectar su aparición en los asuntos públicos. Esto ex-

[12] *Karl Marx on Revolution*, I, p. 516.

www.cepchile.cl

plica su ira ante el asunto de Wilkes y Libertad, causado enteramente, pensaba él, por ideas y no por algún agravio real. Ello explica también sus virulentos ataques a las propuestas políticas de los fisiócratas, quienes sostenían que el uso de la tierra determina el valor económico. La tierra es el verdadero dinero, y la tierra productiva es la verdadera producción. El comercio y la producción industrial no crean valor independiente. Para Hume, ese marco filosófico racionalista y ahistórico hacía conceptualmente imposible que ellos advirtieran las nuevas y poderosas fuerzas productivas del comercio y la industria que habían emergido ante sus ojos. En 1769 Hume esperaba que el señor Abbé Morellet los enfrentara apropiadamente: "¡Espero que en su trabajo los haga rugir, los aplaste, machaque y reduzca a polvo y cenizas! De hecho son el conjunto de hombres más quiméricos y arrogantes que existen hoy… me pregunto que habrá atraído a nuestro amigo Turgot a mezclarse con ellos" (L, II, 205).

La gran lección del volumen sobre los Estuardo es que, idealmente, los partidos basados en principios metafísicos deberían ser barridos del Estado; o, dado que esto es imposible bajo condiciones modernas, deberían ser purgados del principio de autonomía y aceptados con conocimiento pleno de sus límites, a saber, que pueden operar críticamente dentro de los confines de la vida cotidiana pero que no pueden legítimamente criticar el orden como un todo. Luego, nuestras acciones políticas nunca han de guiarse por principios metafísicos autónomos. Cuando los principios son de esta clase "puede afirmarse con certeza que, mientras más sinceros y desinteresados sean, sólo devienen más ridículos y odiosos" (H, V, lix, 364). Formulemos esta lección en lo que podríamos llamar la ley de Hume: "Mientras más principios tiene una persona, más propensa es a descuidar y abandonar, en determinadas situaciones, sus deberes domésticos" (ibíd., VI, lxxi, 346).

Hume argumenta que los partidos políticos de principios metafísicos han traído mayor mal que el que jamás hayan ocasionado los partidos de interés, ambición y afecto (E, 61). Tenía en mente partidos metafísicos religiosos, pero, lógicamente, se aplica a partidos seculares y, de hecho, pretendía aplicarse a los partidos seculares metafísicos que en su tiempo empezaban a emerger (E, 452) y que desde entonces han venido a reemplazar a los religiosos, imponiendo leyes y movilizando hombres y ejércitos en nombre de conceptos tales como los derechos del hombre, la lucha de clases, la igualdad y la justicia social. Muy similar a la posición de Hume de purgar a la política de la metafísica es *El Hombre Rebelde* de Albert Camus, una obra profundamente crítica de la tradición de la Revolución Francesa, que busca determinar un límite moral y lógico irrebasable por la rebelión.

www.cepchile.cl

Camus observa: "hay crímenes de pasión y crímenes de lógica… Estamos en la era del… crimen perfecto. Nuestros criminales no son ya esos niños indefensos que invocaban la excusa del amor. Al contrario, son adultos y tienen la coartada perfecta: la filosofía, que puede ser usada para cualquier propósito, incluso para convertir a los asesinos en jueces… En épocas más ingenuas en que los tiranos arrasaban ciudades para aumentar su gloria, en que el esclavo encadenado al carro del vencedor era arrastrado por las calles jubilosas… la mente no se enredaba ante tales indisimulados crímenes y el juicio permanecía despejado. Pero los campos de esclavos bajo la bandera de la libertad, las masacres justificadas por la filantropía… en cierto sentido atrofian el juicio. Por una curiosa inversión propia de nuestro tiempo, el día en que el crimen asume la apariencia de inocencia, es la inocencia la que es llamada a justificarse"[13].

Los "crímenes de lógica" de Camus se asemejan a la caracterización que hace Hume de los falsos filósofos en política como "ladrones comunes" y al *newspeak* ("nueva jerga") de Orwell. Pero la curiosa inversión de conceptos a que se refiere Camus, aunque más extendida en el siglo veinte, no es peculiar a esta centuria. Hume fue el primero en advertirlo: en el *Tratado* se refiere a ella como la doctrina de la "doble existencia" y en la segunda *Investigación* como "alquimia filosófica", en la que conceptos ordinarios de la vida cotidiana tales como justicia y benevolencia son tergiversados por el principio de autonomía: la benevolencia es realmente amor propio, la propiedad es realmente robo, y así sucesivamente (T, 215; EM, 297).

Expresiones como "razón", "justicia", "libertad", "igualdad" y "humanidad" designan bienes reconocidos por todos los hombres en la vida cotidiana y forman parte del orden de la virtud. Son expresiones cargadas de virtud porque necesariamente todo lo que promueve la justicia, la libertad, etc., es bueno. Pero para que eso sea así el significado de tales expresiones debe estar vinculado a un contexto histórico real (EM, 173-74). Sin embargo, cuando el principio de autonomía de la falsa filosofía sale a escena, "tuerce toda las ramas del conocimiento para sus fines, sin mayores miramientos por los fenómenos de la naturaleza o por los desprejuiciados sentimientos de la mente; luego el razonamiento, e incluso el lenguaje, han sido desviados de su curso natural" (EM, 322). Cuando esto ocurre el significado de las expresiones cargadas de valor se enmaraña. Las connotaciones favorables de la vida cotidiana aún persisten, pero han sido torcidas por el principio de autonomía para servir fines completamente diferentes.

A su vez, estos "crímenes de lógica" hacen posible el paradójico e inapreciado proyecto de Hume de cuestionar lo que daba la impresión que

[13] Albert Camus, *The Rebel* (1953), p. 23.

www.cepchile.cl

era analíticamente verdadero. Gran parte de su carrera como escritor puede ser considerada como un intento de ordenar dos conceptos que se habían vuelto incoherentes debido al principio de autonomía: razón y libertad. Hume fue el primero en emprender este tipo de crítica: una reflexión conceptual como la que se encuentra en las *Investigaciones Filosóficas* de Wittgenstein. En este caso el propio lenguaje es un problema y el uso ordinario de las palabras se derrumba. Cuando la comunicación es un problema, ya no se puede usar un método sistemático en filosofía. Hume, como Wittgenstein, usa un método dialéctico en el que el impacto de la paradoja escéptica y la iluminación pirroniana son empleados tanto para exponer errores conceptuales como para producir revisiones conceptuales. Una máxima como "la razón es y debe ser la esclava de las pasiones" estaba concebida para remecer el marco conceptual de la Ilustración y cuestionar no la razón sino la teoría filosófica de la razón. Por la novedad de la empresa y por una falla en el lenguaje, la crítica que hace Hume de la "razón" pareció no sólo paradójica sino también perversa; de ahí que por largo tiempo se interpretara a Hume como un pensador irracional y negativo. Similarmente, la crítica de Hume a la concepción *whig* de la libertad en los *Ensayos* y en la *Historia* fue interpretada por los *whigs* como un ataque a la libertad y una defensa de la tiranía. El consenso político y literario *whig* había machacado a la conciencia nacional con el concepto lockeano de libertad hasta que la concepción pública de libertad se volvió inaplicable a la vida cotidiana. Las peculiares confusiones filosóficas de la reflexión privada estaban entrando en la política, haciendo virtualmente imposible la comunicación en torno a la libertad y la autoridad. Como resultado, Hume llegó a desear "que la gente no le tome Disgusto a la Libertad, una palabra que ha sido profanada a tal punto por esas Mentes polutas, que los hombres de Buen Sentido se enferman ante su sola mención. Espero que un nuevo término se invente para expresar algo tan valioso y bueno" (NHL, 196).

[…]

Verdadera religión

Apelando, no a una crítica filosófica, sino a un orden sagrado del mundo, la mayoría de los conservadores ha rechazado el lugar equivocado que ocupa la filosofía en la política. El revolucionario no sólo se rebela contra el orden establecido de las cosas sino contra Dios. Por eso Samuel Johnson podía decir: "El diablo fue el primer *Whig*"[14]. De Maistre interpretó la entrada de la razón filosófica en la política como una instancia del "más

[14] James Boswell, *Boswell´s Life of Johnson* (1964), vol. 3, p. 326.

www.cepchile.cl

fiero y rebelde orgullo" de los intelectuales cuyas "insolentes doctrinas… juzgaban destempladamente a Dios"[15]. Burke creía en el orden providencial e interpretaba las normas de la sociedad histórica (especialmente la constitución británica) como la obra de una "sabiduría misteriosa". Coleridge consideraba la Biblia como el manual de un estadista y sostenía que el primer deber del Estado es hacer que los hombres sean "sobria y firmemente religiosos"[16]. Que el orden social y político establecido está, en algún sentido, fundado en el orden divino de las cosas fue enseñado con vehemencia por los conservadores del siglo XX como T. S. Eliot, Jacques Maritain, Leo Strauss y Eric Voegelin. Podemos llamar a estos pensadores "conservadores metafísicos" porque buscan refutar la rebelión metafísica apelando a una doctrina metafísica alternativa.

Los conservadores metafísicos y los revolucionarios metafísicos operan en el mismo nivel lógico; sus posiciones son opuestos lógicos. Considérese la descripción que hace Marx de su propio pensamiento revolucionario: "Así la crítica del cielo se transforma en la crítica de la Tierra, la *crítica de la religión* en *crítica de la ley*, y la *crítica de la teología* en *crítica de la política*"[17]. La crítica metafísica total del orden establecido que hace Marx está lógicamente vinculada con la falsedad de ciertas proposiciones teológicas. Si esas proposiciones fueran verdaderas, la crítica sería injustificada. Porque su crítica es del mismo tipo lógico, los conservadores metafísicos podrían llegar a distanciarse de las normas históricas de la vida cotidiana igual que cualquier revolucionario, dependiendo de lo que se asuma como orden divino y si acaso la sociedad histórica se conforma o no a éste. Pero, puesto que el principio del orden correcto es una tesis metafísica estructurada por el principio de autonomía, como hemos notado repetidamente, siempre habrá una brecha lógica entre el principio metafísico y las normas históricas que éste debe certificar o rechazar. A falta de una afirmación primigenia e injustificada de estas normas, ninguna crítica de ellas es posible si no es arbitraria. Luego, un conservador metafísico puede, si quiere, permanecer completamente alienado del orden establecido sin importar los cambios que se hagan.

De nuevo, el punto típico de Hume es el de que la manera apropiada de criticar lo que está ocurriendo en el mundo consiste en afirmar la legitimidad del mundo como un todo, abstraer las normas implícitas en él, volverlas tan coherentes como sea posible y luego aplicarlas críticamente a la prácti-

[15] Joseph de Maistre, *The Saint Petersburg Dialogues*.

[16] Samuel T. Coleridge, *On the Constitution of the Church and State* (1965), p. 53.

[17] Karl Marx, *Marx and Engels. Basic Writings on Politics and Philosophy* (1959), p. 263.

www.cepchile.cl

ca. Siempre el movimiento va de lo concreto a lo abstracto. Las ideas siguen a las impresiones. No podemos empezar con una visión deísta del mundo (como lo hacen los conservadores metafísicos) o con una visión ateísta del mundo (como lo hacen los rebeldes metafísicos del tipo Marx) y luego usarlas como estándares para criticar el mundo. Podemos justificar una elección entre estas alternativas metafísicas, pero si una de ellas fuese preferible, la crítica del mundo todavía sería imposible, pues nada podría satisfacer o no satisfacer a una alternativa. Esos estándares no nos permiten discernir los bienes y males efectivos que experimentamos en la vida cotidiana. Cualquiera sea el contenido legítimo que el deísmo, ateísmo, o cualquier otra teoría metafísica pueda tener para criticar las acciones de la vida cotidiana, debe determinarse por una afirmación y compromiso primigenios en el orden de la propia vida cotidiana.

Aunque podríamos no clasificar a Hume entre los conservadores metafísicos, comparte con ellos, a su manera, la convicción de que el orden establecido tiene un carácter sagrado y que esta sacralidad es parte de la autoridad de tal orden. Para apreciar esto, tenemos que examinar más de cerca su concepción de la relación entre filosofía y religión.

Ya se dijo que el ataque de Hume a la religión no es un ataque a la religión *per se*, sino contra la noción moderna de religión que, desde la aparición del cristianismo, ha incorporado analíticamente a la filosofía dentro de sí. Hume no se opone a las religiones cívicas pre-cristianas que consisten en "cuentos y ficciones tradicionales", donde "cada uno adhiere a la tradición de su secta sin mayor razonamiento o disputa" (E, 61). Asimismo, el epicúreo de la primera *Investigación* (a quien podemos considerar como portavoz de Hume), defendiéndose frente a los atenienses, ataca a la "religión de los filósofos", no a "la tradición de tus antepasados y las doctrinas de tus sacerdotes (a las que yo de buena gana adhiero)" (EU, 135). Tampoco Hume tendría ninguna objeción del cristianismo purgado de sus estructuras filosóficas, suponiendo que pudiera ser purgado.

¿Cómo sería, para Hume, la religión si se la purgara de filosofía? Por supuesto, la religión pre-cristiana sería un ejemplo, pero Hume pensaba que en el mundo moderno no era posible retornar a una práctica religiosa completamente no-filosófica. Creía que su propia época estaba decidida a instaurar la ciencia, la moral, la política y la religión sobre la base de algo llamado *razón*, esto es, según principios determinados por el principio de autonomía. Sarcásticamente hablaba de "esta época filosófica", queriendo decir que la época estaba gobernada por la falsa filosofía (EM, 197n.). En tal época, cualquier concepción reformada de la religión debía tener una base filosófica. Luego, sólo podemos esperar una religión depurada de

www.cepchile.cl

falsa filosofía, no de filosofía como tal. El resultado es lo que Hume llama "verdadera religión", un concepto a menudo mencionado en su obra pero nunca sistemáticamente discutido. Juntando algunas de sus observaciones esparcidas aquí y allá, podemos discernir los rasgos centrales de este concepto.

Epistemológicamente, la verdadera religión supone la obra crítica de la "verdadera filosofía" (la filosofía post-pirroniana), y es lo que Hume llama "deísmo filosófico". En esta concepción, la creencia deísta no se origina ni justifica por argumentos inductivos o *a priori*, y por ende no se apoya en la razón como se la entiende tradicionalmente. Más bien, su justificación sigue la línea de la justificación del sistema popular que ofrece Hume en el *Tratado*: hay una justificación psicológica y una justificación lógica. Una vez que conscientemente hemos adoptado la política de guiar nuestros pensamientos y acciones por regularidades empíricas, una propensión de nuestra naturaleza nos lleva a ver esas regularidades como un sistema producido por una inteligencia singular. Pero esta propensión al deísmo filosófico, aunque más variable por la costumbre que la propensión a creer que nuestras percepciones corresponden a objetos que existen de manera independiente y continua, es una propensión universal del género humano. La justificación lógica consiste en que la convención de la investigación científica presupone la creencia: "A menudo los astrónomos, *sin siquiera pensarlo*, plantean este fuerte fundamento de la piedad y la religión", y "todas las ciencias nos llevan casi *inconscientemente* a reconocer un primer Autor inteligente; y su autoridad es a menudo tanto mayor cuando no expresan directamente esa intención" (D, 214-215, énfasis agregado).

Tal como lo concibe la "verdadera religión", Dios es "*mente* o *inteligencia*", pero no es una persona, y por ello no tiene relaciones morales con el mundo: el ser supremo no da órdenes, no impone sanciones y no responde a invocaciones. El mundo moral no es más que un conjunto de relaciones sociales establecidas por los hombres para los hombres. Pero la moral, para Hume, no es del todo independiente de la verdadera religión: "La tarea propia de la religión es regular el corazón de los hombres, humanizar su conducta, infundir el espíritu de templanza, orden y obediencia; y puesto que opera en forma silenciosa y sólo hace valer los motivos de la moralidad y la justicia, corre peligro de ser obviada y confundida con estos otros motivos. Cuando se diferencia y actúa sobre los hombres como un principio separado, se aparta de su propia esfera y se vuelve una fachada para la facción y la ambición" (D, 220). La verdadera religión se pervierte cuando se transforma en un "principio separado por encima de los hombres". Pero éste es justamente el error de la falsa filosofía estructurada por el principio de

www.cepchile.cl

autonomía, que conduce al filósofo alienado, atrapado dentro y fuera del mundo de la vida cotidiana, y para quien "nadie puede responder por lo que a él le agradará o desagradará" (EM, 343). De nuevo, los "errores de religión" son precisamente los de la filosofía, y la verdadera religión tiene que abandonar el principio de autonomía al igual que la verdadera filosofía. Ambas tienen que aceptar la vida cotidiana no como un objeto de reflexión crítica sino como una categoría de su propia actividad. Al igual que la tarea de la verdadera filosofía es metodizar y corregir las máximas históricamente establecidas de la vida cotidiana, así la verdadera religión opera dentro del orden de la vida cotidiana para "humanizar" la conducta inculcando en los hombres una consideración piadosa por la sacralidad de su orden cotidiano[18].

De este modo, la verdadera filosofía y la verdadera religión están internamente conectadas. La verdadera religión es "del tipo racional y filosófico" y presupone el trabajo crítico de la verdadera filosofía (D, 220). Pero la tentación permanente de la filosofía es caer de nuevo en la arrogancia del principio de autonomía. Aquí es donde la verdadera religión erige la barrera de la *pasión*, en la forma de un sentimiento de sacralidad de la vida cotidiana que mueve a mantener la filosofía dentro de su propia esfera. Puesto que para Hume la falsa filosofía en política es una de las mayores amenazas para la moralidad en el mundo moderno, la verdadera religión y la veneración de la vida cotidiana que ésta inspira son un pilar esencial de la moralidad. La "honda devoción" que Filo siente por el "ser Supremo" da origen a la total aceptación y veneración del orden de la vida ordinaria tal como es. El deísmo filosófico tiene como efecto promover una visión profundamente tradicionalista y conservadora del orden social y político. Pero sólo es conservadora en el sentido de proteger el orden contra la intrusión revolucionaria del principio de autonomía, que tiene siempre el efecto de transformar el mundo de la vida cotidiana en un orden ilusorio carente de autoridad.

Ahora me gustaría esbozar brevemente la concepción que tiene Hume del contenido de la sacralidad de la vida cotidiana, parte esencial de

[18] David Norton ha discutido con cierta profundidad la tesis de Hume según la cual la filosofía, apropiadamente desarrollada, "suaviza y humaniza el temperamento" y "refina insensiblemente el temperamento", destacando "aquellas disposiciones que debemos intentar alcanzar mediante un constante *empeño* de la mente y por *hábito* repetido". Citado por Norton en *David Hume, Commmon-Sense Moralist* (1982), p. 219. Que las reflexiones de la verdadera filosofía tienen implicaciones éticas proporciona apoyo adicional para la tesis de la conexión interna entre verdadera filosofía y verdadera religión. Considérese también la observación de Hume en "Sobre Escribir Ensayos" de que "se puede presumir que la sana comprensión y los afectos delicados" son "características que siempre hallaremos *inseparables*" (E, 570, mi énfasis); y la tesis de Pàll Àrdal, quien afirma que trata la razón (la razón según la verdadera filosofía) como una virtud, "Some Implications of the Virtue of Reasonableness in Hume's *Treatise*", pp. 91-106.

www.cepchile.cl

la verdadera religión. Uno de sus descubrimientos más originales es el uso performativo del lenguaje. El lenguaje usado en actos rituales genera realidades esenciales de la vida cotidiana como son la propiedad, el contrato, la cortesía, el matrimonio, la autoridad política y toda la jerarquía de estatus y rango entre los hombres. Todo esto es el mundo moral para Hume. Así concebido, el mundo moral es un orden de relaciones no naturales, que se mantiene cohesionado por un uso ritualista del lenguaje: "una de las operaciones más incomprensibles y misteriosas que cabe imaginar, quizás incluso comparable con la *transustanciación* o con los *sacramentos religiosos*, donde cierta formulación verbal, junto a cierta intención, cambia enteramente la naturaleza de un objeto externo" (T, 524). Hume critica el ritual de la religión popular no porque sea simplemente "ritualista", sino porque pretende ser cognitivo y causal: mediante el uso sagrado de las palabras se invoca un poder para transformar un objeto natural[19]. Para Hume, el poder del ritual no radica en transformar de manera sobrenatural el orden natural, sino en formar parte del mundo moral: "Si hubiera usado este ropaje una hora atrás, me habría hecho merecedor del castigo más severo; pero un hombre, al pronunciar unas pocas sílabas mágicas, ha hecho que se vuelva apropiado que yo lo use y me sirva de él" (EM, 199). La verdadera religión, a diferencia de la religión popular, no tiene una serie específica de rituales sagrados que se deba venerar, precisamente porque el orden moral en su conjunto es la serie de rituales que se debe venerar.

El fundamento de la magia verbal que constituye el mundo moral es la utilidad social. Por ello, el sistema de actos rituales en la vida cotidiana es más flexible, menos sistemático y menos coherente que el de la religión popular que actúa como "un principio separado por encima de los hombres" y no se guía por la utilidad social (T, 524-25). Pero aunque la utilidad social es el origen del orden ritual de la vida cotidiana, no se experimenta o aprecia directamente en términos utilitaristas. Es un mundo en sí mismo cuyos actos simbólicos y el estatus que éstos generan tienen un valor intrínseco; de hecho, es el mundo distintivamente humano. Pero éste es imposible sin un orden social y político establecido, motivo por el cual Hume tenía que replantear los conceptos de razón y filosofía para que incluyeran una visión a grandes rasgos conservadora de la vida cotidiana como categoría de la reflexión filosófica. Es contra el fondo de esta concepción ritualista del mundo moral que debemos apreciar el esfuerzo permanente de Hume por promover la literatura, los modales y la elocuencia, y su congoja ante los fanatis-

[19] Para una discusión breve pero interesante del rol del ritual en el pensamiento de Hume, ver Karl Britton, "Hume on some Non-Natural Distinctions" (1977), pp. 205-209.

www.cepchile.cl

mos religiosos y filosóficos que amenazaban con destruir en Inglaterra el sistema constitucional de libertades y la emergente sociedad industrial y comercial que haría posible que el cultivo de las letras (y todo lo que ello significa) llegase a florecer.

El mundo moral emerge como una delicada estructura cohesionada por la imaginación narrativa y por el uso ritualista del lenguaje. Un mundo especialmente vulnerable al principio de autonomía de la falsa filosofía que, en las condiciones intelectuales modernas, informa tanto la religión como la filosofía. Cuando la falsa filosofía toma forma ritualista, engendra un mundo *propio*. Éste es el mundo de la superstición y de la política metafísica, el que, aunque lógica y psicológicamente parasitario, destruye el mundo de la vida cotidiana. A su modo, Hume considera que este mundo profana la sacralidad del orden secular.

www.cepchile.cl

La ética de los tiempos

¿Significa la sacralidad de la vida cotidiana que el cambio o la reforma es imposible? En absoluto. Toda clase de reformas son posibles. Como observa Hume, el carácter sagrado de la vida cotidiana se basa en la utilidad social y no es absoluto ni sistemático como en la filosofía y la religión. Lo que no se puede hacer es usar el principio de autonomía para rechazar de plano la autoridad de la vida cotidiana en su conjunto, e intentar reemplazarla por un orden diferente, aunque sólo sea conceptualmente. El conservadurismo de Hume sólo apunta a ese nuevo "grupo de hombres que ha surgido recientemente entre nosotros, que intentan distinguirse ridiculizando todo lo que hasta ahora aparecía sagrado y venerable a los ojos de la humanidad" (E, 573). Hume, en forma elocuente, caracteriza este nuevo grupo de hombres como "anti-reformistas", sugiriendo que el patrón de pensamiento operante es el principio de autonomía, para el cual conceptos prácticos como "corrección" y "reforma" son lógicamente inadmisibles. El concepto de reforma es interno al concepto de un orden establecido que tiene autoridad. Podemos reformar juicios de sensación sólo si aceptamos la autoridad de los juicios de sensación en general, y lo mismo vale para el orden de relaciones de propiedad o cualquier otro orden de la vida cotidiana. Conocemos cuáles son los principios que determinan los variados órdenes de la vida cotidiana mediante "nuestra experiencia de su realidad" (T, xviii), donde "experiencia" se entiende ampliamente, incluyendo análisis científicos, históricos y a priori.

A menudo se considera que el carácter conservador de la filosofía de Hume es un llamado a la moderación, pero eso sería un error fundamental.

La moderación implica una actividad que es aceptable: comer es aceptable e incluso necesario, es sólo que uno no debería ir muy lejos al hacerlo. Pero ése no es el modelo con que debemos pensar el conservadurismo de Hume. La crítica filosófica de la vida cotidiana, estructurada por el principio de autonomía, no es una actividad aceptable. Es lógicamente incoherente y un autoengaño, y no se puede hablar de un grado apropiado en esa actividad. Hay una crítica radical a la filosofía en el corazón del conservadurismo de Hume y hay que subrayar que no es meramente una crítica de la metafísica racionalista de los siglos XVII y XVIII. La crítica de Hume apunta a la actividad de la filosofía como tal. Los filósofos siempre han permitido (y aún lo hacen) que el principio de autonomía juegue libremente en su pensamiento, sean racionalistas, empiristas, idealistas, pragmáticos, etc. El principio de autonomía es dialécticamente interno a la actividad y nunca puede ser eliminado del todo, pero puede ser contenido por las constricciones de la filosofía post-pirroniana.

Luego, la actividad revolucionaria inspirada en el principio de autonomía no es algo acerca de lo cual pueda haber moderación: es algo que uno simplemente no debe hacer[20]. Por lo que hemos descrito en capítulos anteriores*, puede construirse una demostración humeana en contra de la posibilidad de la revolución total. Cualquier cambio en el orden presente puede hacerse si está justificado. Pero la justificación requiere estándares. Los estándares deben ser o abstractos y atemporales o narrativos y concretos. Los estándares narrativos son el resultado de asociaciones narrativas de ideas donde un evento temporalmente dispuesto es tomado como un estándar para juzgar otros eventos temporalmente dispuestos en cierto contexto narrativo. Así, los eventos constitucionales en torno a la ratificación de la Constitución de EE. UU. en 1789 (la intención de los redactores, etc.) se toman como estándares, con variados grados de autoridad, para juzgar eventos ulteriores, y eventos ulteriores son usados como estándares para interpretar el documento original (aunque los eventos pasados fundantes tienen autoridad primigenia). Si los estándares para juzgar el presente son narrativos, entonces los eventos que constituyen el estándar original tienen

[20] Entiendo por actividad revolucionaria una forma de acción gobernada por el principio de autonomía: el proyecto de reemplazar totalmente un orden social y político establecido por otro. Por supuesto, esto excluiría toda clase de rebeliones que ocurren *dentro* de la autoridad de un orden social y político establecido y que apuntan sólo a corregir un mal puntual, un mal que se concibe como limitado precisamente porque la parte restante del orden es considerada como legítima. Tales rebeliones se justifican según el contexto histórico. Pero bajo ciertas condiciones la cuestión de la justificación es *indecidible*. Esto último se explica hacia el final del capítulo.

* El autor se refiere aquí a los capítulos 1-11 del libro *Hume's Philosophy of Common Life*, del cual éste es el capítulo 12. (N. del E.)

www.cepchile.cl

que ser o del pasado, o del presente o del futuro. Si son del presente, entonces la crítica del orden actual es imposible puesto que ese orden es el estándar para la crítica. Si son del pasado, entonces la crítica del presente tiene que tomar la forma de una disconformidad y reforma conservadoras (una ley actual se considera opresiva porque viola la Constitución de 1789 o alguna otra tradición o costumbre profundamente arraigada y de la cual es parte la Constitución). Si los estándares originales están fundados en el futuro (como en la concepción providencial de la historia), entonces no se justifica ninguna crítica del presente, puesto que ningún enunciado narrativo sobre el presente puede ser verdadero a condición de que algún enunciado en el tiempo futuro sea verdadero[21].

Si los estándares son atemporales y universales, entonces pueden aplicarse al presente o, de hecho, a cualquier período de tiempo; pero somos existencias narrativas, y por esta sola razón los estándares son vacuos a menos que se los interprete por los estándares de algún orden histórico real dotado de autoridad independiente. Y, como hemos visto, éste debe ser una unidad narrativa entre existencias pasadas y presentes.

De modo que el concepto de revolución como un proyecto para cambiar totalmente un orden social y político establecido con miras a su reemplazo, es un concepto incoherente y requiere condiciones que no pueden satisfacerse lógicamente. Ésta es la profunda lección del conservadurismo de Hume y de su filosofía en general: la crítica total (posible por el principio de autonomía) de cualquier orden de la vida cotidiana es incoherente. La lección puede parecer trivial hasta que uno reflexiona sobre la historia política e intelectual desde 1789 y la destrucción masiva ocasionada en nombre de la revolución y las justificaciones dadas en nombre de la filosofía. Los grandes conflictos políticos mundiales de hoy son racionalizados mediante teorías filosóficas: socialismo, comunismo, fascismo, liberalismo, conservadurismo y una serie de "ismos" menores y "movimientos" que permean cada aspecto de la cultura y se difunden a nivel popular. En todos ellos el principio de autonomía tiene irrestricta libertad de movimiento. Tampoco pueden evitarse estos intentos de entender filosóficamente la existencia social y política. Y, justamente por eso, es necesario aplicar al discurso social y político las lecciones que implica la distinción de Hume entre filosofía verdadera y falsa.

F. L. Lucas es el único comentarista que ha advertido la necesidad de aplicar estas lecciones a la comprensión de la vida política del siglo XX: "Si se lo hubiera tomado en serio no habría habido Terror francés, Comuna

[21] Ver la discusión de Arthur Danto sobre las condiciones de verdad para los juicios narrativos en *Analytical Philosophy of History*, capítulos 7 a 9.

www.cepchile.cl

de París, marxismo, nazismo ni guerras mundiales. Nuestro propio siglo [XX], más fanático que cualquiera de sus predecesores desde el siglo XVII, debería aprender de este escepticismo 'mitigado'; aunque es improbable que lo haga. El lema familiar de Hume era 'consecuente (*true*) hasta el fin'… Su filosofía puede no haber sido consecuente (*true*): él lo fue"[22]. Sin embargo, he tratado de mostrar que el corazón de la filosofía de Hume (sus análisis de la naturaleza y límites de la filosofía) es esencialmente correcto.

Las críticas de Hume a la falsa filosofía en política se aplican no sólo a provocadores virtuosos como Cromwell, Robespierre, Lenin, Mao y Pol Pot, sino también a filósofos que teorizan en sus gabinetes como Locke, Kant y Rawls. Como hemos visto, el principio de autonomía opera conceptualmente tanto en las teorías de estos últimos como en las actividades de los primeros, siendo la única diferencia la ausencia de voluntad para tomarse en serio las teorías y aplicarlas al mundo. Locke, como si quisiera escandalizar al sentido común, subrayaba que en su teoría del gobierno por consentimiento, la monarquía absoluta "no es en absoluto una forma de gobierno civil". Hume fue más lejos y argumentó que si la teoría de Locke era tomada en serio, entonces ningún gobierno había sido legítimo. Tales teorías son tomadas en serio por filósofos de comparsa que las popularizan e intentan ponerlas en práctica. Rara vez se le ocurre al filósofo de gabinete vestir la destrucción conceptual de la autoridad establecida con la destrucción física, real, de la sociedad y su reinvención. Pero a menudo han sido capaces de mirar con cierto orgullo filosófico la obra de quienes lo han hecho. Kant admiró la Revolución Francesa como un movimiento desde la autoridad política externa (no fundada en reglas de la razón autoimpuestas) hacia la autonomía moral: hacia "la autoridad, no de los gobiernos, sino de nuestra conciencia interior". Kant eliminó conceptualmente la autoridad establecida en nombre de la autonomía moral. Robespierre, podríamos decir, simplemente se tomó en serio esta visión e intentó de hecho forjar un orden de libertad y justicia perfectas en el mundo, eliminando la autoridad establecida que se basaba en las repudiadas tradición, costumbre y prejuicio que Hume celebraba. El reino del Terror de Robespierre puede verse, entonces, como el reino de la virtud en nombre de la autonomía moral. Confrontado con los degradantes resultados del Terror, Kant reflexionó a la ligera en la *Crítica del Juicio* que uno debería esperar que "los primeros intentos [de alcanzar la autonomía moral] habrán de ser brutales, y producirán un estado más doloroso y peligroso que cuando se estaba bajo las órdenes, pero

[22] F. L. Lucas, *The Art of Living. Four Eighteenth Century Minds* (1959), p. 78.

www.cepchile.cl

también bajo la protección, de un tercero"[23]. Para hacer tortilla hay que romper algunos huevos. Quizás uno debería recordar aquí aquella máxima de Hume según la cual "mientras más principios" tiene un hombre, mayor es la probabilidad de que "descuide y abandone sus deberes domésticos" (H, VI, lxxi, 346).

Uno de los grandes descubrimientos de Hume es haber notado que la mayor parte de la filosofía política moderna no se ha emancipado del libre juego del principio de autonomía y que su eje, de manera lógica, contiene una justificación para la revolución total. Esto lo aparta lógicamente de la tradición del liberalismo democrático de Locke, Rousseau, Kant y Mill. Esta tradición no tiene una teoría adecuada de cómo la autoridad establecida es, *como tal*, legítima. Se puede rechazar en su conjunto el orden de la autoridad establecida no porque después de aceptado y experimentado ha sido hallado deficiente, sino porque no se conforma a algún principio filosóficamente autónomo: en la tradición del liberalismo democrático, el principio del que ninguna autoridad política es legítima a menos que, de algún modo, sea autoimpuesta (el consentimiento de los gobernados en Locke, la voluntad general en Rosseau y la doctrina moral en Kant). Que los filósofos de esta tradición rara vez tomen en serio la denuncia de ilegitimidad implícita en sus doctrinas y que no estén dispuestos, por revolucionarios que sean, a promoverlas de manera consecuente, simplemente confirma que la filosofía que no ha sido disciplinada por restricciones post-pirronianas es, cuando se la toma en serio, teóricamente frívola o peligrosa. "De toda la humanidad, nadie es más pernicioso que el proyectista político que tiene poder, y nadie más ridículo si carece de él: así como, por otro lado, el político sabio es por naturaleza el personaje más benéfico cuando la autoridad lo asiste, y el más inocente, aunque no del todo inútil, si carece de ella" (E, 499n).

Los teóricos del liberalismo democrático han tendido recientemente a discutir la legitimidad del orden social y político con referencia al concepto de la justicia distributiva. Los intentos por traer a Hume a este debate contemporáneo han mostrado ser decepcionantes, dando pie a la interpretación de que Hume no era en absoluto un teórico de la justicia social y que lo que

[23] Aquí estoy en deuda con la perspicaz discusión de N. K. O'Sullivan sobre la rebelión metafísica implícita en el ideal kantiano de autonomía moral: *Conservantism* (1976), pp. 20-21. Este libro expone claramente, como pocos estudios, que la tradición conservadora se organiza en torno a un conjunto de ideas que son filosóficamente interesantes y que la tradición no es simplemente una reacción poco generosa, cuando no malintencionada, a los eventos "progresistas". Para una comparación de Hume y Burke como pensadores conservadores, ver el capítulo 8 y la conclusión de *Philosophy and Ideology in Hume's Political Thought* de David Miller (1982). Éste es también el primer estudio comprensivo de la filosofía política de David Hume.

www.cepchile.cl

dice sobre la justicia parece ratificar cualquier distribución de bienes entrelazada al *status quo* sin importar cuán mala pueda ser ella. Como observa un comentarista: "para los admiradores de Hume interesados en las teorías de la justicia social, su incapacidad de manifestar una preferencia entre varios 'principios de justicia' es, sin lugar a dudas, desmoralizante"[24]. Para Hume, la base de la justicia es la utilidad social, pero, como es bien sabido, no acepta el estándar utilitario de maximización de la mayor felicidad como medida ya sea de moralidad personal o de justicia de las acciones. La utilidad se satisface simplemente con aquellas prácticas que mantienen cohesionada a la sociedad y sin las cuales ésta naufragaría y se destruiría. "Las reglas de la justicia natural" que satisfacen la condición de utilidad social son "la estabilidad en la posesión", "su transferencia bajo consentimiento" y "el cumplimiento de las promesas" (T, 526; EM, 196). Tratadas como principios de una teoría de la justicia distributiva, estas "leyes de la naturaleza" generan, en palabras de David Miller, "una versión de la justicia conservadora inusualmente estrecha"[25].

Pero esto es malentender el estatus lógico de las leyes de Hume. Son de hecho leyes "conservadoras", pero no funcionan como rígidas varas de medida a ser usadas en un proyecto de reforma social. Funcionan, más bien, como categorías a priori de la institución de la justicia. ¿Cómo han de ser interpretadas? ¿Qué significa "estabilidad en la posesión", "transferencia bajo consentimiento" y "cumplimiento de las promesas"? Como siempre la respuesta de Hume es que las reglas que usamos para interpretar principios abstractos son estándares narrativos plasmados en las costumbres, tradiciones y prejuicios que constituyen la vida cotidiana (EM, 196-7). El tiempo narrativo es un valor interno al concepto de Hume de utilidad social. Para emplear esos estándares (y si no los usamos, las leyes de la justicia son abstracciones vacías), tenemos que pensar de modo narrativo; es decir, debemos, con sensibilidad, ponernos en el lugar o hacernos parte de algún orden narrativo real (EM, 330). Y para hacer esto tenemos que abandonar la perspectiva abstracta, atemporal y universal de la filosofía. Hume se aparta de su rumbo para subrayar que, si en nombre del principio de autonomía (una "reflexión demasiado abstracta"), ponemos entre paréntesis el carácter ritualista y cargado de tradición de la utilidad social, no habrá modo de distinguir entre la justicia y la superstición. Y éste es justamente el error en que caen los falsos filósofos: consideran que las reglas de la posesión presente son supersticiones. En ambos casos, es el uso ritualista del len-

[24] Richard Hiskes, "Does Hume Have a Theory of Social Justice?" (1977), p. 72.

[25] David Miller, "The Ideological Backgrounds to Conceptions of Social Justice" (1974), p. 391.

www.cepchile.cl

guaje fundado en la autoridad de una tradición recibida lo que constituye el orden y provee a los filósofos de reglas para interpretar sus abstracciones (EM, 198-211).

Las leyes de la naturaleza sirven un propósito distinto al de iluminar la estructura formal de las instituciones de justicia. Categóricamente, sirven para excluir ciertas clases de teorías filosóficas: "Si alguien encuentra imposible justificar el derecho del actual poseedor mediante algún sistema ético recibido, y decidiera negar del todo ese derecho afirmando que no está autorizado por la moral, habrá de pensarse de él, con justicia, que sostiene una paradoja muy extravagante que estremece el sentido común y el buen juicio de la humanidad" (T, 558). Esto excluye formalmente cualquier teoría de la justicia social que se determine por la filosofía autónoma. Las únicas teorías aceptables son las teorías post-pirronianas que reconocen la autoridad independiente de la vida cotidiana (en este caso, la autoridad independiente de la posición presente). Y esto excluiría a la mayoría de las teorías contemporáneas de la justicia distributiva. El punto de una teoría de la justicia distributiva es determinar quién debe tener qué, pero si tomamos en serio esta cuestión, entonces todas las normas que establecen la posesión presente son ilegítimas a menos que se las pueda conformar racionalmente a cierto principio de justicia distributiva. Pero esto nunca puede suceder. Pues al rechazar las reglas que establecen la posesión presente, carecemos de reglas (excepto reglas arbitrarias) para aplicar el principio abstracto al mundo. Virtualmente cualquier ordenamiento podría aparecer como legitimado o excluido a partir de este principio. Así, toda clase de teorías de la justicia distributiva que, desde Aristóteles a Rawls, buscan determinar el contenido de un principio tal como "de cada quien según su x, a cada quien según su y" están formalmente excluidas de la reforma post-pirroniana de la filosofía.

O bien una teoría de la justicia social no es tomada en serio (las reglas de la posesión presente no son puestas realmente en duda), en cuyo caso es "ridícula" porque hace alarde de tener autoridad para criticar lo que no puede criticar (T, 272), o bien es tomada en serio, en cuyo caso es peligrosa, no tanto porque en el intento de aplicar el principio se atropellarán los derechos del poseedor presente, sino porque, dada la naturaleza del caso, se va a desatar un modo antinómico de pensar que no puede hacer distinciones entre el bien y el mal dentro del orden narrativo que pretende criticar. Intentar aplicar un principio de justicia distributiva al mundo histórico sin reconocer la autoridad independiente de las reglas que determinan la posesión presente, sería como tratar de aplicar un principio de física teórica o de geometría al mundo sin reconocer la autoridad independiente de los

www.cepchile.cl

juicios sensoriales. Por esta razón conceptual, Hume, habiendo rechazado el mérito y la necesidad como principios de justicia distributiva, retoma el tono inquisidor (tal como lo hizo en el famoso pasaje al final de la primera *Investigación* donde "quema libros"): "el juez civil pone con justicia a estos sublimes teóricos en situación equiparable a la de ladrones comunes, y les enseña mediante la más severa disciplina que una regla, que especulativamente aparezca tal vez como la más ventajosa para la sociedad, puede ser, en la práctica, totalmente perniciosa y destructiva" (EM, 193).

Pero suponga que aceptamos la legitimidad del poseedor presente, ¿qué reformas se pueden hacer? Ninguna respuesta a esta cuestión puede ofrecerse a priori. Cualquier cambio que se haga tendrá que darse en algún contexto narrativo real y consistirá en corregir un juicio narrativo particular por referencia a algún otro juicio narrativo. El conflicto sobre pretensiones de propiedad particulares o sobre reglas de propiedad establecidas se resuelve refiriendo a otras reglas de propiedad establecidas. Las quejas se resuelven mediante reglas establecidas y, en virtud de asociaciones narrativas retrospectivas, estas resoluciones cambian la interpretación de las reglas. Tales cambios pueden llevar a una evolución gradual de nuevas reglas y, con el tiempo, a un orden narrativo completamente diferente. Luego, la reforma evolutiva no sólo es posible en el sistema de Hume sino que es interna a la imaginación narrativa y, por consiguiente, al mundo moral que la imaginación entreteje.

El principio para justificar reformas es la utilidad social, y, para Hume, el tiempo narrativo es un valor interno a la utilidad social que constituye a las instituciones establecidas: "No tener presente una variedad de consecuencias benéficas es el mayor de los atropellos en la sociedad civil; y la pérdida de estas ventajas siempre se resiente mucho al comienzo de la reforma mientras que el beneficio… es el lento efecto del tiempo, y rara vez es percibido por la mayoría de la nación" (H, III, xxxv, 354). Hay una presunción a favor de las instituciones establecidas, y mientras más firmemente establecidas, más firme es la presunción. Luego, Hume rechazaría la máxima de la filosofía autónoma (sea utilitarista, racionalista o lo que fuere) según la cual el mero hecho de estar establecida una práctica no es, en sí, una razón para continuarla. La concepción narrativa de utilidad social de Hume genera la máxima contraria: el mero hecho de estar establecida una práctica *es* una razón para continuarla; el estándar de la razón es la utilidad social y el tiempo narrativo un valor constitutivo de la utilidad social. De nuevo, uno tiene que hacer un esfuerzo para distinguir la concepción utilitarista de reforma de la de Hume. Los reformistas utilitaristas conciben la sociedad como un objeto atemporal sobre el cual se puede experimentar para satisfa-

www.cepchile.cl

cer las demandas del imperativo abstracto de maximizar la mayor felicidad. Por contraste, la concepción de sociedad de Hume no es atemporal sino que se estructura por el tiempo narrativo, con el concepto de lo sagrado incorporado en él. La concepción utilitarista de "experimento" carece lógicamente de lugar porque la sociedad es un orden sagrado: "Luego, interferir en este asunto, o simplemente intentar experimentos en base al crédito otorgado a un supuesto argumento y filosofía, nunca puede ser parte de una magistratura sabia, la que siempre venerará lo que lleva la marca de los años; y aunque pueda intentar algunas mejoras en pos del bien público, empero habrá de ajustar sus innovaciones todo lo posible al tejido ancestral y preservar intactos los principales soportes y pilares de la constitución" (E, 499).

Esta teoría conservadora de la reforma cae de lleno en la tradición escéptica clásica: debemos adorar a los dioses aunque no sepamos si existen, y debemos intentar sólo aquellas reformas que les agradan, esto es, que están en concordancia con "los principales soportes y pilares de la constitución". Y así, a pesar de la tentación de invocar el principio de autonomía, los filósofos post-pirronianos sostendrán que "el común de los gobiernos, chapuceros e imprecisos, … sirve los propósitos de la sociedad" suficientemente bien (ibíd., 500). Pero en la concepción humeana de reforma hay implícito un escepticismo más profundo, que deriva de las reflexiones de Hume sobre la historicidad de la sociedad y que le da a su escepticismo una impronta distintivamente moderna.

Si podemos pensar la sociedad de modo atemporal, como lo hacemos en el caso de los gusanos de seda y los mosquitos de verano, quizás un contrato o un modelo utilitarista de reforma podría ser apropiado. Pero somos existencias narrativas con el pasado incorporado en el significado de nuestro presente: "Si una generación de seres humanos saliera de escena en un momento y otra le sucediera, como ocurre con los gusanos de seda y las mariposas, la nueva estirpe, si tiene suficiente sentido como para escoger su gobierno (lo que nunca sucede en el caso del género humano), podría establecer voluntariamente y por consenso general su propia forma de gobierno civil, sin ningún miramiento por las leyes o precedentes que prevalecían entre sus ancestros. Pero como la sociedad humana está en flujo perpetuo, yéndose los hombres del mundo uno cada hora y otros llegando, es necesario, para preservar la estabilidad del gobierno, que la nueva progenie se conforme a la constitución establecida" (E, 463). Huelga decir que "Algunas innovaciones tienen que ocurrir necesariamente en toda institución humana… pero ningún individuo está autorizado a hacer innovaciones violentas: incluso es peligroso que intenten introducirlas los legis-

www.cepchile.cl

ladores: de ellas ha de esperarse siempre más mal que bien: y si la historia ofrece contraejemplos, no se los ha de considerar como precedentes sino como pruebas de que la ciencia de la política contempla pocas reglas que no admitan excepción alguna" (ibíd; 463-64).

Una excepción que Hume examinó concienzudamente fue la rebelión puritana durante el reinado de Carlos I, que llevó a la constitución feliz de la libertad ordenada en 1688. Pero a los puritanos les movía la "facción y el fanatismo", y si "la medida de la lealtad ha de ser tomada [de ellos], una anarquía total se apoderará de la sociedad humana y se pondrá ahí mismo punto final a todo gobierno" (ibíd., 464). El estándar de la lealtad ha de tomarse de Carlos I, que defendió a la constitución a la vez que estaba dispuesto a reformarla. Pero ¿qué valor tiene esta regla conservadora? Carlos no tuvo éxito en preservar la constitución y Hume dejó en claro que nadie podría haber impedido su colapso (H, V, lix, 380). El parlamento y la corona se entrelazaron en un nudo dialéctico que nadie podía desatar. Retrospectivamente podemos ver que la constitución misma estaba cambiando, de modo que las reglas para una reforma racional no estaban disponibles. Ambos bandos actuaban en la sombra y ninguno podía entender lo que estaba haciendo porque el significado de sus acciones yacía en las percepciones narrativas de las generaciones futuras.

El mundo moral es una unidad narrativa entre nuestros ancestros, nuestros contemporáneos y la posteridad. Para que la reforma sea racional tiene que ser posible que sepamos lo que hacemos y para eso necesitamos estándares. Pero los estándares de pensamiento para el mundo moral se estructuran mediante asociaciones narrativas y son vulnerables al futuro. En un mundo tal se puede decir que sabemos lo que hacemos sólo si entendemos el significado futuro de nuestros actos, y esto no lo podemos hacer: "El que ningún hombre prudente, por más seguro que esté de sus principios, se atreva a profetizar un acontecimiento, o a anticipar la consecuencia remota de las cosas, constituye un enérgico prejuicio en contra de casi todas las ciencias" (E, 48). El futuro está abierto y amenaza constantemente con desatar los cordones narrativos que mantienen unido al mundo moral y con subvertir las instituciones más establecidas: "No se sabe del todo el grado de refinamiento de que es susceptible la naturaleza humana, ya sea en la virtud o en el vicio, ni lo que puede esperarse de la humanidad a partir de una gran revolución en su educación, costumbres o principios" (E, 89). E incluso si supiéramos lo que va a ocurrir, no podemos conocer *ahora* qué asociaciones narrativas les atribuiríamos, ya sea nosotros o las generaciones por nacer, a aquellos eventos después de haberlos vivido. Dada esta ignorancia del mundo temporal y de nosotros mismos, cualquier estándar

www.cepchile.cl

estructurado en base a asociaciones narrativas como la constitución británica tiene que ser radicalmente oscuro, y cualquier debate sobre reformas que emplee tales estándares tiene que ser igualmente oscuro. En esta oscuridad histórica la filosofía post-pirroniana ofrece esta única luz: mantenga el principio de autonomía a raya; descubra mediante la investigación histórica el orden narrativo profundo en que participa; trabaje en pos de la estabilidad y el mejoramiento de este orden, pero manténgase escéptico y desconfiado acerca del significado de sus propios esfuerzos para reformarlo o preservarlo.

BIBLIOGRAFÍA

www.cepchile.cl

Obras citadas de David Hume

D *Dialogues Concerning Natural Religión*. Norman Kempf Smith (ed.). Indianapolis: Bobbs-Merril, 1947. [Versión en castellano: *Diálogos sobre Religión Natural.* Traducción, prólogo y notas de Carlos Mellizo. Madrid: Alianza, 1999.]

E *Essays Moral, Political, and Literary*. Oxford: Clarendon Press, 1966. [Al parecer, no hay una edición en castellano que recoja la totalidad de estos ensayos. Pero están traducidos por áreas de interés: *Ensayos Políticos*, Enrique Tierno Galván (trad.), Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1955; *Ensayos Políticos*, César Armando Gómez (trad.), Madrid: Tecnos, 1987; *Ensayos Políticos*, San José (C.R.): Universidad Autónoma de Centro América, 1987; *Ensayos Políticos de David Hume*, Francisco González Aramburu (trad.), México: Herrero, 1965; *Ensayos Económicos*, Antonio Zozaya (trad.), Madrid: Sociedad Española de Librerías, 1928; *La Norma del Gusto y Otros Ensayos*, María Teresa Beguiristaín (trad.), Barcelona: Península, 1989; *Sobre el Suicidio y Otros Ensayos*, Madrid: Alianza, 1995; *De la Tragedia y Otros Ensayos sobre el Gusto*, Macarena Marey (trad.), Buenos Aires.: Biblos, 2003.]

EU *David Hume's Enquiries Concerning Human Understanding and Concerning*
EM *the Principles of Morals*. L. A. Selby-Bigge (ed.). 3ª edición revisada por Paul Nidditch. Oxford: Clarendon Press, 1975. [Versiones en castellano: *Investigación sobre los Principios de la Moral*, prólogo, traducción y notas de Carlos Mellizo, Madrid: Alianza Editorial, 1993; *Investigación sobre el Conocimiento Humano*, traducción, prólogo y notas de Jaime Salas Ortueta, Madrid: Alianza, 1992.]

H *The History of England. From the Invasion of Julius Caesar to the Abdication of James the Second, 1688*, con las últimas correcciones y mejoras del autor. Boston: Phillips Sampson, 1854. Dado que no hay edición crítica, las referencias remiten tanto a los capítulos como a las páginas. [Las versiones completas en castellano son del siglo XIX: *Historia de Inglaterra, desde la Invasión de Julio César hasta el Fin del Reinado de Jacobo II (Año de J. C. 1689)*, traducción y anotaciones por Eugenio de Ochoa, continuada por Smollet, Adolphus, y Aikin, Barcelona: Librería de D. Francisco Oliva, 1842-1845, 5 volúmenes; *Historia*

General de Inglaterra: Desde los Tiempos más Remotos. Por el Eminente Historiador Inglés David Hume, Continuada hasta Nuestros Días por Smollet y Otros Celebrados Autores, 2 volúmenes, traducción por D. Ortiz de la Puebla, Barcelona: Enciclopedia Ilustrada de Francisco Nacente, 1873. Hay sin embargo, una versión del volúmen *Historia de Inglaterra bajo la Casa de Tudor*, 2ª ed, Barcelona: Orbis, 1986.]

L *The Letters of David Hume*. J. Y. T. Greig (ed.), 2 vols. Oxford: Clarendon Press, 1969.

NHL *New Letters of David Hume*. R. Klibansky y E. C. Mossner (eds.). Oxford: Clarendon Press, 1954.

NHR *The Natural History of Religion*. H. E. Root (ed.). Londres: Adam y Charles Black, 1956. [Versión en castellano: *Historia Natural de la Religión*. Traducción de Angel J. Cappelletti y Horacio López; introducción de Angel J. Cappelletti, Buenos Aires: EUDEBA, 1966.]

T *A Treatise of Human Nature*. L. A. Selby-Bigge (ed.). 2ª edición con revisión de textos y lecturas alternativas de Paul Nidditch. Oxford: Clarendon Press, 1978. [Versión en castellano: *Tratado de la Naturaleza Humana*, edición preparada por Félix Duque, Madrid: Tecnos, 1998.]

Obras citadas de otros autores

Adair, Douglas: "David Hume, James Madison, and the *Tenth Federalist*." En Donald Livingston y James King (eds.), *Hume: A Re-Evaluation*. New York: Fordham University Press, 1976.

Àrdal, Pàll: "Convention and Value." En G. P. Morice (ed.), *David Hume: Bicentenary Papers*. Edinburgh: Edinburgh University Press, 1977.

Bongie, Laurence L.: *David Hume, Prophet of the Counter-Revolution*. Oxford: Clarendon Press, 1965.

Boswell, James: *Baswell's Life of Johnson*. 6 vols. Editado por George Birbeck Hill. Oxford: Clarendon Press, 1964, segunda edición.

Britton, Karl: "Hume on some Non-Natural Distinctions." En G. P. Morice (ed.), *David Hume: Bicentenary Papers*. Edinburgh: Edinburgh University Press, 1977.

Camus, Albert: *The Rebel*. New York: Vintage Books, 1956.

Clèry, J. B. A.: *Journal de Ce Qui s'Est Passè a la Tour du Temple pendant la Captivitè de Louis XVI, Roi de France*. London: 1798.

Coleridge, Samuel T.: *On the Constitution of the Church and State*. London: J. M. Dent, 1972.

Danto, Arthur: *Analytical Philosophy of History*. Cambridge: Cambridge University Press, 1965.

De Maistre, Joseph: *The Saint Petersburg Dialogues*. En *The Works of Joseph de Maistre*. Traducción al inglés de Jack Lively. New York: Macmillan, 1965.

Hiskes, Richard: "Does Hume Have a Theory of Social Justice?" *Hume Studies*, 3 (1977).

Lucas, F. L.: *The Art of Living. Four Eighteenth Century Minds*. London: Cassell, 1959.

Macaulay, Catharine: *Letters on Education*. London: 1790.

———— *The History of England*. London: 1763.

www.cepchile.cl

Marx, Karl: *Marx and Engels Basic Writings on Politics and Philosophy*. Editado por Lewis S. Feuer. Garden City: Anchor, 1959.

———— *Karl Marx on Revolution.* 13 vols. Edición y traducción de Saul K. Padover. New York: McGraw-Hill, 1971.

Miller, David: *Philosophy and Ideology in Hume's Political Thought.* Oxford: Oxford University Press, 1982.

———— "The Ideological Backgrounds to Conceptions of Social Justice." En *Political Studies,* 22 (1974).

Norton, David Fate: *David Hume: Common-Sense Moralist, Sceptical Metaphysician*. Princeton: Princeton University Press, 1982.

O'Sullivan, N. K.: *Conservatism*. New York: St. Martin's Press, 1976.

Stephen, Leslie: *History of English Thought in the Eighteenth Century*. 2 vols. New York: Harcourt, 1962.

Viereck, Peter: *Conservatism.* New York: Anvil Books, 1959.

Von Kuehnelt-Leddihn, Erik: *Leftism*. New Rochelle: Arlington House, 1974.

Wolin, Sheldon: "Hume and Conservatism." En Donald Livingston y James King (eds.), *Hume: A Re-Evaluation*. New York: Fordham University Press, 1976. □

www.cepchile.cl

Volver al Indice

LA CULTURA DE LAS TEORÍAS DE LA CULTURA

RÉPLICA AL COMENTARIO DE JORGE LARRAÍN*

Aldo Mascareño

www.cepchile.cl

Aldo Mascareño responde en estas páginas a las críticas formuladas por Jorge Larraín a su artículo aparecido en *Estudios Públicos* Nº 105: "Sociología de la Cultura: La Deconstrucción de lo Mapuche". Mediante la idea del *mito de la desintegración cultural integrada,* en el texto que sigue A. Mascareño extiende su objeción al uso del concepto de cultura en las teorías contemporáneas. Sostiene que esas teorías conservan en su núcleo una idea fuerte de cultura como lo homogéneo y distintivo, a pesar de que ellas mismas intentan mostrar la cultura como variación y diferencia. Por ello, señala, la idea de cultura carece de rendimiento conceptual mayor, pues no hay nada que siempre permanezca igual como para poder "distinguir culturas". En tal sentido, afirma que la cultura es la marca de un vacío. Paralelamente, advierte que el concepto de cultura se desplaza desde la dimensión teórica a una fórmula de autodescripción especialmente política de los actores, quienes lo utilizan cuando quieren afirmar su identidad para obtener objetivos políticos. En suma, sostiene Mascareño, lo que se indica como cultura tiene siempre una dependencia contextual y, por tanto, nunca es permanente.

ALDO MASCAREÑO. Antropólogo, Universidad Austral de Chile. Magíster en Sociología, Universidad Católica de Chile. Doctor en Sociología, Universidad de Bielefeld, Alemania. Académico del Departamento de Sociología de la Universidad Alberto Hurtado.

* El comentario de Jorge Larraín "Sobre 'Sociología de la Cultura: La Deconstrucción de lo Mapuche', de Aldo Mascareño" apareció asimismo en *Estudios Públicos*, 105 (verano 2007).

Estudios Públicos, 107 (invierno 2007).

I

En primer lugar, quisiera agradecer al profesor Jorge Larraín sus comentarios críticos a mi texto "Sociología de la Cultura: La Deconstrucción de lo Mapuche" aparecido en *Estudios Públicos* Nº 105[1]. No puedo menos que sentirme halagado y agradecido de su lectura atenta, profunda y minuciosa. Halagado porque luego de años de aprender de sus libros y palabras (no tanto como él quisiera a juzgar por sus críticas) recibo yo su comentario, y agradecido, pues no hay nada más motivador que una crítica que entiende (incluso mejor que el mismo autor del texto) los argumentos que se presentan.

Lo anterior me permite no reescribir mi artículo para construir una respuesta, sino ir sobre sus comentarios para intentar deconstruirlos, o al menos hacerlos iterar, con el fin de mostrar que mucho de lo que se dice apoya y no descarta mi posición central. El profesor Larraín opone dos argumentaciones a las dos secciones en que se divide mi texto. La primera argumentación es teórica: la eliminación del rendimiento conceptual de la cultura sólo es posible a condición de presupuestos sistémicos o post-estructuralistas, pero no cuando el problema se observa desde una perspectiva contextualista (Thompson) o historicista (Larraín). La segunda argumentación es metodológica: una encuesta es el método menos indicado para detectar diferencias culturales, por tanto buena parte de (¿toda?) mi interpretación realizada a partir de la encuesta mapuche del CEP sería a lo menos insuficiente.

www.cepchile.cl

II

Sería demasiado simple (aunque no falso) decir que premisas distintas llevan a conclusiones distintas. Con ello se excluiría cualquier posibilidad de crítica académica. La pregunta más fructífera parece ser: ¿cuál es el rendimiento al que las premisas conducen?, y si con una teoría basada en el concepto de cultura es posible hacer lo que esas mismas teorías se proponen hacer. En las construcciones clásicas de la cultura (Tylor, Boas, Malinowski, Mannheim, Parsons, Sorokin, por nombrar algunos) parece haber algunas constantes: 1) la atribución de un determinismo conductual a la cultura, 2) la negativa a otorgar relevancia a las inconsistencias al interior de ella y, por tanto, a reconocer la creciente diferenciación individual o grupal

[1] En Larraín, Jorge: "Sobre 'Sociología de la Cultura: La Deconstrucción de lo Mapuche', de Aldo Mascareño", 2007

en la cultura, y 3) la hipótesis de que la integración normativa y estructural de la sociedad dependía de la armonización cultural. Margaret Archer ha llamado a esto *el mito de la integración cultural* (Archer, 1997). Porque la construcción teórica es un tipo de actividad *cultural* entre otros, entonces podríamos decir —con los teóricos de la cultura— que estas constantes constituyen los pilares de una *cultura* de las teorías clásicas de la cultura. Si es así, la cultura de las teorías clásicas tiene consecuencias derivadas de tales constantes. A los clásicos su cultura teórica les permitió: 1) escribir unitariamente que la cultura es unitaria, 2) no construir visiones alternativas porque el análisis cultural era 'completo', y 3) rechazar otras visiones porque las propias se encontraban bien integradas.

Pero como la cultura también cambia —dicen los teóricos clásicos de la cultura al menos, aunque nunca se supo muy bien cómo—, las constantes cambiaron. En las grandes teorías contemporáneas de la cultura (Geertz, Schneider, Clifford, Rosaldo, Hall, Larraín, por nombrar algunos), las constantes son: las culturas se sobreponen, las hay minoritarias y mayoritarias, las últimas buscan el reconocimiento de las primeras y, a pesar de su sobreposición, siguen existiendo 'diferencias culturales'. A esto le llamaría yo *el mito de la desintegración cultural integrada*, o la cultura de las teorías modernas de la cultura. En este campo podría caber el profesor Larraín. Paradójico es que las funciones que cumple el mito contemporáneo son las mismas que cumplía el clásico: 1) permite decir *unitariamente* que la cultura ya no es unitaria, 2) afirma que visiones alternativas fuera del concepto de cultura son incompletas (porque la cultura 'todavía existe'), y 3) rechaza otras propuestas porque al no hacer uso ellas del concepto de cultura no se integran con las propias o las desintegran. Sólo esto debería hacer pensar a los teóricos modernos de la cultura cuán presos permanecen de las premisas antiguas. Incluso cuando critican los conceptos esencialistas y homogeneizantes clásicos, parecen desplegar las mismas prácticas de los clásicos que rechazan; o cuando critican interpretaciones que dicen mucho de lo que ellos mismos dicen, pero que no emplean el concepto de cultura, se ven obligados al rechazo porque de otro modo se desintegran sus constantes, es decir, *su cultura*.

El mito de la integración cultural es obsesivo-compulsivo: trae todo evento del mismo modo al mismo redil. El mito de la desintegración cultural integrada es esquizofrénico: trae todo evento a su redil pero de un modo negativo y a la vez afirmativo, como cuando el profesor Larraín acepta que la cultura chilena y la mapuche están interpenetradas, pero a la vez señala que hay "aspectos que sobreviven como distintivos" (Larraín, 2007: 119); o cuando reconoce la incorporación de formas simbólicas de una cultura en

www.cepchile.cl

otra y acto seguido indica que esto "no elimina la posibilidad de distinguir entre diversas culturas" (Larraín, 2007: 119). ¿No será que el mito clásico y el moderno se resisten, *por tradición cultural*, a renunciar a la posibilidad de distinguir culturas? Puesto de otro modo: parece ser que en formulaciones del tipo 'aquellos aspectos que sobreviven como distintivos', sobreviven aspectos distintivos del mito clásico en el moderno; lo mismo en la idea de 'culturas diversas' que subsisten, a pesar de que —como el profesor Larraín acepta— han estado desde hace mucho tiempo interpenetradas. ¿No se mantiene aquí, a menor escala, lo central del mito clásico, a saber, que hay algo en las culturas que permanece incólume a pesar de tanta historia, relaciones de frontera, búsquedas de reconocimiento, colonización, descolonización y políticas de integración? ¿No sucede que para explicar la actual variabilidad cultural se debe mantener 'lo distintivo' para que el sentido de hablar de culturas siga vivo? De ahí la esquizofrenia del mito de la desintegración cultural integrada: las culturas son porosas (desintegradas), pero mantienen algo duro en su centro (integradas). Incluso los esencialistas podrían citar a su favor a los historicistas y encontrar levi-straussianamente que aquello que cambia, cambia gracias a lo que siempre permanece y que otorga sentido a los cambios.

III

Mi interpretación resitúa el concepto de cultura como autodescripción de los actores, pero no renuncia a la problemática que ella, en su versión moderna del mito, quiere entender: la iterabilidad de los horizontes simbólicos. Nuevamente debo reconocer que el profesor Larraín sintetiza mejor que yo lo que puede entenderse por iterabilidad: cada repetición de un signo no es una repetición sino un evento nuevo, y cuando ello es así la significación no la decide el sujeto sino el discurso (Larraín, 2007: 115) —la comunicación preferiría yo decir. Iteración implica entonces que en cada evento significativo cambia la significación. Es también cierto que parto de una concepción que distingue sociedad e individuos, pero que no desconoce la contribución de ellos a la morfogénesis de lo social. Sin individuos no hay sociedad. Eso es trivial. El punto es cómo se acoplan.

En la concepción sistémica del problema, los individuos entran y salen de constelaciones simbólicas y de sus estructuras asociadas (Luhmann, 2007). Se incluyen y excluyen, a partir de restricciones y posibilidades, de esferas cuyos rendimientos les ofrecen formas de mantención o cambio de sus estilos de vida. Pero porque no hay sociedades aisladas (en

www.cepchile.cl

ello concordamos con el profesor Larraín), en mayor o menor medida, todos —chinos y chilenos, ingleses y paquistaníes— nos vemos enfrentados hoy a responder a exigencias análogas que van bastante más allá de comer hamburguesas. La evolución de estas historias de inclusión y exclusión varía regionalmente por los tipos evolutivamente diferenciados (históricamente diferenciados, preferiría el profesor Larraín) de instalación de constelaciones simbólicas, sus estructuras y sus vínculos con los individuos. En este sentido, para fomentar la inclusión o la exclusión, esos individuos recurren a símbolos disponibles y los elevan como normas, ideologías, identidades, cultura, transformándolos en niveles inviolables, porque de ese modo generan la motivación suficiente para incluirse en una opción y excluirse a la vez de otras. Es a esto a lo que llamo *ficción real*. No se trata de mentiras ni discursos sin fundamento. Es lo único que tienen; lo único que tenemos.

Las ficciones reales emergen especialmente en esfuerzos de inclusión y exclusión. Se escenifican. Ningún mapuche escenifica su 'cultura' una noche de lluvia alrededor del fogón, pero bastaría estar ahí para que toda esa constelación simbólica itere de otro modo. Cuando se está incluido, la autenticidad no se indica. Para que la autenticidad sea auténtica, debe pasar desapercibida, debe ser vivencia a secas y no vivencia de la autenticidad de la vivencia o de la acción. Al indicarla se transforma en escenificación. Cuando un mapuche protesta por 'la pérdida de su cultura', cuando recrea un nguillatún en el Ñielol 'para las autoridades', cuando va con kultrún y trutruca a La Moneda, hay menos autenticidad que nunca, pero la cultura, como concepto autodescriptivo de los actores orientado a reforzar sus condiciones de inclusión/exclusión, opera más fuerte que en ningún caso como ficción real.

Con esa ficción real se constituye la autodescripción de *lo auténtico* como cultura, como algo que se debe mantener porque de otro modo se entiende que se disolvería su autenticidad, sea ella la unidad de la integración social del grupo —según el mito clásico—, sea el fundamento que permanece a pesar de los cambios —según el mito moderno. Lo paradójico de esta situación es que lo que 'no cambia' se indica como tal cuando el cambio ya está teniendo lugar. De otro modo no se podría observar que algo está cambiando, pues la 'normalidad' no es problemática. Cuando se advierte que otros son distintos y que eso amenaza o inquieta, emerge la necesidad de indicar lo propio como cultura e identidad propias. Por ello, lo propio no es algo que permanece incólume, sino que se construye como 'incólume' cuando los contextos lo exigen. Y como los contextos son siempre distintos, entonces 'lo propio' se significa siempre, iterablemente, de modos distintos. De esta manera, se tienen varias *culturas auténticas* para un mismo grupo de individuos según sea el contexto que se enfrente.

www.cepchile.cl

A pesar de lo anterior, el mito de la desintegración cultural integrada sostiene que se puede diferenciar culturas. El problema es que al afirmarlo así, las teorías basadas en el concepto de cultura deben encontrar en su centro lo distintivo de cada cultura. Con ello dejan de hacer lo que se proponen, esto es, mostrar que en la cultura no hay esencias, y tienen que aceptar que hay algo que, por mínimo que sea, se mantiene invariable; no logran ver que lo permanente y auténtico se escenifica en cada situación histórica de inclusión/exclusión. En ese sentido, 'lo propio' de la cultura es la marca de un vacío.

IV

Metodológicamente ahora, el profesor Larraín reitera la prevención que yo expresé al inicio del análisis empírico: una encuesta es el método menos indicado para constatar la iterabilidad simbólica. Pero precisamente si con el método menos indicado se puede mostrar la operación de esa iterabilidad, entonces con otros métodos 'más adecuados' cabría esperar más y no menos de ella. Hermenéuticamente el profesor Larraín recurre al ejemplo del duelo para ilustrar la diferencia cultural: mientras los chilenos se apoyan en su círculo íntimo, los ingleses prefieren la soledad para vivenciar su duelo (Larraín, 2007: 120). Bien, pero los funerales de lady Di no fueron precisamente privados, y los millones de deudos eran tan ingleses como los ingleses que se retraen. Pero se trataba de una figura pública —podría decir el profesor Larraín. Bien, pero ésos son los contextos que hacen iterar los símbolos.

El problema, sin embargo, no es ése. Con su ejemplo el profesor Larraín dice lo que seguramente —en todo caso— no quiere decir: que la pertenencia a un país determina un modo cultural. Pero si no quiere decir esto, aceptará que en un país puedan coexistir 'distintas culturas', y si coexisten, entonces no todos los ingleses en Inglaterra tendrán que actuar como en el ejemplo. Se diferenciarán según los contextos de duelo que deban enfrentar, a no ser que todos los ingleses y sus contextos se presupongan iguales. Si alguno de esos ingleses vivió en Chile habrá iteración, si el difunto vivía en Liverpool o en Buckingham habrá iteración, si era de apellido Smith o Spencer habrá iteración. El profesor Larraín podría decir: 'pero la mayoría lo hace como en el ejemplo', con lo que entonces la 'diferencia cultural' se transforma en un problema cuantitativo: ¿cuántos ingleses cuentan para afirmar una diferencia cultural?

www.cepchile.cl

Si ahora se acepta el ejemplo, se debería decir que no sólo los chilenos se apoyan en su círculo íntimo, sino también los ingleses: unos esperan que sus cercanos los vengan a apoyar, otros esperan que ellos los apoyen no viniendo. La cultura de las teorías de la cultura obliga a interpretar esto como diferencia cultural y a entender que el que unos quieran una cosa y otros otra, remite a formas de duelo "muy distintas" (Larraín, 2007: 120). Pero lo 'muy distinto' es 'muy igual' si el acento se pone en lo que sociológicamente más importa, esto es, en la relación social: tanto ingleses como chilenos mantienen expectativas normativas frente a sus cercanos en relaciones íntimas, y si esas expectativas se quiebran, ambos se van a ver decepcionados, o confirmados si las expectativas se cumplen. En esta perspectiva, lo distinto se observa como la diferenciación histórico-regional de esas expectativas relativamente estabilizadas, pero nunca necesarias, porque un inglés que vivió en Chile puede echar a perder toda la compostura del duelo británico.

En esos contextos, sin embargo, los actores no se autodescriben por medio del concepto de cultura. No sé qué podría decir de ello el mito de la desintegración cultural integrada: quizás que no está en su cultura hacerlo así, con lo que nuevamente se explica la diferencia reintroduciendo la unidad de lo que permanece, 'lo distintivo' de uno y de otro. Yo podría hipotetizar que no se autodescriben por medio del concepto de cultura porque no hay referencia política involucrada, pues si muere un obrero en una protesta, entonces el funeral y el duelo se llenan de referencias a la explotación obrera, a la *working class* y a la cultura de lucha del movimiento. Los contextos nuevamente, y con ello la distinción entre teoría y autodescripción de los actores. Entonces, el profesor Larraín me llama la atención porque no diferencio entre cultura e identidad y "nosotros, analistas, debemos distinguir" (Larraín, 2007: 117), pero a la vez, unas líneas más abajo, no juzga necesario distinguir entre el uso autodescriptivo de los conceptos y el que la teoría puede hacer de él. Yo diría que sí distingo los conceptos cuando afirmo que teóricamente la cultura es la marca de un vacío y que autodescriptivamente es un concepto político; y que la identidad es teóricamente la indicación de lo que se autodescribe políticamente como cultura. Por ello la rescato —especialmente en la *iteración* teórica del profesor Larraín— para los fines de lo que seguramente él podría calificar como mi *cultura teórica*, a saber: *to throw the baby with the bath water*.

www.cepchile.cl

Referencias bibliográficas

Archer, Margaret S. (1997): *El Lugar de la Cultura en la Teoría Social*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Larraín, Jorge (2007) (comentario): "Sobre 'Sociología de la Cultura: La Deconstrucción de lo Mapuche', de Aldo Mascareño". En *Estudios Públicos*, Nº 105, 113-120.

Luhmann, Niklas (2007): *La Sociedad de la Sociedad*. México D. F.: Iberoamericana, Herder. □

www.cepchile.cl

Volver al Indice

'META-AUTOBIOGRAFÍA' / 'AUTOBIOGRAFÍA TRANSVERSAL' POSTMODERNA O LA IMPOSIBILIDAD DE UNA HISTORIA EN PRIMERA PERSONA

A. ROBBE-GRILLET, S. DOUBROVSKY, A. DJEBAR, A. KHATIBI, N. BROSSARD Y M. MATEO*

Alfonso de Toro

Este trabajo se propone ilustrar los fundamentos epistemológicos de la llamada "nueva autobiografía" o autobiografía transversal. Comienza con una revisión crítica de las propuestas de Philippe Lejeune sobre la autobiografía contemporánea, para luego examinar formas diferentes de la *nouvelle autobiographie* en seis autores: Serge Doubrovsky, Alain Robbe-Grillet, Abdelkebir Khatibi, Assia Djebar, Nicole Brossard y Margarita Mateo. Se sostiene que todos ellos,

ALFONSO DE TORO. Profesor titular de filología románica y director del Centro de Investigación Iberoamericana de la Universidad de Leipzig. Editor de las publicaciones científicas *Teoría y Crítica de la Cultura* y *Literatura y Teoría y Práctica del Teatro*. Trabaja en los campos de la modernidad y postmodernidad, postcolonialidad, género. Autor de numerosas publicaciones, entre sus libros destacan *De las Similitudes y Diferencias: Honor y Drama en los Siglos XVI y XVII en Italia y España* (1998); *Los Laberintos del Tiempo: Temporalidad y Narración como Estrategia Textual y Lectoral en la Novela Contemporánea (García Márquez, Vargas Llosa, Rulfo y Robbe-Grillet)* (1992).

* Versión extendida de la conferencia dictada en el Centro de Estudios Públicos el 14 de septiembre de 2006. El texto proviene a su vez de una presentación efectuada en el verano de 1997 en el contexto de un ciclo de conferencias de la Facultad de Filología de la Universidad de Leipzig con el título "*Memory-memoria*: fictionnalité, histoire et le moi" (en alemán) y publicada más tarde en francés en A. de Toro y Gronemann (2004). La presente versión en español es original.

Estudios Públicos, 107 (invierno 2007).

www.cepchile.cl

representativos a su vez de muchos otros autores, partirían de un concepto de hibridez cultural donde no existen jerarquías ni normas *ante res*, sino líneas culturales y lingüísticas que se bifurcan y reencuentran permanentemente llegando siempre a nuevas formaciones. Se propone así que los conceptos de construcción de sujeto, de construcción de identidad, de historia o nación, en el contexto actual de las teorías de la literatura y de la cultura, ya no se pueden definir ni entender en la forma habitual, configurados *a priori*, sino que se configurarían en un nivel subjetivo e individual *y en el acto y proceso escritural*, y por consiguiente se encontrarían supeditados a constantes transformaciones y redefiniciones.

Je ne suis pas un homme de vérité, ai-je dit, mais non plus de mensonge, ce qui reviendrait au même. Je suis une sorte d'explorateur, résolu, mal armé, imprudent, qui ne croit pas à l'existence antérieure ni durable du pays où il trace, jour après jour, un chemin possible. Je ne suis un maître à penser, mais un compagnon de route, d'invention, ou d'aléatoire recherche.
Et c'est encore dans une fiction que je me hasarde ici.
(Robbe-Grillet *LMQR:* 13.)

Autobiographie, roman, pareil. Le même truc, le même trucage: ça a l'air d'imiter le cours d'une vie, de se déplier selon son fil. On vous embobine. En réalité c'est par la fin qu'on a commencé.
(Doubrovsky *LB:* 91.)

1. INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

Cuando abordamos el estudio de la autobiografía contemporánea es imposible no enfrentarse con dos puntos de referencia fundamentales: el primero es *Le pacte autobiographique* de Philippe Lejeune, del año 1975, que para bien o para mal ha quedado hasta la fecha como la obra estándar en esta materia, a pesar de una serie de aspectos muy problemáticos y discutidos internacionalmente. El segundo es la concepción de *nouvelle autobiographie* como se inscribe en su trilogía *Le miroir qui revient* (*LMQR* 1984), *Angélique ou l'enchantement* (1987), *Les derniers jours de Corinthe* (1994) de Alain Robbe-Grillet; o en *Journal intime* (*JI* 1984), *Le désert mauve* (1987) y *À tout regard* (*ATR* 1989) de Nicole Brossard; o *Amour bilingue* (*AB* 1982) de Abdelkebir Khatibi; en *Ces voix qui m'assiègent* (*CVA* 1999) de Assia Djebar; o en *Ella escribía poscrítica* (*EEP* 1995) de Margarita Mateo.

A esto se adjunta la concepción de *autofiction* de Doubrovsky como la encontramos en *Fils* (*Fs* 1977) y en *Le livre brisé* (*LB* 1989) y que tiene una serie de similitudes con la concepción de Robbe-Grillet en cuanto

www.cepchile.cl

resultado escritural, siendo la motivación de la autobiografía y los procedimientos o estrategias narrativas muy diferentes.

La creación de un nuevo discurso autobiográfico no remonta en ningún caso exclusivamente a Robbe-Grillet, sino más bien a Doubrovsky —y deberíamos mencionar también en este lugar a varios autores que adelantan y fundan esta nueva construcción híbrida: a Michel Leiris con *L'Age d'homme* (1935/1939) y su tetralogía autobiográfica, *La règle du jeu: Biffures* (1948), *Fourbis* (Cachivaches) (1955), *Fibrilles* (1966) y *Frêle bruit* (1976), a Abdelkebir Khatibi con *La memoire tatoué* (1971) y a Roland Barthes con *Roland Barthes par Roland Barthes* (1975)—, sin embargo, éste fue considerado solamente en el momento en que Robbe-Grillet en una entrevista de 1985 introduce este término y rechaza el concepto de Lejeune (vid. Salgas 1985). Es evidente que ambos autores, Doubrovsky con *Fils* y *Le livre brisé*, como así también Robbe-Grillet con *Le miroir qui revient*, revolucionan definitivamente el género tradicional autobiográfico y establecen un cambio de paradigma. Los autores no solamente ponen fin a un tipo de autobiografía, sino que desenmascaran las carencias y problemas de éste. Robbe-Grillet transformó en los años cincuenta la teoría y práctica de la novela en forma radical produciendo también en ese momento un cambio de paradigma aún más radical, caso al cual hoy nos dedicamos. Robbe-Grillet, en el caso de la autobiografía, va aún más allá que Doubrovsky. Este último acepta en un primer momento algunos de los criterios de Lejeune, para posteriormente rechazarlos[1].

Es de primordial importancia no solamente discutir las propuestas de Lejeune, sino también a la vez considerar el debate que provocó su trabajo, aunque, por ahora, lo hagamos en forma escueta. Nuestro propósito hoy es describir los fundamentos epistemológicos de la *nouvelle autobiographie* e ilustrarlos basándonos en los autores y obras mencionados más arriba.

Comenzamos con una crítica revisión de algunos aspectos del libro de Lejeune.

Lejeune pretende construir un modelo universal para el género autobiográfico en un momento en que los grandes paradigmas y metadiscursos han perdido su validez y legitimación o al menos han sido seriamente cues-

[1] Cfr. Doubrovsky (1993: 212) quien proclama: "Contrairement à certains néo-autobiographes, je n'ai nullement coupé le cordon ombilical avec le 'bio', je n'ai nullement rompu avec le pacte référentiel de Philippe Lejeune". Lecarme (1993: 227 ss.) muestra hasta qué punto la claudicación del género tradicional conduce a serios problemas de representación. Sin embargo, sus tentativas de clasificación son particularmente problemáticas (ibíd.: 235 ss.), ya que él subdivide la *autofiction* en "définition stricte/récit vrai" y en "définition large/roman". *Le livre brisé* pertenece —según él— a la primera definición y *Le miroir qui revient* y la trilogía de Robbe-Grillet a la segunda. Desgraciadamente, estos intentos de clasificación no contribuyen a una clara definición de lo que podría ser la *nouvelle autobiographie*, ya que Lecarme se basa en criterios tradicionales y más bien complica lo que Robbe-Grillet y Doubrovsky formulan claramente.

www.cepchile.cl

tionados. Ya a mediados de los años sesenta las obras de Derrida articulan la 'crisis del versus' (cfr. Derrida 1967, 1967a, 1972, 1972a), lo que también se plantea irrevocablemente con *La condition postmoderne* de Lyotard (1979).

El libro de Lejeune se basa principalmente en la autobiografía de Rousseau, un modelo clásico de la autobiografía, lo que representa un corpus muy restringido para formular postulados generales y, aún más, para abarcar las complejas y diversas formas de la autobiografía moderna, postmoderna y postcolonial.

Lejeune ignora toda la teoría de la descentración del sujeto de Lacan y sus seguidores en el contexto postmoderno y postcolonial donde se describe una identidad caracterizada por el deseo y la carencia que llevan a una constante búsqueda y a construcciones nómadas de la significación y de la identidad (cfr. más abajo). Asimismo, pasa por alto las profundas transformaciones que se han venido realizando en Francia en los campos de la lingüística, de la filosofía, sociología y filosofía del lenguaje a más tardar a mediados de los años setenta y ochenta. Al mismo tiempo ignora la emergencia de la *nouvelle histoire* en Francia (hacia mediados de los años sesenta) y toda la discusión relacionada con la *Metahistory* de White (1973) en EE.UU., según la cual la historia (y también la individual como la autobiografía) ya no se considera más como el lugar donde se reproduce la realidad, sino como un objeto a devenir, como una construcción permanente.

Lejeune tampoco toma en cuenta la discusión a mediados de los años cincuenta en el contexto del *nouveau roman*, particularmente lo que se refiere a los términos de 'literariedad' y 'realidad', esto es, la más absoluta relativización de aquello que se tiene por realidad y que lleva, por consecuencia, a una abolición del *versus* entre realidad y ficción desembocando en la crisis de la representación.

Lo dicho pone en evidencia que Lejeune se basa en definiciones y presupuestos de lo que son la verdad y la identidad que no tienen más validez y que no responden ni a la situación epistemológica de la época en la que publicó su libro ni a la actual. La filosofía como la historiografía postmoderna han cuestionado las verdades y discursos universales y por consecuencia la posibilidad de la representación de una identidad homogénea. Los autores del *nouveau roman* atacaron —aunque con menos vigor que los filósofos y sociólogos postmodernos— las bases del pensamiento occidental basados en un lógica binaria, causal y homogénea. Este tipo de pensamiento, centrado en un *Logos*, cede el lugar a un tipo de pensamiento postmoderno de la 'pluralidad', de la 'hibridez', del 'nomadismo', del 'rizoma', de la 'paralogía', de la 'diseminación' y de la 'diferancia' (cfr. Derrida 1967, 1967a, 1972, 1972a). Entendemos por 'diferancia' un injerto, un desliz

www.cepchile.cl

de significaciones de una irreductible pluralidad. Igualmente, la categoría 'diseminación' es equivalente a la concepción de *glissement* de Lacan o a aquella de *rhizome* establecida por Deleuze/Guattari (1972/1973; 1980) y definida como una estructura, un pensamiento sin centro, como una red infinita (traza, huella), como un libro de arena, como un jardín de senderos que se bifurcan donde se *crean*

> [...] diversos porvenires, diversos tiempos, que también proliferan y se bifurcan [...] donde todos los desenlaces ocurren; [y] cada uno es el punto de partida de otras bifurcaciones. Alguna vez, los senderos de ese laberinto convergen: por ejemplo, usted llega a esta casa, pero en uno de los pasados posibles usted es mi enemigo, en otro mi amigo [...], donde se crean infinitas series de tiempos, en una red creciente y vertiginosa de tiempos divergentes, convergentes y paralelos [...] tiempos que se aproximan, bifurcan, cortan o que secularmente se ignoran, abarca todas las posibilidades. (Borges, "El sendero de jardines que se bifurcan", 1989, *OC* vol. I.: 478-479.)

En todos estos términos no se entienden por pluralidad/différance diversas manifestaciones discursivas provenientes de diversos orígenes que se encuentran y desencuentran y al fin se reúnen en una síntesis (*Aufhebung*), sino muy por el contrario, se trata de diversos caminos disjuntos, de líneas que se entrecruzan y producen una diseminación *ad libitum*, de tal forma que no se construyen unidades puras e ideal-típicas, sino que por el contrario, de ellas resultan unidades impuras y contaminadas.

Por lo tanto, en este contexto no existe una significación preestablecida ni fija; ésta está permanentemente impedida por la deconstrucción y conduce a otras conexiones. Por consiguiente, no se trata de una producción y construcción de significación, sino de *caminos por recorrer*. Derrida trata de liberar la lengua/el lenguaje de la función servil que la metafísica occidental le ha deparado desde Platón. En *De la grammatologie* se describe y se rechaza la subyugación de la lengua/del lenguaje al imperativo de entender el fonocentrismo sólo lingüísticamente, como así también lo sostienen Deleuze/Guattari (1972/1973; 1982). Por ello, Derrida muestra que una lengua opera constantemente en forma autorreferencial por medio de permanentes desplazamientos de tal forma que nada se puede reducir a un solo significado, sino que la lengua produce deterritorializaciones y reterritorializaciones de significantes y por ello tampoco consiste en reproducciones de sentido, repeticiones e imitaciones.

www.cepchile.cl

La identidad o la construcción de la historia de un sujeto 'X' resulta de la productividad y no de una *re*-construcción ya que la *re*-presentación coherente de un sujeto o la posibilidad general de la *re*-construcción de una historia del Yo es muy frágil y prácticamente imposible. La *re*-presentación tradicional de un sujeto recurre, por el contrario, a referencias fijas, elegidas y establecidas como verdades en forma arbitraria y a desmedro de otras posibilidades. La epistemología postmoderna, y así su cultura, es el lugar de la *re*-presentación de lo no representable ya que lo representable no se basa en un plan fijado a priori; es ese lugar del camino infinitamente multifurcado, una búsqueda no teleológica.

Dentro de esta epistemología operan, piensan y escriben muchos autores, a más tardar a partir de los años cincuenta. Robbe-Grillet, por ejemplo, trabaja sobre la base de un principio de estructura abierta, esto es, rizomática, sin reglas a priori. El acto escritural se entiende como resultado de un camino no prefigurado, de un camino como productividad. Este principio de trabajo consiste en la búsqueda de caminos y posibilidades para cada empresa y esta búsqueda es la sustancia y materia misma del trabajo, materia, tema y práctica escritural (vid. Robbe-Grillet "Le nouveau roman n'est pas une théorie, c'est une recherche" 1963: 114). Este principio de trabajo se desenvuelve en una relación de tensiones o de oscilaciones tensionales, en un "Wieder-/Widerschreiben" (términos que Lyotard 1988 toma del alemán), en una re-y-contraescritura, en la creación de una construcción (anti-mimética y anti-referencial) y no en una re-construcción (mimética y referencial) que se realiza por medio de la memoria, elaboración y preelaboración. La 'Wiederschreiben'/'re-escritura' no significa el retorno a un origen, sino el recorrer un camino palimpsesto hasta el presente. Esto es: a espaldas de fragmentos y de jirones de la memoria *editar/inscribir* el presente, la auto-bio-grafía, la propia grafía. Re-y-contra-escribir significa memoria y nueva experiencia, acordarse. Es el intento de reapoderarse del pasado en el hoy, es una aproximación nómada para comprender el desorden, la multiplicidad de las máscaras y de las rupturas. No se trata de *re*-cuperar el pasado y una identidad perdida hace ya mucho tiempo, sino de experimentarla a través de la radical inmediatez en el radical presente de la lengua y de la escritura. Al autobiógrafo le sucede lo mismo que a Pierre Menard en "Pierre Menard, autor del Quijote", quien en su intento de recuperar o reconstruir el sentido originario del *Quijote* de Cervantes lo copia palabra por palabra y, sin proponérselo, lo transforma en un nuevo texto a raíz de cambios y transformaciones de orden histórico-epistemológico, en este caso, producidos por William James. Esto significa que el momento subjetivo e histórico-epistemológico es lo decisivo en el que la memoria y el recuerdo

www.cepchile.cl

se materializan en la escritura, es lo que determina el resultado de la auto-bio-grafía: el acto auto-bio-gráfico es una acto-grafía.

La fragilidad del yo —que se inscribe en la autobiografía de las metarreflexiones resultantes que pasan a formar el objeto principal de esta "nueva autobiografía" y que quisiera también denominar 'meta-autobiografía' o 'autobiografía transversal'—, tiene su origen también en la sicología profunda y en fenómenos básicos de tipo semiótico relacionados con el concepto de 'castración' de Lacan[2]. Según éste, el infante experimenta una primera castración en el momento del nacimiento cuando abandona el seno materno (= el paraíso), lo que experimenta como una carencia y como deseo que luego se proyecta en la diferencia y disociación del significado del significante (cfr. Lacan 1938, 1966). El infante se reconoce desde el momento de su nacimiento como un yo (*moi*) a través de otra persona, de un tercero (el yo-madre-reflejo, es el producto del yo reflejado en los ojos de la madre); el yo más bien se *des*conoce en cuanto se experimenta como un extraño. Una experiencia conocida de todos es cuando un niño frente a un espejo enfrenta su imagen como algo extraño y entra en diálogo con ella, le sonríe y le hace señas. Los niños cuando comienzan a hablar no dicen "*yo* quiero", sino una vez aprendido su nombre propio se expresan en tercera persona, por ejemplo: "Marco quiere".

Este acto de alienación es el resultado de un quiebre de la unidad del infante en el seno de la madre y un proceso cerrado de aprovisionamiento que se manifiesta como fragmentación y descentración de un cuerpo desarraigado (*corps morcelé*) y que se experimenta como mezcla con el otro. El yo se percibe como proyección, como algo imaginado y esta primera fragmentación del yo vive una segunda castración simbólica que confirma y refuerza la primera en el momento en que interviene una tercera instancia, 'la loi du nom du père' que introduce al infante en el orden simbólico. El 'nombre-del-padre' representa el orden, la norma, la ley, pero también la lengua, de tal forma que lengua y norma constituyen una unidad en un mismo significante (Deleuze/Guattari 1982). Con la entrada en el orden simbólico se cumple y se concluye la división en el orden imaginario que en el sujeto se manifiesta como carencia y deseo de la unidad perdida. Esta división se continúa en la lengua en cuanto Lacan, al contrario de Freud, le atribuye al Ello (o al Inconsciente/*Es*) una estructuración lingüística. Por eso, las cadenas de significación se constituyen como relación entre significantes (y no dentro de una tríada semiótico-unitaria), que no conduce a una construcción de significados ya que el significado está separado del significante y

[2] Para una estupenda introducción a la teoría de Lacan, vid. Hiebel (1990: 56-81).

www.cepchile.cl

por ello siempre representa lo que no dice ("pour signifier 'tout autre chose' que ce qu'elle dit", Lacan 1966: 262).

El significado —así Lacan (1966: 260)— se desliza continuamente sobre la espalda del significante ("La notion d'un glissement incessant du signifié sous le signifiant s'impose [...]"), el significado es permanentemente *desplazado, transplantado, injertado, plegado*. Esta concepción de un 'glissement' permanente corresponde al concepto derridiano de *trace* y de *dissémination*, a un movimiento a-significante que marca la 'differancia' (*différance*) y la 'altaridad'[3] (*altérite*), esto es, la insuperable diferencia que corresponde también al concepto de *rhizome* de Deleuze/Guattari. Semióticamente visto, Lacan le da al significante la prioridad frente al significado (S/s), al contrario de lo que de Saussure hace. El lenguaje se realiza —según Lacan (1966: 263-267) y siguiendo a Jakobson— sobre la base de principios de contigüidad y equivalencia de significantes (metonimia entendida como desplazamiento en el sentido de Freud; como metáfora en el sentido de sobre-posición, compresión o condensación), de metáforas que producen permanentes desplazamientos de sentido (ibíd.) y que se manifiestan como el "símbolo de la ausencia", como deseo del otro, como carencia: "elle soit 'ou' ne soit pas quelque part, mais bien qu'à leur différence, elle sera 'et' ne sera pas là où elle est, où qu'elle aille" (Lacan I, 1966: 34).

Las consecuencias de la teoría de sus seguidores, en particular de Derrida y Deleuze/Guattari para la construcción de la lengua y de lo real y con ello para la construcción de un sujeto referencialmente definido y su representación, son determinantes como lo vemos en la teoría del grupo *Tel Quel*, especialmente en sus conceptos de 'intertextualidad' como instrumento de claudicación del concepto logocéntrico del autor que se reemplaza por la "productividad del texto como trabajo", por una forma fundamentalmente abierta del texto ("non clotûre du texte général"), por la equivalencia entre narrador y lector basándose en la estrategia de la escritura como lectura y la lectura como re-y-contra-escritura y, finalmente, por un cambio fundamental del término interpretación como lo amplía Roland Barthes en *S/Z*.

De estas estrategias resulta un concepto de discurso literario que ya no es más el transportador narrativo de una historia sino que se define como "aventure d'un récit" en vez de "récit d'une aventure" (cfr. Ricardou

[3] Como *altaridad* entendemos una irreducible tensión de la diferencia entre diversas unidades culturales. Es el 'estar-entre-medio' de un proceso de recodificación permanente de la cultura y la identidad. 'Altaridad' es un término que parte de la teoría de la 'différance' o del rizoma y se corresponde con los términos de *mimétisme* o mímicra de Lacan (1973: 85-96,1978: 97-111); vid. F. de Toro (1999); (1999a) y A. de Toro (1999b).

www.cepchile.cl

1967: 111, 1971: 143) para la novela o textualidad moderna en el marco de la teoría *Tel Quel*. Desde 1968, los representantes de este grupo como Ricardou, Kristeva, Sollers y Baudry (en parte también Robbe-Grillet en *Théorie d'ensemble* 1968) recurren a la teoría de *dissémination* de Derrida, a sus conceptos de *écriture*, *trace* y a la superación de la división entre objeto-lengua y meta-lengua acentuando el carácter lúdico de la escritura. Los filósofos postmodernos franceses y el grupo *Tel Quel* cambiaron fundamentalmente el concepto de literatura y de interpretación.

En este contexto nacen los trabajos de Roland Barthes *S/Z* (1970) y *Roland Barthes par Roland Barthes* (1975). El último es una obra híbrida de corte autobiográfico que anuncia e inicia una nueva forma de autobiografía en cuanto se postula una textualidad y autobiografía de principio híbrida: "tout ceci doit être considéré comme dit par un personnage de roman" (lema). Lo que en *S/Z* se formula en forma teórica, en *Roland Barthes par Roland Barthes* se lleva a la práctica: una concepción de una irreducible, fundamental y radical apertura del texto y de la interpretación. Aquí no se encuentran los fenómenos de la lectura y de la escritura en oposición, sino que al contrario se mueven en el mismo nivel con la finalidad de hacer del lector una estructura o instancia activa en el proceso de comunicación: "faire du lecteur, non plus un consommateur, mais un producteur du texte" (Barthes 1970: 10). El término bartheano de *scriptible* reúne los polos de producción y recepción en un solo acto de carácter nómada donde se realizan constantes desplazamientos o, argumentando con Artaud y con Deleuze/Guattari (1982), interpretaciones transversales. El texto *scriptible*, según Roland Barthes, no es un objeto, sino un juego, una actividad infinita:

> Le texte scriptible est un présent perpétuel, sur lequel ne peut se poser aucune parole conséquente [...] le texte scriptible, c'est nous en train d'écrire [...] le jeu [...] qui en rabatte sur la pluralité des entrées, l'ouverture des réseaux, l'infini des langages. (Ibíd.: 11.)

En este texto ideal

> […] les réseaux multiples et jouent entre eux, sans qu'aucun puisse coiffer les autres; ce texte est une galaxie de signifiants, non une structure de signifiés; où il n'a pas de commencement; il est réversible; on accède par plusieurs entrées dont aucune ne peut être à coup sur déclarée principale; les codes qu'il mobilise se profilent à perte de vue, ils sont indécidables". (Ibíd. 11-12.)

www.cepchile.cl

La similitud de la teoría de Barthes con las de Derrida de la *dissémination* o de Deleuze/Guattari de *rhizome* son más que evidentes. Por ello, podemos decir que la segunda fase de *Tel Quel* y Roland Barthes inauguran la teoría literaria y la teoría de la cultura postmoderna, es decir, un tipo que podemos llamar *post-teoría* (vid. F. de Toro 1999). La categoría de *scriptible* equivale a la de intertextualidad en la terminología de Kristeva[4]; a la de *glissement* de Lacan; a la de *dissémination* de Derrida; a la de *aventure d'un récit* de Ricardou (1967: 111, 1971a: 143); a la de *glissement, série, aléatoire* (en *Le miroir qui revient*, 1984: 13, 67, 30, 221, 13) de Robbe-Grillet o a la de *transtextualidad* en mi terminología[5]. Barthes contribuye al desarrollo de una multipluralidad sígnica y anula las divisiones entre "le divorce impitoyable" que "une institution littéraire maintient entre le fabricant et l'usager du texte, son propriétaire et son client, son auteur et son lecteur" (Barthes 1970: 10), que ya era formulado en los años sesenta en la teoría de la cultura de Fiedler (1969) y en los postulados de la filosofía postmoderna como hemos venido demostrando.

En todo caso, las opiniones críticas frente a esta corriente no se hicieron esperar, como es el caso de Hempfer (1976: 56-57), quien reprocha a Roland Barthes cometer un error fatal al poner en el mismo nivel las categorías de productor y receptor con aquellas de escritor y lector, esto es, de hacer equivalente el acto de escritura con el de lectura. Hempfer recrimina, además, la concepción de Barthes de considerar la actividad de lectura como un proceso de *re-* y *contra-escritura*, de *inscripción* en el sentido de generar un producto propio (Barthes 1970: 11). *Re-* y *contra-escritura* quieren decir lectura, en el sentido que Barthes les da. El binomio escribir/leer significa para él, además, *diseminar*.

Hempfer (1976) considera las concepciones de Barthes de teoría e interpretación, de textualidad y recepción de Barthes como un ataque contra la ciencia y, la siguiente postura de Barthes, como una aberración:

[4] "[...] comme un discours, comme un objet d'échange entre un destinateur et un destinataire, est la pratique signifiante comme un 'processus de production de sens: une pratique signifiante' non comme une structure déjà faite, mais comme une 'structuration', comme un appareil qui produit et transforme le sens, avant que ce sens soit déjà fait et mis en circulation" (1968: 297).

[5] 'Transtextualidad' significa un diálogo o recodificación de subsistemas y campos particulares de diversas culturas y áreas del conocimiento, sin que en este proceso se comience preguntando por el origen, por la autenticidad o la compatibilidad del empleo de unidades culturales provenientes de otros sistemas. Simplemente su aspecto estético, su función social (y no su prefiguración) y su productividad representan el punto central de atención. Se trata de un proceso como punto de arranque, de cruce o de entrelazamientos, como resultado de un *parcours* que está solamente al servicio del enriquecimiento de la proleferación o "pululación" (Borges).

www.cepchile.cl

> [...] il ne s'agit pas de concéder quelques sens, de reconnaître magnanimement à chacun sa part de vérité; il s'agit, contre toute in-différence, d'affirmer l'être de la pluralité, qui n'est pas celui du vrai, du probable ou même du possible. (1970: 12.)

Hempfer polemiza contra la definición del concepto de interpretación de Barthes que naturalmente ofrece otras alternativas a las usuales:

> Interpréter un texte, ce n'est pas lui donner un sens (plus ou moins fondé, plus ou moin libre), c'est au contraire apprécier de quel pluriel il est fait [...] c'est étoiler le texte au lieu de le ramasser. (Ibíd.: 20.)

Interpretación significa para Barthes el resultado de una lectura que parte de diversos puntos y no de una teoría o sistema cerrado de interpretación donde cada nueva lectura produce una *re-* y *contra*-lectura como comentario, suplemento o injerto (ibíd.: 21-22). Interpretar significa sobrepasar el texto, implosionarlo. El lector se debe ubicar en el centro del texto y debe transformar al texto por medio de su lectura. El lector debe perderle el respeto al texto, debe leerlo como él quiera y desde donde él quiera e incluso puede hacer como si ya lo hubiese leído (ibíd.: 22). Así, por lo demás, leyó y escribió Borges toda su vida. La lectura produce una estructura de *glissement*, de un fragmento a otro, de una palabra a otra. Una lectura tradicional —según Barthes— es posible y tolerable para lectores marginales o para niños, viejos y profesores. La actividad lectoral rizomática y deconstruccionista impide una interpretación definitiva, esto es, impide leer el texto siempre de la misma forma. En este contexto, "le texte brisé" de Doubrovsky significa "briser le texte", "no leer un texto con una actitud de consumo, sino jugar con éste *ad libitum*" (cfr. Barthes ibíd.: 22-23).

Hempfer (1976: 55-59), finalmente, reprocha a Roland Barthes haber abandonado el campo común de la teoría y de la racionalidad y con ello haber introducido el fin de la ciencia literaria, ya que la racionalidad es la base constitutiva para toda ciencia. En Barthes dominaría lo arbitrario, todo es verdadero, todo es legítimo. Hempfer aboga —y seguramente con razón— que todo texto tiene una estructura básica propia que lo marca y que proviene de un contexto cultural determinado, de un momento particular en la historia y de allí que naturalmente todo texto tenga un sentido prefigurado y que el lector, en el mejor de los casos, pueda reconstruirlo bajo condiciones apropiadas. La posición de Hempfer también es un rechazo de la teoría de la recepción estética de la escuela de Constanza (Jauβ, Iser) y de la teoría de la textualidad de Lotman. El proceso —según Hempfer— es al

www.cepchile.cl

revés: el texto determina la recepción, esto es, el sentido sobre la base de diversas estrategias inscritas en el texto. De allí que el sentido del texto no sea generado por el lector, sino que éste sea un mero decodificador. Hempfer acepta la diversidad de interpretaciones, pero tan sólo cuando éstas resultan de diversas teorías. Acepta que a un lector común le esté permitido leer e interpretar un texto como le apetezca, pero no así a un lector con pretensiones científicas. Umberto Eco (1992) opina que el lector puede "usar" el texto como le parezca, pero no puede interpretarlo como le parezca. El "uso" del texto no es objeto de una interpretación científica. Interpretar significa en este contexto leer un texto dentro de sus coordenadas culturales, históricas, lingüísticas. Se trata, pues, de una relación de tensiones entre la "intención del texto" y la "intención autoral" que se encuentra inscrita en la estructura textual. No entramos a una crítica de esta postura de Eco, más bien nos limitamos a indicar que la determinación de lo que es o pueda ser la "intención del texto", la "intención autoral" o la "estrategia textual" es producto de un acto subjetivo.

Si pensásemos o aplicásemos la teoría de interpretación de Barthes en forma consecuente, ello significaría el fin de las humanidades y de una parte de las llamadas ciencias sociales dentro de las convenciones universitarias basadas en un concepto determinado de 'ciencia', pero naturalmente que no sería el fin del proceder científico en sí, ya que el término de ciencia tradicional trata de encontrar siempre un sentido hermenéutico en la evaluación del trabajo académico. La fundamentalmente indefinida estructura del texto *scriptible*, de una lectura e interpretación representan la libertad de la producción y recepción textual que Robbe-Grillet exige y reclama para la escritura en general y con ello también para la autobiografía. Ese tipo de libertad y liberalidad interpretativa está, según él, particularmente encarnada por el pensamiento de Barthes que él apreciaba considerablemente:

> [...] un discours qui détruisait en lui-même, pied à pied, toute tentation de dogmatisme. Ce que j'admirais justement dans cette voix [...] c'est qu'elle laissait intacte ma liberté, mieux: qu'elle lui donnait, à chaque détour de phrase, de nouvelles forces. [...]
> Car les glissements de cette anguille (c'est à nouveau de Barthes que je parle) ne sont pas le simple fruit du hasard, ni provoqués par quelque faiblesse de jugement ou de caractère. La parole qui change, bifurque, se tourne, c'est au contraire sa leçon. *(LMQR*: 64, 67.)

Frente a este contexto de una epistemología y de un pensamiento rizomático de la multiplicidad debemos tratar la discusión actual sobre la

www.cepchile.cl

autobiografía y la memoria, ya que estas epistemologías constituyen los fundamentos para al menos una parte de la producción literaria y cultural de la actualidad.

Un problema básico hoy es el establecimiento de sistemas normativos. Así como conceptos como *la verdad* se fragmentan y dispersan en una pluralidad de verdades, del mismo modo también *la identidad* se transforma en una suma de identidades híbridas y los llamados géneros literarios se transforman en estructuras indefinibles, como ocurre con los textos por tratar. Mientras unidades como géneros, verdad o identidad se comportan en forma reduccionista y monolítica, el resultado de su disolución o reemplazo es nómada. A más tardar después de que Lyotard describe la pérdida de legitimación de los grandes paradigmas, postulando "comme prouver la preuve?... qui décide des conditions du vrai?", Lejeune debería haber corregido su teoría, ya que a raíz de las epistemologías descritas un texto que además se basa en una narración, implicando una elección y una diégesis, esto es, la construcción de un *plot*, no tiene ya más la posibilidad de legitimar y de derivar su yo en una referencia unívoca, porque todos estos procedimientos narrativos imponen una manipulación de la realidad colectiva o individual.

Esta imposibilidad se transforma en el tema central en los discursos narrativos, tanto en la 'meta-autobiografía' o 'autobiografía transversal' como en la 'metahistoriografía': Hayden White es el filósofo de la historia conocido por haber cuestionado en forma fundamental el reclamo de la verdad por parte de las ciencias históricas en cuanto el discurso histórico, como cualquier otro tipo de discurso, que quiere interpretar y comentar, es, primordialmente y ante todo, una narración. Así, White afirma: "On this level, I believe, the historian performs an essentially poetic act, in which he prefigures the historical field and constitutes it as a domain upon which to bring to bear the specific theories he will use to explain 'what was really happening' in it" (prefacio, 1973: x). La narración de una historia, sea la de un sujeto o de una colectividad, está igualmente subordinada a la ficcionalidad, ya que es mediada por estrategias narrativas y sus unidades representan construcciones variables (cfr. también Le Goff/Chartier/Revel 1988; Küttler/Rüssen /Schulin 1993, 1994).

Sobre la base de todos los aspectos mencionados en nuestra argumentación, el modelo autobiográfico de Lejeune, particularmente la división entre novela autobiografiada y autobiografía, es insostenible ya que ambas se basan en estructuras narrativas y en variables que son producto de una previa selección y de la puesta en marcha en una diégesis que las separan de los llamados hechos.

www.cepchile.cl

2. EL MODELO DE LEJEUNE Y EL DEBATE SOBRE AUTOBIOGRAFÍA Y "NUEVA AUTOBIOGRAFÍA"

El modelo de Lejeune no es solamente caduco debido a la situación epistemológica descrita, sino además porque contiene una serie de contradicciones teóricas de tipo elemental; quisiéramos al menos mencionar algunas de éstas.

Lejeune (1975: 14) define la autobiografía como:

> Récit rétrospectif en prose qu'une personne réelle fait de sa propre existence, lorsqu'elle met l'accent sur sa vie individuelle, en particulier sur l'histoire de sa personnalité.

Esta definición, que implica un determinado tipo de discurso, de contenido y una determinada posición del autor, se basa en un concepto triádico constituido por la unidad autor-narrador-personaje y lector entre quienes existe un "pacto autobiográfico". Bajo este criterio se distingue entre un género 'autobiográfico' en sentido estricto y uno 'autobiográfico-novelesco' y su forma de mimesis.

Mientras el género 'autobiográfico' se refiere a un sistema referencial "verdadero", "reconocible" y "estable" —así Lejeune—, en el caso del género 'autobiográfico-novelesco' se trata de lo contrario, ya que éste es un sistema mimético (ergo ficcional) que crea un sistema referencial a través de la estrategia de la ilusión. El género 'autobiográfico' parte —según Lejeune— de una identificación en la estructura triádica interna basándose en el nombre propio del autor en la carátula del libro, como narrador y personaje en el interior de la historia, y que se presta como motivo de identificación para la estructura externa (lector). Conforme Lejeune, esta estructura no se da en la novela autobiográfica, ya que en la estructura interna de ésta no existe semejante "pacto" y por ello todas aquellas formas que no se dejan incluir en el "pacto" quedan excluidas del género propiamente autobiográfico. El género autobiográfico descansa en una identidad y en hechos empíricos, el género autobiográfico novelesco por el contrario descansa en la similitud.

Lejeune sostiene en su primer libro, *L'autobiographie en France* de 1971 (que es el precursor de *Le pacte autobiographique* de 1975), que el género autobiográfico se diferencia del autobiográfico novelesco solamente en el pacto, esto es, en un criterio externo del pacto entre el nombre triádico unitario y el lector. En el nivel de la narración ambos textos son similares y es asunto del lector decidir lo que él cree o no. Esta posición es naturalmen-

www.cepchile.cl

te acertada, pero en el nivel de la interpretación es irrelevante si un texto finge ser una autobiografía o es una autobiografía, importante es que nos dice algo sobre el personaje y su época. Se trata pues de una especie de graduación de credibilidad.

Podemos resumir los problemas del modelo genérico de Lejeune en la forma siguiente:

1. Lejeune no considera que la autobiografía —con o sin pacto— contenga elementos ficcionales y recurra a estrategias de ficcionalización;

2. La novela puede contener a su vez una buena cantidad de elementos "verdaderos" que amortiguan la ficcionalización;

3. No es correcto que el lector esté libre para decidir lo que cree o no cree. En el caso del género autobiográfico el lector tiene que aceptar el "pacto" y no puede desprenderse del estatus supuestamente "real" del texto autobiográfico. El lector está sujeto e influenciado por la etiqueta del texto (novela, ensayo, memoria...). Fuera de eso, el lector no está en condiciones de comprobar la facticidad del nombre del autógrafo.

www.cepchile.cl

Además, se deben diferenciar diversos tipos de receptores. Un lector académico, profesional o versado sabe distinguir muy bien si lo que está leyendo es una autobiografía tradicional o novelesca o de otro género basándose en el grado de las estrategias ficcionales inscritas en el texto. Nos referimos al empleo de procedimientos textuales como parodia, ironía, intertextualidad, negaciones, contradicciones, rupturas, fragmentación, elipses, exageración, metáfora, alegoría, perspectivismo, etc., que nos revelan el estatus del texto, así, por ejemplo, es el caso del *Lazarillo de Tormes* o *Guzmán de Alfarache*. A un lector no académico se le pueden escapar estos instrumentos y puede caer en cualquier trampa y sostener lo que le parezca más adecuado. ¿Y qué hacemos cuando un texto no emplea el pacto en forma explícita, pero es un texto autobiográfico como por ejemplo *L'amant* de Marguerite Duras o *Todas las almas* de Javier Marías o con textos híbridos como los de la meta-autobiografía o autobiografía transversal? Finalmente, el criterio clasificatorio de lo empírico y la referencialidad no es claramente delimitante ya que Balzac y Zola reclamaron exactamente esos criterios para sus novelas en el siglo XIX.

Una primera conclusión: en el nivel texto interno, autobiografía y novela comparten una serie de características comunes pero también diferencias. Declarar ambos géneros semejantes o dividirlos completamente nos parece injustificado, particularmente si consideramos sus procedimientos literarios como son los tropos, metonimia, metáfora y sinécdoque. Ambos

recurren a referencias o construyen sus referencias en forma diversa, ambos son construcciones de diversas realidades.

Para evitar las apologías y polémicas de 1971 aquí descritas, Lejeune opone en su modelo de 1975 el *pacto autobiográfico* al *pacto novelesco* con el resultado de la polarización y exclusión de estructuras híbridas, a pesar de indicar que la novela autobiográfica imita al género autobiográfico. No solamente Robbe-Grillet con *Le miroir qui revient* (1984) contradice a Lejeune, sino también Doubrovsky con *Fils* (1977) (quien paralelamente a la redacción de este texto, en 1974, se dirige a Lejeune exponiéndole su rechazo a esa teoría). Además, la teoría de Lejeune es, por otra razón, difícilmente utilizable, debido a la mezcla de las instancias autor-narrador-personaje que por lo general deben ser distinguidas. Si Lejeune hubiese considerado las ya bien conocidas teorías de la narración, por ejemplo, el libro de W. C. Booth, *Rhetoric of Fiction* (1963/1971, 10 edición) o los modelos narratológicos de Todorov (1966) o de Stanzel (1964/1972, 6 edición) o si hubiese considerado la Teoría de la Recepción Estética de Constanza (1972, 1976), se habría ahorrado una serie de graves problemas. En estas publicaciones se distingue claramente entre 'autor', 'autor implícito' y 'narrador' y entre las diversas perspectivas. Por ello, una correspondencia entre las tres identidades es teóricamente imposible. El autor como entidad empírica y escribiente crea una figura retórico-heurística, la del 'autor implícito', como su máscara semiótica, literaria, como estrategia narrativa que funciona de otra forma a la del autor empírico. Esta máscara, este juego de roles, representa una reducción determinada del autor real tan sólo por el paso del nivel del objeto, de la experiencia, de la memoria a la escritura, lo que conlleva a una selección, a una jerarquización, a un orden de los elementos empleados. De allí resulta otra identidad (una escritural) diferente de la real. Tenemos pues una operación paradigmática de la selección y otra sintagmática de la contigüidad. Por ello, cualquier equivalencia o igualdad entre autor y narrador no es posible. Luego tenemos el yo-narrador que se construye en la tensión entre el autor y el autor implícito. La última instancia se constituye en el paso del yo-narrador al personaje donde nuevamente tenemos perspectivas disjuntas que difieren de aquellas del autor, del autor implícito y del yo narrador en su desdoblamiento entre un yo-narrador y un yo-actuante. Estas constelaciones comunicativas y sus respectivas transformaciones se encuentran en cualquier tipo de textos narrativos independientemente de su género, tanto en textos homogéneos como en fragmentarios o *escriptibles*. Podemos fácilmente imaginarnos cuán complejas son las transformaciones de identidades y constelaciones narrativas en textos que disponen de una frágil base de enunciación.

www.cepchile.cl

A pesar de que Lejeune en sus ensayos y libros posteriores, por ejemplo *Je est un autre. L'autobiographie de la littérature aux médias* de 1980, *Moi aussi* de 1986 o *La mémoire et l'oblique. Georges Perec autobiographe* de 1991, realiza una serie de correcciones[6], su modelo queda intacto, tanto los criterios permanecen, como también la identidad verificada. Y éste es otro problema, el de la verificación, ya que ésta se puede hacer tan sólo en un campo muy reducido que tampoco es el más importante porque pertenece al de hechos ampliamente conocidos y por ello sin mayor interés de interpretación. Pero allí, en donde la bio-grafía realmente se pone interesante, en las estrategias de selección, diégesis, valorización e interpretación es prácticamente imposible verificar algo. Uno de los ejemplos más conocidos es el "olvido" del ex presidente de las Naciones Unidas y de la República de Austria, Kurt Waldheim, que dejó fuera de sus memorias haber sido miembro de la Unión Nacional Socialista de Estudiantes y de la División de Caballería nazi. En Salónica (Grecia), estando comprometido por la deportación de 40.000 judíos de Salónica y por una masacre en Bosnia occidental. Otro ejemplo es el de la biografía del escritor de la ex RDA, Stephan Hermlin, con su biografía de Karl Corino (o el caso actual de Günter Grass), que fuera de las espectaculares revelaciones del pasado estalinista de Hermlin nada dice de su vida como escritor y de su compleja personalidad. El problema fundamental de Lejeune radica en la concepción de que la realidad está dada de tal manera que entiende la autobiografía como "ressemblance du vrai", esto es, como un género referencial que recurre a un sistema del conocimiento coherente que le presta y le da al acto autobiográfico su credibilidad y legitimidad.

Para la discusión que sigue y para ampliar la noción de auto-biografía, de tal forma que se pueda mostrar la diversidad de estrategias, quisiéramos a continuación referirnos a algunos pocos textos *pars pro toto* y establecer algunos criterios diferenciadores entre diversas posibilidades autobiográficas: de la autobiografía tradicional, de la novela autobiográfica y de la meta-autobiografía o autobiografía transversal.

Elementos constitutivos de la autobiografía tradicional:

– Narrador en primera persona con nombre común que constituye una unidad con el autor y el personaje autobiografiado.
– Narrador omnisciente: reclamo de objetividad.
– Escritura referencial.

[6] Lejeune edita a fines de 2005 otro libro con el título *Signe de vie. La pacte autobiographique 2* que no hemos podido considerar aquí.

www.cepchile.cl

- Pretensión de univocidad de los enunciados (no contradictorios).
- Pretensión de la verdad y autenticidad (sinceridad).
- Pretensión de una exacta reproducción de lo representado.
- Pretensión de totalidad de lo representado.
- Discurso legitimista.
- Discurso mensajero con pretensión explicativa y de producción de un conocimiento unívoco.
- Discurso teleológico.
- Causalidad diegética.
- Pensamiento y construcciones binarias.
- Exclusión de la ficcionalización.
- Sistema de conocimiento universalmente aceptado.
- Discurso retrospectivo con una finalidad o funcionalidad en el presente.
- Fuerte unidad (identificación) entre narrador y el objeto narrado.
- Clara división entre realidad y ficción y exclusión de lo no factible de la narración.
- Ímpetus de reconstrucción de una *vita*.
- Género discursivo claramente definido.

Elementos constitutivos de la novela autobiográfica:

- Narrador en primera persona carece de una identidad común del nombre con el autor y el personaje.
- Narrador omnisciente: reclamo de objetividad.
- Escritura referencial e ilusionista.
- Pensamiento y construcciones binarias.
- Pretensión de univocidad de los enunciados (no contradictorios), pero fuertemente cuestionado a través de contradicciones y rupturas en la tensión entre el yo-narrador y el yo-actuante.
- Pretensión de la verdad y autenticidad (sinceridad) en el contexto del topos *veritas* y de una concepción mimética.
- Discurso legitimista.
- Pretensión de una exacta reproducción de lo representado.
- Pretensión de totalidad de lo representado.
- Causalidad diegética.
- Discurso mensajero con pretensión explicativa y de producción de un conocimiento unívoco.
- Discurso teleológico.
- Ficcionalización.

www.cepchile.cl

– Sistema de conocimiento universalmente aceptado, pero que es fuertemente relativizado.
– Discurso retrospectivo con una finalidad o funcionalidad en el presente.
– Fuerte unidad (identificación) entre narrador y el objeto narrado.
– Simulación de la división entre realidad y ficción.
– Ímpetus de reconstrucción de una *vita*.
– Género discursivo claramente definido.

Elementos constitutivos de la meta-autobiografía o autobiografía transversal:

– Narrador en primera persona con nombre común con el autor y el personaje autobiografiado *no* constituyen una unidad. El sujeto es descentrado en el sentido de Lacan, es una *construcción* nómada (el yo).
– Labilidad del narrador y fragilidad del objeto narrado como *tema central* del texto.
– Juego con diversas referencias: vida, literatura, arte, sexo, ciencia, política, etc.
– Carácter rizomático de toda la construcción en todos los niveles.
– Diversidad múltiple de enunciados y rupturas.
– No hay pretensión de *la verdad*, de *lo auténtico* de *la sinceridad* a priori prefigurada, sino opciones y posibilidades, intentos y ofertas como otro *tema central* del texto.
– El *bio-* está solamente legitimado por y en la auto-grafía, esto es, en el acto de la escritura.
– No hay pretensión de una exacta reproducción de lo representado, sino una problematización de categorías tales como el 'yo', la 'verdad' y lo 'real'. Presentación muy vaga de momentos y fragmentos arbitrarios que oscilan entre una frágil memoria y la imaginación.
– No hay pretensión de totalidad de lo representado sino gran fragmentación.
– Carencia de causalidad diegética.
– Discurso anti-teleológico.
– Diseminación, paralogía, *pensiero debole.*
– Ficcionalización y desficcionalización.
– No hay un sistema de conocimiento universalmente aceptado, sino siempre relativo.
– Dominación del momento presente.
– Multiplicidad de identidades, máscaras, fantasmas y referencias.

www.cepchile.cl

– Tematización de la imposibilidad de distinguir entre realidad y ficción. Todo es parte *real* del yo porque se encuentra en su mente y se concretiza en la escritura.
– Deconstrucción.
– Literariedad/metanarratividad/autorreferencialidad.
– Disolución del género.

3. FORMAS DE LA NUEVA AUTOBIOGRAFÍA O AUTOBIOGRAFÍA TRANSVERSAL

3.1. Algunas observaciones introductorias: Alain Robbe-Grillet y Serge Doubrovsky

La trilogía de Robbe-Grillet no es ni incompatible con lo autobiográfico ni se encuentra en radical "oposición a lo autobiográfico" (cfr. Ruhe 1994) ni mucho menos representa un retorno a procedimientos autobiográficos tradicionales. Muy por el contrario, la trilogía representa un nuevo tipo de auto-bio-grafía, pero que no es compatible con el género autobiográfico tradicional, sino que produce un texto híbrido, aquél de la 'meta-autobiografía' o de la 'autobiografía transversal' como deconstrucción del género tradicional. Por ello, Robbe-Grillet rechaza que su trilogía sea clasificada con parámetros tradicionales, que sea mimética y deje espacio a elementos personales y sicológicos. Robbe-Grillet ha sido leal a su propia tradición ya que los procedimientos literarios empleados en ésta son exactamente aquellos anti-miméticos de sus obras anteriores, como insiste en una entrevista:

> Je vous arrête tout de suite. Il ne s'agit pas d'une autobiographie, ou alors tous mes écrits le sont.
> Un livre mobile qui serait non pas moi, mais en tout cas une image de moi qui correspondrait un peu à mon travail. (Salgas 1985: 6)

El brillante trabajo de Doris Ruhe, "Wie neu ist die Nouvelle Autobiographie?", podría ser mal entendido si no se hicieran algunas distinciones epistemológicas:

> ¿Cómo sería posible entender que autores en sus obras quisiesen hacer evidente la poca fiabilidad del concepto tradicional de la personalidad, la inutilidad de la concepción clásica del devenir continuo de un sujeto con una finalidad

www.cepchile.cl

> determinada y la fragilidad de la percepción que induce al error y al mismo tiempo recurrieran a un género que pone al yo en el centro? (Ruhe 1994: 353. Mi traducción.)

Esta frase que se refiere a autores del siglo XVIII no se puede aplicar a los autores del *nouveaux roman in toto* ya que son muy diferentes entre sí y pertenecen al siglo XX. Además, Robbe-Grillet —que es el autor que se encuentra en el centro de las reflexiones de Ruhe— no recurre a modelos de la autobiografía de siglos anteriores, sino que los supera.

Otros problemas que vemos en este trabajo serían los siguientes: la representación de "la poca fiabilidad del concepto tradicional de la personalidad, la inutilidad de la concepción clásica del devenir continuo de un sujeto con una finalidad determinada y la fragilidad de la percepción que induce al error" no significa de ninguna manera que Robbe-Grillet desista de conceptos como 'personalidad', 'sujeto' y 'percepción', sino tan sólo que Robbe-Grillet no parte del modelo clásico, sino de una *conditio* que es resultado de un proceso literario, histórico, sociológico, filosófico, medial, tecnológico y científico que ha devenido fragmentario, anónimo, nómada y lleno de rupturas.

El yo era parte constitutiva de todas las novelas del *nouveaux roman* y de la mayoría de las del siglo XX ya que la representación de transformaciones y de procesos síquicos o anímicos como sueños, alucinaciones, traumas, era una especie de *credo*, como también lo era la alta reflexión de la conciencia escritural (metanarratividad/autorreflexividad) desde *Le régicide*, *Le voyeur* y *Projet pour une révolution à New York* de Robbe-Grillet hasta su trilogía. O, recordemos a *L'emploi du temps*; *La modification* de Butor; *La route des Flandres*, de Simon, o *Drame*, de Soller.

Robbe-Grillet no dijo sólo a partir de *Le miroir qui revient*: "je n'ai jamais parlé d'autre chose que de moi" (Salgas 1985: 6-7), sino ya en 1961 en su ensayo "Nouveau roman, homme nouveau" afirmó "le nouveau roman ne s'intéresse qu'à l'homme et à sa situation dans le monde" (1962: 116):

> Le nouveau roman ne vise qu'à une subjectivité totale.
> [...]
> Tandis que dans nos livres, au contraire, c'est un homme qui voit, qui sent, qui imagine, un homme situé dans l'espace et le temps, conditionné par ses passions, un homme comme vous et moi. Et le livre ne rapporte rien d'autre que son expérience, limitée, incertaine.
> [...]

www.cepchile.cl

> C'est un homme d'ici, un homme de maintenant, qui est son propre narrateur, enfin.
> [...]
> Le nouveau roman s'adresse à tous les hommes de bonne foi (ibíd.: 117 ss.).

Los narradores en las novelas de Robbe-Grillet han sido siempre narradores en primera persona, aunque algunas veces camuflados en tercera persona como es el caso en *Le voyeur*. Cuando Robbe-Grillet sostiene que él siempre ha hablado de sí mismo, dice a la vez que el yo-narrador se encuentra en una relación autobiográfica directa con él y, por ello, se niega a hacer una división entre un Robbe-Grillet autor y otro privado. Muy por el contrario, la *nouvelle autobiographie* postmoderna es una construcción nómada englobalizante basada en la labilidad del sujeto y, con esto, del yo-narrador que se desprende de la labilidad de *lo real*, de *lo verdadero*; se basa, en fin, en un principio nómada.

La novela 'meta-autobiográfica' contradice el concepto de sujeto de Montaigne, el de Rousseau en sus *Confessions* o el de Goethe en *Dichtung und Wahrheit* en su totalidad, particularmente en tres aspectos: en lo que concierne a los criterios de exactitud, totalidad y verdad/sinceridad de la representación autobiográfica respecto de un referente determinado. Por ello, estos autores no se pueden considerar como "precursores" de Robbe-Grillet, aunque Montaigne en uno de sus prólogos diga "Je suis moi-même la matière de mon livre" o "C'est un livre de bonne foi, lecteur"; tampoco cuando Rousseau se refiere a la fragilidad y errores de la "mémoire" y la quiera compensar a través de una "chaîne de sentiments" ("sensibilité"). Todos estos autores parten de un sistema de conocimiento que aún quiere ser total y fiable y que, por lo mismo, les permite creer que pueden narrar la verdad y lo justo partiendo de una supuesta unidad entre el yo empírico y el yo escribiente. La siguiente frase de Rousseau solamente es posible bajo estas premisas: "C'est l'histoire de mon âme que j'ai promise, et pour l'écrire fidèlement je n'ai pas besoin d'autres mémoires: il me suffit, comme j'ai fait jusqu'ici, de rentrer au dedans de moi" (Ruhe ibíd.).

Estos autores pueden relacionar "al individuo con su siglo", esto es, la experiencia individual y el horizonte de condiciones de vidas individuales con la totalidad histórica de una época, como K. D. Müller sostiene acertadamente en su trabajo *Arbeit Autobiographie und Roman. Studien zur literarischen Autobiographie der Goethezeit* (1976), lo cual es imposible en el siglo XX.

Mientras Robbe-Grillet es absolutamente consciente de la ingenuidad de Rousseau y de Goethe de querer verdaderamente narrar la verdad de

www.cepchile.cl

sí mismos, Doubrovsky, en su libro *Livre brisé* pretende algo similar —como veremos— y esto a pesar de sufrir un "trou de mémoire" al comienzo del texto. Él pretende: "Je ne pourrai pas dire toute la vérité. Mais tout ce que je dirai sera vrai. Fallait y penser. Un pacte. Impact" (1989: 62). En todo caso, Doubrovsky parte de una situación epistemológica completamente diversa a la de los autores del siglo XVIII: de la verdad *en* la escritura, es decir, ésta es el resultado de la memoria que se inscribe y concretiza en el acto de la escritura y no en la mimesis de una referencia. La verdad de lo autobiográfico depende de un proceso de transformación al cual está sujeto la memoria concretizada en la grafía de la escritura. Por ello, una vez más, no una referencia externa garantiza la verdad de lo autobiográfico, sino el proceso semiótico de la escritura. Robbe-Grillet desconfía incluso de la escritura por su carácter movedizo en el tiempo, como si se tratara de un "Libro de arena, porque ni el libro ni la arena tienen principio ni fin" (Borges, *El libro de arena* 1975/1986, 7 edición: 97).

El resultado de la experiencia de este proceso le demuestra a Doubrovsky que el pretender aprehender la verdad en el acto de escribir es una ilusión y lleva a un fracaso. La única verdad posible se da en el acto de escribir, sin embargo, esta verdad es altamente relativa, cuestionable y cambiable:

> On parle d'histoires vraies. Comme s'il pouvait y avoir des histoires vraies; les événements se produisent dans un sens et nous les racontons en sens inverse. Autobiographie, roman, pareil. Le même truc... (*LB*: 91),

de tal manera que el "pacto" no existe:

> Il [Sartre] met son essence en mouvement: elle devient son existence. Son autobiographie est un conte de fées. Lejeune dit, une fable théorique. Seulement, l'existence ne s'en laisse pas conter par la théorie. (*LB*: 135.)

La aseveración de Doris Ruhe que el proyecto autobiográfico calificado como "nuevo" por Robbe-Grillet *et alii* no es tan nuevo, nos parece, después de estas aclaraciones, poco comprensible, y esto a pesar de que Müller sostenga que "Goethe [...] en *Dichtung und Wahrheit* desprende el concepto de la verdad autobiográfica de la experiencia de lo vivido" (1976) y con ello reduzca el dictado o imperativo de la veracidad y que Goethe califique la autobiografía como el resultado de la "capacidad poética", es decir, y formulado de una forma moderna, de los procedimientos literarios y

www.cepchile.cl

semióticos. A pesar de esta formulación, lo real y lo literario, el *bio* y la *grafía* quedan en Goethe separados. Por ello, la conclusión de Ruhe —los autores franceses realizan aquello que los autores alemanes ya practicaban en el siglo XVIII y a comienzos del siglo XIX, la mezcla de la fantasía con lo real— nos parece posiblemente la consecuencia de una determinación epistemológica poco diferenciada. La autobiografía tradicional es siempre teleológica, pero no la *nouvelle autobiographie* de Robbe-Grillet, de Doubrovsky, de Brossard, de Khatibi o de Djebar.

3.1.1. Robbe-Grillet: *Le miroir qui revient* (*LMQR*) o la auto-bio-grafía-romanesca

Ahora bien, ¿cuáles son las características del sistema autobiográfico en *Le miroir qui revient* de Robbe-Grillet[7] y cómo construye éste su *auto-bio-grafía*?

El texto no lleva a una definición genérica de ningún tipo. Tan sólo en el segundo volumen de la trilogía, *Angélique ou l'enchantement*, aparece en la lista de obras de Robbe-Grille en las que se menciona en la solapa interna (y no en la cubierta del libro) el término *romanesque*, indicando la aparición del próximo volumen cuyo título es cambiado por *Les derniers jours de Corinthe*. El concepto genérico *romanesque* es también empleado por Robbe-Grillet en una entrevista de 1988. Pero, ¿qué significa *romanesque* en francés y en el contexto de nuestra discusión? En el *Petit Robert* encontramos la siguiente definición:

> [...] qui offre les caractères traditionnels et particuliers du roman: poésie sentimentale, aventures extraordinaires. Aventures romanesques. Une passion romanesque. "Il y a je ne sais quoi de romanesque dans cette entreprise, qui sied aux âmes exaltées" (Balzac). Qui contient ou qui forme des idées, des images, des rêveries dignes des romans. Une imagination romanesque. Une personne romanesque. V. Rêveur, sentimental [...] Ant. Banal, plat, prosaïque, réaliste. (*Petit Robert* 1573.)

Romanesque denota algo ficcional, no real, una aventura; tiene que ver con fantasía, con imágenes y sueños. Y, ¿cómo entiende Robbe-Grillet el concepto?

> [...] et Romanesques pour insister sur la visée romanesque des souvenirs autobiographiques. Mon expérience vécue a toujours alimenté mes livres, mes romans, au moins autant que ce Romanesque, même si le caractère autobiographique

[7] Para un análisis detallado de este texto, vid. Grüter (1993).

www.cepchile.cl

> n'y était pas directement visible; il est au moins aussi fort dans La Jalousie, par exemple, sinon davantage. Ici, comme il est montré, désigné, j'insiste sur le côté fictionnel dans mon surtitre.
> [...]
> [...] quand je pense à mon existence, je ne fais plus beaucoup de différence entre les gens que j'ai connus, les héros des romans que j'ai aimés, et moi-même.
> [...]
> Dans les deux cas, c'est ce que cela est devenu dans ma tête. Je ne vise jamais à aucune objectivité, quand je parle de l'un ou de l'autre. Et je me rends compte que j'ai fréquenté de la même façon les gens de mon passé et les héros de romanciers que j'aime, Kafka, Flaubert, Faulkner, Salomon... (En Brochier 1988: 91.)

Punto de partida de la escritura de Robbe-Grillet es siempre su mundo anímico y el inconsciente, la representación de procesos internos de lo experimentado. Se trata de una escritura de la reproducción de percepciones y de cómo éstas se han ido grabando y transformando en la memoria y cómo ésta se va transformando en el acto *escritural*. La verdad de la inscripción *escritural* se da en lo inmediato y en lo imperativo del acto, en su materialidad gráfica y sintáctica, en la absoluta conciencia de que es un acto de escritura. De allí que la distinción entre lo real y lo imaginario, entre lo externo y lo interno, entre amigos reales y personajes novelescos de Robbe-Grillet, entre sus lecturas y reencuentros, entre debates teóricos y vivencias pierda su razón de ser. Su mundo consiste en la subjetividad total ("cela est devenu dans ma tête") y allí todo ocupa el mismo lugar. De allí que la posición de Goethe y de Robbe-Grillet sean completamente diferentes. Mientras Goethe acepta la división entre realidad y ficción —como se ve claramente en el título *Dichtung und Wahrheit*— para Robbe-Grillet esto es imposible. Robbe-Grillet se encuentra en la tradición de Borges, a quien considera uno de *sus* "maîtres" (cfr. Salgas 1985: 7).

La diferencia entre las obras anteriores de Robbe-Grillet y su trilogía autobiográfica radica en el hecho de que él no le presta su nombre al narrador en primera persona. Mas, el narrador de las novelas es tan lábil como el de las autobiografías.

Romanesque significa en nuestro contexto un viaje hacia lo incierto, una aventura, una concepción que equivale a la poética de Robbe-Grillet de "roman comme recherche" de los años cincuenta y sesenta y a aquella del grupo *Tel Quel* del *nouveau nouveau roman* de los años sesenta y setenta. Se trata de una aventura de la escritura, la aventura es el intento de materia-

www.cepchile.cl

lizar las percepciones en literatura. Doubrovsky designa este esfuerzo como *autofiction* en el sentido de una "fiction, d'événements et de faits strictement réels" (1977, en la cubierta de la parte posterior del libro) o de una transformación de "langage d'une aventure à l'aventure du langage" (cfr. más abajo).

Y, ¿por qué el término *miroir* en el texto de Robbe-Grillet? Si ubicamos esta pregunta en el contexto de la teoría de los *thèmes générateurs*, de la *mise en abyme* (discurso especular), de la teoría de los procedimientos *sériells* y *aléatoires* (vid. Ricardou 1971a; Robbe-Grillet 1972; Dällenbach 1977; A. de Toro 1987) y de la descentración del sujeto de Lacan, 'espejo' significa luego la proyección y reflexión del Imago y su interpretación, se trata de un Imago que siempre reaparece de otra forma, con otras máscaras. Así, también está relacionado con el río de aguas turbulentas donde el espejo es barrido y la proyección del rostro es siempre fragmentaria y desfigurada. Es como el agua en Flaubert, como las dunas de arena en Borges, que con el viento siempre se configuran en forma similar, pero finalmente distintas y nunca vuelven como la primera vez. Tenemos pues una forma rizomática, nómada de la memoria que siempre reactiva los mismos hechos de otra forma, los construye en la diversidad y así los *produce*. Las infinitas series que aparecen y reaparecen fluyen en un infinito *glissement* sin comienzo y sin fin, sin una entrada y sin una salida, sin centro ni periferia, así como la memoria funciona.

El *deslizar* de los significados a espaldas de los significantes, los desplazamientos permanentes, la diseminación, se lleva a cabo en *LMQR* de Robbe-Grillet por medio de los 'thèmes générateurs', de partículas motivantes que se unen, desunen, entrecruzan y desaparecen iterativamente:

> Je ne suis pas homme de vérité, ai-je dit, ni non plus de mensonge, ce qui reviendrait au même. Je suis une sorte d'explorateur, résolu, mal armé, imprudent, qui ne croit pas à l'existence antérieure ni durable du pays où il trace, jour après jour, un chemin possible. Je ne suis pas un maître à penser, mais un compagnon de route, d'invention, *d'aléatoire* recherche (*LMQR*, 13). (Mi énfasis en itálicas.)

Así, Robbe-Grillet se ubica intencionalmente 'entre-medio', entre novela y autobiografía, entre realidad y ficción enlazando y superando los polos. Él construye una relación de alt*a*ridad, esto es, de la indecidibilidad entre los polos como principio. De allí que podamos sostener que el tema principal del libro consiste en la imposibilidad de escribir una autobiografía en términos tradicionales. El tema es más bien el de una metanarración o,

www.cepchile.cl

como hemos venido formulando, de una 'meta-autobiografía', es decir, cita de la autobiografía tradicional, una pseudo-autobiografía, deconstrucción y reflexión sobre construcciones alternativas, o una 'autobiografía transversal', esto es, el entrecruce de diversos discursos, epistemas, racionalidades e identidades, el desenmascaramiento de una verdad autobiográfica referencial como una invención. El texto de *LMQR* es también una revisión crítica de las teorías y prácticas literarias de Robbe-Grillet donde intenta iniciar un nuevo camino con la trilogía: así como él mismo postula en los años cincuenta "le nouveau roman", así postula en los ochenta "la nouvelle autobiographie".

Al comienzo tenemos la impresión de que Robbe-Grillet niega o se distancia de su poética de los años sesenta (y de obras anteriores) cuando sostiene que aquella teoría y práctica literaria se había convertido en un "dogma" (*LMQR*: 9 ss.). Él califica a aquel discurso anónimo, impersonal combinatorio y anti-humanista de "niaiseries" y ahora quiere combatirlo. A nuestro modo de ver, esta intención es una mera ilusión ideológica y casi una actitud oportunista, como demostraremos más adelante. Tampoco es acertado cuando sostiene que *LMQR* fuese una obra en la cual él le atribuye a su vida una verdad basada en un lenguaje competente y lleno de significación, al contrario de obras en las cuales lo biográfico funcionaba solamente como material u "opérateur" (así en *La jalousie* o en *Projet pour une révolution à New York*).

LMQR gira en su aspecto principal entorno a las reflexiones metatextuales de Robbe-Grillet con respecto a su obra anterior, a sus ensayos teóricos —que sigue defendiendo (¡!)—, con respecto a debates que se produjeron, con respecto a sus libros preferidos, a su infancia, a su madre, padre, educación y a su estadía en Alemania durante la Segunda Guerra Mundial. Iterativamente reaparece la figura real-inventada-mitológica de Corinthe, quien era un amigo de su padre, luego es Manneret, personaje de *La maison de rendez-vous*. Corinthe es, además, un personaje principal en el texto y en la película *La belle captive* y en *Topologie d'une cité fantôme*. Todos estos temas los podemos sistematizar en cuatro grupos: el primero está configurado por reflexiones metateóricas sobre la escritura y la autobiografía; el segundo contiene opiniones sobre su teoría y práctica en debate con otros contemporáneos; el tercero consiste en fragmentos de su vida privada y familiar y, el cuarto, se centra en el personaje de Corinthe.

LMQR comienza con la declaración de que el yo-narrador, Robbe-Grillet, había intentado a partir de 1976 escribir una autobiografía y no ha llegado a escribir más de cuarenta páginas:

www.cepchile.cl

> Si j'ai bonne mémoire, j'ai commencé l'écriture du présent livre vers la fin de l'année 76, ou bien au début de 77, c'est-à-dire quelques mois après la publication de Topologie d'une cité fantôme.
> Nous voici maintenant à l'automne 83, et le travail n'a guère avancé (une quarantaine de pages manuscrites), abandonné sans cesse au profit de tâches qui me paraissaient plus urgentes. Deux romans ont ainsi vu le jour dans l'intervalle, et aussi un film —La belle captive— achevé en janvier de cette année et sortie à la mi-février sur les écrans. Près de sept ans ont donc passé depuis l'incipit ("Je n'ai jamais parlé d'autre chose que de moi..."), provocateur à l'époque. Les éclairages se sont modifiés, les perspectives ont pu se défaire, s'inverser dans certains cas; mais, en fait, les mêmes questions se posent toujours, vivaces, lancinantes, peut-être inutiles... Essayons de nouveau, une fois de plus, avant qu'il ne soit trop tard, pour de bon. Qui était Henri de Corinthe? (*LMQR:* 7.)

Luego de la mención de *Topologie d'une cité fantôme* y de *La belle captive*, Robbe-Grillet pregunta: "Qui était Henri de Corinthe?", e indica sus obras anteriores en las que este personaje ya se encontraba bajo diversas máscaras, pero sin mencionar en cuáles obras. Él insinúa que quiere escribir sobre el personaje, pero se le diluye en su frágil y ambivalente memoria, una memoria que por momentos se concretiza sobre la base de "brèves entrevues", como una mirada furtiva a través de una ranura, de "deux battants disjoints d'une porte accidentellement mal close" (*LMQR*: 8). Esta ranura representa simbólica y concretamente el "entre-medio", la alt*a*ridad de la memoria y de la escritura que Paul de Man (1979: 922) —siguiendo a Genette (1972: cap. 4-5)— denomina "revolving door". Es un principio estructural, una *conditio*, que abarca la escritura, la vida y la memoria, el recuerdo de Robbe-Grillet.

Siete años después, el narrador, alias Robbe-Grillet, retoma su "trabajo autobiográfico". Al leer las cuarenta páginas no es capaz de reconocerse en lo escrito, todo le parece extraño ya que su yo, su vida y su entorno han cambiado. El lenguaje "comprime" sus recuerdos en una diégesis y con ello falsea la experiencia.

Robbe-Grillet ve un doble peligro en el proyecto autobiográfico: por una parte teme traicionar sus metas literarias y caer en un discurso mimético que siempre había combatido y producir así una literatura que reanime el "mito de la profundidad" y reduzca la literatura a un mero medio para narrar una anécdota. Por ello se enfrenta en forma crítica con su fórmula "Je n'ai jamais parlé d'autre chose que de moi". Esta frase encierra tres: el 'moi' (yo),

www.cepchile.cl

lo ‘intérieur’ (lo interno/la profundidad) y ‘parler de’ (el hablar de). Mientras el yo corre peligro de recrearse en el patetismo de un antiguo y ya olvidado humanismo, ‘el hablar de’ apunta a la mimesis de una realidad que es posible fijar, determinar. Lo peor para Robbe-Grillet es el riesgo inherente de un biografismo sicologizante del yo que él hasta la fecha rechaza. El proyecto ‘autobiográfico’ incita a Robbe-Grillet a formular preguntas fundamentales relacionadas con su sensibilidad como autor y teórico y le permiten posicionarse intelectual y literariamente. Esta revisión crítica le permite rearticular posiciones que él en los años cincuenta y sesenta también sostenía, pero que fueron escuchadas a raíz de las teorías y tendencias imperantes de la época. Robbe-Grillet (*LMQR*: 11 ss.) se manifiesta en contra de la automatización de ciertos postulados teóricos tales como que el autor en una función explícita de narrador fuese calificado como reaccionario y autoritario, al contrario de un “scripteur” anónimo resultado de un juego combinatorio despersonalizado de una historia anónima. Robbe-Grillet critica su propia teoría, aquella del *nouveau roman* y *Tel Quel* y la de una literatura como intertextualidad (Kristeva 1967, 1968, 1969, 1976).

Pero a pesar de este distanciamiento no debemos esperar que Robbe-Grillet nos ofrezca una autobiografía tradicional; muy por el contrario (cfr. *LMQR*: 13). Su estrategia es conocida, un discurso fragmentario, aleatórico, un viaje ficcional en el sentido de *romanesque* y de *glissement* para así minimizar el riesgo que significa el paso de lo recordado a la escritura y al presente de la conciencia escribiente. Este problema es articulado en cuanto pasajes biográficos son interrumpidos y transfigurados o travestidos (*verfremdet*) de tal forma que lo real y lo ficticio son indivisibles e inclasificables. Luego de que Robbe-Grillet ha descrito algunas escenas de su infancia (proyección interna) en Brest y París, describe desde una perspectiva sicoanalítica una serie de símbolos sexuales en forma irónica y sarcástica con el propósito de que la “crítica literaria” los descubra, así introduce una indivisibilidad entre el *bio* y la *grafía* y se refiere a sus obras anteriores donde todo eso ya había sido expuesto aún en forma más convincente que en la autobiografía misma:

> J’ai l’impression d’avoir raconté tout cela depuis longtemps, dans mes livres comme dans mes films, et d’une façon beaucoup plus juste, plus convaincante. Il est certain qu’on ne l’y a pas vu, ou si peu. Il est certain aussi que cela m’a toujours été indifférent: là n’était pas le but de l’écriture. (*LMRQ*: 16.)

Con ello, Robbe-Grillet pone en claro que todo es autobiográfico y que todo es material de la escritura. Ésta es otra posición que comparte con Borges, quien dice:

www.cepchile.cl

> Creo que un escritor o todos los hombres pueden pensar que todo lo que le ocurre es un *instrumento*, todos esos casos le han sido dados para un fin, y esto tiene que ser mi fuerte [o suerte] en el caso de un artista. Todo lo que le pasa [...] las humillaciones, los bochornos, [...] todo eso le ha sido dado como *arcilla*, como *material* para su arte, [...] tiene que *abrochar* todo eso. Por eso yo hablé en un poema que el antiguo alimento de los héroes es la humillación, la desdicha, la discordia. Todo eso nos ha sido dado para que lo *transmutemos*, para que hagamos de las circunstancias de nuestra vida cosas eternas. (*Borges el eterno retorno*, 1999, y video. Las itálicas son mías.)

o

> [...] mi destino era ante todo un destino literario, es decir, que me sucedieron numerosos casos muchas cosas malas y otras buenas, pero yo siempre sabía que todo eso luego se convertiría en palabras, que yo transmutaría en palabras. (*Proa* 1999, CD-Rom.)

Como todo lo que un escritor escribe es autobiográfico en el sentido que siempre parte de sus intereses, fantasmas y predilecciones, la división entre ficción y realidad o ficción y autobiografía (= realidad) es obsoleta, como ya lo proponía Paul de Man. La detección de lo autobiográfico representa por esto, en el mejor de los casos, un fenómeno gradual que tiene que ver con la intensidad de los elementos autobiográficos, con el grado de su *escenificación* o *intensidad de performancia* en el proceso escritural, no obstante, mucho dependerá también de los conocimientos del receptor.

La conciencia de la fundamental alt*a*ridad de la escritura y con ello también de la auto-bio-grafía y la "invención/mentira" de la diégesis presiona lo vivido en un orden determinado, como ya lo habían formulado Derrida, Barthes y Paul de Man, quien considera —partiendo una vez más de las investigaciones de Genette sobre Proust— la división entre ficción y autobiografía como "undecidable" (1979: 921):

> Autobiography, then, is not a genre or a mode, but a figure of reading or of understanding that occurs, to some degree, in all text. The autobiographical moment happens as an alignment between the two subjects involved in the process of reading in which they termine each other by mutual reflexive substitution. The structure implies differentiation as well as similarity, since both depend on a substitutive exchange that constitutes the subject. (Ibíd.)

www.cepchile.cl

Aun cuando no compartimos enteramente la radicalidad de esta posición ya que equivaldría a la imposibilidad de diferenciar diversos tipos de textos ("But just as we seem to assert that all texts are autobiographical, we should say that, by same token, none of them is or can be"; de Man 1979: 922), es acertado que un modelo al estilo de Lejeune para la autobiografía actual no viene al caso, no solamente porque el texto autobiográfico sea "a figure of reading", sino debido a las bases epistemológicas expuestas.

El trabajo de Robbe-Grillet en su trilogía consiste en hacer explícitos muchos de aquellos elementos autobiográficos de sus textos anteriores, lo cual representa para Robbe-Grillet una verdadera aventura y un placer estético, valiéndose de la figura ambivalente del *romanesque* que él recrea con su nombre propio y fragmentos de su vida consolidándolo en la *nouvelle autobiographie*:

> Et ce plaisir douteux m'intéresse dans la mesure où, d'une part, il me confirme que je me serais mis à écrire des romans pour exorciser ces fantômes dont je ne venais pas à bout, et me fait d'autre part découvrir que le biais de la fiction est, en fin de compte, beaucoup plus *personnel* que la prétendue sincérité de l'aveu. (*LMQR*: 16.)

Así, Robbe-Grillet trata de acercarse a su propio yo. Los episodios o pequeños fragmentos no tienen una prioridad particular frente a otros episodios. Se trata de una selección entre una infinidad de posibilidades y por ello no existe ni una jerarquía ni un principio de causalidad entre ellos. Robbe-Grillet batalla también contra la forma verbal del indefinido que quiere expresar lo definitivo, la verdad inamovible, la historia consumada:

> Quand je relis des phrases du genre "Ma mère veillait sur mon difficile sommeil", ou "Son regard dérangeait mes plaisirs solitaires", je suis pris d'une grande envie de rire, comme si j'étais en train de falsifier mon existence passée dans le but d'en faire un objet bien sage, conforme aux canons du regretté Figaro littéraire: logique, ému, plastifié. Ce n'est pas que ces détails soient inexacts (au contraire peut-être). Mais je leur reproche à la fois leur trop petit nombre et leur modèle romanesque, en un mot ce que j'appellerais leur arrogance. Non seulement je ne les ai vécus ni à l'imparfait ni sous une telle appréhension adjective, mais en outre, au moment de leur actualité, ils grouillaient au milieu d'une infinité d'autres détails dont les fils entrecroisés formaient un tissu vivant. Tandis qu'ici j'en retrouve une maigre douzaine, isolés chacun sur un

www.cepchile.cl

> piédestal, coulés dans le bronze d'une narration quasi historique (le passé défini lui-même n'est pas loin) et organisés suivant un système de relations causales, conforme justement à la pesanteur idéologique contre quoi toute mon oeuvre s'insurge (*LMQR*: 17.)

Ahora bien, ¿cómo quiere Robbe-Grillet realizar *su nouvelle autobiographie* a pesar de estos obstáculos?

Robbe-Grillet escribe sobre los monstruos que pueblan su vida diurna, que lo acosan y amenazan: "j'écris pour détruire, en les décrivant avec précision, des monstres nocturnes qui menacent d'envahir ma vie éveillée" (*LMQR*: 17). La escritura es un medio de deshacerse de ellos y por esto los describe con una virtuosa meticulosidad. Al mismo tiempo constata que la realidad no es aprehensible ni describible: "Mais —second point— toute réalité est indescriptible, et je le sais d'instinct [...]" (ibíd.). Luego constata que las palabras y frases, la escritura son incapaces de referir ni las imágenes ni sus pensamientos o aquello que se esconde detrás de su sexualidad. Por ello, Robbe-Grillet le adjudica a la literatura un estatus de tercer grado; ésta es el intento de una aprehensión imposible: "La littérature est ainsi [...] la poursuite d'une représentation impossible" (*LMQR*: 18). Por ello no le queda otra alternativa que traducir (reducir) su *bio* en *opérateurs*, una especie de organización análoga a la organización de lo real:

> Il me reste à organiser des fables, qui ne seront pas plus des métaphores du réel que des analogons, mais dont le rôle sera celui "d'opérateurs". La lois idéologique qui régit la conscience commune, et le langage organisé, ne me sera plus alors une gêne, un principe d'échec, puisque je l'aurai désormais réduite à l'état de matériau". (*LMQR*: 18.)

Con ello, Robbe-Grillet evita la trampa del empirismo/verismo y así de la mimesis, empleando, además, dos métodos para la narración de su vida. Primera alternativa, él cree en la verdad (a pesar de que repetidamente ha dicho lo contrario: "Je ne crois pas à la Vérité", *LMQR:* 11; "Je ne suis pas homme de vérité ... mais non plus de mensonge", ibíd.: 13) y cree que la escritura tiene el poder de captar la vida (a pesar de haberlo negado repetidamente). Este primer caso representaría la descripción de una "vie reçue", inocentemente descrita en el supuesto de describir lo realmente vivido. Una segunda alternativa consiste en la posibilidad de reemplazar o considerar fragmentos de su *bio* en operadores que le permitan intervenir libremente, combinarlos como le parezca mejor en *el acto y dinámica misma del acto de*

www.cepchile.cl

escritura, especialmente cuando tenga la sensación de que algunos fragmentos le son sospechosos. Este segundo método —dice Robbe-Grillet— es el que ocupa en *La jalousie* y en *Projet pour une révolution à New York*, que tienen fuertes caracteres autobiográficos. Mientras el segundo método representa su vida codificada literariamente, *LMQR* pertenece supuestamente al primer método con lo cual el lector es sorprendido (especialmente el que lee por segunda vez *LMQR*), ya que Robbe-Grillet dice que este método no le sirve para nada:

> Non, ce n'est pas tout à fait vrai non plus, car celui-ci ne va pas se limiter —on l'aura compris— à quelques menus souvenirs donnés pour argent comptant. Il devra au contraire m'accompagner, d'essai critique en roman comme de livre en film, dans une incessante remise en cause où la mère et la peur deviendront à leur tour des simple opérateurs de texte. (*LMQR*: 18.)

Robbe-Grillet deconstruye y neutraliza los significados que se comienzan a constituir, contradiciéndose, denunciándolos como absolutamente inventados, no fiables o ya dicho en sus novelas. Así, sobre Corinthe dice: "Le passage qui précède doit être entièrement inventé" (*LMQR*: 24). También los neutraliza dándonos diversas versiones de un tema dentro de la técnica del *mise en abyme* o narración especular y describe de la siguiente forma el discurso de Corinthe —que es el suyo—:

> Une particularité de son récit, qui en rendait le déroulement quasiment impossible à suivre, était, outre sa fragmentation excessive, ses contradictions, ses manques et ses redites, le fait qu'il y mélangeait constamment les temps du passé avec de brusques passages au présent qui paraissaient pourtant concerner la même période de sa vie, et les mêmes événements. *(LMQR*: 98.)

Así, Robbe-Grillet describe con su gesto habitual no solamente las alucinaciones de Corinthe, sino también la estructura y estrategia del texto en su totalidad. Podemos decir que Corinthe se convierte durante la narración cada vez más en el yo de Robbe-Grillet (*LMQR*: 99). La narración sobre Corinthe está llena de pasajes que provienen de *Le voyeur* (1955) tanto en lo que se refiere a la disociación de su conciencia como a la disociación de la narración y del narrador y a algunas de sus valorizaciones: "[...] une série de vieilles légendes et de superstitions locales selon ce que, dans mon enfance, j'ai maintes fois entendu rapporter"; *LMQR*: 99).

www.cepchile.cl

Las diversas versiones y variaciones de un tema y las contradicciones y negaciones, estas estructuras nómadas y rizomáticas, son lo que Robbe-Grillet denomina *miroir*:

> Bien que cette séquence finale de l'épisode (dit du miroir qui revient) demeure pour toujours d'une extrême confusion, tant les relations différent entre elles et se mélangent à des réminiscences inconscientes du folklore, un certain nombre de points peu contestables semblent malgré tout pouvoir être fixés comme repères. (*LMQR*: 99.)

La memoria resulta frágil y llena de vacíos, muchos recuerdos se han perdido en la lejanía del tiempo quedando tan sólo fragmentos flotantes que no se dejan reunir en una historia consistente. Lo que queda es el camino que ha recorrido la memoria que deja una huella sin comienzo y sin fin:

> Ce fut une belle journée pour mon grand-père, m'a-t-on dit. Mais je ne sais plus si j'ai assisté à la scène, ou si on me l'a seulement racontée. Peut-être même était-ce avant ma naissance.
> Voila donc tout ce qu'il reste de quelqu'un, au bout de si peu de temps, et de moi-même aussi bientôt, sans aucun doute: des pièces dépareillées, des morceaux de gestes figés et d'objets sans suite, des questions dans le vide, des instantanés qu'on énumère en désordre sans parvenir à les mettre véritablement (logiquement) bout à bout. (*LMQR:* 27/28.)

El discurso de la nueva autobiografía de Robbe-Grillet se despide de los modelos usuales del siglo XIX y XX para desarrollar otro nuevo estrechamente relacionado a la poética del *nouveau roman*, a pesar de que Robbe-Grillet admire la batalla de "sobrevivencia" de ese sistema literario comprometido con el verismo, el realismo, la causalidad, la coherencia y la linealidad, un sistema que al fin encubre la compleja relación entre realidad y escritura. En el nuevo tipo autobiográfico Robbe-Grillet encuentra el lugar adecuado para la búsqueda de la construcción del sujeto en cuanto la reflexión de sus posibles construcciones se transforma en el objeto central de la narración. La batalla de la novela ya no es más con la realidad, sino con la escritura donde es imposible configurar la realidad en el momento absoluto de su inscripción grafemática: "celui de l'instant, par exemple". De allí resulta la estructura rizomática de *LMRQ* que conocemos de sus novelas desde 1955: "D'où ces systèmes compliqués de séries, de bifurcations, de coupu-

www.cepchile.cl

res et de reprises, d'apories, de changements à vue, de combinatoires diverses, de déboîtements ou d'invaginations, etc." (ibíd.: 29-30). Las diversas proliferaciones o diseminaciones impiden la mentira: "Car les glissements de cette anguille (c'est à nouveau de Barthes que je parle) ne sont pas le simple fruit du hasard, ni provoqués par quelque faiblesse de jugement ou de caractère. La parole qui change, bifurque, se retourne, c'est au contraire sa leçon" (*LMQR*: 67). Este tipo de estructura es lo opuesto a un pensamiento y discurso cerrado que fue cultivado por Sartre y que fracasa en su empresa:

> Notre dernier "vrai" penseur aura donc été le précédent: Jean-Paul Sartre. Il avait encore, lui, le désir d'enfermer le monde dans un système totalisant (totalitaire?) digne de Spinoza et de Hegel. Mais Sartre en même temps était habité déjà par l'idée moderne de liberté, et c'est elle qui a miné, dieu merci, toutes ses entreprises. Aussi ses grandes constructions —romanesques, critiques, ou de pure philosophie— sont-elles demeurées l'une après l'autre inachevées, ouvertes à tous les vents.
> Du point de vue de son projet, l'œuvre de Sartre est un échec. Cependant c'est cet échec qui, aujourd'hui, nous intéresse et nous émeut. Voulant être le dernier philosophe, le dernier penseur de la totalité, il aura été en fin de compte l'avant-garde des nouvelles structures de pensée: l'incertitude, la mouvance, le dérapage. Et l'on voit clairement désormais que ce mot de "passion inutile" qui terminait L'être et le néant n'était pas si loin du "mettons que je n'ai rien dit" de Jean Paulhan, qui paraissait aux antipodes. (*LMQR*: 67.)

Esta tradición que está tan marcada por la literatura de Balzac es considerada por Robbe-Grillet banal, simplista e inocente, ya que confirma las estructuras sociales e ideológicas:

> [...] la banalité du toujours-déjà-dit: un enfilage de stéréotypes dont toute originalité se trouve par définition absente. Il n'y a de significations que fondées à l'avance, par le corps social. Mais ces «idées reçues» (que nous appelons à présent idéologie) vont constituer cependant le seul matériau possible pour élaborer l'œuvre d'art —roman, poème, essai—, architecture vide qui ne tient debout que par sa forme. La solidité du texte comme son originalité proviendront uniquement du travail dans l'organisation de ses éléments, qui 'ont aucun intérêt par eux-mêmes: La liberté de l'écrivain (c'est-

www.cepchile.cl

> à-dire celle de l'homme) ne réside que dans l'infinie complexité des combinaisons possibles. La nature n'a-t-elle pas construit tous les systèmes vivants, depuis l'amibe jusqu'au cerveau humain, avec seulement huit acides aminés et quatre nucléotides, toujours les mêmes? (*LMQR*: 220-221.)

De allí que Robbe-Grillet abogue por una literatura que constantemente se esté cuestionando y que sea el producto de infinidades de combinaciones significantes, solamente así, en ese momento privilegiado del instante de la inscripción, se puede percibir lo verdadero y la identidad.

Robbe-Grillet compara semejante organización con la música atonal de Schönberg, aunque por nuestra parte diríamos que se asemeja mucho más a la música serial aleatoria de Pierre Boulez (vid. A. de Toro 1987: 31-70). Robbe-Grillet mismo, al final de *LMQR* (225), dice que "[...] la structure est aléatorie au lieu d'être sérielle [...]", que comienza de la nada, luego constituye series que se reúnen y se separan como aquellas descritas por Borges:

> Crea, así, diversos porvenires, diversos tiempos, que también proliferan y se bifurcan. En la obra de Ts'ui Pên todos los desenlaces ocurren; cada uno es el punto de partida de otras bifurcaciones. Alguna vez, los senderos de ese laberinto convergen: por ejemplo, usted llega a esta casa, pero en uno de los pasados posibles usted es mi enemigo, en otro mi amigo.
> [...]
> Creía en infinitas series de tiempos, en una red creciente y vertiginosa de tiempos divergentes, convergentes y paralelos. Esa trama de tiempos que se aproximan, bifurcan, cortan o que secularmente se ignoran, abarca todas las posibilidades. ("Los jardines de senderos que se bifurcan", en *OC* 1989 I: 478-479)

Y también fueron practicadas por Robbe-Grillet:

> J'ai déjà raconté —dans Obliques ou ailleurs— la génèse du film L'Eden et après engendré à partir de douze thèmes appartenant à la panoplie contemporaine plusieurs fois centenaire (le labyrinthe, la danse, le double, l'eau, la porte, etc.) qui se répètent chacun dix fois, mais dans un ordre différent, pour former dix séries successives, donc un peu comparables aux séries schönbergiennes. Le travail matériel (joint à l'invention qu'il déclanche par son euphorie communicative), pendant le tournage et ensuite lors du montage, a constamment nourri —et perturbé— ce schéma

www.cepchile.cl

> générateur dont la rigidité n'est certainement plus repérable au sein du résultat final, même par moi. Au départ, il n'y avait pas de scénario, mais seulement l'anecdote dialoguée d'une première série, soit douze cases; les cent huit cases restantes ont été produites en collaboration avec l'équipe, en particulier grâce à l'apport enthousiaste du chef opérateur Igor Luther et de l'actrice Catherine Jourdan, qui est devenue bientôt, sur sa propre initiative, la vedette du film. (*LMQR*: 221.)

Robbe-Grillet pone como tema la ausencia que articula la literatura, su absoluta presentación, su incapacidad de representación:

> Flaubert, en trois livres qui lui ont pris toute sa vie, découvre à la fois l'effrayante liberté de l'écrivain, la vanité de prétendre exprimer des idées inédites, l'impossibilité de l'écriture enfin, qui ne vient que du silence et qui va seulement vers son propre silence. (*LMRQ*: 220.)

3.1.2. Doubrovsky: *Le livre brisé* o la "autoficción"

El punto de partida de Serge Doubrovsky en *Le libre brisé* es muy diferente al de Sartre, su maestro admirado. La realidad es para Doubrovsky en un comienzo algo concreto y representable, la verdad es algo que tiene que ver con la sinceridad intelectual y la voluntad. Él narra hechos concretos de su vida pasada y de su vida inmediata. El poder de lo cotidiano llena y rebasa su novela, su mujer interviene directamente en el proceso narrativo, lo empírico, lo factible domina y Doubrovsky revela su vida hasta los aspectos más íntimos (lo que Robbe-Grillet no hace, un gran encubridor que somete lo vivido a la escritura y niega la mirada interior). Mas, la verdad del yo, la verdad de la narración se le escapa a Doubrovsky y ése es su gran tema: el disenso entre intención y resultado. El *bio* se vuelca al fin en la *grafía*, sólo allí puede tener una posibilidad de presentación y va experimentando cómo su historia no es aprehensible a través de la escritura, ésta es sólo una hipótesis de lo vivido, una posible presentación, una entre infinitas alternativas; así se encuentran las experiencias autobiográficas de Robbe-Grillet y Doubrovsky tan distintas al comienzo y tan similares al final.

La experiencia de Doubrovsky con la alteridad no solamente radica en el binomio *bio* y *grafía*, sino a la vez en su condición de ser un judío francés que vive y enseña en Nueva York, un individuo que oscila entre una desbordante sensualidad y hedonismo y disciplina; entre generosidad y entrega y egolatría; entre la voluntad de describir su "verdadera vida" y el

www.cepchile.cl

fracaso del intento. La literatura no tiene para Doubrovsky la función de espantar o calmar sus fantasmas, sino que es un momento de liberación porque ella es el intento de poner algo en acción, sin embargo, él debe reconocer su imposibilidad. El escribir sobre sí mismo significa recomenzar cada vez con su vida: "refaire".

> Écrire ne m'a jamais délivré. Je n'ai jamais été libéré. Les mots ne sont pas des actes. Même imprimés, ce sont des paroles en l'air. Ces pensées-là, lorsqu'une occasion les ressuscite, si on les réveille, elles battent en moi comme une houle que rien n'apaise, une fiévre qui ne peut pas retomber. Cette guerre pas faite, je n'arrête pas de la refaire. JE SUIS REFAIT. Voilà, ainsi, je n'y puis rien, incontrôlable. (*LB*: 22.)

Doubrovsky distingue en forma sutil entre "narrar" ("raconter") o "escribir" ("écrire") una historia y re-escribir o contra-escribir una historia ("récrire"): "Le passé, on peut le raconter, l'écrire. On ne peut pas le récrire" (LB: 22). Quiere decir que el mero narrar el pasado, ya sea éste individual o colectivo, es referirse a un objeto muerto, la representación de lo vivo, de lo verdadero pasado es una empresa imposible. *Récrire* no debe entenderse en la terminología de Lyotard (1988) como *ré-écriture*, como 'perlaborar' el pasado en un presente, *récrire* significa en Doubrovsky el esfuerzo de captar y recuperar el pasado a través de la escritura.

El problema en Doubrovsky se centra en la absoluta fragilidad de la memoria, otro de sus grandes temas en *LB.* Su narración parte de una *black box* que él llama "trou de mémoire", y que abarca incluso los momentos más fundamentales de su vida como, por ejemplo, su primera relación sexual (*LB.*: 42 ss.). El fracaso de recuperar el pasado funde el *bio* y la *grafia*, los hechos y su construcción (ficción) en una estructura única sin la polaridad de la 'realidad vs. ficción'. Doubrovsky (ibíd.: 91ss.) confiesa —siguiendo a Sartre— que él en sus autobiografías siempre introduce elementos de tensión, es decir, elementos novelísticos para atrapar la atención del lector. El *plotting* —como lo llama Hayden White (1978; cfr. también A. de Toro 1999)— es vital para la construcción de la autobiografía ya que con ello se ficcionalizan los "hechos". Así, Doubrovsky concluye que la autobiografía es más ficcional y artificial que la novela ya que en este caso el autor vive del azar mientras que en el otro algo conocido y concreto se pone en un orden discursivo de donde se transforma lo verdadero y vivido en algo inventado:

> A cet égard, une autobiographie est encore plus truquée qu'un roman. Un roman, on peut concevoir qu'on l'invente à

www.cepchile.cl

> mesure, que l'auteur ignore ce qui va arriver au chapitre d'après. La suite au prochain numéro. Lorsqu'on relate son existence, la suite, par définition, on la connaît. Plus que du pseudo-imprévu, des attentes controuvées, des hasards refabriqués de toutes pièces. Même en voulant dire vrai, on écrit faux. On lit faux. Folie. Une vie réelle passée se présente comme une vie fictive future. Raconter sa vie, c'est toujours le monde à l'envers. (*LB*: 92.)

A pesar de todo, Doubrovsky afirma conocer la cronología de su vida y lo muestra en forma esquemática como un *curriculum vitae* constatando que semejantes datos son inservibles porque nada revelan de su vida. El procedimiento se complica en forma particular en *LB* porque su esposa Ilse interviene en el capítulo "Beuveries" (ibíd.: 359-400) en lo que especialmente concierne a su vida en común y en lo que sabe de su pasado interviene corrigiendo, sacando y poniendo; disintiendo de lo escrito por Doubrovsky, ella le reprocha haber dejado fuera aspectos importantes, haber falseado todo o haber descrito las mejores cosas y a su favor. Ilse le reclama y exige que cambie y borre pasajes de su obra y ella misma reescribe algunas partes. Tenemos pues una verdadera revolución del género autobiográfico que según la definición de Lejeune es retrospectivo. La autobiografía se desenvuelve en un doble préstamo: en el de la escritura —como en el caso de Robbe-Grillet— y en el de los hechos que están ocurriendo en la inmediatez de la escritura; existe pues un vertiginoso paralelismo de hechos y escritura que funda la autenticidad y la verdad de lo escrito, aunque los hechos y las percepciones sean siempre divergentes. La autobiografía se transforma en una confesión inmediata con un efecto en el futuro y en el actuar de Ilse y Serge. Ilse, consternada por las descripciones crueles de la novela y bajo sufrimiento de depresiones y alcoholismo, muere repentinamente en París. La pregunta inmediata es si lo acontecido fue suicidio o un accidente ocasionado por la mezcla de pastillas y alcohol. La autobiografía se proyecta hacia el futuro y potencia su efecto hasta lo imposible: la muerte. Aquí vemos la gran diferencia entre Doubrovsky y Robbe-Grillet: este último encubre su vida en operadores, temas generadores y fragmentos especulares porque le es imposible fijarlos; Doubrovsky basándose en el paralelismo de hechos y escritura y en la duplicación de los narradores puede al menos ofrecer una multiplicidad de variaciones. El último capítulo de *LB* está tan ligado con la muerte de su esposa (Doubrovsky le envía a París la última parte para que la lea) que le hicieron una serie de fuertes recriminaciones morales e incluso lo culparon públicamente de ser el responsable de la muerte de su mujer, reproche que tiene su parte de legiti-

www.cepchile.cl

midad si consideramos la vida llena de tensión al lado de Doubrovsky quien muestra esta relación con una gran falta de piedad tanto para él como para ella. Su débil memoria, sus recuerdos difusos, la penetrante crítica de Ilse, su experiencia de las transformaciones que vida y escritura significan lo llevan finalmente a la conclusión de que un hecho tiene muchas versiones (*LB*: 222) y que tiene que resignarse a vivir con fragmentos que no se pueden narrar en una historia consistente y causal:

> Je n'aperçois pas du tout ma vie comme un tout, mais comme des fragments épars, jointes, des non-coïncidences successives, voire le goût intime de mon existence, et non son impossible histoire!
> Perhaps, but then, what is the point?
> What do you mean by that?
> Every book must make a point. What is your point?
> There is no point. I have no point to make. (*LB*: 224.)

Su autobiografía termina como comenzó, sin una finalidad; no quiere probar nada, sino recorrer un camino, experimentar (*éprouver*, ibíd.: 224). Así se juntan las vías de Robbe-Grillet y Doubrovsky nuevamente: "Moi, je montre, mais je n'ai rien à démontrer [...] 'What is your point?' Une seule réponse: 'my point of view'". (*LB*: 225.)

De esta forma la autobiografía se transforma en una estructura híbrida que se encuentra 'entre-medio', en los intersticios de diversos géneros sin constituir uno sólo donde se da la verdadera batalla con y contra lo *real* y su escenificación escritural que pasa a ser el tema dominante de este tipo de autobiografía. La frontera entre lo real y lo ficcional se diluye ya que el texto solamente se puede referir a sí mismo y producir de esta forma su verdad sígnica. La osadía de escenificar el caos de la memoria y aceptar que la significación existe solamente en el momento de la escritura, esa transversalidad y metatextualidad es lo que hace de la nueva autobiografía una verdadera autobiografía:

> Je veux DU SOLIDE. J'ai toujours soif, mais DE RÉEL.
> [...]
> Le roman, bien joli, bien agréable, mais il ne produit que des songes, il ne crée que des vapeurs. Il a, naturellement ses avantages: en romançant sa vie, on la trouve rétrospectivement plus tolérable. En se rendant intéressant, on lui découvre, après coup, un vif intérêt. Mais une vie romancée, même la sienne, devient une vie imaginaire. Ça ne veut pas dire qu'elle soit fausse: elle n'existe que dans l'imagination.

www.cepchile.cl

> [...] Je veux exister COMME MOI. Ressaisir enfin ma VRAIE vie. Au lieu de m'halluciner en personnage, ressusciter ma VRAIE personne. Ce qui en subsiste. Fragment, débris, détritus, peu importe: au moins, ce seront de VRAIS restes. Même si l'on arrive jamais à faire la synthèse, on peut faire la somme de ses actes. Pas trente-six moyens. Il n'y a qu'un seul livre de comptes: UNE AUTOBIOGRAPHIE. Voilà, tout simple, il faut que je me mette à la mienne. Moins prenant, moins palpitant qu'un roman, ça c'est sûr. Mais un roman fait l'opération inverse: avec un être réel, il fabrique un être fictif. Et moi, je suis devenu tellement fictif: je souffre d'évanouissements incessants. A la longue, je disparaîtrai d'une évanescence mortelle. Halte, j'arrête: petit à petit, modestement, avec des points d'appui solides, je me rebâtirai. Je me reconstruirai sur d'authentiques fondements. Comme Cuvier, grâce à mon histoire véritable, je reconstituerai mon squelette. Je cesserai d'être un néant invertébré. L'autobio-graphie n'est pas un genre littéraire, c'est en remède méta-physique. (*LB*: 327-328.)

Le livre brisé es una fórmula donde nuevamente se reúne la escritura y la vida: la autobiografía se interrumpe con la muerte de Ilse, se quiebra y a Doubrovsky le falta su doble con el cual ha escrito todo el texto. ¿Cómo seguir? Imposible. No obstante, escribe el último capítulo postum: "Disparition". *Brisé* es la ruptura con los parámetros de la autobiografía tradicional.

La *nueva autobiografía* o *autofiction*[8], como Serge Doubrovsky la denomina en la carátula de su libro *Fis* (1977) y con la cual inaugura este nuevo tipo de texto, se define de la siguiente forma:

> Autobiographie? Non, c'est un privilège réservé aux importants de ce monde, au soir de leur vie, et dans un beau style. Fiction, d'événements et de faits strictement réels; si l'on veut, *autofiction*, d'avoir confié le langage d'une aventure à l'aventure du langage, hors sagesse et hors syntaxe du roman, traditionnel ou nouveau. Rencontres, *fils* des mots, allitérations, assonances, dissonances, écriture d'avant ou d'après littérature, *concrète*, comme on dit musique. Ou encore, autofriction, patiemment onaniste, qui espère faire maintenant partager son plaisir.

[8] Como hemos demostrado más arriba este término se usa en forma similar en la teoría *Tel Quel*.

www.cepchile.cl

3.2. Formación del ser como cuerpo-escritura: Nicole Brossard y Abdelkebir Khatibi

La categoría 'cuerpo' con todas sus implicaciones constituye dentro del arte, del teatro, de la literatura y de la teoría de la cultura un muy fecundo campo dentro del contexto actual de la discusión. El análisis e interpretación del cuerpo en relación con la sexualidad y el poder, con la pasión y la violencia, la perversión y la lengua, la memoria y la historia se revela como un objeto fundamental para el conocimiento, por ejemplo, para la formación de las teorías de la postmodernidad y de la postcolonialidad. En todos estos campos se le restituye al cuerpo su materialidad que se le había usurpado o negado, tabuizado y encubierto después de siglos sobre la base de la oposición 'alma' vs. 'cuerpo' (esto es el cuerpo tan sólo como imagen del alma), una división que había instrumentalizado el cuerpo en favor de una intelectualización y disciplinización para su mayor productividad y eficiencia o en favor de un culto a una perfección física fetiche.

Consideramos el cuerpo dentro del contexto de procesos mediales y de hibridización en las fronteras y márgenes donde se confunden muchas veces los roles de víctima y perpetrador, entre poder e impotencia. En este campo se tratan todos los temas de la memoria inscritos en el cuerpo, en sus huellas y cicatrices, la represión y la exclusión, como aquellos de la confrontación entre deseo y castigo, sexualidad y poder, entre el orden simbólico y el imaginario. Lo expuesto se hace visible y palpable, se concretiza en estrategias y procesos sociales de alta complejidad donde el cuerpo funciona como una cifra y como una huella de la historia colectiva e individual. Por ello, el cuerpo es el punto de partida y el lugar de producción de significación y un medio, un portador y mediador de sí mismo, esto es, el cuerpo es percibido y experimentado por sí mismo, en su propia materialidad y medialidad y no en función de otra cosa que no sea él mismo. De allí que el acto de escritura se transforma en cuerpo y el cuerpo en escritura. El uno es la representación del otro.

En este contexto Roland Barthes (1973: 104-105) habla de "l'écriture à haute voix", de "l'écriture vocale" que no es "parole", es decir, no es fonológica, sino fonética. La finalidad del cuerpo, de la corporalidad o corporización, de su voz, no consiste en la transmisión de un mensaje determinado o de emociones, sino más bien en la generación de lo que Barthes y Pavolvsky llaman "incidents pulsionnels" o "situaciones de intensidad", como los cuerpos 'sans organs' de Artaud/Deleuze/Guattari o de Francis Bacon. Cuerpo y escritura se confunden en eso que Barthes denomina *le langage tapissé de peau* o *la volupté des voyelles* o *stéréophonie de la*

www.cepchile.cl

chair profonde o *l'écriture à haute voix*. Todos estos términos expresan un concepto de cuerpo que no es el resultado del sistema del lenguaje, sino de materialidad, de sensualidad, el soplo o el susurrar de la voz de la carne: "déporter le signifié très loin et à jeter, pour ainsi dire, le corps anonyme de l'acteur dans mon oreille: ça granule, ça grésille, ça rape, ça coupe, ça jouit" (ibíd.).

3.2.1. Nicole Brossard: 'cortex', 'cortext-ficción-cultura', 'core text', 'corpstexte'

Nicole Brossard (Canadá, 1943) es actualmente una de las autoras francófonas más reconocidas y fascinantes. Particularmente en el contexto de la literatura del Québec representa Brossard una instancia notable. Su obra no se distingue solamente por un impresionante número de textos, sino también por la diversidad que se manifiesta en diferentes y nuevas formas de textualidad y en una variedad extraordinaria de discursos literarios en prosa, ensayos radiofónicos, líricos, de teatro u otros indefinibles. Brossard ha publicado además un considerable número de ensayos sobre teoría literaria y cultural y editado antologías de poesía de Québec. Sus novelas han sido traducidas a varias lenguas, al inglés, italiano, español y alemán. Lo que caracteriza muy bien su obra es la combinación de reflexiones teórico-literarias, elementos autobiográficos, fragmentos ensayísticos, digresiones y experimentos sobre el cuerpo, el deseo, la sexualidad, realidad y ficción como se dan en obras tales como *La lettre aérienne* (1985/1988), *À tout regard* (1989), *Picture Theory. Théorie/Fiction* (1982/1989), *La nuit verte du Parc Labyrinthe* (1992), *Le désert mauve* (1987) y *Baroque d'aube* (1995) que serán parte de nuestras propias reflexiones. Brossard crea una red de relaciones, de puntos de conjunciones, intersecciones e intersticios donde los temas se bifurcan, superponen, cortan y entretejen. Así, sus obras se caracterizan por una gran conciencia sobre el acto escritural y por un viaje entre las culturas y tradiciones que transforman la literatura en su verdadero e íntimo refugio, en el lugar de la construcción de su identidad independiente de una realidad nacional local.

Journal intime (*JI*) fue publicado en 1984 en Montreal. Este libro es el producto de una emisión radiofónica grabada entre el 26 de enero y el 28 de marzo de 1983 y que fue emitida del 8 al 12 de abril del mismo año en Radio-Canadá. La versión del libro fue redactada entre el 9 y el 11 de septiembre. La procedencia o generación del texto es muy particular ya que difiere fundamentalmente del diario a raíz de su inmediatez. Pero otro aspec-

www.cepchile.cl

to lo diferencia de un diario tradicional: aquello que por lo general se escribe en un contexto íntimo es presentado por otra voz (la del locutor) públicamente. Otras divergencias las trataremos más adelante.

Journal intime comienza con una especie de prólogo, o más bien después de un pré- o para-texto, corto y agudo, al que le siguen cinco partes (1-5). Las partes 1 a 4 llevan una fecha (lugar, días, año y muchas veces hasta la hora) y cada una de estas partes concluye con un párrafo de corte lírico. La parte 5, por el contrario, indica tan sólo al comienzo un orden de días y meses, pero a partir de la página 87 esta parte continúa con 'notas' numeradas del 1 al 30 y llevan indicaciones temporales. Mas el orden no obedece a ningún propósito cronológico, es plenamente anacrónico. Muchas informaciones son completadas por la indicación de un lugar u de otro tipo. La primera nota es la del 31 de julio de 1963 en Roma, la última es del 1 de junio de 1983 sin indicación del lugar. Las notas del año 1983 representan cuantitativamente la mayor parte del *Journal* (del 26 de enero al 1 de junio) seguido por el año 1982 (del 17 de mayo al 20 de junio). Una parte muy voluminosa está constituida por nueve notas de la página 87 a la página 93. Existen también otras notas, por ejemplo, de los años 1963, 1970, 1973-77 como así también de los años 1979, 1980 y 1981. Los lugares donde han sido escritas las notas varían, son de Roma, Skiathos (Grecia), Cerisy-la-Salle (Normandía), París, Balaton (Hungría), Nueva York, La Martinica, Tokyo, Kyoto, Montreal, Victoria (British Columbia). Las notas de 1983 son las más importantes y representan un tema de metarreflexiones sobre la escritura y sobre el género del "Diario de vida". Estas reflexiones se confunden muchas veces con aquellas sobre un amante.

El Diario se revela en primer lugar como Diario sobre el acto de escribir en general donde los signos son autorreferenciales o los signos reducen la significación desde un primer momento a un *blanc* o a un *vide* lo que permite recomenzar nuevamente y generar significaciones por medio de momentos privilegiados de la percepción y del deseo. El Diario tradicional como prueba y como confesión de una vida descrita estructurada cronológica y teleológicamente no tiene lugar en el concepto de Diario de Brossard.

La lucha con la escritura es en el caso de Brossard además una lucha por la libertad, por la libertad de mujer y lesbiana, y por la inmediatez del cuerpo, del 'cortext', del deseo y al fin de la escritura misma:

> Le journal, à moins qu'il ne serve d'annales, me semble être un lieu où le sujet tourne en rond jusqu'à l'épuisement de lui-même. C'est, par le vide, le sujet mis hors de combat.
> D'une manière contemporaine occidentale, le sujet surgit sujet tautologique et ne pourra avoir de sens, c'est-à-dire, un

www.cepchile.cl

> rayonnement imagé et imaginaire que relancé dans un monde effrayant/extatique et qui pourtant ne sera pas binaire. (*JI*: 9.)

El 'sujeto' es percibido como una estructura de poder, como una estructura del sistema 'dualista' y 'patriarcal' de occidente ("tourne en rond jusqu'à l'épuisement de lui-même") y es deconstruido para ser pensado en forma nueva:

> La survie du sujet est tridimensionnelle et le sujet perd un temps fou de désespoir à se morfondre de nostalgie devant le deuil pluriel qu'il doit faire d'un ordre symbolique désuet. Dans un décor patriarcal binaire décadent, le sujet vit entouré de personnages et de personnes. Le sujet vit dans l'encombrement des signifiants. Hypertrophié d'émotions, le sujet s'annule dans l'émotion. Le sujet ne résiste plus à la propagande du sujet. Il est partout à la fois: en manuscrit, en photocopie, en livre, en note, il clignote au bout de la ligne sur l'écran cathodique. Le sujet est conscient de tout ce dont il n'a pas encore idée. Immobilisé dans la synthèse qu'il fait de lui-même, le sujet est pourtant au comble du discernement, attentif, le mot sur le bout de la langue; mais on ne voit que le mouvement lent de sa bouche qui souffre du vide, vraiment comme une comparaison et seulement en comparaison. (*JI*: 9-10.)

El Diario como historia particular del 'yo' se transforma en una historia particular de la escritura y de la diseminación del sentido. El Diario a la Nicole Brossard es un no-lugar (un no-género), es un indefinible amanecer (*l'aube*) o una difusa alba de color levemente lila (*mauve*), es el desierto pululante y movedizo, es un lugar de intersección y de transformación del 'yo' escribiente, o mejor dicho, es el lugar de la invención del 'yo': "Aussi, d'un instant à l'autre, suis-je en train de m'inventer comme ce matin […]", *JI:* 16-17), lo que coincide con la postura de Doubrovsky que en la autobiografía se inventa, se rehace a sí mismo. Así, lo que el Diario hace visible es la posibilidad de un permanente comienzo:

> Le Journal c'est l'espace ombragé et ombrageux d'un texte. La zone grise sans équivalent vraiment. Si on invente de la réalité sur du papier en intervenant dans la langue, inutile cependant d'exaspérer le sujet. Bien sûr, on n'a qu'une vie et tant d'autres. On signe les autres vies: celle de la pensée, celle de la conscience, les seules aptes à nous rendre notre expérience du réel. Si la conscience de soi accompagne le

www.cepchile.cl

> sentiment du vrai qui nous occupe, ce qui nous préoccupe, c'est-à-dire, l'anecdote, est un encombrement, là-même où on croit avoir affaire à soi. Pleurer sur soi c'est pleurer à rien. Rire de soi c'est rire pour rien.
> À la suite de chacun des passages qui formaient une émission, j'ai senti le besoin d'ajouter ce que j'appelle une posture du texte et un poème. Sans doute pour que rien ne m'échappe et que tout puisse commencer. En écrivant les postures et les poèmes, facile à constater, mais phénomène quand même car à mon insu, les comme, mais et les et fuyaient. C'est donc comme dépourvue de moi que je peux écrire, que je peux être avec certitude. (*JI*: 9-10.)

Brossard crea —como Robbe-Grillet y Doubrovsky— una *escritura bio-gráfica* que se constituye en el momento mismo del acto escritural y que no existe fuera de éste. Se trata de una escritura que no está constituida por significados, sino por significantes que se multiplican y se cruzan, es una escritura que se encuentra más allá de la producción puramente lingüística y que está siempre estrechamente relacionada con la sensibilidad del cuerpo, del deseo y con tensiones internas:

> j'ai reçu ta carte postale mon amour […]
> C'est sans doute ce que l'on nomme la tension amoureuse. Une tension qui vide de leur sens les mots que l'on pourrait prononcer. Je sais, dans ces moments, qu'il n'en est aucun qui puisse réellement signifier. Les mots deviennent alors des formes dans l'espace mental. Ils sont comme des signes qui dessinent la structure même de la tension. Ce son ces mots qui m'intéressent, ces mots qui, isolés ou regroupés n'ont des sens qu'à travers la forme éphémère que je puis entrevoir. Je ne parle ici d'organisation linguistique, je parle ici d'une forme énergétique qu'à moi il m'arrive de fantasmer en empruntant à deux catégories: les mots et la pensée. (*JI*: 21.)

El 'yo' empírico desaparece detrás de la lengua o se diluye en el lenguaje. Este día mencionado en la vida de Nicole Brossard se desvanece en signos imaginados: "Fragment de vie, d'œuvre: une journée dans la vie de Nicole Brossard" (*JI:* 26). Se trata pues de la representación de emociones pulsionales y no de un mimetismo de anécdotas, esto es, la lengua no acierta a contar una vida, más bien acierta a crear una unidad entre el yo y la escritura en la escritura:

> Ce soir, j'écris mon journal mais je n'en comprends pas encore l'enjeu. Écrit-on son journal comme on dit je vais tout dire. Est-

www.cepchile.cl

> ce suffisant? Et pourquoi le serait-ce? Certes, le monde commence avec nous. C'est bien sûr une illusion d'optique mais qui est de taille, d'une taille qui ne suffit pas à l'histoire et qui pourtant est la seule à partir de laquelle nous pouvons penser refaire le monde et prendre la mesure de notre existence; mesurer l'ampleur de nos désirs.
> Penser pouvoir vivre en direct est la seule illusion par laquelle je trouve le courage et le plaisir d'écrire. Car toute vie de l'esprit s'énonce en différé peu importe que ce différé se calcule en micro-secondes ou en années-lumière. Penser pouvoir vivre en direct est une invention du 20ième siècle, une sorte de nouveau roman à sensations fortes qui me laisse suspendue aux bruits de la fureur d'écrire. (*JI*: 31-32.)

De esta forma la autora es una proyección de un sujeto escribiente femenino, ella misma *escenifica* este acto que produce su deseo y la inspira a escribir una historia de amor. Brossard une siempre el cuerpo a la escritura llegando a ser dos elementos inseparables, uno es siempre el objeto del deseo del otro: "[…] refaire le monde ou l'imaginer, vécu en direct" (*JI*: 34). Es la inscripción del cuerpo y del deseo en la escritura, el cuerpo; cuerpo-deseo-escritura son una fuente de motivación recíproca:

> Au fond de la salle, une jeune femme écrit. Je suis toujours fascinée par une femme qui écrit; je veux dire qui est là physiquement, réellement en train d'écrire. Je pourrais imaginer une histoire d'amour avec cette femme. Les corps travaillent à se survivre comme pour inscrire autrement l'intense animation qui les interroge dans leurs moindres gestes. (*JI*: 64-65.)

El amor erótico por la mujer es al mismo tiempo el amor erótico por la escritura, la escritura es cuerpo y el cuerpo escritura:

> T'aimer n'est pas chose reposante. T'aimer c'est là un terme polysémique qui relève principalement du sens que l'on pourrait donner à tension et à concentration. T'aimer c'est écrire. Je ne puis faire cela distraitement ou nonchalamment. T'aimer et écrire sont quotidiens simultanément. Ce sont là deux termes indissociables; non pas que ton amour ou le mien me soit une source d'inspiration, mais parce que t'aimer et écrire relèvent de la même fonction mentale, du même circuit désirant. De la même économie. T'aimer, c'est penser avec ma peau tout ce que je suis, dans l'inédit et le recommencé des mots. Je t'aime me sert tout à la fois de conclusion et d'introduction. (*JI*: 73-74.)

www.cepchile.cl

Para Brossard el Diario es al fin superfluo, un monstruo, una perversión, ya que un autor es idéntico con el yo-escribiente, cada enunciación que el autor hace y se concretiza en escritura es una nota auto-bio-gráfica en el sentido de un Diario y por ello la autobiografía es una mera inscripción sígnica sin comienzo ni fin:

> Le mouvement perpétuel c'est entre vivre et écrire. À vrai dire c'est peut-être entre écrire et écrire. Vie privée, vie d'écriture. «Elle vivait de mots», dira-t-on un jour. À quoi peut donc bien servir un journal intime? Depuis quelques jours, je me rends bien compte que je suis plus attentive à ce que je fais, au rendez-vous que je prends, aux gens que je rencontre, aux événements auxquels je participe, comme s'il s'agissait d'assurer une continuité à ce journal. Je trouve cela pervers. L'enlisement du sujet.
> Une vie d'auteur est-elle une vie privée? Où et quand se termine la biographie? Peut-être la biographie n'est-elle que ce qui entoure le sujet écrivant, sorte de halo flou qui ressemble à l'enfance ou à la mort. (*JI*: 37.)

El *bios* no representa más que un objeto para la grafía, es la razón por la cual se trata en este caso de un fluido, de una oscilación de signos que tienen diversos referentes y que no representan —como en el caso de Robbe-Grillet— ninguna jerarquía, ni una verdad particularmente privilegiada, lo que conlleva a que los límites tradicionales entre autobiografía, Diario o ficción sean obsoletos:

> Hier j'ai pensé que dans un atelier de création, il faudrait exiger au moins un exercice d'écriture avec les mots: fenêtre, tiroir et miroir. Après on verrait bien! Hier maman est morte, hier tout m'avale, hier Cuba coule en flammes, hier un texte qui commence ainsi. Hier, ante, hanté. Le passé me hante dans l'intimité du journal. Qu'est-ce que vous me voulez au juste? De la littérature qui n'en aurait pas l'air? De l'écriture qui n'en serait pas? Do you want me to look cute? Mémoires, autobiographie, journal, fiction. Oh!, bien sûr, il faut nuancer, mais c'est à qui de faire ce travail? (*JI*: 54-55.)

Uno de los problemas centrales que ve Brossard en la autobiografía tradicional, o en la forma del Diario, es que la no aprehensible realidad está llena de vacíos: "Il y a les blancs. Les blancs sont inévitables" (*JI*: 57). Son 'blancs' que Doubrovsky llama "trous de mémoire" (*LB*: 42 ss.) como vimos. Para ambos autores, pero también para Robbe-Grillet, que por ello traduce

www.cepchile.cl

los fragmentos a operadores, el vacío o la ausencia de la no-representación son parte de la realidad y de la ficción. 'Le vide' y 'le blanc' son constituyentes de la bio-grafía y por ello deben ser entendidos como la representación de la ausencia y del deseo infinito:

> C'est par le blanc que nous amorçons la circonstance d'écriture comme pour entrer dans l'invisible de nos pensées. D'autres appellent blanc le vide qu'il nous faut remplir afin de s'initier à la société. Ou encore blanc, la vibrante luminosité qu'on finit un jour par décomposer dans le vif des couleurs anecdotiques. Blanc de l'absence, blanc de la somme. C'est toujours à recommencer, comme un jour certain que l'on observerait, jour férié, quand le monde est décousu autour de nous. (*JI*: 57-58.)

De esta forma se mezclan las ideas y categorías binarias 'realidad' vs. 'ficción' mostrando que la famosa realidad es al mismo tiempo textualidad. Nos encontramos frente a una realidad que solamente existe textualmente porque solamente se puede transmitir como texto:

> La réalité est une apparente certitude que le réel textuel déjoue. Ainsi lorsque je suis là paisiblement à me promener dans une ville, je n'interroge qu'un aspect de la réalité, qu'un aspect du texte, c'est-à-dire que j'interroge alors uniquement ma réponse à l'univers. (*JI*: 69.)

La experiencia y el resumen de Brossard es que para ella la forma tradicional del Diario o de la autobiografía no representa una forma adecuada de escritura ya que exige de ella algo que ella no puede dar. En estas dos formas tradicionales se encuentra la imposición de la mimesis y de una diégesis con una estructura teleológica y todo eso se encuentra en diametral oposición a la forma fragmentaria de Brossard:

> Le journal ne me suffit pas. Ne me convient pas. C'est une forme d'écriture qui exige trop de moi et pas assez de ce que je suis.
> [...] la méthode. Ici, il n'y a pas de méthode. Je n'ai rien à démontrer. Je me montre tout simplement. Je me fais ma propre lecture à haute voix.
> Je me suis toujours imaginée comme une équation en mouvement dans la nuit des temps, ondulante équation qui se rapproche, qui s'éloigne m'assignant au vertige et à l'équilibre, me convoquant à la félicité, à la recherche et

www.cepchile.cl

> m'incitant à la conquête. J'aime m'approcher dangereusement des préjugés qui entourent les mots car cela m'oblige forcément à tout remettre en question: le provisoire et l'absolu. Le provisoire qui est moi dans ce journal, dans la vie et l'absolu qui est je suis. (*JI*: 74.)

Otro texto que es muy similar a *Journal intime* es *À tout regard* (*ATR* 1989). Aquí se trata de un texto altamente hermético y casi impenetrable donde Brossard elabora en forma magistral la interdependencia entre cuerpo, sexualidad, deseo y escritura y una diseminación incesante de la significación. Términos como "souffle" o "l'énergie de l'existence" son solamente perceptibles en la escritura, donde el deseo genera una diseminación de la significación y ésta a su vez "une faim de chair" que a su vez resulta de la relación "cor(p)text":

> une telle envie de chair un thème dans la lignée des passions l'ensemble de la phrase subitement l'écran la civilisation puis l'effet grandissant du silence ou des tourments en pente le désir au tournant d'un mot ou des lèvres de lentes décisions qui lient choisir le contraste parmi les métaphores du poème. (*ATR*: 16.)

Tenemos una escritura rizomática con un estatus virtual del 'yo', se trata de una 'escritura a la deriva', sin punto de partida y de llegada, sin comienzo ni fin:

> […] manière de sens littéral rien qu'écrire la virtuelle possibilité de briser la courbe des signes et de s'enrouler d'instinct espiralle d'un souffle sémantique autour de l'événement (*ATR*: 23.)

En fin, en la escritura de Brossard tenemos permanentes pasajes y actos de translación que transgreden todo límite de clasificación genérica, como se da en *Le désert mauve* (1987). En *ATR* Brossard dice "il est dit":

> […] la traduction a été au cœur de mes préoccupations. La traduction est un acte de passage par lequel une réalité devient tout à la fois autre et semblable. Qu'il s'agisse de passer de la réalité à la fiction par l'écriture ou de passer de la fiction à la réalité par la lecture ou de faire passer un texte d'une langue à l'autre, ma fascination pour l'acte de passage a toujours été au centre de mon questionnement littéraire et existentiel. (*ATR*: 84.)

www.cepchile.cl

La realidad del cuerpo y la ficción de la escritura se reúnen en una especie de correlación entre la lengua francesa e inglesa, pero también de la lengua italiana y española en el término 'cortex' (*ATR*: 88) o en el de 'fiction culture'/'cortext fiction culture' (*ATR*: 92, 93). Además esta correlación se pone de manifiesto en el color 'mauve' y 'malva rose' de donde nace el 'core text' que se deja desplazar y reinjertar con diversos sentidos conduciendo a la superación de la poderosa clasificación binaria de masculino/femenino como el mal del patriarcado. La autora transgrede esta clasificación separando los términos 'she' o 'elle' en 's/he' (101) y en 'el/le' (108) desenmascarando el patriarcado incluso dentro de términos femeninos.

3.2.2. Abdelkebir Khatibi: lo puro en lo impuro, la prostitución y lo andrógino

El filósofo, sociólogo, novelista y especialista en literatura magrebina Abdelkebir Khatibi (Marruecos, 1938) es autor de una inmensa, impresionante y cautivante obra que se compone de numerosas novelas, ensayos de crítica literaria y de teoría de la cultura. Khatibi es un intelectual y teórico de primer orden y representa una de las personalidades más excepcionales y brillantes del Magreb. A pesar de que su obra tiene un contexto totalmente diverso al de Brossard, existen algunos puntos en común en el nivel de las estrategias narrativas y estéticas como la reflexión sobre el acto de la escritura o la combinación virtuosa de cuerpo y escritura. Al mismo tiempo la obra de Khatibi se ocupa de ciertos epistemas fundamentales del mundo musulmán y cristiano, de Oriente y Occidente. Estos epistemas están estrechamente ligados en Khatibi a campos tales como la subjetividad, cuerpo, sexualidad y deseo (que comparte con Brossard) de una forma altamente innovadora en cuanto los reinterpreta y redefine sobre nuevas bases: una es aquella de la *diferancia* y de la *negociación* como se dan en la novela *Amour bilingue* (1983/1992) en los ensayos reunidos bajo el título *Maghreb pluriel* (1983). Otro rasgo común entre Brossard y Khatibi radica en la gran complejidad y en el hermetismo de su escritura que trascienden cualquier clasificación genérica y escapan a una lectura consumista.

En *Amour bilingue* (1983), Khatibi ilustra la hibridez como principio del ser, del cuerpo y de la lengua en el contexto de una noción de texto y ficción radicalmente deslimitada. Cuerpo y escritura no se encuentran aquí —como en Brossard— disociados el uno del otro, sino que son —como estrategias mediales y performativas— inseparables. Tenemos aquí una noción de textualidad que se encuentra en *El libro de arena* de Borges: "por-

www.cepchile.cl

que ni el libro ni la arena tienen comienzo y un fin" (1993: 184) y en "El jardín de senderos que se bifurcan" y que es practicada tanto por Borges como por Brossard. Los conceptos de ser, cuerpo y de cultura y escritura los formuló Khatibi por primera vez en textos escritos entre 1981 y 1983 y reunidos y publicados en el ya mencionado libro *Maghreb pluriel* (*MP*) en 1983.

Con *La mémorie tatouée* (1971/1979) Khatibi escribe un libro fundacional en un doble sentido: introduce algunos principios de su pensamiento posterior, por ejemplo, como los encontramos en *Amour bilingue* (1983), en *Maghreb pluriel* (1983) o en *Penser le Maghreb* (1993) e introduce un nuevo paradigma en el sentido que Khatibi contextualiza su argumentación por una parte en la tradición arábiga-magrebina y por otra en la filosofía de Nietzsche y Heiddeger que desemboca en la filosofía de Derrida y Foucault, entre otros. Con esta doble estrategia Khatibi supera una estructura binaria de un pensamiento dividido o fracturado por la oposición Oriente/Occidente, procedimiento que no solamente tiene consecuencias positivas en el contexto de la reflexión magrebina, sino también en la construcción de un pensamiento híbrido que se encuentra más allá de toda suerte de binarismo propio de la primera fase del debate postcolonial.

En *La mémoire tatouée* es un libro híbrido, una mezcla entre autobiografía (que según Khatibi es inherente a la escritura magrebina a causa de su doble condición cultural musulmana y francesa y de un francés con un estatus colonizado, posición que será luego retomada por Djebar en *Ces voix qui m'assiègent*, como luego veremos), ensayo, ficción e historia. Khatibi introduce y desarrolla ya aquí las estrategias de o figuras de la *pensée autre*, de la *double critique*, de *l'androgyne*; de la *langue maternelle*, del *corps* y de *l'hybridité*. Sus conceptos exprimen a un nivel teórico la condición de Khatibi en tanto que individuo e intelectual. Este texto, después de la obra de Leiris, es la primera verdadera 'nueva autobiografía' como la definirá Robbe-Grillet el año 1985 y como la entendemos en el siguiente ensayo.

> La fraîcheur mythique de cette rencontre avec l'Occident me ramène à la même image ondoyante de l'Autre, contradiction d'agression et d'amour. Adolescent, je voulais me définir dans l'écoute nostalgique du mythe initial. (*LMT*: 1971/1971: 23)

Se trata de un leitmotiv en su obra; su infancia, la sexualidad, la religión, lo andrógino, la cultura magrebina y francesa, sus iniciaciones en la sexualidad, la sociedad y en su vida de intelectual y escritor.

www.cepchile.cl

Los términos *mémoire* y *tatouée* se encuentran en una muy particular y productiva relación: mientras que la *mémoire* nos revela el mundo espiritual, psicológico, cognitivo y abstracto que se nos escapa a nuestras experiencias directas, la memoria que se encuentra en los vacíos y olvidos en la historia y en el tiempo: "Deux images se détachent de ma mémoire nomade, images légères et mouvantes comme la géométrie de l'hirondelle ou l'appel feutré du désir" (*La mémoire tatouée* 46) ; el '*tatouage*' tiene una función plural, la de materializar, de hacer visible, de hacer accesible y transformar el recuerdo en signos tatuados que dejan infinitas trazas corporales y espirituales que se gravan como una marca incandescente sobre el cuerpo. *Pars pro toto* es la 'circuncisión' uno de los lugares privilegiados del tatuaje en cuanto se trata de una marca corporal, social, cultural y religiosa. Es aquí donde tenemos una conjunción entre signo y cuerpo, sexualidad y deseo, religiosidad y cultura. Dicho de otra forma, la circuncisión es una figura de la hibridez donde se inscriben fenómenos históricos, culturales, individuales milenarios. La circuncisión como tatuaje es un gran palimpsesto:

> Ne crois-tu pas qu'on t'a élevé à la dignité du patriarche? Epouse une, deux, trois, quatre femmes, et passe ! Hérite enfant, hérite de ton père de ton père, la fêlure n'est pas mortelle.
> […]
> Alors, pour toute mobilité, l'éclosion d'une fleure de sang, tatouée entre les cuisses.
> […]
> Dis: Allah est grand. Dis: nous ferons des ablutions de sang et d'amour. (*La mémoire tatouée* 37-38)

La pluralidad y condensación del sentido que se encuentran inscritos en la memoria y que son visibilizados por el tatuaje se encuentran una vez más dentro del sistema de en el concepto de *bilingue* definido como "une écriture folle" (*La mémoire tatouée* 205) de un "corps imprononçable" (Ibíd.). Según Khatibi se trata de:

> Deux langues en position hétérogènes travaillant d'une sur l'autre, se chevauchant, se refoulant, se croisant selon un soubassement différent de structure, de métaphysique, de civilisation. (*La mémoire tatouée* 205).

Son dos lenguas que se configuran también como "un palimpseste […], un double palimpseste perpétuel […]" (ibíd.). El palimpsesto se encuentra construido sobre la base de la escritura, del cuerpo y de la memoria: "j'ai rêvé, l'autre nuit, que mon corps était des mots"; ibíd.), éste tiene la

www.cepchile.cl

función de un "*désert*", en el sentido de una categoría rizomática siempre en expansión, proliferándose infinitamente:

> Pensée du désert, écriture multipliant ses traces: plus de chemin, plus de but, errance d'un fantôme – atteinte irrémédiable du corps

La memoria tatauda de una diversidad de identidades y de lenguas es para Khatibi no solamente un fenómeno de *pidgin*, una "écriture de pidgin", sino especialmente un fenómeno de "hybridisation de deux langues" de una cultura de pasajes, nómada, de una implosionante pluralidad, un fenómeno de enterritorialización y de territorialización, un proceso de 'desprendimiento' (*Entäußerun*g), o como Khatibi lo formula, de "chizoglossia" (*La mémoire tatouée:* 211) o de descentración del Yo, un proceso que es capaz de deconstruir (o de "subvertir") la cultura . Tenemos un tipo de pensamiento, de cultura y de identidad nómada, siempre en marcha, en camino, al fin migrante:

> Ici l'hétérogéneité éclate: je suis partagé entre les deux rives de la Méditerranée. Passer, faire passer, être un passeur errant.
> […]
> Quand j'écris en français, ma langue «maternelle» se me en retrait: *elle s'écrase.* Et entre au harem. Qui parle alors? Qui écrit? (*La mémoire tatouée* 206)

Khatibi se sitúa en relación al pensamiento de la hibridez en una cadena (*Verweistkette*) de la 'diferancia' donde constantemente ruedan las diversas estructuras significantes que se encuentran siempre en oscilación entre el mundo árabe y el francés, entre lo propio y lo extraño formando toda una "topologie errante, schize, rêve androgyne, perte de l'identité —au seuil de la folie" (*La mémoire tatouée* 207), donde el cuerpo-escritura forman un "corps imprononçable, ni arabe, ni français, ni mort ni arabe, ni homme femme" (ibíd.).

En este contexto Khatibi habla también de "l'intersémiotique" (Ibíd. 208) como "transport l'un dans les autres et tout ensemble: le texte, la musique et le visuel —dans une mystique blanche du corps" (ibíd. 208), es decir, de la reunión autónoma de diversos sistemas semióticos en una estructura 'x' que en otros lugares hemos denominado 'transmedialidad' (de Toro 2004). Se trata de interacciones del cuerpo como cartografía multimedial privilegiada, fuente y punto de retorno de la historia, del saber y de la cultura.

Khatibi piensa, trabaja y escribe siempre en los intersticios, en las intersecciones "à partir de deux, de plusieurs pôles de civilisation" (ibíd.

www.cepchile.cl

210), se trata de "d'une pensée qui prendrait l'univers des êtres et des choses pour un palimpseste sans parchemin, jamais écrit —et par personne effacé – d'où qu'elle vienne" (ibíd.).

Khatibi tiene esa capacidad de a la cual se refiere Roland Barthes en su epílogo a La mémoire tatouée, de descentrar la cultura, de "nous permettre de saisir l'autre à partir de notre même" (ibíd: 215).

3.2.2.1. La triple translación de una construcción magrebí del ser: 'pensée autre' y 'double critique'

En la tradición discursiva de Nietzsche, Heidegger, Blanchot y Derrida, Khatibi nos presenta magistralmente una concepción de la relación entre cultura y filosofía del lenguaje. Esta concepción reposa en dos nociones o conceptos categoriales: *pensée-autre* (1983: pp. 11-39) y *double critique* (ibíd.: pp. 43-112). El concepto de 'pensée-autre' es equivalente a mi concepto de 'hibridez' en el sentido de "diferancia como un acercamiento a una racionalidad otra de la historia, como una lógica del 'suplemento', del pliegue, del rodar de unidades culturales bajo la consideración de aspectos sincrónicos y diacrónicos […] que no se pueden reducir a un solo origen cultural o étnico (A. de Toro 2003: 36-37). Se trata de estar dispuesto a pensar la "différence du soi et de l'autre" (*MP*: 12). Precisamente se trata de pensar y de vivir la diferancia frente a sí mismo y frente al otro, de vivirla como individuo con diversos 'moi' y diversas lenguas "à plusieurs pôles de civilisation; à plusieurs langues; à plusieurs élaborations technique et scientifique" (*MP*: 14). En relación con nuestro concepto de 'alt*a*ridad', la 'double critique' puede ser considerada como una *categoría operacional* de la difer*a*ncia para describir *encuentros heterogéneos concretos.* Se trata de una deconstrucción del sujeto y de la identidad tanto arábiga-musulmana como de una cristiana-occidental (*MP*: 47-49), lo que implica abandonar la idea de un sujeto puramente musulmán u occidental a favor de la construcción de una identidad magrebí caracterizada por la pluralidad. Este concepto de identidad se sitúa más allá de las dicotomías binarias totalizadoras y unificadoras donde se construye una nueva cartografía de lo que Brossard llama 'blanc' y Khatibi 'pensée-dehors':

> D'une part, il faut écouter le Maghreb résonner dans sa pluralité (linguistique, culturelle, politique), et d'autre part, seul le dehors repensé, décentré, subverti, détourné de ses déterminations dominantes, peut nous éloigner des identités et des différences informulées […] le dehors repensé. (*MP*: 39.)

www.cepchile.cl

Mas, en este caso, al contrario de Brossard, la problemática de la construcción del sujeto está triplemente agobiada: primero por la problemática de la aprehensión del 'yo' en la realidad (como han demostrado los casos de Robbe-Grillet y de Doubrovsky), luego por la ubicación del sujeto en la intersección entre Occidente y Oriente, entre el cristianismo y el islamismo, y finalmente por el pasado colonial:

> C'est pourquoi lorsque nous dialoguons avec des pensée occidentales de la différence (celle de Nietzsche, de Heidegger, et parmi nos contemporains reproches, celle de Maurice Blanchot et de Jacques Derrida), nous prenons en compte non seulement leur style de pensée, mais aussi leur stratégie et leur machinerie de guerre, afin de les mettre au service de notre combat qui est, forcément, une autre conjuration de l'esprit, exigeant une décolonisation effective, une pensée concrète de la différence." (*MP*: 21.)

Dentro del contexto de la decolonización se presentan dos tareas. La primera:

> […] déconstruction du logocentrisme et de l'ethnocentrisme, cette parole de l'autosuffisance par excellence que l'Occident, en se développant, a développé sur le monde. (*MP*: 48),

y la segunda

> […] critique du savoir et des discours élaborés par les différentes sociétés du monde arabe sur elles-mêmes… savoir moins reproductif, et plis adaptés à leur différence réelle. (*MP*: 49.)

Por ello, 'se penser soi-même' significa al mismo tiempo 'pensar al otro', o puesto de otra forma, se trata de un acto de decolonización de sí mismo y del otro: "Se décoloniser serait l'autre nom de cette pensée-autre" (*MP*: 51). La identidad del Magreb como una cultura en las intersecciones o en los intersticios se puede formar tan sólo en los pasajes entre identidades, lenguas y culturas:

> Il s'agit de poser expressément et systématiquement le problème du statut d'un discours empruntant à un héritage les ressources nécessaires à la déconstruction de cet héritage lui-même. (*MP*: 57.)

www.cepchile.cl

> Cela veut toujours dire penser, vivre, agir et écrire aux bords variés et nomades:
> […] pensée-autre situer aux limites des […] possibilités. Car, nous voulons décentrer en nous le savoir occidental, nous décentrer par rapport à ce centre, à cette origine que se donne l'Occident. (*MP*: 54.)

Ésta es la razón por la cual la construcción del sujeto se presenta para Khatibi como un triple acto de translación de una 'double critique'. Así como Heidegger tradujo a los griegos, de la misma forma los musulmanes traducen a los griegos y a Occidente:

> La philosophie arabe et grecque par essence [...]
> [...] n'a-t-on pas dit et redit [...] que la philosophie arabe [...] est grecque par essence [...]
> [...] le Dieu d'Aristote est entré crûment que, par exemple, le Dieu d'Aristote est entré dans l'islam avant l'arrivée de celui-ci. La théologie de l'islam et son épistémè globale étaient précédées par Aristote qui leur préexiste. Cette théologie de l'islam serait-elle d'abord une *traduction*? La traduction en arabe du monothéisme abrahamique par l'intermédiaire du syriaque et du grec? [...]
> L'islam qui est la métaphysique d'un dieu invisible a perdu le regard dans ce face-à-face avec les Grecs.
> […] dédoublement de Dieu dans la philosophie arabe … les Arabes, en considérant la question de l'être selon leur *langue*, ont opéré une double traduction par l'intermédiaire du syriaque et du grec. Par cette double traduction, s'est renforcée une métaphysique du Texte. (*MP*: 21, 22, 23.)

> Ce qu'il faut (devoir d'une pensée-autre), c'est élargir notre liberté de penser, introduire dans tout dialogue plusieurs leviers stratégiques: évacuer par exemple du discours les absolus de la théologie et du théocentrisme que enchaînent le temps, l'espace et l'édifice des sociétés maghrébines. (*MP*: 33.)
> [...]

> Je ne vois pas, quelle histoire peut pratiquer un historien sinon celle des langages qui traduisent les faits, les événements et toutes les traces à déchiffrer. (*MP*: 35.)

Según Khatibi no existe otra forma de historia que contribuya a una identidad plural árabe: "je ne vois pas en conséquence l'utilité majeure de telles études sur l'identité et l'idéologie arabes" (ibíd.). Khatibi explica esta posición sobre la base del argumento que el Magreb se presenta como una

www.cepchile.cl

cartografía cultural, étnica, lingüística e históricamente múltiple y que por ello no puede ser reducida a una cultura, muy por el contrario, ésta resulta de una recodificación a través de las estrategias del 'pensée autre' y de la 'double critique'. Se trata de mirar la propia cultura en un diálogo con otras. Jorge Luis Borges resume este tipo de relación en la constitución de lo local en diálogo con el mundo: "Criollismo pues, pero un criollismo que sea *conversador del mundo* y del yo, de Dios y de la muerte" (Borges 1926/1994: 14), y Khatibi:

> D'une part, il faut écouter le Maghreb résonner dans sa pluralité (linguistique, culturelle, politique), et d'autre part, seul le dehors repensé, décentré, subverti, détourné de ses déterminations dominantes, peut nous éloigner des identités et des différences informulées […] le dehors repensé. (*MP*: 39.)

Lo que debe tener lugar es una múltiple decolonización de conceptos tradicionales de nación, identidad y cultura así como de las ideas estereotipadas sobre Occidente y Oriente: "Se décoloniser serait l'autre nom de cette pensée-autre" (*MP*: 51). Se trata además de perlaborar la dicotomía 'periferia' vs. 'centro' para así poder inscribir la recodificación del pensamiento y de la lengua árabe en las culturas occidentales y orientales:

> La double critique consiste à opposer à l'épistémè occidentale son dehors impensé tout en radicalisant la marge, non seulement dans une pensée en arabe, mais dans une pensée autre qui parle en langues, se mettant à l'écoute de toute parole —d'où qu'elle vienne.
> Cette pensée autre, cet "encore innommable", est peut-être une promesse, le signe d'un avenir dans un monde à transformer. (*MP*: 63.)

El resultado de las figuras conceptuales de la 'double critique' y de la 'pensée autre' se concretiza en aquella de 'bilingüe', no en un sentido bipolar de oposiciones, sino en el sentido de intersección: "le lieu de notre parole et de notre discours est un lieu duel par notre situation bilingue" (*MP*: 47). Lenguas, etnias y metafísicas son interdependientes:

> […] le savoir arabe actuel est une interférence conflictuelle entre deux épistémès dont l'une (l'occidentale) couvre l'autre; elle la restructure de l'intérieur, en la détachant de sa continuité historique. (*MP*: 58.)
>
> Oui, mais le savoir arabe entretient une certaine autonomie, grâce à sa langue natale. De là sa possibilité de penser et de

www.cepchile.cl

> penser l'autre en le traduisant, en le greffant en cette possibilité, ouvrant cette possibilité vers l'inconnu: le non-savoir à penser encore et encore entre deux ou plusieurs langues. Cette entrée à la mondialité par cette transformation de la langue arabe et probablement l'avenir de ce savoir, son accession à une parole ethnocentriste et d'autosuffisance. (*MP*: 59.)

Como para Brossard (a pesar de que para ella teóricamente hablando estos términos signifiquen otra cosa) y para Borges, el escritor, el científico y el intelectual representan para Khatibi traductores de epistemas y de culturas:

> Le chercheur arabe devient essentiellement le traducteur […] d'un ensemble de pensées et de sciences […] (*MP*: 51)
> […] la traduction exige une pluralité de langues et de pensées qui s'y inscrivent. Et une pensée-autre, telle que nous l'envisageons, est une pensée en langues, une mondialisation traduisante des codes, des systèmes et de constellations de signes qui circulent dans le monde et au-dessus de lui (dans un sens non théologique). (*MP*: 59-60.)

Este concepto de hibridez en el sentido de la 'pensée-autre' como 'pensée en langues' y como "une mondialisation traduisante des codes, des systèmes et de constellations de signes qui circulent dans le monde et au-dessus de lui (dans un sens non théologique)" se basa en una "obligation de dialogue avec la globalité de l'épistémè occidentale et universelle". Semejante concepto de cultura escribe y reescribe perpetua y continuamente el concepto de identidad como algo siempre nuevo:

> [...] non point selon un mouvement linéaire (évolutionniste ou autre), mais en tant que tissu de relation entre des séries d'événements qui tirent leur seule cohérence de notre mode de penser et d'impenser (cf. Nietzsche). (*MP*: 60.)

En la línea de la *Historie de la sexualité 1. La volonté de savoir*, de Michel Foucault, Khatibi conecta sus conceptos o estrategias de 'pensée-autre' y de 'double critique' con el deseo, el cuerpo y la sexualidad. Khatibi ve una necesidad cultural en la inclusión de estos aspectos ya que los considera como parte constitutiva de la tradición arábigo-musulmana y de la cultura en general, y sostiene la opinión que estos aspectos han sido excluidos arbitrariamente y reducidos a una función patriarcal y familiar reproductiva en el contexto de un tipo de derecho, legislación y de una teología

www.cepchile.cl

dogmática que no se encuentra inscrita en la lengua. Por ello se hace necesaria una nueva lectura del Corán (Khatibi 1983: 150).

3.2.2.2. 'Pensée-autre'/'pensée en langues'. Diversidad de lenguas: literatura e identidad como laberinto lingüístico

Para Khatibi —como para la mayoría de los autores magrebíes, particularmente para Ben Jelloun y Djebar— la lengua y la cultura del Magreb se definen como un sistema de multiplicidad que comprende el árabe clásico, el beréber, el español y el francés repartido en diversas regiones. De allí que exista una cultura de la multiplicidad que no necesita ser construida:

> […] nous, les Maghrébins, nous avons mis quatorze siècles pour apprendre la langue arabe […], plus d'un siècle pour apprendre le français […]; et depuis des temps immémoriaux, nous n'avons pas su écrire le berbère.
> C'est dire que le bilinguisme et le plurilinguisme ne sont pas, dans ces régions, des fait récents. Le paysage linguistique maghrébin est encore plurilingue: diglossie (entre l'arabe et le dialectal), le berbère, le français, l'espagnol au nord au sud du Maroc (*MP*: 179.)

De allí que la lengua materna árabe como la cultura árabe, el pensamiento y saber árabes se encuentran según Khatibi siempre inscritos en la lengua y literatura francófona magrebí como un palimpsesto:

> La langue "maternelle" est à l'œuvre dans la langue étrangère. De l'une à l'autre se déroulent une traduction permanente et un entretien en abyme, extrêmement difficile à mettre au jour […] Ou se dessine la violence du texte, sinon dans ce chiasme, cette intersection, à vrai dire, irréconciliable? Encore faut-il en prendre acte, dans le texte même: assumer la langue française, oui pour y nommer cette faille et cette jouissance de l'étranger qui doit continuellement travailler à la marge, c'est-à-dire pour son seul compte, solitairement. (*MP*: 179.)

Este acto de *translatio* tiene sus límites a raíz de un 'resto' irreducible e intraducible que es lo que constituye la hibridez como una figura conceptual estratégica del pensamiento que Khatibi describe basándose en *Talismano* de Meddeb. El concepto de hibridez no implica adaptación, sumisión o confrontación, sino que se trata de una recodificación mutua, ple-

www.cepchile.cl

na de tensiones, se trata de un "tercer espacio", de una tercera cultura, de una tercera identidad:

> [...] la langue dite étrangère ne vient pas s'ajouter à l'autre, ni opérer avec elle une pure juxtaposition: chacune fait signe à l'autre, l'appelle à se maintenir comme dehors. Dehors contre dehors, cette étrangeté: ce que désire une langue (si j'ose parler ainsi) c'est d'être singulière, irréductible, rigoureusement autre. Je pense [...] que la traduction opère selon cette intraitabilité, cette distanciation sans cesse reculée et disruptive. (*MP*: 186.)

La formación lingüística como la construcción de la historia y del sujeto se basan en un discurso sobre discursos, de códigos y escritura, de grafía, de creación y diseminación. En este contexto el escritor árabe es a la vez simultáneamente sujeto y objeto, es punto de partida y resultado de su escritura y de la hibridez:

> Et, en effet, toute cette littérature maghrébine dite d'expression française est un récit de traduction. […] il s'agit d'un récit qui *parle en langues* (*MP*: 186.)
>
> […] l'écrivain arabe de langue française est l'effet littéraire de cette double transformation, de cette perturbation. (*MP*: 187.)

La escenificación de lo cotidiano, del cuerpo, de la oralidad y de la memoria juega un rol ontológico y primordial que comienza con el infante que vive en dos mundos, experiencia que se continúa como adulto,

> La langue dite maternelle est inaugurale corporellement, elle initie au dire du non-dit de la confusion avec le corps de la mère, et de ce fait, il initie à ce qui ne pourra s'effacer dans aucune autre langue apprise, même si ce parler inaugural tombe en ruine et en lambeaux. (*MP*: 191.)

En este devenir se utilizan el francés o el árabe como construcciones posibles (*MP*: 188; 199). Textualidad, sentido e identidad no son más que productos en el vacío de una página, en lo blanco de la página como una historia jamás escrita o como una historia que se escribe permanentemente. "[…] une histoire de palimpseste, de ce qui se travaille en quelque sorte sous la page blanche, l'effacement qui jaillit de sa trace" (*MP*: 202), es lo que Khatibi llama "écriture blanche et vide" (ibíd.) y que describe como el resultado de lenguas castradas ("langue castre", ibíd.) y de cuerpos maltra-

www.cepchile.cl

tados (“corps morcelé”, ibíd.). La sintaxis híbrida como la creación de sentido se encuentra en una relación de equivalencia con el cuerpo maltratado: “La syntaxe serait la ponctuation du corps morcelé” (ibíd.). Según Khatibi, el texto o la identidad serán escritos e inscritos por diversos textos y por diversas identidades en un constante proceso de traducción: “Texte idéal: L’extraordinaire serait d’écrire en quelque sorte à plusieurs mains, à plusieurs langues dans un texte qui ne soit qu’une perpétuelle traduction” (*MP*: 205).

3.2.2.3. Amour bilingue *o la imposibilidad de localizar la existencia: escritura del cuerpo como campo rizomático del deseo —las figuras del mar, de lo andrógino como diferencia y multiplicidad*

En *Amour bilingue* (*AB*) Khatibi muestra cómo funciona el acto de la translación, basándose en un locutor que va cambiando entre la primera y la tercera persona. *AB* es un texto donde las figuras del mar y de las olas como así también el movimiento del ir y venir del agua representan una alegoría de la estructura del texto mismo, de identidades, de enlaces, de un acto escritural infinito, de una perpetua diseminación y de un permanente suplemento: “La mer s’était retirée doucement, sans grand bruit [...] un frisson violent le saisit. Ah, se dit-il, tout texte devrait être sans appel: il est sans appel” (*AB*: 9ss). El mar y la lengua —aquella del locutor en primera persona— son marcadas por el amor y por el nomadismo: “Ce qu’il aimait dans la mer, c’était cette antique idée de l’errance, qui retenait, dans ses plis, sa folie de la langue” (*AB*: 52).

A la lengua árabe materna del ‘yo’ y de su voz se suma la lengua francesa como una “langue étrangère” (*AB*: 10) que tiene el rol principal. No se trata de un narrador en un sentido tradicional, se trata en el mejor caso de un transmisor, de un flujo discursivo, de una voz en primera persona casi alucinatoria “Tu vivais en hallucinée dédoublée par la bi-langue, qui me déliait de tes étreintes” (*AB*: 25). Es una voz que nace de una situación soñolienta de procesos de la conciencia o más bien de estados síquicos. En este contexto es imposible hablar de recuerdos en el sentido tradicional.

La división que aparece aquí se encuentra simultáneamente en una lengua materna de origen inscrita en la palabra *kalma* (por dar sólo un ejemplo entre muchos otros). En su forma erudita esta palabra significa “kalima” lo que hace posible y provoca una cadena infinita de diminutivos tales como “klima”.

www.cepchile.cl

La voz del texto considera los dos aspectos, esto es, la infinita significación en las dos lenguas como así también la interdependencia de las dos lenguas en el proceso de la construcción de un texto como "fragments de mots, onomatopées, phrases en guirlandes, enlacées à mort: indéchiffrables" (*AB*: 10). Este saber y experiencia que resultan de la lengua como construcción híbrida irreducible de una semiosis que percibe y formula la voz del texto como algo andrógino. La experiencia se encuentra relacionada a la lengua, a la textualidad, al amor y al cuerpo: "il croyait s'expliquer sa lancinante de l'androgynie, aimant, désaimant sous le coup des mêmes charmes" (*AB*: 10).

El locutor se encuentra entre-dos-lenguas que oscilan constantemente: "Je suis, se disait-il, un milieu entre deux langues: plus je vais au milieu, plus je m'en éloigne" (*AB*: 10-11). Por ello debemos hablar de enunciaciones en la lengua que no pueden ser determinadas, sino muy por el contrario, son producidas siempre en forma nueva en un entre-espacio y que son transmitidas o transportadas no tanto por un 'yo', sino por una textualidad autogenerativa, esto es, por una productividad autorreferencial, fenómeno que se hace visible cuando la voz del texto pretende que: "La langue n'appartient à personne, elle appartient à personne et sur personne, je ne sais rien" (*AB*: 11). El "yo" permanece extraño frente a toda lengua,

> N'avais-je pas grandi, dans ma langue maternelle, comme un enfant adoptif? D'adoption en adoption, je croyais naître de la langue même. [...] La bi-langue [...] que toute langue soit bilingue!
> [...] Je me retrouvais étranger dans ma langue natale, et toi dans la tienne. (*AB*: 11; 92),

porque una palabra implica siempre una serie infinita de significaciones y de textualidades: "Un mot: déjà deux: déjà un récit" (*AB*: 11). Además, se adjunta el hecho de la zanja entre oralidad y escritura envuelta por la tradición oral árabe del narrador que juega un rol central en Marruecos (cfr. también *L'enfant de sable* de Ben Jelloun) y la tradición escrita francesa. De esta forma la creación de sentido se funda por una parte en la disonancia y en la disociación entre oralidad y escritura como así también en la independencia del sujeto y de la pluralidad de la significación del sistema del lenguaje. Por otra parte tenemos el fenómeno que el locutor que habla en la lengua del otro —que significa el otro en sentido colonial— se transforma parcialmente en ese otro, pero no completamente. Se trata, pues, de un complejo proceso de 'mimicra' que se expresa en la difer*a*ncia (lo cual es válido para el actante y para el acto de comunicación). No se trata de la "adopción" de la

www.cepchile.cl

lengua del otro que lleva a la adopción de una nueva identidad: "Le mimétisme donne à voir quelque chose en tant qu'il est distinct de ce qu'on pourrait appeler un lui-même qui est derrière" (Lacan 1964/1973: 92).

Por ello no debemos entender *AB* como la tentativa de construir *una* identidad, lo cual no es posible por la inestabilidad de la lengua, pero además por la demostración de un infinito proceso escritural que disemina siempre en forma nueva el sentido. Este proceso, que está ligado a un deseo doloroso, no es otra cosa que la consecuencia de la ausencia de representación fija, proceso que se describe como "a la deriva" (*AB*: 13), como "errar" (*AB*: 14) o "permutación permanente":

> […] ici, deux langages et une diglossie, scène de ses transcriptions. Il avait appris que toute langue est bilingue, oscillant entre le passage oral et un autre, qui s'affirme et se détruit dans l'incommunicable.
> [...] Pour lui parler, il était traduit lui-même par un double mouvement: du parler maternel à l'étranger, et de l'étranger en étranger en se métamorphosant, dieu sait pour quelles extravagances. (*AB*: 27)

Este "double mouvement" se presenta para la voz textual como una "aventure extraordinaire" (*AB*: 35) en el sentido de un triunfo o de una mutación entre una lengua y otra. Este 'double mouvement' aparece en la voz textual como un deseo continuo, como una translación continua de la diferancia donde las lenguas se revelan ser fragmentos sin origen: "Je ne découvris aucun langage total, aucune origine commune" (ibíd.).

3.2.2.4. El cuerpo como intersticio fragmentario cultural y medial de la representación

La ambivalencia lingüística, cultural e identitaria ya descrita produce una ausencia de significación ya que sus significados nunca desembocan o no producen nunca uno determinado. Esta descomposición de la significación, esta grieta o hendidura, esta multiplicidad de pliegues y repliegues en un pronombre ambivalente 'ella' se postula como lengua materna ("langue maternelle") y como bi-lengua ("bi-langue") y como mujer y amante ("mère/amante"), como mar ("mere") y prostitución ("prostitution"): "C'était cette étrangeté qu'elle léguait son corps" (*AB*: 24). Esta extrañeza va de cabeza a un vertiginoso abismo, esta extrañeza es hermafrodita, a la vez una descomposición y una construcción, de la misma forma en que Brossard ha dividido la construcción gramatical de 'el/le', por una parte en pronombre mascu-

www.cepchile.cl

lino español 'el' y por otra en un masculino francés 'le'. Mientras que en el caso de Brossard se trata de desenmascarar el sistema patriarcal incluso en estructuras femeninas, en el caso de Khatibi se trata de describir lo andrógino:

> Peut-être aimait-il en elle deux femmes, celle qui vivait dans leur langue commune, et l'autre, cette autre qu'il habitait dans la bi-langue [...] Qu'elle fût cet abîme entre lui et lui dans leur langue commune? (*AB*: 26, 27)
>
> [...] Et malade de ma langue maternelle (*AB*: 102.)

Las figuras conceptuales de la prostitución, aquellas de la poligamia y de lo andrógino representan la pluralidad del cuerpo el 'cuerpo-escritura' ('Körperschrift' / 'corps-écriture') y al mismo tiempo representan una especie de Babel cultural y lingüística. Estas figuras conceptuales tienen que ver con nomadismo y contaminación y con la construcción de la multiplicidad. Como la lengua y así también el LIBRO (aquí no solamente significa el *Corán*, sino a la vez la tradición literaria; vid. más adelante) son además el cuerpo y el cuerpo-escritura intraducibles e infinitos:

> La prostitution et la polygamie étaient, pourtant, desenmascarar el son royaume, son harem natals. Harem (Harîm), "harâm" (sacré, interdit) (*AB*: 29)
>
> […] Mais la prostitution avait maintenu en lui une terrible violence cachée, le dévastant lentement. Prostituer une femme, oui, et prostituer une nomination: voici le saut de la pensée.
> […] Traduire l'impure dans le pur, la prostitution dans l'androgynie, était une aventure, qui exigeait d'être vécu sans aucune réserve. (*AB*: 30)
>
> […] quelle confusion des langues, mon ami! Et tu fréquentais une prostituée enceinte! (*AB*: 82)

Por una parte la prostitución (o la poligamia o lo andrógino) debe ser comprendida como una alegoría de la diseminación de la significación. En el sentido de una figura estructural debe ser considerada en relación con pasajes de contaminación, nomadismo y rizoma (recordamos los términos de 'dérive', 'errance', 'Babel'). 'Ella' significa una búsqueda como excursión entre o migración a diversos mundos, sistemas del conocimiento y experiencias. Por otra parte 'harem' corresponde en este caso a un resto 'intraducible' y a lo 'innombrable', a lo impenetrable y a los misterios, al aislamiento,

www.cepchile.cl

en fin, a lo sacro. También la figura de la homosexualidad representa la pluralidad de la lengua —homosexualidad como *deslimitación* infinita:

> Je me disais secrètement tout en l'acceptant pour les deux sexes: il m'est nécessaire d'avoir plusieurs femmes sous la main; lorsque j'en perds une, il y a toujours […] Ce calcul déloyal et inepte me paraissait, néanmoins, d'un intérêt épisodiquement sûr. Les satisfaire toutes? Ah, je le voulais, j'en jubilais. Redevenir chaste, et par contre-coup, retomber dans la prostitution (*AB*: 86.)

> Un jour —et c'est récent— il aima une femme, changea de sexe. Un sexe dans le sexe circoncis, sexe à double langue, comme un serpent. De son anus, émergeait la figure d'un dieu invisible. Il fut violé alors par sa langue étrangère. Jeté à terre, il souffrait atrocement. Mais —sensation bizarre— il était derrière son violeur, non pas à son tour le pénétrant, mais il était pénétré par la jouissance de la langue —son homosexualité fichée dans les dictionnaires du monde entier. (*AB:* 55.)

Tanto el cuerpo, la sexualidad y el deseo como la lengua, la literatura y el acto de escritura crean una superficie con una estructura común que conforma el 'bi-'. Todas estas categorías están relacionadas de manera inseparable con la diferancia. Nos encontramos enfrente de una "syntaxe du corps" (*AB*: 19) que —sobre la base de una serie de enunciaciones y de nociones— conduce a dos campos a la misma vez. Así las enunciaciones de 'plusieurs femmes sous la main; lorsque j'en perds une' / 'sexe à double langue' / 'comme un serpent' se refieren al paso de una lengua a la otra, pero también de un mundo a otro, al del deseo del uno al deseo del otro. Esto equivale a un proceso rizomático e híbrido de la diferencia, esto es, de la difer*a*ncia y así también de la pluralidad cultural y lingüística de la identidad, una pluralidad de la identidad que se inscribe en ese proceso y es resultado de éste. La noción 'Il fut violé alors par sa langue étrangère' indica que el uno se embarca en la lengua del otro, en la del colonizador que juega un rol de violador: "il était derrière son violeur, non pas à son tour le pénétrant". Pero el colonizador se embarca al mismo tiempo en el juego a la vez doloroso y placentero del plurilingüismo (que no debe ser confundido con el acto mismo de violar; ¿o quizás sí?): "mais il était pénétré par la jouissance de la langue". La práctica homosexual se revela como una especie de diccionario universal: "son homosexualité fichée dans les dictionnaires du monde entier".

www.cepchile.cl

Estos conceptos nómadas coinciden con aquellas fórmulas de Roland Barthes en *Le plaisir du texte* tales como "langage tapissé de peau" o "la volupté des voyelles" o en fin como "stéréophonie de la chaire profonde":

> A dire ce mot, à le répéter, comme un baiser de souffle qui vibre encore dans le pharynx, souffle régulier, sans déchirure, mais extase vocal, un appel euphorique, à lui seul un chant, infiniment chuchoté à l'absent aimé. (Barthes 1973: 14.)

La lucha por la lengua, la imposibilidad de la estabilidad de la significación, la tematización de la ausencia del significado y de su representación, la imposibilidad de su posicionamiento produce una situación de profunda carencia que se manifiesta en la expresión de "jalousie [...] immense" (*AB*: 64) y que agota y desmoraliza al locutor: "plus il se consumait dans la jalousie" (*AB*: 65), "en ceci, je ne suis jaloux que de mes amours à la langue" (*AB*: 71). Se trata pues de una doble pasión: por la lengua y por su sujeto transmisor, esto es, por un amante que se desliza y sustrae permanentemente. Nos encontramos frente a una *sensualización*, erotización y *sexualización* de la lengua, y al revés, de la semiotización o *escrituralización* de la *sensualización*, erotización y *sexualización*. Expuesto de otra forma: tenemos una transformación y preelaboración de la escritura como cuerpo y del cuerpo como escritura: *corps-écriture*/*Körperschrift*:

> Aimer un être, c'est aimer son corps et sa langue. Et il voulait, non pas épouser la langue elle-même (il en était un avorton), mais sceller définitivement toute rencontre dans la volupté de la langue. (29.)

Comprendemos esta relación como una estrategia de la alt*a*ridad que llega hasta el límite de lo expresable, digamos que se encuentra *mapeando las orillas*, documenta, incluye y excluye las orillas. 'Jalousie' como la cartografía 'corps' son otros dos términos para describir la hibridez:

> La langue m'à donné à la totalité des mots, la bi-langue à leur division en moi: amour, jalousie, désastre. Ce récit, je l'avoue, me cherche et m'aime plus que je n'aurais pensé.
> [...] C'était si excentrique. La dilapidation de son corps, autrefois si préoccupé par la séduction permanente, suivait maintenant un développement d'hydre. (*AB*: 73; 121.)

El *pliegue* que resulta de la escritura representa la fuente de una hibridez fundamental. Aquella —que siguiendo a Bhabha— consideramos

www.cepchile.cl

como una realidad ontológica y antropológica. Por ello la pluralidad de la lengua, de la mujer, del eros, del 'bi' se transforman en el verdadero *personaje* del texto: "la transformant en une femme: un personnage du roman" (*AB*: 29). Este 'personaje' seduce al locutor, es a la vez el motivo de sus reflexiones, frente al 'personaje' el locutor está desvalido y lo mantiene en una permanente carencia:

> J'aurais donc parlé dans l'abîme de ce récit, si bien qu'elle fut irrésistiblement ce personnage de roman qui m'avait si merveilleusement séduit.
> […] En ceci, je ne suis jaloux que de mes amours à la langue. (*AB*: 71.)

En una narración donde el locutor es solamente una voz de la escritura, es la lengua misma, "la langue elle-même [qui] était jalouse" (*AB*: 77), que marca la ausencia del sentido: "Elle nous attirait vers une complète absence, une déréalisation de notre relation". (ibíd.). La escritura doble representa un *abîme* o *vertige* del camino:

> La bi-langue sépare, rythme la séparation, alors que toute unité est depuis toujours inhabitée. La bi-langue! La bi-langue! Elle-même, un personnage de ce récit, poursuivant sa quête intercontinentale, au-delà de mes traductions. L'étrangère que tu fus, que tu es dans ma langue, sera la même dans la sienne, un peu plus, un peu moins que mon amour pour toi. (*AB*: 109.)

Esta hibridez fundamental se encuentra localizada en la historia de su país y en su propia biografía, esto es, desde el momento de su nacimiento. El locutor cuestiona que desde 1830, es decir, desde la invasión y ocupación de Argelia, los franceses "crean" hablar árabe y los árabes francés, lo cual no es exactamente el caso, más bien se ha producido un fenómeno de ambivalencia marcado por el rodar y por los desplazamientos del término "sîn" que en beréber significa el número dos y en árabe una letra sagrada del *Corán* que conduce a la niñez del locutor: "Il pensait à la parole superstitieuse de son enfance, de sa mère illettrée et c'est lui qui lui donna ses lettres de créance" (*AB*: 51); a una niñez que ha sido encubierta por el francés: "a langue françaises aura été, pour moi, cette passion de l'intraduisible" (*AB*: 73). La marca bilingual de un niño que ha crecido con diversas lenguas, identidades y culturas y quien debe buscarse y construirse un territorio en los intersticios ya que pertenece a ambos sistemas culturales: "Qu'est-ce qu'un enfant bilingue? Question de la rencontre croisée de la généalogie bifide, du double nom et du double infini, folie de la langue,

www.cepchile.cl

lorsque le couple tombe en s'abîmant" (ibíd.: 77). Cuerpo, sexualidad, lengua, escritura, literatura y cultura constituyen un gran palimpsesto, una cartografía que no se basan ni en 'puntos' ni en 'rayas' (*AB*: 84) —como dice el locutor respecto de un poema de un autor de Caracas—, ya que los primeros conducen a una calle sin salida y las segundas representan un obstáculo de paso. Frente a esta estructura se encuentra un mundo abierto (ibíd.).

El cuerpo funciona como un libro. Como el LIBRO de los libros, lo que se refiere en una primera instancia al *Corán* —como habíamos indicado. El *Corán* como un libro sagrado es desacralizado a favor de un deseante 'cuerpo-escritura': mientras el *Corán* ha sido escrito por una mano divina apoyado por un ángel, por

> Paroles qui lui demeurait incompressibles, scellées sur son cœur en prière, à la faveur de ce souffle descendu du ciel et épelée par un ange.
> […] Il s'initiait à la lecture par l'autorité du Nom et de l'Unique.
> […] Il gravit les marches du Livre. (Ibíd.: 44.)

Ese 'cuerpo-escritura' es escrito en *Amour bilingue* (*AB*) por una infinita textualidad del deseo. La difusión del Libro de los Libros lo transforma en un libro "múltiple" (*AB*: 44) que experimenta una infinita proliferación sobre la base de una exégesis textual, que Khatibi denomina "la trace de ses fictions" y que al locutor le permite hablar y escribir "hors du Livre", esto es, más allá del dualismo, que solamente se puede perlaborar a través de una repetición deconstruccionista y de un rodar de sentido ("Récit à rebours", "Le Livre avait fait naufrage", *AB*: 45). El procedimiento deconstruccionista y la repetición representan una re-marcación de la difer*a*ncia, la diseminación y desplazamiento de la trinidad cristiana contra la que se polemiza en el *Corán* ('la *divinación* de Cristo'), la cual también se encuentra en la presencia de Dios como Logos, el Arcángel Gabriel como el ayudante y buen espíritu de Mahoma y por el profeta mismo. Es una polémica que divide al mundo en creyentes y no creyentes. El locutor del Libro toma la función de At-Tabari, de uno de los grandes compiladores e intérpretes del *Corán.* Con ello se inicia una infinita diseminación (comparable a aquella del descubrimiento de la enciclopedia secreta de Tlön en la narración de Borges de "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius")[9]: esta diseminación *desplaza* binaridades y

[9] "El hecho es que la prensa internacional voceó infinitamente el "hallazgo". Manuales, antologías, resúmenes, versiones literales, reimpresiones autorizadas y reimpresiones piráticas de la Obra Mayor de los hombres abarrotaron y siguen abarrotando la tierra" (*OC*: 1939-1944/1989, I: 442).

www.cepchile.cl

posiciones en un Libro de los Libros ya no más sacro, sino que representa la infinita contra-y re-escritura, esto es: no polisemia de lo mismo, sino diseminación que *deslimita* la relación entre significado, significante y referente produciendo semánticamente un "cuarto término" que se encuentra más allá de la comunicación habitual, en un tercer espacio: "L'écriture de tel récit n'appartient ni au dedans ni au dehors du triangle, ce dont on n'a pas fini de mesurer les conséquences [...]" nos dice Derrida (1972: 36). Tampoco el *Corán* puede ya entenderse como Logos a raíz de su multiplicación y exégesis: el *Corán* se transforma en una dinámica "trace".

Por ello, Khatibi habla de un "Récit à rebours" que siempre comienza desde un punto cero ("recommence ton récit —au cœur de la folie" (Khatibi *AB*.: 45), es un "hors du Livre" (ibíd.) como

> […] une expérience nouvelle, qui inspirait son corps par un ébranlement nerveux, une densité hallucinante. Il s'opposait à lui-même, se détruisait dans la fin du Livre, au-delà de tout texte, dans l'insolence d'une vérité folle. (*AB*: 45.)

La diseminación inicia la hendidura y los pliegues de la lengua, en localidad, sin temporalización. En consecuencia se transforma El Libro, o la escritura, en un buque naufragado ("Le Livre avait fait naufrage", *AB*.: 45), en un "déserts" y en una "vérités sans fondement". El desierto representa un "livre blanc", que alude a una historia que ya no existe, donde un fragmento sucede a otro y así *ad libitum* hasta la disolución del concepto o de la idea del 'libro'. Con ello Khatibi se distancia de una tradición cultural tribal o nacional sin por ello dejarse acaparar por otra. El movimiento de la textualidad se compara con la marea del mar, con las migraciones o pasajes de un territorio a otro, de un cuerpo a otro, de un sexo a otro. En este lugar ambivalente que corresponde a un libro de páginas blancas, a un desierto, nace *Amour bilingue*, lo que el locutor le revela al lector en una grandiosa 'mise en abyme'. Él pone su Libro fuera de una tradición determinada, más allá de cualquier mimesis y de una significación prefigurada. El locutor comienza a escribir (re-escribir) como el profeta, palabra por palabra (*AB*: 46.)

3.3. Rachid Boudjedra: medialización y escenificación de la percepción y memoria en el contexto de historias particulares y colectivas

La prise de Gibraltar (*LPdG* 1986) es híbrida a partir de su construcción. Se trata de un texto escrito originalmente en árabe y luego traducido al francés por Antoine Moussali en un trabajo conjunto con el autor. Este

www.cepchile.cl

origen corresponde a su vez a la estructura híbrida de la novela y refleja por otra parte el empleo de diversas medialidades y tipos de textos: ficción, historiografía, miniaturas, cuerpo (Tarik), superposiciones de la cultura beréber, andaluza, árabe y francesa como así también la representación de guerras, invasiones, subyugación, triunfos y derrotas.

Al comienzo se encuentra el color amarillo y al final la escritura que surge de este color: así podemos resumir en la forma más simple y general la estructura de esta novela. En el nivel de la narración tenemos un cronista en tercera persona y dos narradores en primera persona, los amigos de juventud, Tarik (un médico y personaje central de la novela) y Kamel (un arquitecto). A estos dos amigos pertenece también Chems-Eddine, un primo de Tarik. Todos ellos se conocieron en la escuela del Corán, comparten el tiempo de su juventud y viven juntos la guerra de Argelia. Además tenemos diversos campos generales relacionados con diversos objetos, tales como:

— una grúa amarilla en una construcción delante del consultorio en la clínica donde trabaja Tarik;
— una miniatura de Wasity, que pretende (según la interpretación del padre de Tarik) representar a Tarik ibn Ziad con diez guerreros beréber inmediatamente antes de cruzar el estrecho de Gibraltar[10];
— las palabras que el líder berbér o visigodo Tarik ibn Ziad les dirige a sus soldados antes de la travesía de Gilbraltar y la narración de su "historia de la invasión";
— un fragmento de un libro de historia de Ibn Khaldoun, *L'Histoire des Arabes et des Berbères*, Vol. VI, pág. 432, que completa la representación de la miniatura (según el padre de Tarik);
— las narraciones de la familia de Tarik, de la escuela del Corán, del padre, de la madre y del tío de Tarik, Hocin;
— la guerra de Argelia;
— un prospecto turístico de Gilbraltar a donde Tarik y Kamel quieren ir para ver si encuentran vestigios del pasado.

Estas narraciones tan diversas sostienen una multiplicidad de relaciones que se desarrollan como una red de motivos (una especie de 'thèmes générateurs') que retornan en forma igual, similar, variada, resumida o ampliada. Todos estos motivos son entrelazados por una pregunta: ¿quién

[10] Yahya ibn Mahmud Al-Wasiti vivió, al parecer, de 1210 a 1278. En todo caso su trabajo se ubica en el siglo XIII en Iraq y es uno de los más reputados pintores e ilustrador de la Escuela de Bagdad bajo Maqamat Al-Hariri donde se empleaban técnicas y estilos turco-cristianos. Su arte era considerado revolucionario y representante del sincretismo artístico islámico.

www.cepchile.cl

soy, a dónde pertenezco, cuánto vale la tradición en el presente, qué rol juega la historia para la construcción de una identidad nacional e individual? Estas preguntas y sus posibles respuestas son motivadas por la grúa amarilla, que se mueve en forma mecánica y uniforme y deja vagar la mirada del observador (de Tarik y del lector) como en *cámara lenta* sobre la superficie que constituye el cielo. Las líneas que la grúa dibuja en el cielo representan alegóricamente los fragmentos de la memoria, pensamientos, emociones, percepciones del narrador Tarik:

> Jaune puis jaunâtre puis jaune à nouveau. La grue s'élançant dans l'air […]. Le bras de la grue donnant l'impression donc, qu'il baigne carrément dans cette sorte de tissu céleste, de cet azur emberlificoté; le décomposant, pour ainsi dire, en carré, rectangles, losanges, cercles, etc.; y dessinant de grands mouvements amples, mécaniques, répétitifs et identiques; surtout! Jaune donc. Puis jaunâtre. Puis jaune, à nouveau! […] Passages incessants et répétés donc […].
> Alors que l'élément fixe de la grue donne l'impression d'être attaché, comme entravé, comme obligé de rester immobile éternellement, encordelé, ficelé, alourdi par les câbles, les contrepoids et les attaches, sorte de racines profondément enfoncées dans le sol. (*LPdG*: 11 ss.)

> Mais —en réalité— il ne s'agit là que d'un magma d'impressions mentales qui rappellent le froissement des tissus en soie ou en satin lorsqu'on les palpe avec les doigts. *(LPdG*: 13.)

Estas impresiones son las que conducen luego a un mundo de recuerdos y de vivencias. El brazo de la grúa divide el cielo a pesar de sus movimientos mecánicos y uniformes en diversos campos donde van cambiando el matiz de los colores. Los movimientos de la grúa no son por esto tan sólo la motivación de diversas formaciones celestes, sino que corresponden a la narración iterativa del narrador y a su intento de determinar su identidad y de resistirse a aceptar un concepto normativo de tradición y tradicional de historia lo cual se manifiesta en su gesto narrativo y en la estructura del texto. Por medio del color amarillo, el narrador de la grúa pasa, por ejemplo, al color amarillento de la miniatura:

> Jaune ... Comme si elle —la grue— [...] Jaune donc à la manière des chevaux amassés devant le détroit de Gibraltar et portant leurs cavaliers envoyés en éclaireurs […]. Jaunes donc ces chevaux en arrêt devant le Détroit. Ou plutôt en majorité jaunes. (*LPdG*: 14.)

www.cepchile.cl

> […] restait là fasciné par les oiseaux clairement découpés maintenant sur la tôle du ciel […] drôlement et acrobatiquement perchés sur leurs pattes fragiles et rosâtres avec une sorte de frissons […]. Quand aux pattes des chevaux que l'on voit sur la miniature de Wasity elles donnent l'impression à celui qui les regarde qu 'elle sont en mouvement et tout à fait immobiles à la fois. (*LPdG*: 140),

o al color amarillo de la tiza con la cual Chems-Eddine (el primo de Tarik) escribe los ataques contra los franceses en los muros de la terraza de su casa (*LPdG*: 61):

> N'ayant jamais oublié la nostalgie de ses doigts portant les traces de la craie jaune de la même couleur donc que celle de toutes ces grues […] de la même couleur —aussi— que ces chevaux représentés sur la miniature de Wasity. (*LPdG*: 41.)

De esta forma le es posible al padre de Tarik explícitamente y al narrador implícitamente poner en relación la miniatura persa (de 243 x 261 mm) "Les cavaliers avant le défilé", pintada por Al Wasity 1237 (= año 634 de la Hégira) que representa un grupo de caballeros musulmanes, con la historia

www.cepchile.cl

de Tarik ibn Ziad que cruza Gilbraltar y con el nombre de su hijo Tarik. Así transforma arbitrariamente esta miniatura que nada tiene que ver con el cruce de los musulmanes a la Península Ibérica en el motivo de la Invasión (14 ss.), ya que la miniatura fue pintada 500 años más tarde. Esta miniatura se encontraba en la infancia de Tarik en la oficina de su padre, como así también en el libro de historia que su padre le hace leer (*LPdG*: 21 ss., 46, 68). De igual forma, el narrador nos lleva del presente narrativo que tiene como objeto observar la grúa en la construcción, que es la que lo lleva a los recuerdos, a la historia del númida y beréber Tarik ibn Ziad en el año 92 (711) d.C. y a la historia privada del narrador Tarik, que sufría como niño y joven de obesidad, a la de su familia y de la guerra de Argelia en 1955, que es relacionada con la invasión de los franceses en 1830 en Constantine y esta vergüenza es confrontada con un pasado glorioso y mítico. Amarillo es también el color del paño mortuorio en que está envuelta la madre de Tarik (*LPdG*: 17) o su pañuelo para el cuello (*LPdG*: 18); es el color del bigote amarillento por la nicotina de su tío Hocine y el color de la tiza que los soldados franceses le introducen en el ano como venganza a su primo Chems-Eddine (*LPdG*: 132). Amarillo es el color del desierto de Gibraltar en donde Tarik y Kamel en vano buscan vestigios de la historia de la "Invasión".

El término 'inmovilidad' de los jinetes de la miniatura conecta a la grúa que se encuentra enraizada en un lugar con la obesidad y pasividad de Hocine, quien frente a la presencia de los soldados franceses queda invadido de terror y cobardía como petrificado en medio de la calle (*LPdG*: 36). Así también, el peso del cuerpo de Tarik, el narrador, crea a Moussa ibn Noçaïr el jefe de Tarik ibn Ziad, quien más tarde temiendo su éxito, llegará a la Península Ibérica (*LPdG*: 57). De esta forma, las 'patas' de los pájaros conducen del jardín de la casa de Tarik, descritos minuciosamente por éste, a la descripción, también detallada, de las 'patas' de los caballos de la miniatura que insinúan la inminente invasión (*LPdG*: 140). Otra forma de estos 'glissements' se encuentran en los datos históricos: se relacionan las fechas del 20 de agosto 711 y del 20 de agosto de 1830. Mientras la primera fecha marca el mito fundacional del comienzo de una época gloriosa de la cultura musulmana, la segunda sella su definitiva derrota.

Tarik, el médico, yo-narrador y autobiógrafo es el hilo de Ariadna entre todos los fragmentos de los diversos pasados y del presente. Su nombre es otra forma de 'glissements' y de conexión entre su yo contemporáneo que hace referencia a ese pasado glorioso y Tarik ibn Ziad, el genial estratega. Tarik, el médico, yo-narrador y autobiógrafo es el punto de condensación de todas las líneas que se bifurcan, separan y superponen.

www.cepchile.cl

Ahora bien, ¿en qué relación se encuentran la miniatura, la historia narrada por Ibn Khaldoun, la autobiografía de Tarik, el viaje a Gibraltar y la narración de la guerra de Argelia? La miniatura le da al discurso histórico un rostro, transforma la escritura en algo vivo, visual, escenifica el pasado muerto, lo mediatiza. El discurso de la historia que se revela como un discurso oral al cual se le van paulatinamente agregando fragmentos cada vez más heroicos y patéticos, se descubre como una mera construcción mítica con una función de cohesión y de compensación como lo fueron *La chanson de Roland* y *El poema de Mio Cid*. Así como las palabras de Tarik ibn Ziad a sus combatientes y la pretendida "Conquista" son el producto de la imaginación, de la misma forma el padre de Tarik conecta en la narración de su hijo yo-narrador la miniatura con el discurso histórico. La miniatura es la visualización del hecho histórico y la escritura, la historiografía su fundación científico-empírica según la tradición aristotélica de que "la historiografía por el contrario transmite lo particular (*ta kath'hékaston*)" y "lo realmente sucedido" (Aristóteles 1976: 9: 59). El narrador Tarik deja decir a Tarik ibn Ziad en la miniatura lo que los historiadores a través del tiempo le han puesto en los labios a Tarik ibn Ziad (*LPdG*: 141–144 filípica principal). Tenemos diversas homologías: así como proceden los historiadores, así procede Boujedra en su novela, desenmascarando la historiografía como algo arbitrario y no menos ficcional que su novela. De la misma forma el padre de Tarik construye la historia para su hijo en la teoría y práctica: primero le da a éste el nombre fundacional de 'Tarik' y le transmite un mito de la grandeza berberí, de su religiosidad, valor y fuerza que deben ser recuperados en el presente de la guerra contra Francia. El padre de Tarik reprocha a la sociedad actual haber llegado a ser invadidos por Francia a raíz de la falta de valor y convicción. También su hijo, al comienzo, cree en la versión histórica (tergiversada) de su padre hasta que el profesor de historia en la escuela, M. Achour, los instruye en la inestabilidad de las llamadas ciencias históricas ("méfiez-vous de l'histoire", *LPdG*: 93, 169). Algo parecido lo hace también, por ejemplo, Antonio Gala en su novela *El manuscrito carmesí*. Como Gala, M. Achour cuestiona el origen y la identidad de Tarik ibn Ziad, quien al parecer es un númida que se pasa al grupo beréber y poco antes de su misión en Gibraltar se convierte al islamismo; supuestamente tampoco sabía árabe y por ello era incapaz de haber librado semejante filípica a sus soldados:

> [...] tout ça c'est la faute à ton papa il t'a prénommé Tarik et t'a laissé nager dans les eaux troubles du doute et de l'angoisse c'est du narcissisme bon marché et rein d'autre faut pas mettre de la métaphysique n'importe où sachez aussi

www.cepchile.cl

> cher Docteur que ce fameux conquérant de Tarik ibn Ziad n'a jamais prononcés sa fameuse adresse aux armées que nous avions apprise par cœur comment pouvait-il? (*LPdG*: 114.)

Lo que realmente quedó de la historia de Gibraltar es un desierto donde se habla inglés y el prospecto de turismo se revela como un fraude:

> A nouveau, nous étions dans un désert de rocailles et de pierres […]. Je dis on dirait que les portes de l'enfer se sont ouverts c'est comme si on respirait de la braise j'en ai les mains brûlées est-ce que tu sais exactement quel jour et quel mois Tarik ibn Ziad arriva dans ce merveilleux paradis? (*LPdG*: 105, 107.)

Boudjedra transforma la miniatura en una historia pulsante, ésta funciona como una película frente al lector transformado en espectador, un film (como en el cine mudo) con subtítulos provenientes de la historia de Ibn Khaldoun. La miniatura que conserva una especie de inmovilidad de sus actores es puesta en movimiento por las palabras, algunos caballos están en posición de descanso, otros pronto a ponerse en marcha, la nerviosidad es palpable y potenciada por las palabras:

> Quant aux pattes des chevaux que l'on voit sur la miniature de Wasity elles donnent l'impression à celui qui les regarde qu'elle sont en mouvement et tout à fait immobiles à la fois; alors qu'en réalité certains chevaux étaient au repos, d'autres avaient une patte en l'air, et d'autres encore étaient complètement immobiles; ce qui fait que l'on a […] cette impression de mouvement fantastique due, peut-être, à l'idée que l'on se fait d'une armée prête à envahir l'Europe ou, tout au moins, une partie de L'Europe; ce qui fait qu'on a immédiatement à l'esprit ce mélange de sentiments confus qui devait dominer l'imagination de ce chef numide —Tariq ibn Ziad—, en l'occurrence, sur le point de se lancer avec son armée dans une aventure aux conséquences terribles et qui allait —si elle réussissait— bouleverser le monde entier et avoir des conséquences inimaginables, imprévisibles et durables sur le sort de toute l'humanité […]. (*LPdG*: 140-141.)

La detallada descripción de la miniatura (*LPdG*: 79-86) comienza con la descripción de los diversos matices del color amarillo de la miniatura que se refleja entre los caballos, las vestimentas de los caballeros y de los estandartes. El narrador nos ofrece un paisaje de diversos y magníficos colores

www.cepchile.cl

que van cambiando de intensidad y matiz según la perspectiva del espectador: "le noir domine les autres couleurs qui en dérivent"; "C'ést-à-dire le violet, le rosé et le jaune pâle"; *LPdG*: 81). Incluso el peso de los estandartes es descrito convincentemente: "L'un des officiers la porte [une bannière] à deux mains, donnant ainsi l'impression qu'elle est très lourde"; ibíd.). Estas estrategias trasmediales tienen la función de ofrecer la impresión de lo inmediato. En el centro se dice que se encuentra Tarik ibn Ziad circundado por caballeros, oficiales, músicos (trompetistas y percusionistas) y estandartes, en estos últimos se describen las inscripciones (imperceptibles para el lector) que rezan "Dit que Dieu est unique. Dieu" o "Dieu est grand".

El narrador "lee" en la miniatura no tan sólo una historia, sino que en base a las inscripciones también la particularidad de esa cultura y religión que las inscripciones llevan inscritas: una cultura de la metafísica, de lo esotérico y de la cábala (*LPdG*: 82) de donde emana una energía mágica.

Así como el narrador inventa una historia basándose en la miniatura y en el libro de Ibn Khaldoun, Wasity inventa su miniatura: "S'agirait-il seulement d'une image mentale composée de plusieurs souvenirs picturaux accumulés, entassés?" (*LPdG*: 16). La miniatura se encuentra además en una relación particular con los recuerdos de Tarik y la estrategia del 'autor implícito' y corresponde así metonímicamente con la estructura y la estrategia de *La prise de Gibraltar*:

> Sinon, pour n'importe quelle personne qui regarderait le tableau d'une façon rapide et superficielle ne permettant pas de s'intéresser ou de donner son importance à de tels détails superflus mais qui —selon les peintres eux-mêmes— constituent l'essentiel du travail artistique (l'accumulation des futilités). (*LPdG*: 83.)

Tenemos una estupenda *mise en abyme* (metarreflexión/espectacularidad textual) de la estructura de la novela como así también de la posición y vivencia del lector. Ambos, miniatura y texto histórico, fragmentos iterativos de vidas que son transformados, ampliados, reducidos. Un lector despreocupado que esperaba encontrarse con una historia anecdótica va a considerar las unidades iterativas como *déjà-vu*, como algo molesto y redundante y seguramente se va a saltar esos pasajes. Mas estas iteraciones relacionan las diversas líneas de la memoria y van aumentando y transformando los fragmentos pasa a paso y ofreciendo así cada vez nuevas y posibles interpretaciones.

Esta estrategia tiene consecuencias determinantes para el concepto de identidad y de historia y al fin para la comprensión del texto, ya que el

www.cepchile.cl

maestro de historia, M. Achour, no solamente duda del discurso que Tarik ibn Ziad les dirige a sus soldados, sino de la veracidad de la historia narrada y de sus fuentes que contradicen a los pocos datos empíricos existentes (*LPdG*: 172). Los historiadores, conforme a M. Achour, han inventado la historia de Tarik ibn Ziad (*LPdG*: 170, 172) y conforme a Kamel es el producto de una escenificación mítica de un pasado glorioso. Cuestionar este mito fundacional en medio de la guerra de Argelia no solamente es algo osado, sino que además decepciona a los alumnos que consideran a su profesor un traidor (*LPdG*: 171, 172). En tiempos de guerra se requieren en forma particular ese tipo de mitos fundacionales para realzar el espíritu de combate: "[on a] besoin de modèles de ce genre, de mythes de cette envergure et de discours apologétiques de cette valeur" (*LPdG*: 171). M. Achour destruye la posibilidad de una construcción patriótica ya que se atiene a algunos datos empíricos tales como que el famoso discurso de Tarik ibn Ziad fue mencionado por primera vez por un tal Al-Mokari que perteneció a la época de la decadencia de las ciencias históricas. A pesar de todo, Tarik y sus compañeros serán marcados profundamente por esta experiencia con M. Achour, ya que les ha permitido liberarse de una ideología nacionalista y fundamentalista y enfrentar así su propia historia e identidad en forma crítica.

El padre de Tarik era un combatiente por la liberación socialista y nacionalista y se encuentra en la tradición de una escritura "purista" con pretensiones transepocales que propaga la verdad universal de los mitos fundacionales, y con ello se encuentra en diametral oposición a un discurso histórico moderno y por ello rechaza también una revisión de la historia al estilo de M. Achour (*LPdG*: 302).

Tarik conecta la historia con su cuerpo sobredimensional y enfermo que es uno de los grandes temas de la novela. Los pliegues de su obeso cuerpo corresponden a los pliegues y rupturas en la historia: "L'histoire alors s'incrustant à travers les plis et les replis de son corps obèse". La historia de su cuerpo, su historia como alumno en la escuela del Corán, como alumno en las humanidades donde es el hazmerreír de sus compañeros a raíz de su obesidad, su historia como traductor de la historia de Ibn Khaldoun, como traductor del latín es la base de sus recuerdos y del revivir en la escritura su vida pasada:

> J'avais alors l'impression que l'histoire s'infiltrait à travers tous les plis et les replis de mon corps d'enfant qui avait connu les mésaventures de l'obésité et ses complications psychologiques. Mais en fait je ne comprenais pas grand-chose à l'enchevêtrement inextricable des données historiques.

www.cepchile.cl

> On m'avait bourré la tête d'arabe, de français, de grammaire, de latin, de grec, d'anglais, de mathématiques, de sciences naturelles, etc. Je ne sais pas, encore aujourd'hui, comment j'ai pu m'en sortir pas mal indemne de tout ce traquenard scolaire que l'obsession de mon père pour tout ce qui était savoir, rendait carrément infernal. Les enfants de mon âge ne m'épargnèrent pas, non plus! Totty! Botty! (Bud Abbot) Baba! Patata! Foffy! Boffy! Moffy! Boffy! Bouffer de gelati et de macaroni! Plein de farine jusqu'aux narines! Plein de graisse jusqu'aux fesses! Ils me poursuivent encore aujourd'hui dans certains cauchemars. C'était l'enfance enrobée dans une énorme graisse et enracinée profondément dans les atrocités de la guerre. (*LPdG*: 310-311.)

El resumen de Tarik es deprimente: tradición e historia son meras construcciones míticas o bien mitológicas y por ello no tienen legitimación y ni sentido en el presente. La única identidad posible es la percepción de sí mismo, el cuerpo como último refugio en el mundo de lo sensible y sensual; me siento ergo existo:

> Ma je ne rends compte encore aujourd'hui que je n'ai toujours pas compris grande-chose à tout ce fatras et à toute cette mélasse qu'on appelle —communément— histoire. (*LPdG*: 311.)

3.4. Assia Djebar: 'entre-between' / 'sur le marges' —construcciones andróginas del yo

> *Je suis volontairement une écrivaine francophone* (*CVA*: 39.)

Assia Djebar publica en 1999 *Ces voix qui m'assiègent* (*CVA*), un impresionante texto que representa otro de los puntos culminantes de la historia de discursos culturales del Magreb a más tardar desde *Portrait du colonisé précédé du Portrait du colonisateur* (1957) de Albert Memmi. Las "voces" que asedian y persiguen a Djebar son las diversas culturales y lingüísticas que lleva en sí y que vive en su vida cotidiana y literaria. Junto a la pregunta estereotipada que a menudo le hacen "Pour-quoi écrivez-vous" (*CVA:* 7) y "en français" (ibíd.) se junta aquella de "Est-ce que je me sens un écrivain francophone" (*CVA*: 25), con las cuales se circunda el campo del problema a tratar. Djebar se define escribiente y femenino. La pregunta si es una escritora francófona o no la lleva al tratamiento de cues-

www.cepchile.cl

tiones de tipo general dentro de la teoría de la cultura, a responder qué es ser una autora francófona, que ella entiende como un *lugar enunciativo* de la pluralidad, de lo abierto, de lo no marcado (normativizado), de lo no-jerarquizado. A Djebar no le interesa una '*franco*fonía', sino una 'franco*fonía*' en el sentido de un espacio de una multiplicidad de voces como un signo de riqueza y de una particular cultura híbrida, de un *espacio convulsionado* por *pasajes* que se resisten a cualquier intento de estandarización o monopolización, como se refleja en la fórmula de la yo narradora al asistir a un concierto en un teatro en Argelia: "cette soirée au théâtre s'était déroulée pour moi hors territoire, ni en France ni en mon pays, dans un entredeux que je découvrais soudain" (*Vaste est la prison* 1995: 59). El término *entredeux* es una figura conceptual central de una existencia híbrida: por una parte por la ya mencionada problemática de aprehender el propio yo y la realidad, por otra por la tensión de la ubicación cultural del sujeto magrebí en el intersticio entre Occidente y Oriente o por la herencia colonial y finalmente por su estatus de mujer. Por ello, para Djebar, escritura es, especialmente en el siglo XX, un acto de liberación del cuerpo femenino (*CVA:* 28).

El 'entredeux' tiene un estatus metatextual y metateórico: indica el estatus híbrido de *Ces voix qui m'assiègent,* de sus diversos tipos de géneros "où les genres se mêlent: poésie, courtes narrations, analyses —ont été soit improvisés, soit rédigés dans l'urgence, parfois juste avant ma prose de parole" (*CVA:* 7), como escritura, filme, poesía, teoría, ensayo, autobiografía, estrategias corporales superando así géneros y tradiciones. Así como la francofonía representa un espacio convulsionado por pasajes culturales, estas diversas textualidades constituyen una superficie abierta que no obedece a clasificaciones habituales.

El yo cultural y escritural se define dentro de una franco*fonía* como un "territoire multiple" (ibíd.), como "marge de ma francophonie" (ibíd.), como "marche" (ibíd.) (habita el margen, la frontera, el 'borderland') y es constituido a partir de la "écriture portée par un corps de femme" (*CVA:* 11), de una escritura que se encuentra en otro territorio ("au-dehors") y que es transportada por una "voix double" y "multiple" (*CVA:* 12, 13) profundamente enraizada en la cultura y lengua beréber, en el árabe clásico, en la tradición literaria de Oriente y en particular en la lengua del cuerpo (*CVA*: 14). Es un sujeto escribiente en acción que vive "entre deux mondes"/"entre deux cultures" (*CVA*: 15) y deja circular, danzar, excursionar, sacudiéndolos como lo hacen los cantantes de salmos al borde del camino. La identidad que se va configurando a través del proceso escritural es equivalente a una "route à ouvrir" (*CVA*: 17) que supera dicotomías hegemónicas tales como hombre/mujer, Occidente/Oriente, Francia/Magreb, reemplazándolas por la

www.cepchile.cl

figura del 'androgyne croyant' que significa "habillé à l'européenne mais parlant le dialecte local, je me sentais, malgré mon costume, admise d'emblée parmi les assis de la route —ceux qui ont tout le temps" (*CVA*: 20).

El concepto de identidad y cultura lo conecta Djebar a la franco*fonía* en el sentido de una "francophone voice" (*CVA*: 26). Djebar se define como francófona basándose en su educación, en su rol público como académica, intelectual y escritora. Por otra parte, ella conserva su tradición y *sensibilidad* argelina y arábigo-beréber y musulmana en fe y práctica de vida. Esta ambivalencia del sujeto la transporta al concepto de francofonía en el sentido de una práctica cultural enterritorializada: francofonía como intersticio de culturas y no como una supraestructura francesa de corte estratégico político-económico-sociólogico; francofonía como desplazamiento, movimiento:

> [...] chercher à sortir des limites géographiques de la langue françaises pour analyser, discuter, mettre en question cette notion ambiguë de *francophonie* […] je me place, moi, sur les frontières […] Une francophonie en constant et irrésistible déplacement, pourquoi pas? (*CVA*: 27.)

Su escritura emplea una "franco-graphie" que no tiene ni el estatus de una escritora francesa (como por ejemplo Margarite Duras) ni de una escritura francófona (como por ejemplo Nicole Brossard), ya que en su escritura es perceptible la tradición de sus antepasados, de allí que su estilo sea otro, como *su* francés:

> Oui, faire réaffleurer les cultures traditionnelles mises au ban, maltraitées, longtemps méprisées, les inscrire, elles dans un texte nouveau, dans une graphie qui devient "mon" français. (*CVA*: 20.)

Djebar reemplaza la fórmula 'entre-deux-langues' (o 'entre-des-langues'; p. 32) —por su peligro de ser entendida como confrontación, esto es, como un entre-medio negativo—, por *sur marges* y *entre-langues* donde conviven diversas culturas y lenguas en una compleja y nómada cartografía que debe ser constantemente habitada de nuevo. 'Entre-langues' significa pasajes, oscilación, reinscripciones:

> Rester sur les marges d'une, de deux ou trois langues, frôler ainsi le hors-champ de la langue et de sa chair, c'est évidemment un terrain-frontière, hasardeux, peut-être marécageux et peu sûr, plutôt une zone changeante et fertile, ou un *non man's land*, ou […]

www.cepchile.cl

> […] "Sur les marges" de la langue à traverser et à inscrire, ce serait la seule marche, notre seul mouvement profond, au creux même de la langue-en-action […].
> […] il s'agit d'expérimenter le passage entre les langues […] (*CVA*: 30-31, 32).

Djebar aboga por un 'multilinguisme' y contra un 'monolinguisme pseudo-identitaire' que se impone como un muro (ibíd.: 32-33) entre ambas culturas y que no corresponde a la tradición multilingual del Magreb. Dejabar recurre para la fundación de su posición a muy conocidos postulados de la teoría postcolonial o subalterna anglosajona y a la teoría chicana que ella no cita explícitamente como su término de 'entre-between' que proviene del 'in-between' de Bhabha (1994) y de su concepto de 'Third Space' que Djebar traduce como "a cave" o como "ventre noir". Con ello, Djebar contextualiza la discusión sobre un nuevo concepto de identidad y nación en el debate intencional de la postcolonialidad que le abre nuevos caminos para pensar un Magreb más allá del fundamentalismo y una francofonía más allá de lo hegemónico. Así, la cultura magrebí y francófona se transforma en un palimpsesto o en una "histoire de longue durée" similar a la historia beréber, como también lo expone en *Vaste est la prison* (*VP*: cap. 2 y *CVA*: 33). La cultura magrebí permanece dentro de la lengua y cultura francesa en una situación de tensión y construye un tercer espacio donde pululan diversas identidades, lenguas y culturas simultáneamente:

> [...] derrière deux langues, presque toujours subsiste l'aile de quelque chose d'autre, de signes suspendus, de dessin rendus hagards de sens, ou allégés de leur lisibilité: ces deux langues […] s'entrelacent ou rivalisent, se font face ou s'accouplent mais sur fond de cette troisième – langue de la mémoire berbère immémoriale, langue non civilisée, non maîtrisée, redevenue cavale sauvage… (*CVA*: 35.)

En el contexto de un concepto cultural pluridimensional de la francofonía ("Ma francophonie [...] ne peut que voguer à travers mutations et mouvances", *CVA*: 40), Djebar no tiene problemas de identidad al hacer del francés *su* francés, como habíamos indicado, un francés construido por ella misma donde se inscribe su identidad dentro de una grafía multidimensional:

> […] je prends conscience de mon choix définitif d'une écriture francophone, qui est, pour mois alors, *la seule nécessité*: celle où l'espace en français de ma langue d'écrivain n'exclut pas les autres langues maternelles que je porte en moi, sans les écrire. (*CVA*: 35.)

www.cepchile.cl

Su francés se transforma en una imperante *necesidad* ('la seule nécessité') para poder usar su voz como magrebí y como mujer árabe. La escritura se transforma en una topografía donde yace la construcción del yo: "Je suis femme, et de parole française [...] ne peut être que française" (*CVA*: 41), unida a la fórmula: "je suis femme arabo-berbère, en suis d'écriture française" (*CVA*: 42). Tanto la construcción de una identidad como de una escritura de una "femme arabo-berbère, en suis d'écriture française" se encuentran fuera de toda tradición, más bien ella construye el punto de partida, una nueva alternativa en una cartografía extra- o transterritorial:

> Espace de femme qui inscrit à volonté à la fois sons dedans et son dehors, son intimité et son dévoilement, autant son ancrage qu'a contrario sa navigation […] Écriture qui aurait pu signifier historiquement mon exterritorialité, et qui devient pourtant peu à peu mon seul véritable territoire. (*CVA*: 45.)

Esta 'écriture en dehors' o 'extraterritorialité' se lleva a cabo a través de la 'inscripción' ('inscrire'), del 'translatio' ('transcrire'/'écrire en creux') (*CVA*: 48) correspondiendo a un estado híbrido de un sujeto:

> Suis-je vouée à être une femme de transition, l'écrivaine du passage, à délivrer un message sur deux canaux?
> […] Déplacement progressif, déracinement lent et à l'infini, sans doute: comme s'il fallait s'arracher sans cesse […]
> […] Pour ma part, bien qu'écrivant chaque jour dans la langue française, ou justement parce qu'écrivant ainsi, je ne suis en fait qu'une des femmes de cette multitude-là… Simplement une *migrante*. La plus belle dénomination je crois, en culture islamique. (*CVA*: 48),

como situación permanente de una identidad de la vivencia y práctica de la 'altérité' (*CVA*: 55) o de un "métissage inévitable" (*CVA*: 56) de donde resulta la creatividad.

3.5. Margarita Mateo

3.5.1. Posicionalidades y estrategias de hibridación

Considerando el pensamiento como instrumento esencial de 'viaje' y la escritura como el lugar fundamental de la construcción de la identidad, como lugar nómada y en permanente transmutación, trataré algunos aspec-

www.cepchile.cl

tos de la escritura de Margarita Mateo que no solamente muestran su condición como intelectual, sino que adquieren hoy en día una nueva actualidad frente al regreso de discursos nacionalistas y provinciales que quieren reintroducir tipos de culturas nacionales y monoidentidades.

Margarita Mateo, nacida el 28 de octubre de 1950, escribe un libro que produjo un gran revuelo en Cuba y que tuvo serias consecuencias en su vida académica y personal. Me estoy refiriendo a *Ella escribía poscrítica* publicado en 1995, que recibió el Premio Razón de Ser de la Fundación Alejo Carpentier en 1994, y el Premio Nacional de la Crítica Literaria en 1996, texto al que prestaré particular atención. El otro texto que tendré presente es *Paradiso: La aventura mítica* del 2002, obra que recibe tres premios: Premio de Ensayo Alejo Carpentier en 2002, Premio Nacional de la Crítica en 2003, y Premio de Investigaciones Culturales del Centro Juan Marinello en 2004. Para la publicación de mi trabajo veré la posibilidad de considerar también los trabajos *Del Caribe como Aleph: La polifonía cultural en el Caribe*, 2002, que recibe una Mención especial del concurso Premio al Pensamiento Caribeño 2001-2002 del estado de Quintana Roo, México, y *El Caribe en su discurso literario*, 2003, que recibe el Premio al Pensamiento Caribeño 2002-2003 del estado de Quintana Roo, México.

En el capítulo sobre "Literatura latinoamericana y el posmodernismo", en *Ella escribía poscrítica*, Mateo toma en una primera etapa una posición altamente diferenciada —siendo una de las muy pocas en ese momento y sobre todo en Cuba—, concentrándose no en una polémica ideológica, sino en aspectos epistemológicos del debate que sobrepasa un binarismo de posiciones entre periferia y centro, de lo propio o de lo ajeno, del original y de la copia. Mateo se pone de inmediato al frente de un pensamiento y cultura de pasajes y de hibridez en cuanto su argumentación propone estrategias de recodificación y de reinvención de conceptos originados en otros lugares para emplearlos en el contexto del pensamiento y de la cultura latinoamericana y del Caribe dentro de una dialogicidad productiva. Mateo se acerca y se distancia tanto de perspectivas, miradas y lecturas del llamado centro como de la llamada periferia, eso le da a su discurso una posición propia y a ella una identidad. Su posición es altamente subversiva sobre todo en un discurso que se produce dentro de un contexto político-cultural como el de Cuba, por ello debemos prestar mucha atención a las sutilezas de los términos empleados y a los entredichos.

El texto es en sí mismo híbrido, rebasa cualquier intento de clasificación genérica, teniendo por otra parte una clara estructura textual. Luego del capítulo mencionado —que tiene una función de introducción y que será la base epistemológica de todo el libro— el capítulo "Ella escribía poscrítica",

www.cepchile.cl

que retorna ocho veces, se va alternando con otros capítulos con diversos títulos. Este capítulo iterativo está constituido por varias voces o identidades de Mateo, a saber, Surligneur-2, Dulce Azucena, Siemprenvela, Mitopoyética, Intertextual y Abanderada Roja, que son una especie de diálogo interno con diversas funciones, máscaras e identidades de Mateo y que ilustran su quehacer intelectual, académico y cotidiano; son una especie de autodiálogo autorreferencial. Los otros capítulos están casi en su totalidad dedicados a cuestiones de orden teórico o de tipo digamos ficcional, si es que este término tiene aquí algún sentido. Mateo da cuenta tanto de su vida privada, amorosa, de ama de casa, de madre, de profesora, de académica, como de sus pasiones, predilecciones y obsesiones.

Lo inclasificable de este texto exige algunas observaciones de tipo básico. Quisiera partir del término *marginalia* que Mateo emplea. Éste es un término clave, una estrategia, un procedimiento, una manera de pensar, de leer y de escribir el mundo; es una *conditio* que podemos describir como hibridez, como deconstrucción, como oscilación, como pasaje, como preelaboración que crea nuevos espacios en los intersticios, en las intersecciones:

1. Mateo mezcla, transgrede normas de todo orden, por ejemplo genéricas: mezcla el discurso científico con el ficcional, con el coloquial, con el cotidiano, con el de testimonio. El texto de Mateo se ubica en un espacio intermedio como se da tanto en las ciencias historiográficas, así en los conceptos de Le Goff y en especial de Hyden White, o como se presenta en la novela transversalhistórica, comúnmente llamada nueva novela histórica —muy relacionada con textos como *Vigilia del almirante* de Roa Bastos— o en la nueva autobiografía. Este texto de Mateo se desenvuelve en el mismo tipo de epistemología de aquellos de R. Barthes, *Roland Barthes par Roland Barthes* de 1975, de A. Robbe-Grillet, *Le miroir qui revient* de 1984 y en forma muy particular con el de Assia Djebar;
2. Mateo reestructura el canon académico no solamente como se venía haciendo dentro del debate del postmodernismo, sino en particular como se daba desde Said a través de Spivak hasta los estudios postcoloniales tanto en Inglaterra, en la Commonwealth y en EE.UU.: incorpora la llamada cultura popular en el discurso y canon académicos, por ejemplo, el grafitti y el tatuaje; incluye el cuerpo, en la tradición de Foucault, Deleuze y Sarduy;
3. Recupera, reubica y recodifica la tradición latinoamericana y cubana, por ejemplo, la de Fernando Ortiz, de la transculturación, del choteo

www.cepchile.cl

y del contrapunteo (a la cual habría que agregar *Calibán* y *Contra la leyenda negra* de Roberto Fernández Retamar, u Octavio Paz con su ensayo *El laberinto de la soledad*, en particular, su concepto de "hibridismos" entre otros) en el debate del postmodernismo;

4. Somete a crítica tanto a los detractores del postmodernismo como a aquellos que se adhieren a una moda sin más reflexión y a aspectos hegemónicos de cierto tipo del discurso postmodernista;
5. Recontextualiza la postmodernidad en Latinoamérica partiendo de su especificidad histórica y cultural;
6. Y, finalmente, se abre un espacio como mujer, y digamos como mujer cubana en un contexto de metadiscurso, tratando de implantar un discurso de tipo rizomático, diseminante.

Mateo propone recodificaciones de aquello que sobre la base de Deleuze he denominado 'wider-' y 'wiederlesen', esto es, una relectura y contralectura, y un 'wider-' y 'wiederschreiben', es decir, una reescritura y contraescritura frente a las ideologías modernistas de Latinoamérica y excluyentes del pensamiento postmoderno y del pensamiento postmoderno originario de los grandes centros de cultura transnacionales (Mateo, ibíd.).

www.cepchile.cl

3.5.2. Posicionalidades deconstruccionistas

Ahora bien, ¿en dónde se posiciona Mateo? Según mi parecer dentro del contexto del debate internacional de cuatro momentos claves recodificados en el contexto cubano y que son altamente políticos ya que implican el rechazo y la claudicación de cualquier sistema autoritario y de línea ideológica dura:

1. **La claudicación del Logos**: partiendo de las teorías filosóficas, pero también literarias, que niegan la existencia de un ante res que se imponga como autoridad y origen y con ello se niega la existencia de *una* verdad y *una* categoría de razón inamovible. El pensamiento binario, lógico-causal se reemplaza por un pensamiento y un saber que se concretiza en conceptos tales como 'fragmentación', 'nomadismo', 'rizoma', 'diseminación', 'deconstrucción', 'descentración', 'paralogía' (Derrida, Foucault, Deleuze, Baudrillard, Vattimo, Lyotard...) que Mateo resume en el concepto 'marginalia'. Pensamiento y saber son resultado de un trabajo en los intersticios entre tradición e innovación, entre periferia y centro, entre diversas disciplinas, entre

diversos medios artísticos. Es un pensamiento donde todo se encuentra permanentemente en flujo produciendo una radical deslimitación y apertura de postulados y hábitos tradicionales, una radical crítica y cuestionamiento de éstos.

2. **El fin de los metadiscursos o de las metanarraciones**. Relacionado con la claudicación del Logos y del Origen se encuentra la claudicación de las metanarraciones postuladas en forma explicita por Lyotard en *La condition postmoderne* del año 1979[11], narraciones de tipo autoritarias y legitimistas que reclaman universalidad y verdades irrefutables y tienen en muchos casos una ética casi mesiánica en cuanto se quiere salvar a la humanidad, solucionar sus problemas existenciales. Se trata de sistemas cerrados y autosuficientes como los de Hegel, Marx quien quiere eliminar la desigualdad social aboliendo la propiedad privada, o Freud que a través del sicoanálisis y la técnica de la perlaboración quiere superar el complejo de Edipo y sanar a los enfermos síquicos. A este contexto pertenecen las leyes, las instituciones de todo orden que precisamente en el colonialismo y hasta hoy se imponen como portadoras de la verdad y del único orden válido. El fin de estos metadiscursos o narraciones como aquel del Logos tendrá profundas consecuencias en todos los campos de la vida, el saber, la ciencia, la historia, la literatura, el teatro y el arte donde se cuestionan todo tipo de normas, por ejemplo en la literatura, el canon; en el teatro, las poéticas y sus formas de representación, etc. El cuestionamiento conduce a una relectura del sistema de pensamiento y saber occidental inaugurando un cambio de paradigma que lleva a descubrir mecanismos de legitimación hegemónicos abriendo la posibilidad de estructurar un discurso de las periferias y de las minorías que estaban fuera de este debate.

3. **La descentración del sujeto**. Sobre la base de la teoría de Lacan de la castración se abren nuevas estrategias en la confrontación con sí mismo y con el otro, así con la realidad y con la relación escritura/realidad, ya que el individuo no se puede definir inmanentemente

[11] Quisiera indicar que el término 'metanarración' es empleado aquí en un sentido epistemológico en el contexto argumentativo de la postmodernidad y por ello no se debe confundir con el término 'metanarración' (o también 'metaficción', 'mise en abyme', 'distanciamiento') dentro de la teoría narrativa, en particular de la novela, donde este concepto apunta a la reflexión de lo narrado respecto de sus procedimientos narrativos como se da en la escena final de *Hamlet* de Shakespeare, en el cap. II del *Quijote* o en *Jacques le fataliste* de Diderot o en *Les faux monnayeurs* de Gide o en la mayoría de las obras de Borges y en todas las obras de Robbe-Grillet, por mencionar tan sólo algunos ejemplos conocidos por todos.

www.cepchile.cl

basándose en un concepto de sujeto humanístico, de un *nostrum* universal, sino en relación con un tercero. El individuo no es más ya un resultado de la gracia divina ni de un tipo de racionalidad binaria, ni de un sistema político mesiánico-paternalista, sino de un infinito rizoma y de formaciones discursivas y de representaciones. De allí que la lengua no sea la propia, sino una prestada de otro extraño. La descentración antropológica corresponde en el sistema de la lengua al divorcio entre significado y significante. La lengua del sujeto por ello no es capaz de fijar ni su propia realidad ni mucho menos una más general, sino que la puede solamente construir en el acto de la escritura que es luego la única realidad concreta pero no absoluta, sino circunstancial en el momento de la escritura.

4. **Hibridez como nuevo sistema epistemológico: nuevos conceptos de realidad y verdad**. Los procesos descritos tienen serias y profundas consecuencias para la construcción de los conceptos verdad y realidad que dentro de la epistemología postmoderna son radicalmente abiertos, plurales y se encuentran en competencia los unos con los otros, en una tensión paralógica (Lyotard). Los defensores de la modernidad ven en este tipo de construcciones rizomáticas, nómadas y diseminantes el apocalipsis de Occidente partiendo del presupuesto que si no existen parámetros determinados y normas fijas para postular la realidad y la verdad todo se transforma en arbitrariedad y el caos domina. Por ello, esta lógica nómada, abierta y radicalmente plural de la postmodernidad se relaciona con un "Endzeit", "at the End of Ethics" o "at the End of Epistemology", "at the End of Knwoledge", "at the End of Theory", "at the End of Disciplines", "at the End of History", es decir, con un momento apocalíptico, de absoluta relativización e indiferencia, en un punto cero de nuestra disciplina y civilización. Calificar como cambio de paradigma un tipo de pensamiento y saber postmoderno radica más bien en el malentendido de absolutizar, por ejemplo, teorías tradicionales como verdaderas y las nuevas como falsas que resulta de una hermenéutica tradicional o de un pensamiento estructural-semiótico basado en una lógica binaria y en un concepto empirista-cientista y teleológico de las disciplinas de las humanidades que llevan a calificar las nuevas tendencias como no-teoría. El hecho de que *un tipo* de teoría, o una concepción de disciplina, no esté más al nivel del tiempo en que vivimos, no significa el fin del pensamiento, el fin de la teoría, el fin de las disciplinas, sino de *esas* teorías o de *esas* disciplinas. El hecho de que conceptos como 'verdad' o 'identidad' deban ser permanentemente reformulados no significa que vivamos en la pura arbitrarie-

www.cepchile.cl

dad e irracionalidad. Manfred Frank en *Was ist Neostrukturalismus?* (1983) y Wolfgang Welsch en *Vernunft* (1996) demostraron que una demonización del pensamiento postmoderno representa un fetiche ideológico.

Partiendo de esta base, Mateo plantea el "des-centramiento" (1995: 42) como un tipo de estrategia postcolonial que va más allá de un discurso analítico de los Post-Colonial-Studies, esto es, como un tipo de reajuste de una infinidad de campos periféricos (vid. A. de Toro 1995; 1996: 66; 71). Es así como Mateo considera la des-jerarquización, la reivindicación de los bordes; la recuperación de las voces marginadas (mujeres, grupos étnicos, homo y bisexuales), la superación de las categorías baja y alta cultura, la ampliación del canon de objetos (telenovela, audiciones de radio, rock, graffiti...) para con ello llevar a una democratización de la cultura y de la academia; a una reivindicación de géneros subestimados por la modernidad; predominancia de la diferencia y otredad que es *conditio* de la tradición caribeña: "reconocimiento de una identidad plural, heterogénea, contradictoria". Mateo entiende la identidad como "yo soy yo", esto es, como el resultado de una diversidad de factores y un "Etcétera casi infinito" (1995: 43) que desplaza una construcción de tipo de identidad europea. Por ello Mateo amplía ese "yo soy yo" por un "hoy soy yo" (ibíd.: 44), un yo variable que cambia cada día y no tiene por que ser el de ayer, lo cual no solamente tiene consecuencias para la concepción de una identidad cultural nacional determinada, sino también para los roles sociales. Una identidad definida como "hoy soy yo" significa la construcción de nuevos tipos de género, de pensamiento político como resultado del encuentro con otras identidades y el rechazo de la obsesión de la "búsqueda de una identidad quimérica que se escapa-diluye-escamotea" (ibíd.: 46) como así también la afirmación de la "transculturación", la "isla que se repite" (ibíd.), la diáspora y las tantas Cubas situadas en una frontera marítima del aquí y el allá, del pliegue y el repliegue, un concepto que se opone a un "comunismo terco y obcecado" (ibíd.). Se trata de otro concepto de identidad y nación "que rechaza las formas autoritarias y excluyentes de identidad nacional, que privilegia algunas expresiones como única forma de representar la nación" (ibíd.: 50), formulación que conlleva un fuerte potencial políticamente explosivo.

El precio que Mateo paga es alto. Mas ella se enfrenta a la historia y al presente con un discurso postmoderno que nada tiene que ver con el fin de la historia, sino con su fuerte cuestionamiento y con la propuesta de otro proyecto socio-cultural como lo realizan los novísimos ya mencionados anteriormente. Proyecto este que quiere rescatar

www.cepchile.cl

> [...] una dimensión universal de la cultura y aprovechar esa misma praxis en función de dinamizar un proyecto emancipador que debería ser sometido a un amplio debate, orientado hacia la polémica, la interrogación constante, la indagación y la crítica como formas de la dinamización de la cultura cubana [...] [como] superación de los dualismos, búsqueda de una nueva ética, no como rémora de trasnochada modernidad, sino como parte sustancial de las nuevas expresiones artísticas que surgen en el país. (Ibíd.: 138,139.)

Un hecho curioso, y muy cubano, es que Mateo no es miembro del cuerpo docente de la Universidad de La Habana, sino del Instituto Superior de Arte que tiene que ver con creación y solamente muy al margen con crítica. Tampoco es parte de la famosa y prestigiada Casa de las Américas, pero sí ha obtenido un buen número de premios y es aceptada y reconocida en los ámbitos académicos, pero como invitada y no como parte del poder. Ese fue el precio que pagó, pero, por otra parte, este libro, al que le he dedicado estas simples líneas, que no son un reconocimiento testimonial, sino producto de una afinidad de pensar el tema de la postmodernidad, este libro ha quedado y de allí surgirán otras cosas, ya el tiempo nos lo dirá.

* * *

Si hablamos de construcciones de sujeto, de identidad, de historia o nación en la actualidad en contexto de las teorías de la literatura y de la cultura constatamos que estos conceptos ya no se pueden definir ni entender en la forma habitual, configurados a priori, sino que se configuran en un nivel subjetivo e individual *y en el acto y proceso escritural* como lo hemos descrito en las obras de Robbe-Grillet y Doubrovsky y por ello están supeditados a constantes transformaciones y redefiniciones. Los autores elegidos son representativos para muchos otros[12] y parten de un concepto de hibridez cultural. En esta cartografía cultural no existen jerarquías ni normas

[1] En el caso de Chile, por ejemplo, se podrían mencionar —en lo que se refiere a la estrategia narrativa— las novelas de Arturo Fontaine, *Cuando eramos inmortales*; de Carla Guelfenbein, *La mujer de mi vida*; de Gonzalo Contreras, *La ley natural* o de Pablo Simonetti, *Madre que estás en los cielos* que parten de un sujeto escribiente o focalizan la perspectiva de la narración en un personaje. Todas estas novelas semi-autobiográficas están escritas en la primera persona o practican el *switching* entre primera y tercera como es el caso de Fontaine. En todo caso se diferencian de las novelas tratadas aquí en cuanto falta el aspecto de la hibridez cultural que por razones históricas es otro el de Chile y del Magreb.

www.cepchile.cl

ante res, sino líneas culturales y lingüísticas que se bifurcan y reencuentran permanentemente llegando siempre a nuevas formaciones, donde la cultura y lengua francesa, que tiene un lugar central, se transforma en una individual.

La hibridez de los textos tratados resulta de la superposición e intersección de culturas, del empleo de diversos tipos textuales-mediales donde estrategias corporales, sexuales y del deseo juegan un papel fundamental para la construcción del sujeto formándose un concepto de 'corps-text', de 'écriture à la dérive' como un proceso translatológico infinito, como una búsqueda, de escritura como un 'amour bilingue' acuñado por la figura de lo 'andrógino' Tenemos pues un entrelazamiento de amor, sexualidad, cuerpo, historia y familia en el nivel del objeto y de alegorías, diseminación, nomadismo, contaminación y escritura en el nivel metatextual que se manifiestan en, por ejemplo:

– *Autofiction* (Doubrovsky) o *nouvelle auto-bio-graphie* (Robbe-Grillet);
– *Cortext* (Brossard);
– *Entre- between* (Djebar);
– Transculturalidad: "Il s'était dit: j'aime toutes les langues, donc: toutes les races"/"Changeant de religion de pays en pays, il s'embrouillait en riant dans les rites" (Khatibi, 1983: 54);
– Transsexualidad: "la bi-langue de nos ravissements transsexuels" (Khatibi, Ibíd.: 57);
– Translenguaje: "Un mot: déjà deux" (Khatibi, Ibíd.: 11); "Errance double" (Khatibi, Ibíd.: 24), "bi-langue" (ss.), que retornan en diversas fórmulas: "syntaxe du corps" (Khatibi, Ibíd.: 19); "Jouissance du corps de la langue" (Khatibi, Ibíd.: 23), "Il errait de pays en pays, de corps en corps, de langue en langue" (Khatibi, Ibíd.: 30), "sexe à double langue" (Khatibi, Ibíd.: 55).

Djebar acepta su identidad y su cultura como *pasajes* y *migración* en el contexto de conceptos postcoloniales reformulando el concepto de francofonía como franco*fonía* y como una fonía y grafía individual y subjetiva, como resultado de un cultura y pensamiento *entre-between* como un mundo arábigo-beréber-francófono-femenino. Literatura es aquí entendida como un texto medial, como cuerpo-escritura donde la identidad es un producto del proceso escritural. En *La prise de Gibraltar* de Rachid Boudjedra se desenmascaran los procedimientos para la construcción de una identidad nacional como meras construcciones con un estatus mítico/mitológico y

www.cepchile.cl

como tergiversación de la historia que idealizan el pasado perdiendo cualquier efecto en el presente. Así, el cuerpo y la conciencia del individuo son el único refugio estable.

Finalmente, Mateo construye su identidad en el contexto del debate postmoderno. La postmodernidad se presenta como una alternativa de la pluralidad frente a conceptos totalitarios y nacionalistas de la cultura.

BIBLIOGRAFÍA

I. Obras

Borges, Jorge Luis (1926/1993). *El tamaño de mi esperanza*. Barcelona: Seix Barral.
———— (1975/1986, séptima edición). *El libro de arena*. Buenos Aires: Emecé.
———— (1989). (*OC*) *Obras Completas*. Vol. I. Buenos Aires: Emecé.
———— (1999). *Borges el eterno retorno. Homenaje a Jorge Luis Borges 1999. Centenario de su Nacimiento*. Video (OCA. Musimundo). Fundación Internacional Jorge Luis Borges.
———— (1999a). "Borges: Cien años". En *Proa* (tercera época) Nº 42, julio-agosto (con entrevista de Borges en CD-Rom).
Boudjedra, Rachid (1987). (*LPdG*) *La prise de Gibraltar*. Paris: Denoël.
Brossard, Nicole (1982/1989). *Picture Theory. Théorie/Fiction*. Montréal, Québec: L'Hexagone.
———— (1984). (*JI*) *Journal intime*. Montréal: Les Herbes Rouges.
———— (1985/1988). *La lettre aérienne*. Montréal: Remue-Ménage.
———— (1987). *Le désert mauve*. Montréal, Québec: L'Hexagone.
———— (1989). (*ATR*) *À tout regard*. Québec: Bibliothèque Québécoise.
———— (1992). *La nuit verte du Parc Labyrinthe*. Québec: Trois.
———— (1995). *Baroque d'aube*. Montréal, Québec: L'Hexagone.
Djebar, Assia (1995). *Vaste est la prison*. Paris: Michel.
———— (1999). (*CVA*) *Ces voix qui m'assiègent*. Paris: Michel.
Doubrovsky, Serge (1977). (*Fs*) *Fils*. Paris: Galilée.
———— (1989). (*LB*) *Le livre brisé*. Paris: Grasset & Fasquelle.
Khatibi, Abdelkebir (1971/1979 segunda edición). *La memoire tatouée*. Paris: Denoël, Lettres Nouvelles.
———— (1983/1992). (*AB*) *Amour bilingue*. Casablanca: Ediff.
———— (1983). (*MP*) *Maghreb pluriel*. Paris: Denoël.
Mateo, Margarita (1995). (*EEP*) *Ella escribía poscrítica*. Habana: abril.
Robbe-Grillet, Alain (RB). (1984). (*LMQR*) *Le miroir qui revient*. Paris: Minuit.
———— (1987). *Angélique ou l'enchantement*. Paris: Minuit.
———— (1994). *Les derniers jours de Corinthe*. Paris: Minuit.

II. Crítica

Aristóteles (1976). *Poetik*. Edición de Manfred Fuhrmann. München: Heimeran.
Barthes, Roland (1970). *S/Z*. Paris: Seuil.
———— (1973). *Le plaisir du texte*. Paris: Seuil.

www.cepchile.cl

———— (1975). *Roland Barthes par Roland Barthes*. Paris: Seuil.
Bhabha, Homi K. (1994). *The Location of Culture*. London, New York: Routledge.
Booth, W. C. (1963, 1971, 10ª edición). *The Rhetoric of Irony*. Chicago, London: Chicago UP.
Brochier, Jean-Jacques (1985). *Alain (RB). Qui suis-je?* Lyon: Manufacture.
———— (1988). "Conversation avec Alain (Robbe-Grillet)". En *Magazine Littéraire* 250 (février) 91-97.
Dällenbach, Lucien (1977). *Le récit spéculaire. Essai sur la mise en abyme*. Paris: Seuil.
Deleuze, Gilles y Felix Guattari (1972/1973). *Capitalisme & schizophrénie. L'anti-oedipe*. Paris: Minuit.
———— (1980). *Capitalisme & schizophrénie. Mille plateaux.* Paris: Minuit.
De Man, Paul (1979). "Autobiography as defacement". En *Modern Languages Notes*, 94: 919-930.
Derrida, Jacques (1967). *L'écriture et la différence*. Paris: Seuil, Points.
———— (1967a). *De la grammatologie*. Paris: Minuit.
———— (1972). *La dissémination*. Paris: Seuil/Points.
———— (1972a). "Les fins de l'homme". En Jacques Derrida, *Marges de la philosophie*. Paris: Minuit, pp. 129-164.
———— (1987). "Les morts de Roland Barthes". En Jacques Derrida, *Psyché. Inventions de l'autre*. Paris: Gallilée.
Djebar, Assia (1999). *Ces voix qui m'assiègent*. Paris: Michel.
Doubrovsky, Serge (1993a). "Textes en main". En Serge Doubrovsky, Jacques Lecarme y Philippe Lejeune (eds.) (1993), *Autofictions & Cie*. Paris: University de Paris X, pp. 207-218.
Doubrovsky, Serge, Jacques Lecarme y Philippe Lejeune (eds.). (1993). *Autofictions & Cie*. Paris: Université de Paris X.
Eco, Umberto (1992). *Interpretation and Overinterpretation. Umberto Eco with Richard Rorty, Jonathan Culler and Christine Brooke-Rose*. Ed. de Stefan Collini. Cambridge: Cambridge UP.
Fiedler, Leslie (1969). "Cross the Border - Close the Gap". En *Playboy* (december); nuevamente impreso en (1975). "Cross the Border - Close the Gap". En Marcus Cunliffe (ed.), *American Literature Since 1900*. London, pp. 344-366. También en Jörg Schröder (ed.) (1984), "Überquert die Grenze, schließt den Graben", en *Mammut-März-Texte 1969-1984.* Herbstein, pp. 673-697. Después en Wolfgang Welsch (ed.) (1988), *Wege aus der Moderne. Schlüsseltexte der Postmoderne-Diskussion.* Weinheim: Acta Humanoria, pp. 57-74.
Frank, Manfred (1983). *Was ist Neostrukturalismus?* Frankfurt a. M.: Suhrkamp.
Genette, Gérard (1972). *Figures III*. Paris: Seuil.
Gronemann, Claudia (2002). *Postmoderne /postkoloniale Konzepte der Autobiographie in der französischen und maghrebinischen Literatur: Autofiction – Nouvelle Autobiographie – Double Autobiographie – Aventure du texte*. Hildesheim: Olms.
Grüter, Doris (1993). *Autobiographie und Nouveau Roman. Ein Beitrag zur literarischen Diskussion der Postmoderne*. Münster: LIT.
Hempfer, Klaus W. (1976). *Poststrukturale Texttheorie und narrative Praxis*. München: Fink.

www.cepchile.cl

Hiebel, Hans. H. (1990). "Strukturale Psychoanalyse und Literatur (Jacques Lacan)". En Klaus-Michael Bogdal (eds.), *Neue Literaturtheorien. Eine Einführung*. Opladen: Westdeutscher Verlag, pp. 56-81.

Hornung, Alfred/Ruhe, Ernstpeter (eds.) (1992). *Autobiographie & Avant-garde*. Tübingen: Narr.

Iser, Wolfgang (1972). *Der implizite Leser. Kommunikationsformen des Romans von Bunyan bis Beckett*. München: Fink.

———— (1976). *Der Akt des Lesen. Theorie der ästhetischen Erfahrung*. München: Fink.

Kristeva, Julia (1967). "Bakhtine, le mot, le dialogue et le roman". En *Critiques*, 23: 438-465.

———— (1968). "Problèmes de la structuration du texte". En Julia Kristeva, *Théorie d'ensemble*. Paris: Seuil/Tel Quel, pp. 297-326.

———— (1969). *Recherches pour un sémanalyse*. Paris: Seuil/Tel Quel.

———— (1976). *Le texte du roman. Approche sémiologique d'une structure discursive transformationelle*. Paris: Seuil/Tel Quel.

Küttler, Wolfgang, Rüssen Rüsen y Ernst Schulin (eds.) (1993/1994). *Geschichtsdiskurs*. Vol. I/II. Frankfurt a. M.: Fischer.

Lacan, Jacques (1938). "La famille". En *Encyclopédie française*. Ed. por Henri Wallon. Paris: Larousse, Vol. 8° 40 - 3-16; 8° 42 - 1-8.

———— (1966). *Écrits I/II*. Paris: Seuil, Points.

———— (1964/1973). "La ligne et la lumière". En Jacques Lacan, *Le séminaire de Jacques Lacan. Livre XI. Les quatre concepts fondamentaux de la psychoanalyse. 1964*. Paris: Seuil, pp. 85-96.

———— (1978). *Freuds technische Schriften. Das Seminar I (1953-54)*. Olten, Freiburg i. B.: Walter Verlag.

———— (1986). *Encore. Das Seminar XXX (1972/1973)*. Berlin: Quadriga.

Lecarme, Jacques (1993). "Autofiction: un mauvais genre?". En Serge Doubrovsky, Jacques Lecarme y Philippe Lejeune (eds.), *Autofictions & Cie*. Paris: Université de Paris X, pp. 227-249.

Lejeune, Philippe (1971). *L'autobiographie en France*. Paris: A. Colin.

———— (1975). *Le pacte autobiographique*. Paris: Seuil.

———— (1980). *Je est un autre. L'autobiographie de la littérature aux médias*. Paris: Seuil.

———— (1986). *Moi aussi*. Paris: Seuil.

———— (1991). *La mémoire et l'oblique. Georges Perec autobiographe*. Paris: POL.

———— (1992). "Qu'est-ce qui ne va pas?". En Madelaine Frédéric (ed.), *Entre l'Histoire et le roman: la littérature personelle*. Brüssel: Centre d'études canadiennes de l'Université libre de Bruxelles, pp. 47-76.

———— (1993). "L'irréel du passé". En Serge Doubrovsky, Jacques Lecarme y Philippe Lejeune (eds.), *Autofictions & Cie*. Paris: Université de Paris X, pp. 19-42.

———— (2005). *Signe de vie. La pacte autobiographique 2*. Paris: Seuil.

Le Goff, Jacques, R. Chartier y Jacques Revel (eds.) (1988). *La nouvelle histoire*. Paris: Complèxe.

Lyotard, Jean-François (1979). *La condition postmoderne*. Paris: Minuit.

www.cepchile.cl

———— (1988). "Réecrire la modernité". En *Réécrire la Modernité. Les Cahiers de Philosophie,* 5: 193-203.

Müller, Klaus Detlef (1976). *Autobiographie und Roman. Studien zur literarischen Autobiographie der Goethezeit.* Tübingen: Niemeyer.

Ramsay, Raylene (1991). "Autobiographical Fictions: Duras, Sarraute, Simon (Robbe-Grillet): Rewriting History, Story, Self". En *The International Fiction Review* XVIII: 24-33.

Ricardou, Jean (1967). *Problèmes du nouveau roman.* Paris: Seuil.

———— (1971). *Pour une théorie du nouveau roman*. Paris: Seuil.

———— (1971a). "Esquisse d'une théorie des générateurs". En M. Mansuy (ed.), *Positions et oppositions sur le roman contemporain*. Paris: Klincksieck, pp. 143-162.

Robbe-Grillet, Alain (1963). *Pour un nouveau roman*. Paris: Minuit.

———— (1972). "Sur le choix des générateurs". En Jean Ricardou y Françoise van Rossum-Guyon (ed.), *Nouveau roman: hier, aujourd'hui. 2. Pratiques.* Paris: U.E.G.

———— (1987). *Neuer Roman und Autobiographie*. Konstanz: Universitätsverlag Konstanz.

———— (1992). "Warum und für wen ich schreibe". En Karl Alfred Blüher (ed.), *(RB) zwischen Moderne und Postmoderne. 'Nouveau Roman', 'Nouveau Cinéma' und 'Nouvelle Autobiographie'*. Tübingen: Narr, pp. 17-64.

Ruhe, Doris (1994). "Wie neu ist die Nouvelle Autobiographie? Aspekte der Gattungsentwicklung in Frankreich und Deutschland". En *Romanistische Zeitschrift für Literaturgeschichte* 3/ 4: 353-369.

Salgas, Jean-Pierre (1985). "(Robbe-Grillet): 'Je n'ai jamais parlé d'autre chose que de moi'". En *La Quinzaine Littéraire* 432 (janvier) 6-7.

Stanzel, Franz K. (1964/1972, 6ª edición). *Theorie des Erzählens*. Göttingen: Vandenhoeck.

Taylor, Mark C. (1987). *Altarity.* Chicago: Routledge.

Théorie d'ensemble (1968). Paris: Seuil, Tel Quel.

Todorov, Tzvetan (1966). "Les catégories du récit littéraire". En *Communications,* 8, 125-151.

Toro, Alfonso de (1986). *Die Zeitstruktur im Gegenwartsroman am Beispiel von G. García Márquez, "Cien años de soledad", M. Vargas Llosa, "La casa verde" und A. (RB) "La maison de rendez-vous"*. Tübingen: Narr.

———— (1987). "Lecture et ré-écriture als Widerspiegelung seriell-aleatorischer Vertextungsverfahren in *Le voyeur* und *La maison de rendez-vous* von A. (Robbe-Grillet)". En Alfonso de Toro (ed.), *Texte-Kontexte-Strukturen. Beiträge zur französischen, spanischen und hispanoamerikanischen Literatur. Festschrift für Karl Alfred Blüher zum 60. Geburtstag.* Tübingen: Narr.

———— (1995). "Post-Coloniality and Post-Modernity: Jorge Luis Borges: The Periphery in the Centre, the Periphery as the Centre, the Centre of the Periphery". En Fernando de Toro y Alfonso de Toro (eds.), *Borders and Margins: Post-Colonialism and Post-Modernism*. Frankfurt: Vervuert, pp. 11-43. Nuevamente publicado como "Postcolonialidad, postmodernidad y Jorge Luis Borges. La periferia en el centro-la periferia como centro-el centro de la periferia: postcolonialidad y postmodernidad", en *Iberoromania*, 44, 2 (1996): 64-98.

www.cepchile.cl

———— (1999). "Die postmoderne '*neue Autobiographie*' oder die Unmöglichkeit einer Ich-Geschichte am Beispiel von (Robbe-Grillet)s *Le miroir qui revient* und Doubrovskys *Livre brisé*". En Sybille Gross y Axel Schönberger (eds.), *Dulce et decorum est philoligiam colere: Festschrift für Dieter Briesemeister zu seinem 65. Geburtstag*. Berlin: Domus Editoria Europaea, pp. 1407-1443.

———— (1999a). "La postcolonialidad en Latinoamérica en la era de la globalización. ¿Cambio de paradigma en el pensamiento teórico cultural latinoamericano?". En A. de Toro (ed.), *Postcolonialidad en diálogo con Latinoamérica*. Frankfurt a. M.: Vervuert, pp. 31-77.

———— (2000). "Mario Vargas Llosa: *Historia de Mayta* oder die Geschichte als Konstruktion in der Postmoderne". En José Morales Saravia (ed.), *Kolloquium zum literarischen Werk von Mario Vargas Llosa*. Frankfurt a. M.: Vervuert, pp. 137-172.

———— (2000a). "La realidad como viaje a través de los signos: Cervantes, Borges, Foucault". En Alfonso de Toro y Suzanna Regazzoni (eds.), *El siglo de Borges. Literatura-ciencia-filosofía*. Vol. II. Frankfurt a. M.: Vervuert, pp. 45-65.

———— (2002). "The Foundation of Western Thought in the Twentieth and Twenty-first Centuries: The Postmodern and the Postcolonial Discourse in Jorge Luis Borges". En Lisa Block de Behar (ed.), *Jorge Luis Borges: The Praise of Signs*. En *Semiotica* 140-1/4 (Special Issue): 67-94.

———— "*Jenseits* von Postmoderne und Postkolonialität. Materialien zu einem Modell der Hybridität und des Körpers als transrelationalem, transversalem und transmedialem Wissenschaftskonzept". En Christoph Hamann y Cornelia Sieber (Hrsg.), *Räume der Hybridität. Zur Aktualität postkolonialer Konzepte.* ("Passagen - Studien zu Wissenschaft und Kultur (Frankophonie und Anglophonie") Olms Verlag: Hildesheim, Zürich, New York. Pp. 15-52.

———— (2004). "Hacia una teoría de la cultura de la hibridez como sistema científico transrelacional, 'transversal' y 'transmedial'". En *Estudios Literarios & Estudios Culturales. Nuevo Texto Crítico* (Stanford University) 25/26: 275-329.

Toro, Alfonso de y Claudia Gronemann (eds.) (2004). *Autobiographie revisited: Theorie und Praxis neuer autobiographischer Diskurse in der französischen, spanischen und lateinamerikanischen Literatur*. Hildesheim, Zürich, New York: Olms, pp. 79-113.

Toro, Fernando de (1999). "Exploration on Post-Theory: New Times". En Fernando de Toro (ed.), *Exploration on Post-Theory: Toward a Third Space*. Frankfurt: Vervuert, pp. 9-24.

Welsch, Wolfgang (1997). *Vernunft. Die zeitgenössische Vernunftkritik und das Konzept der transversalen Vernunft*. Frankfurt a. M.: Suhrkamp.

White, Hayden (1973). *Metahistory. The Historical Imagination in Nineteenth-Century Europe*. Baltimore & London: The John Hopkins University Press.

———— (1978). *Tropic of Discourse: Essays in Cultural Criticism*. Baltimore & London: The John Hopkins University Press. □

www.cepchile.cl